

EDUCACIÓN DIGITAL EN LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA

*Prácticas, actitudes e impacto
de las tecnologías digitales en
los hogares españoles*



Centro
Reina Sofía

fad
Juventud

NETFLIX

© Fundación Fad Juventud, 2026

EDICIÓN

Centro Reina Sofía de Fad Juventud
Avda. de Burgos, 1 y 3, 28036 Madrid
fad.es
913 838 348
fad@fad.es

COORDINACIÓN

Anna Sanmartín Ortí
Alejandro Gómez Miguel

AUTORÍA

Xavier Guiteras-Vila
Xavier Morano Ferrer

FINANCIACIÓN

Netflix

MAQUETACIÓN Y PORTADA

Drus Jiménez
behance.net/drusjimenez
instagram.com/drus_jimenez

ISBN

978-84-19856-65-4

DOI

10.5281/zenodo.22663098

Cómo citar este texto:

Guiteras-Vila, X. y Morano Ferrer, X. (2025). *Educación digital en la infancia y la adolescencia: Prácticas, actitudes e impacto de las tecnologías digitales en los hogares españoles*. Centro Reina Sofía de Fad Juventud.
DOI: 10.5281/zenodo.22663098

PRESENTACIÓN

El uso que niños, niñas y adolescentes hacen de las pantallas y los efectos que dichos usos tienen en su día a día está hoy en el centro de los debates y preocupaciones sociales. Numerosos estudios analizan los resultados académicos del alumnado y la influencia de aplicaciones y pantallas en los procesos de aprendizaje; otros abordajes se centran en los impactos que determinados contenidos e intensidades en los usos o abusos digitales pueden tener en su bienestar, o se pone el foco en el consumo específico de formas de ocio digital o en las maneras en las que paulatinamente se va incorporando la IA en la cotidianidad de nuestras interacciones digitales, por citar solo algunas de las publicaciones que han proliferado sobre el tema. Así mismo, asistimos a diferentes propuestas de regulación de las plataformas y al diseño de políticas públicas dirigidas a proteger a los y las menores de las consecuencias negativas que se pueden desencadenar de los usos indebidos o de los propios diseños de aplicaciones y dispositivos.

Para contribuir con evidencias a estos debates desde Fad Juventud, tanto desde el trabajo que realizamos desde un eje centrado en la prevención de conductas de riesgos como desde el desarrollo de competencias, hemos querido analizar cómo se aborda la educación digital en los hogares españoles, de qué forma padres y madres con hijos e hijas menores de edad entienden la gestión y el acompañamiento digital de sus descendientes.

Gracias en esta ocasión al apoyo de Netflix, se trata de escuchar a las familias, conocer sus prácticas digitales, qué les preocupa en relación a los usos que hacen sus hijos e hijas y qué medidas implementan para gestionar las interacciones y los aprendizajes de las pantallas como ventanas de acceso a los entornos digitales. Y los resultados arrojan una idea clave para entender qué ocurre en los hogares y qué elementos pueden influir en el rendimiento académico y en el bienestar digital: no es tan relevante el tiempo de uso de las pantallas o la actividad concreta que se lleve a cabo, como la forma en la que esto se produce, y ahí, el acompañamiento parental resulta determinante. Un acompañamiento que los datos evidencian como desigual, muy condicionado por el nivel socioeconómico de las familias. El capital cultural, el tiempo disponible, la confianza en las propias competencias y el apoyo institucional se combinan para generar trayectorias digitales muy distintas, lo que constituye una auténtica brecha digital centrada no en el acceso sino en los usos y en su gestión.

Intervenir sobre estas desigualdades, facilitar herramientas y mejorar las competencias de las familias se erige como una palanca imprescindible de cara al acompañamiento digital de los y las menores, y un recurso necesario para formar una ciudadanía crítica e informada capaz de afrontar con criterio las ventajas, dificultades y riesgos de los entornos digitales.

Beatriz Martín Padura

Directora General de Fad Juventud

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN 05
2. OBJETIVOS 08
3. METODOLOGÍA 10
4. PRINCIPALES HALLAZGOS 13
5. ANÁLISIS DE RESULTADOS 18
 - 5.1. ¿Cómo son los usos digitales de los progenitores? 19
 - 5.2. Uso de dispositivos de los y las menores 23
 - 5.3. Actividades realizadas a través de las pantallas 29
 - 5.4. De tal palo, tal astilla 40
 - 5.5. Ventajas y riesgos del uso de pantallas 43
 - 5.6. Ventajas y riesgos de las plataformas de *streaming* 51
 - 5.7. Gestión parental digital 56
 - 5.8. La educación en habilidades digitales 79
 - 5.9. Impacto de las pantallas en el rendimiento de los y las menores 87
 - 5.10. Impacto de la gestión paterna y materna en el rendimiento de los y las menores 92
6. CONCLUSIONES 94
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 108
8. ANEXOS 111
 - Anexo A. Descripción de la muestra 112
 - Anexo B. Cuestionario 113



INTRODUCCIÓN



INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, el uso de las tecnologías de la información y la comunicación se ha **intensificado exponencialmente**. La digitalidad se ha extendido a todos los ámbitos de la vida cotidiana: el trabajo, el ocio, el comercio o la comunicación con otras personas no se podrían entender, hoy en día, sin el papel crucial de internet (Calderón y Gómez, 2022).

Ante la rapidez y profundidad de esta transformación tecnológica —considerada la más acelerada de la historia de la humanidad—, las familias se enfrentan a una **tensión fundamental**: por un lado, la necesidad de que niños, niñas y adolescentes adquieran competencias para desenvolverse de manera crítica, saludable y segura en una sociedad cada vez más mediada por la tecnología digital; y, por otro, la necesidad y la responsabilidad de procurar bienestar, evitando que un acceso temprano, una autonomía excesiva o una falta de conocimiento o de supervisión expongan a las y los menores a diversos riesgos, como la recepción de contenidos desinformativos, la interacción con conductas violentas o la posibilidad de desarrollar usos problemáticos de productos y servicios digitales. El espacio digital se configura, pues, como una realidad llena de luces: la digitalización no es tan solo una necesidad, sino que también abre a los y las menores una ventana a través de la cual aprender, disfrutar y desarrollar su creatividad. Pero también tiene sus sombras (Megías, 2024).

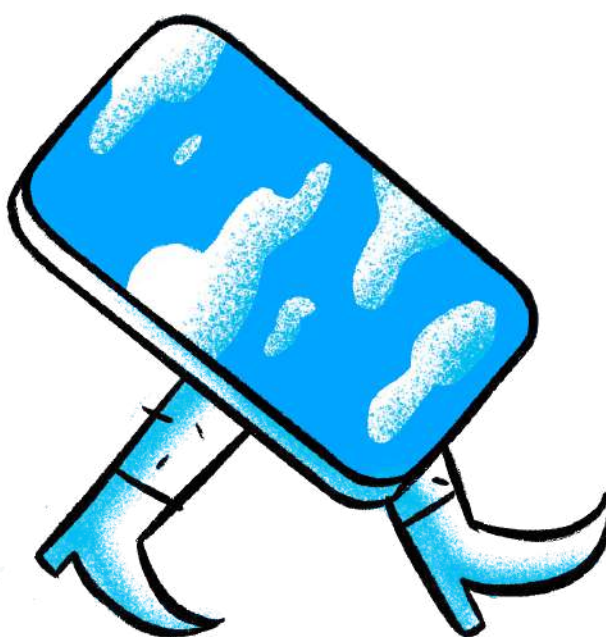
A la luz de esta tensión, madres y padres se ven ante la necesidad de educar a sus hijos e hijas en los entornos digitales o, cuando menos, gestionar en mayor o menor medida la relación que tienen con el mundo digital. Una tarea que presenta una dificultad añadida: el acelerado desarrollo de la red y las tecnologías digitales ha generado una marcada brecha intergeneracional. **Los progenitores, socializados y educados en una cultura predominantemente analógica, deben afrontar la realidad de una generación que ha nacido y se relaciona plenamente en la era digital**, y cuya predisposición a interactuar con productos y servicios digitales no está marcada por la desconfianza, la inseguridad o la percepción de falta de conocimiento y habilidades. Las pautas para llevar a cabo este proceso educativo de manera exitosa no siempre son claras para los padres y madres.

El presente informe, realizado en colaboración con Netflix, nace precisamente de la necesidad de **describir y comprender cómo las familias gestionan el proceso de interacción y aprendizaje** de los y las menores en relación con el uso de las pantallas, las ventanas de acceso al mundo digital. Este estudio parte de los resultados del informe *Safeguarding Children Online: A service-specific view on risks and parental attitudes* (Telecommunications Management Group, 2023) que, encargado por Netflix, analiza el objeto de estudio desde una perspectiva internacional. En ese informe previo se subraya la responsabilidad colectiva de los padres, las madres, los y las educadoras, el sector tecnológico y los responsables políticos a la hora de reforzar la protección de niños y niñas en la red, reconociendo la importancia de involucrar tanto a los progenitores como a los niños y las niñas en el desarrollo y la aplicación de medidas de protección y estrategias.

Las ideas desarrolladas a lo largo de este nuevo informe se sustentan en los resultados de una **encuesta realizada a 1.500 madres y padres de niños, niñas y adolescentes de entre 3 y 17 años**. Conviene señalar que este rango de edades es considerablemente amplio y, por tanto, limitado desde una perspectiva analítica, ya que agrupa realidades y experiencias muy heterogéneas. Por este motivo, se ha optado por establecer una diferenciación clara entre tres colectivos: **niños y niñas (3-7 años), preadolescentes (8-12 años) y adolescentes (13-17 años)**, que serán objeto de análisis específicos.

La **dimensión de género** se aborda igualmente de manera transversal. Este enfoque no solo permite identificar posibles diferencias en los comportamientos digitales de chicos y chicas, sino también analizar el papel que desempeñan madres y padres en los procesos de socialización y educación digital de sus hijos e hijas.

Finalmente, es necesario señalar que la gestión parental de los usos de las pantallas está fuertemente condicionada por el **nivel socioeconómico**, variable que adquiere un papel central en el presente estudio. No obstante, el objetivo no es únicamente evidenciar las desigualdades sociales en la capacidad de acompañar la educación digital de los hijos e hijas, sino también identificar los mecanismos que permiten que las familias con mayores recursos desarrollen estrategias más adecuadas en este ámbito. La identificación de dichos mecanismos abre vías para el **diseño de políticas públicas** y para la **formulación de orientaciones dirigidas a las propias familias**, con el fin de promover una mayor equidad en el acceso y la participación en la cultura digital.



OBJETIVOS



OBJETIVOS

El **objetivo general** de este estudio es analizar el **impacto que tiene la conectividad digital en el bienestar de los niños, niñas y adolescentes** en los hogares españoles desde la **perspectiva que tienen los padres y las madres**.

Se abordan los siguientes **objetivos específicos**:

- Describir los **usos digitales desarrollados por niños, niñas, preadolescentes y adolescentes**.
- Identificar las **estrategias desarrolladas por los progenitores para gestionar el uso de las pantallas** de sus descendientes.
- Medir el **efecto de las tácticas de gestión parental** sobre el bienestar de chicos y chicas.
- Conocer las **actitudes de los progenitores en relación con las ventajas y los riesgos que perciben en el uso de las pantallas**.
- Comprender **cómo los progenitores perciben sus capacidades para educar** a sus descendientes en el ámbito digital.
- Analizar cómo perciben padres y madres que es el **impacto del uso de las pantallas** en los ámbitos académicos y sociales de los chicos y chicas.



METODOLOGÍA



METODOLOGÍA

El presente informe se fundamenta en los resultados de una encuesta cuyas características son las siguientes:

- Universo: padres y madres residentes en España de menores de entre 3 y 17 años.
- Tamaño de la muestra: 1.500 casos.
- Tipo de muestreo: muestreo no probabilístico, por cuotas.
- Cuotas: selección aleatoria de casos en base al género de los progenitores (50% hombres y 50% mujeres), su comunidad autónoma de residencia (según la distribución de la población nacional) y a su posición socioeconómica (según la distribución nacional del índice socioeconómico del *Estudio General de Medios* [Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación, 2015]). Se establecen, además, cuotas cruzadas de género y edad (3 a 7 años, 8 a 12 años y 13 a 17 años) en el caso de los menores por los que se pregunta a sus progenitores, asegurando que cada uno de los seis segmentos tenga un peso equitativo del 17%.

La selección del hijo o hija por el que se pregunta a cada progenitor se hizo de manera totalmente aleatoria. Es decir, en los casos en los que un mismo progenitor tuviera dos o más descendientes que cumplieran los criterios de edad (tener entre 3 y 17 años), se escogió únicamente a uno de ellos al azar.

Los datos de la encuesta, cuyo trabajo de campo se desarrolló entre el 22 de octubre y el 17 de noviembre de 2025, se recogieron mediante la técnica CAWI (*Computer Assisted Web Interviewing*) y los y las participantes en la misma se reclutaron a través de proveedores de panel especializados en investigación social.

La encuesta tuvo una duración mediana de 17 minutos. Además, hay que señalar que una de las variables tratadas en este informe (el índice socioeconómico según la clasificación empleada por el *Estudio General de Medios* [Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación, 2015]) no fue preguntada en el cuestionario, sino que la aportó el proveedor de campo con base en información previamente perfilada.

Construcción y recodificación de variables

Algunas de las variables que se presentarán a lo largo de este informe han sido construidas *a posteriori* con el fin de sintetizar y clarificar las informaciones de distintos grupos de preguntas:

- 1 **Tipo de familia.** Según las personas que viven en el hogar¹, se ha elaborado una variable que se estructura en base a las siguientes categorías:

¹ Ver pregunta S5 del anexo.

- a. **Familia nuclear:** indican que residen con la pareja y los hijos o hijas.
- b. **Familia monoparental:** hogares formados por un solo progenitor y su descendencia.
- c. **Otro tipo de familia:** situaciones que no encajan con las de la familia nuclear o familia monoparental.

2 Nivel socioeconómico. A partir de la variable de índice socioeconómico, fundamentado en la clasificación del EGM², se ha recodificado a la muestra en las siguientes tres categorías:

- a. **Nivel socioeconómico alto:** agrupa las categorías iA1 e iA2.
- b. **Nivel socioeconómico medio:** agrupa las categorías iB, iC e iD.
- c. **Nivel socioeconómico bajo:** agrupa las categorías iE1 e iE2.

3 Tiempo diario dedicado a las pantallas. Se han tomado como referencia 16 actividades que se pueden realizar a través de pantallas³, de las que se dispone el dato, en intervalos de tiempo de uso diario. A los y las que no realizan una determinada actividad, se les asignan 0 minutos. A los y las que contestan "menos de una hora" se les asignan 30 minutos; "de una a dos horas" corresponde con 90 minutos; "tres o cuatro horas", 210 minutos; y, finalmente, a los que responden "cuatro horas o más", se les asignan 300 minutos. A los y las que no lo saben o no contestan se les ha atribuido un tiempo de uso igual al de la media de cada una de las actividades. Hecha esta operación, se suman el total de minutos de las 16 actividades. A continuación, en función del tiempo total destinado a las pantallas, se ha agrupado a los y las adolescentes en base a las siguientes categorías:

- a. **Nivel de uso alto:** dedican más de 5 horas diarias al uso de las pantallas.
- b. **Nivel de uso medio:** entre 2 y 5 horas diarias.
- c. **Nivel de uso bajo:** 2 horas diarias o menos.

Esta variable se ha construido tanto en el caso de los hijos e hijas como en las del progenitor que responde. Sin embargo, en el caso de los progenitores, al presentar unas frecuencias de uso muy distintas a las de los descendientes, se ha optado por trabajar con los siguientes cortes:

- a. **Nivel de uso alto:** dedican más de 10 horas diarias al uso de las pantallas.
- b. **Nivel de uso medio:** entre 5 y 10 horas diarias.
- c. **Nivel de uso bajo:** hasta 5 horas diarias.

4 Nivel de gestión de las pantallas. En base a 11 ítems relacionados con acciones para gestionar el uso de las pantallas de los descendientes⁴, se han creado los siguientes cortes para medir hasta qué punto los progenitores se involucran en la gestión de las actividades digitales de sus hijos e hijas:

- a. **Nivel alto de gestión:** marcan más de 5 ítems.
- b. **Nivel medio de gestión:** marcan de 3 a 5 ítems.
- c. **Nivel bajo de gestión:** marcan 2 ítems o menos.

² Los intervalos de ingresos (€) de la clasificación del EGM son los siguientes: iA1 = más de 3.005; iA2 = de 2.452 a 3.005; iB = de 2.146 a 2.451; iC = de 1.603 a 2.145; iD = de 1.313 a 1.602; iE1 = de 745 a 1.312; iE2 = menos de 745. Más información: https://www.aimc.es/a1mc-c0nt3nt/uploads/2018/05/info_clas_socioeconomica.pdf.

³ Ver pregunta P9 del Anexo B.

⁴ Ver pregunta P13 del Anexo B.

PRINCIPALES HALLAZGOS



PRINCIPALES HALLAZGOS

Uso de dispositivos

- El **61%** de los progenitores **considera importante** que los chicos y las chicas aprendan a **relacionarse con las pantallas ya desde la infancia para tener éxito en el mundo actual**.
- El **95%** de los y las menores **emplea habitualmente algún dispositivo electrónico**.
- El **54%** de los descendientes **utiliza de manera habitual el teléfono móvil**, con importantes diferencias según la edad: 23% los niños y niñas, 44% los y las preadolescentes y 95% los y las adolescentes.
- El uso de la **videoconsola** es especialmente intenso entre los **chicos** (el 57% de ellos la utiliza). Entre las **chicas** destaca especialmente el uso de la **tablet** (51%).
- Cada menor maneja, de manera regular, una media de **2,6 dispositivos electrónicos** distintos.
- El uso del **teléfono móvil** está mucho **más extendido entre los descendientes de familias de nivel socioeconómico bajo**; el 65% lo emplea, 20 puntos porcentuales más que las familias de nivel socioeconómico alto.
- El **83%** de los y las menores emplea el **televisor en zonas comunes de la casa**; el 56%, la videoconsola. Son los dos dispositivos que **facilitan una mayor supervisión parental**. El uso de dispositivos en zonas privadas del hogar es mucho más intenso entre los y las adolescentes (13-17 años) y entre los y las descendientes de nivel socioeconómico bajo.

Actividades digitales

- El **42%** de **niños y niñas** disfruta de los **contenidos de las plataformas de streaming**; otro 36% suele consumir contenidos en plataformas de vídeo (YouTube, por ejemplo); y un 33% suele utilizar aplicaciones educativas. Son las tres actividades digitales que más descendientes de entre 3 y 7 años realizan.
- Entre los y las **preadolescentes**, las actividades realizadas por una mayor proporción de hijas e hijos son las **tareas escolares (61%)**, el visionado de vídeos en plataformas (55%) y la escucha de música (45%).
- El **66%** de los y las **adolescentes** emplea de manera habitual las plataformas para **chatear y hacer videollamadas**. Otro 54% suele utilizar las redes sociales.
- Hacer **tareas escolares o estudiar** es la práctica que los y las menores **desarrollan de una manera más intensiva**. El 8% de los chicos y chicas pasa tres horas o más al día haciéndolo. Otro 25% lo hace entre una y dos horas diarias.
- Consumir contenidos de la **televisión tradicional** (57% de los usuarios y usuarias) y las **plataformas de streaming** (49%) son las dos actividades en las que se observa un **mayor consumo de contenidos en familia**.
- Solo el **6%** de los y las usuarias de **redes sociales las suele utilizar en familia**, 9% en el caso de las plataformas de chat y videollamadas.
- Las proporciones de adolescentes que **practican actividades digitales de manera individual** son similares al comparar quienes **tienen un teléfono móvil en propiedad** con quienes no lo tienen.

- El **33%** de progenitores se muestra **bastante o muy preocupado** por el uso que su descendiente hace de las **plataformas de video** (YouTube, por ejemplo). Otro 31%, por el uso de redes sociales. Son las dos actividades digitales que generan más intranquilidad.
- En términos generales, las **madres** y las **familias de nivel socioeconómico alto** muestran una **mayor preocupación** por las actividades digitales realizadas por sus hijos e hijas.
- Los y las descendientes tienden a **reproducir los usos digitales de sus progenitores**. Incluso en términos de género: las chicas se acercan más a los usos digitales de las madres que a los de los padres.

Ventajas y riesgos de las pantallas

- El **67%** de progenitores cree que las **pantallas** permiten que su hijo o hija se **divierta y relaje** (porcentaje que aumenta al **80%** en relación con las **plataformas de streaming**). Otro 64% piensa que les ayuda a aprender cosas nuevas. Son las dos ventajas de las pantallas mejor valoradas.
- La valoración de las ventajas de las pantallas es **especialmente positiva** entre los **progenitores de adolescentes**.
- El **43%** de los padres y madres se muestran **muy preocupados** por el potencial acceso de sus descendientes a **contenidos pornográficos**. Otro 42%, por la posibilidad de que sus hijos e hijas se comuniquen con personas desconocidas. Son los dos riesgos de las pantallas que generan preocupación a una mayor proporción de progenitores.
- La percepción de estos riesgos es mucho más elevada cuando los hijos e hijas tienen entre **3 y 7 años**.
- Las **madres** y las **familias de nivel socioeconómico alto** muestran unos niveles de **preocupación** por los riesgos de las pantallas significativamente **más elevados**.
- Las madres y los padres manifiestan niveles de **preocupación significativamente menores** ante los **riesgos asociados al uso de plataformas de streaming** en comparación con los que expresan respecto a otras actividades digitales.

Supervisión parental de las actividades digitales

- El **92%** de los progenitores afirma desarrollar alguna **estrategia de supervisión** a las actividades digitales de sus descendientes. Limitar los tiempos de uso (54%) y la elección de los contextos en los que se permite el empleo de pantallas (50%) son las tácticas más frecuentemente implementadas. Otro 49% manifiesta haber acordado las normas de uso con su descendiente.
- La **gestión parental** de los usos de las pantallas es **especialmente intensa** cuando los descendientes son **preadolescentes** (8-12 años).
- Las **familias de nivel socioeconómico alto** son mucho **más intensas** en la implementación de **estrategias de gestión de los usos digitales** de sus descendientes.
- El **45%** de los padres y madres suele **hablar** con sus hijos e hijas sobre los **riesgos de internet**, especialmente cuando estos son ya adolescentes. Los riesgos de **hablar con personas desconocidas** y los peligros de **compartir información personal** son las temáticas de conversación que más progenitores suelen desarrollar.
- Cuando la descendencia es **femenina**, destacan de manera particular las conversaciones vinculadas al **malestar generado por la comparación del propio aspecto físico** con el de personas presentes en redes sociales (mencionado por el 21% de los progenitores), así como aquellas relativas a conductas de **control en el ámbito de la pareja** o de las amistades (21%). En el caso de los **varones**, las conversaciones adquieren especial intensidad en torno a los riesgos asociados a las **apuestas en línea** (21%).

- El **34%** de los padres y madres **controla la actividad digital** de sus hijos e hijas: revisan el historial de navegación en internet, inspeccionan los contactos de los y las menores...
- El **35%** de los progenitores cuyos hijos e hijas disponen de **teléfono móvil implementan estrategias de cuidado** orientadas a **garantizar el bienestar del menor**, tales como realizar llamadas para confirmar su llegada a un lugar determinado o efectuar envíos de dinero mediante aplicaciones de transferencia inmediata.
- El **70%** de progenitores emplea **herramientas de control parental**, recursos tecnológicos específicamente diseñados para supervisar los usos digitales de los y las menores.
- El **45%** de progenitores utiliza funciones de **geolocalización para poder controlar la ubicación** geográfica de su hijo o hija **adolescente** (13-17 años).
- El **37%** de usuarios y usuarias de **plataformas de streaming** emplea herramientas de control parental. La creación de **perfiles infantiles** es la función más frecuentemente utilizada (28%).
- El **77%** de los **usuarios y usuarias de herramientas de control parental en plataformas de streaming** declaran obtener **muy buenos resultados** del uso de éstas.
- En el **79%** de los hogares, la **responsabilidad de negociar, acordar o establecer las normas** relativas al uso de pantallas recae de manera conjunta en **ambos progenitores**. Cuando dicha responsabilidad se concentra en una sola figura adulta, o en el caso de familias monoparentales, esta recae **predominantemente en las mujeres**.

La educación en habilidades digitales

- El **41%** de la muestra opina que sus **habilidades digitales superan ampliamente las de sus descendientes**. Entre las familias de nivel socioeconómico alto, este porcentaje aumenta al 48%.
- La percepción de la propia **capacidad para educar digitalmente** a hijos e hijas muestra una fuerte **correlación** con la **autovaloración de las propias competencias digitales**. Entre las personas que se consideran altamente competentes digitalmente, el 24% se declara muy seguro respecto a cómo orientar la educación digital de sus descendientes, porcentaje que desciende al 9% entre quienes manifiestan poseer habilidades digitales muy limitadas.
- El **60%** de las personas encuestadas considera que el **papel de los progenitores en la educación digital** de los y las menores es **muy relevante**, situándolos como el agente más significativo en este ámbito.
- A medida que **aumenta la edad** del o de la menor, el papel del **autodidactismo adquiere progresivamente una mayor relevancia**.

Percepción sobre el impacto de las pantallas en el rendimiento de los descendientes

- Según la percepción de las familias un **mayor tiempo global de uso** de pantallas **no** se correlaciona con peores rendimientos académicos o sociales. Las pantallas se pueden emplear con muchos fines distintos, incluso los educativos.
- Llevar a cabo una determinada práctica digital (por ejemplo, utilizar redes sociales), **no** se correlaciona con peores rendimientos académicos o sociales. Supervisar cómo se llevan a cabo estas actividades resulta clave.
- La **ausencia de supervisión** en determinadas actividades digitales **sí** se correlaciona con un peor rendimiento académico y social. Los y las menores que presentan un desempeño más bajo en estos ámbitos registran **tiempos de uso más elevados** en **redes sociales, plataformas de vídeo** —como YouTube— y **servicios de mensajería instantánea o videollamadas**.

- Gestionar el uso de pantallas **no equivale a prohibir o a limitar** su uso. Educar en la digitalidad va mucho más allá de esto. De hecho, los descendientes de las familias que desarrollan de manera más intensiva las estrategias de gestión muestran mayores tiempos de uso de pantallas.
- Un **elevado grado de supervisión parental** de las actividades digitales se **correlaciona** positivamente con un **alto nivel académico**.



ANÁLISIS DE RESULTADOS



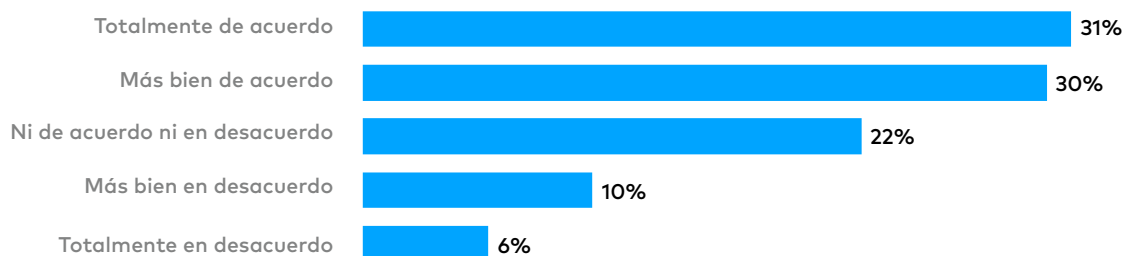
ANÁLISIS DE RESULTADOS

¿CÓMO SON LOS USOS DIGITALES DE LOS PROGENITORES?

Antes de entrar en materia, esto es, de conocer cómo los y las menores emplean las pantallas, resulta conveniente conocer cuáles son los usos digitales de padres y madres. Esto permitirá tener una **imagen global de cómo es el contexto familiar** en el cual se desenvuelven los chicos y chicas, además de dar algunas claves que faciliten la comprensión de las razones que llevan a los descendientes a comportarse de un determinado modo.

En primer lugar, **padres y madres son conscientes de la importancia que tienen las pantallas en el mundo actual**, una percepción que guiará la relación que establecen con los y las menores cuando se trata de gestionar sus usos digitales. Al plantearles la afirmación "aprender a utilizar pantallas y tecnologías digitales en la infancia es importante para tener éxito en el mundo actual", el 31% se muestra totalmente de acuerdo con ella. Y otro 30% ha seleccionado la opción "más bien de acuerdo". En términos agregados, pues, el **61% de los progenitores considera importante que los chicos y chicas aprendan a relacionarse con las pantallas ya desde la infancia**. Solo el 16% de la muestra ha manifestado estar totalmente o más bien en desacuerdo con la frase que se les ha planteado.

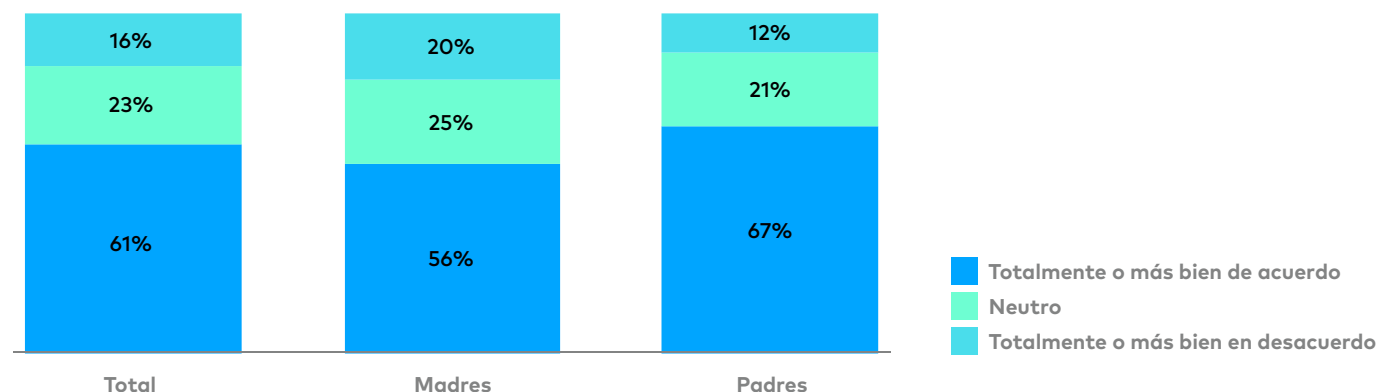
GRÁFICO 1: Posicionamiento de los progenitores en relación con la frase "aprender a utilizar pantallas y tecnologías digitales en la infancia es importante para tener éxito en el mundo actual"



P7. ¿Hasta qué punto estás de acuerdo con la siguiente afirmación? "Aprender a utilizar pantallas y tecnologías digitales en la infancia es importante para tener éxito en el mundo actual" // Base total: 1.500.

Como se expondrá a lo largo del presente informe, se observa que, en términos generales, los **hombres manifiestan una actitud más abierta respecto a los usos digitales** de sus hijos e hijas, mientras que las mujeres adoptan posturas más cautelosas. Un ejemplo ilustrativo de esta diferencia se encuentra en el valor que atribuyen a las tecnologías digitales dentro del proceso educativo. Para los padres, resulta más relevante que los menores aprendan desde edades tempranas a interactuar con las pantallas. De hecho, el 67% de ellos considera que dicho aprendizaje es fundamental para garantizar el éxito de sus descendientes en el contexto actual, porcentaje que desciende al 56% en el caso de las madres.

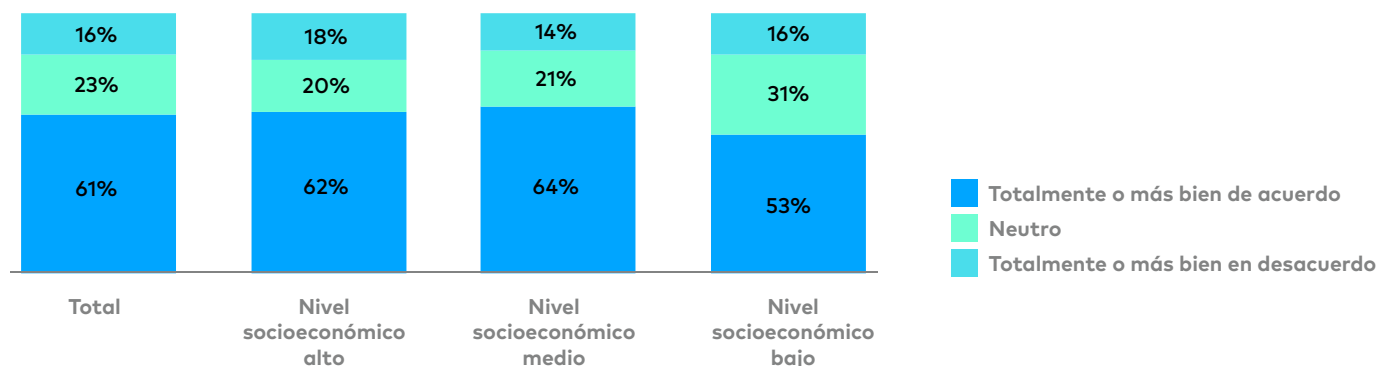
GRÁFICO 2: Posicionamiento en relación con la frase "aprender a utilizar pantallas y tecnologías digitales en la infancia es importante para tener éxito en el mundo actual", según género de los progenitores



P7. ¿Hasta qué punto estás de acuerdo con la siguiente afirmación? "Aprender a utilizar pantallas y tecnologías digitales en la infancia es importante para tener éxito en el mundo actual" // Base total: 1.500. Base madres: 750. Base padres: 750.

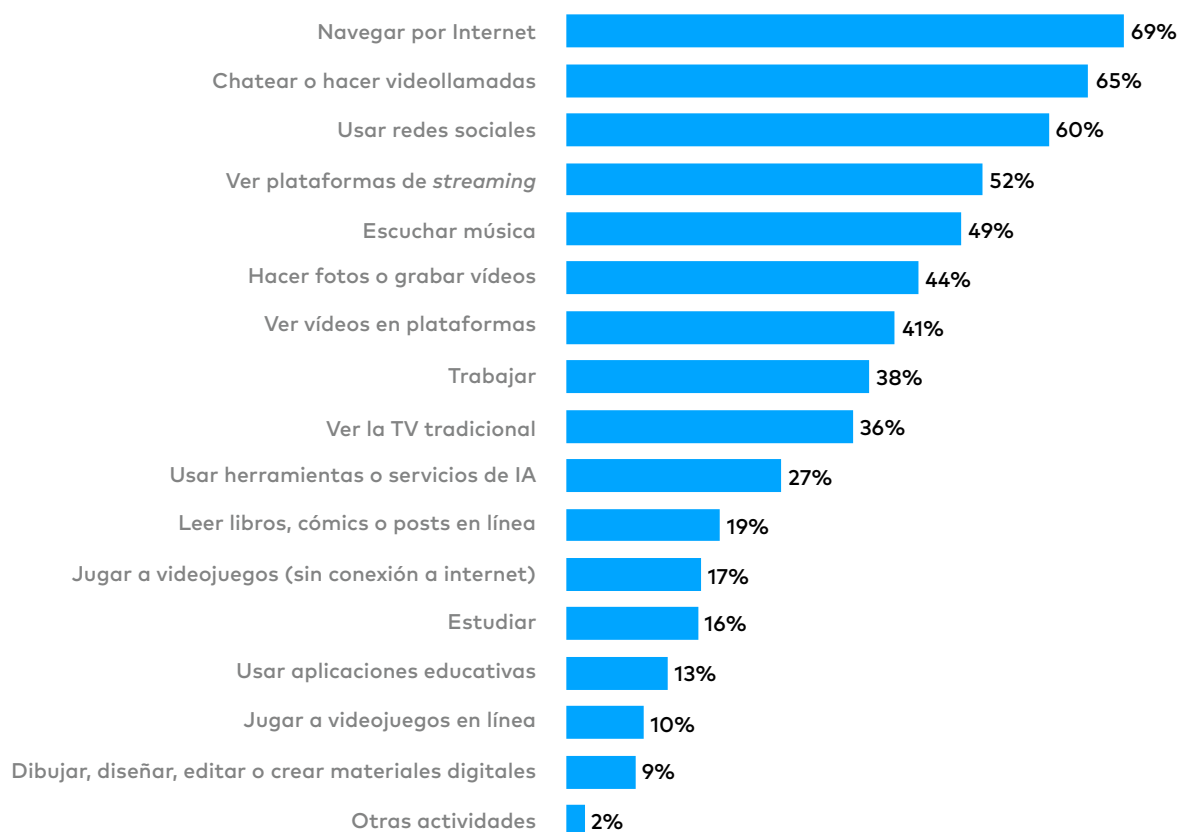
Por otra parte, la opinión acerca del papel que las pantallas deben jugar en la educación de los hijos e hijas está muy condicionada por el nivel socioeconómico. Las **familias más desfavorecidas dan menos importancia a que sus descendientes aprendan a utilizar las tecnologías digitales**. Así, los datos muestran que solo el 53% de los encuestados y encuestadas de clases bajas creen que sea indispensable empezar a educar a los chicos y chicas ya desde la infancia, 8 puntos porcentuales menos que el global de la muestra.

GRÁFICO 3: Posicionamiento en relación con la frase "aprender a utilizar pantallas y tecnologías digitales en la infancia es importante para tener éxito en el mundo actual", según nivel socioeconómico



P7. ¿Hasta qué punto estás de acuerdo con la siguiente afirmación? "Aprender a utilizar pantallas y tecnologías digitales en la infancia es importante para tener éxito en el mundo actual" // Base total: 1.500. Base nivel socioeconómico alto: 387. Base nivel socioeconómico medio: 774. Base nivel socioeconómico bajo: 339.

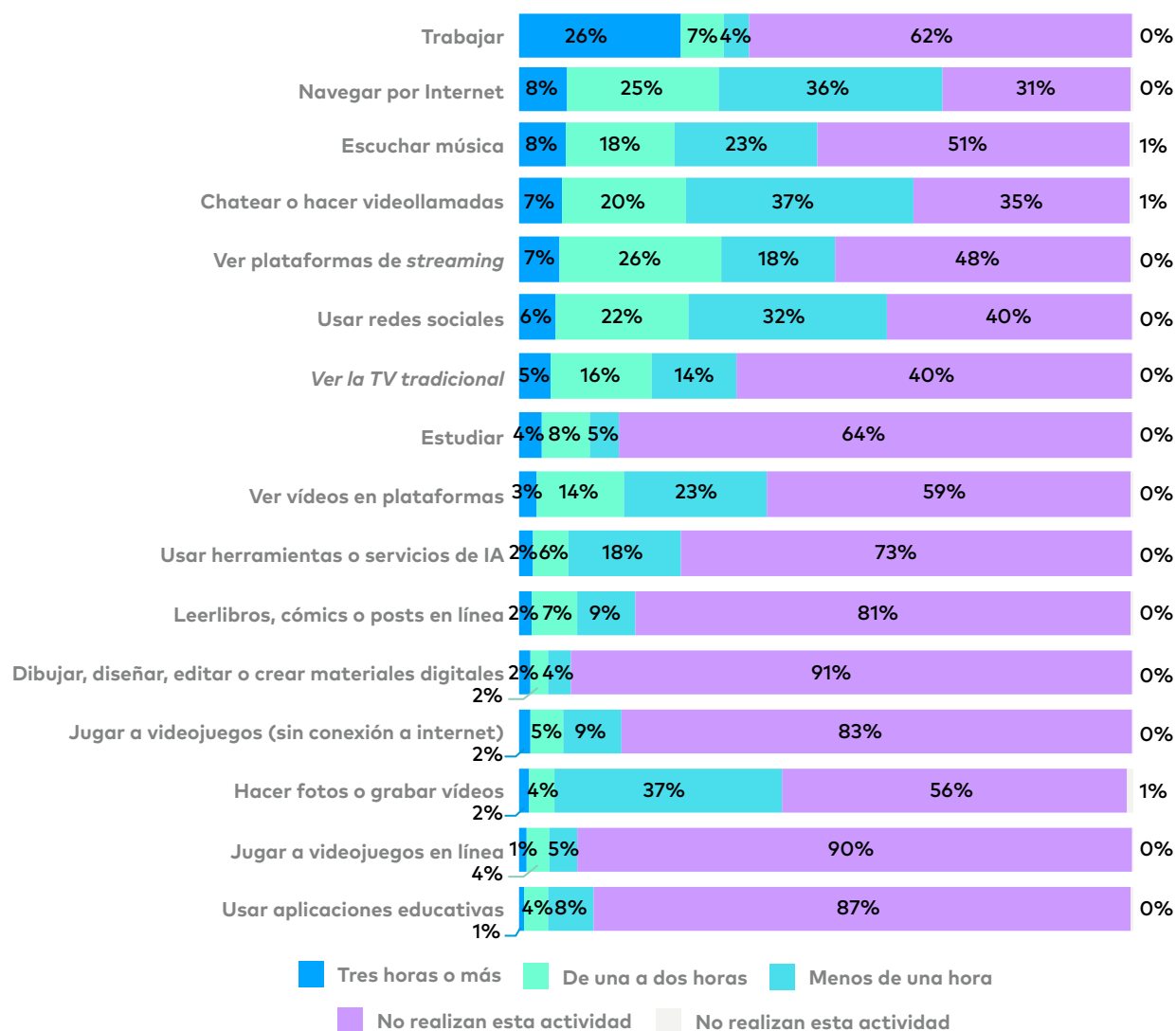
En cuanto a las actividades desarrolladas en el ámbito del hogar, el 69% de los padres y madres encuestadas suele navegar por internet, buscando información a través de los buscadores, siendo la actividad realizada por un mayor porcentaje de la muestra. Destaca también el chatear o hacer videollamadas, actividad llevada a cabo por el 65% de los progenitores, o el uso de redes sociales (60%). Por otro lado, el porcentaje de usuarios y usuarias de las plataformas de *streaming* (52%) es más elevado que el de espectadores y espectadoras de la televisión tradicional (36%). Otro hecho a destacar: el **38% de la muestra suele utilizar las pantallas para trabajar desde casa**.

GRÁFICO 4: Actividades realizadas por los progenitores a través de los dispositivos electrónicos

P39. En casa, cuando usas pantallas (ordenador, móvil, *tablet*, TV, consola), ¿qué actividades haces al menos una vez a la semana? // Base total: 1.500.

Si se presta atención a la intensidad de uso de cada una de las actividades digitales, se observa que el trabajo es la tarea que ocupa más tiempo en las rutinas diarias de los progenitores. El **26% de la muestra dedica tres horas o más al día a trabajar desde casa a través de los dispositivos electrónicos**; otro 7% lo hace entre una y dos horas diarias. Navegar por internet (buscar información, acceder a medios de comunicación, etc.) es la segunda actividad más intensiva: el 8% de los progenitores lo hace durante tres horas o más, y un 25% se sitúa en el intervalo que va de una a dos horas. Le siguen en cuanto a intensidad la acción de escuchar música (el 8% lo hace durante más de tres horas; otro 18%, entre una y dos horas), el ver plataformas de *streaming* (7% lo hace durante más de tres horas; el 26%, entre una y dos horas) y el uso de redes sociales (el 6% lo hace durante más de tres horas; el 22%, entre una y dos horas).



GRÁFICO 5: Horas diarias dedicados por los progenitores a realizar actividades digitales

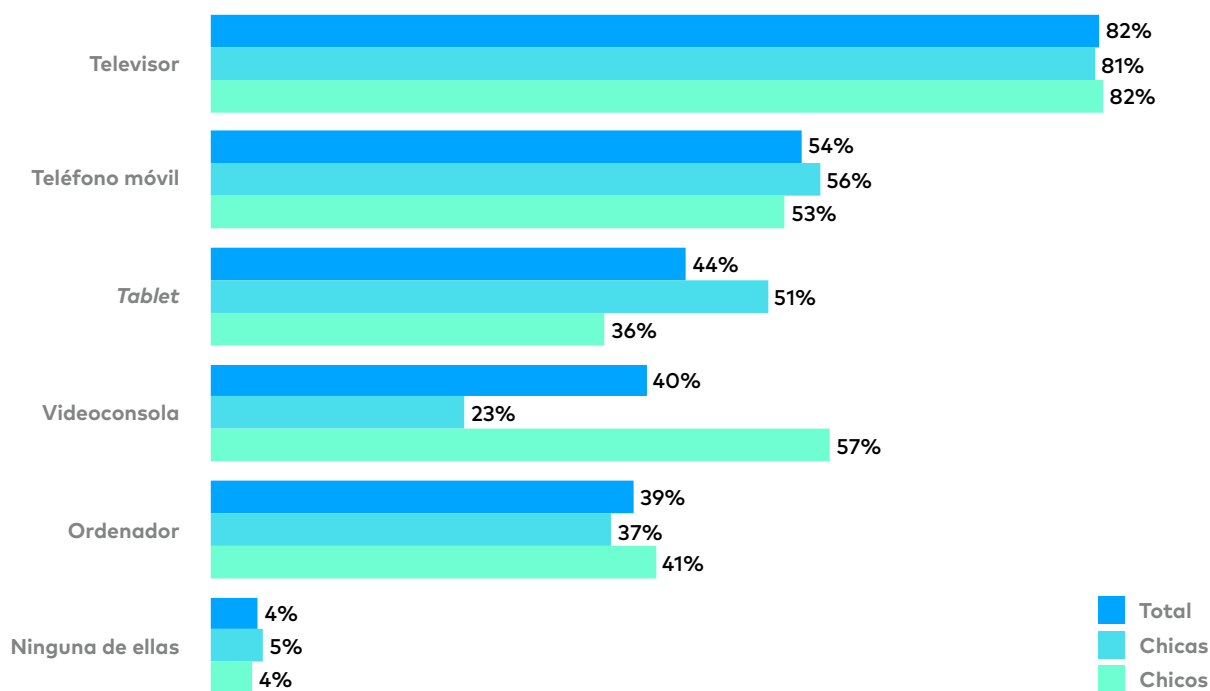
P40. En un día normal, ¿cuánto tiempo dedicas a las siguientes actividades a través de pantallas o con la ayuda de ellas? // Base total: 1.500.

Por otro lado, se observa que el **tiempo diario dedicado a consumir contenidos de plataformas de streaming es más elevado que el dedicado a la televisión tradicional**. Como ya se apuntaba antes, el 7% de los padres y madres destina tres horas o más al día a las plataformas de *streaming* (5% en el caso de la televisión tradicional), dedicándole otro 26% entre una y dos horas diarias (10 puntos porcentuales más que en el caso de la televisión tradicional).

USO DE DISPOSITIVOS DE LOS Y LAS MENORES

Entrando ya en los usos tecnológicos de los y las menores, los datos muestran que el **95% de ellos usa algún tipo de dispositivo electrónico**, siendo el televisor el aparato más empleado. El 82% de los progenitores encuestados afirma que su hijo o hija lo utiliza. Le sigue a bastante distancia el teléfono móvil, empleado por el 54% de la muestra.

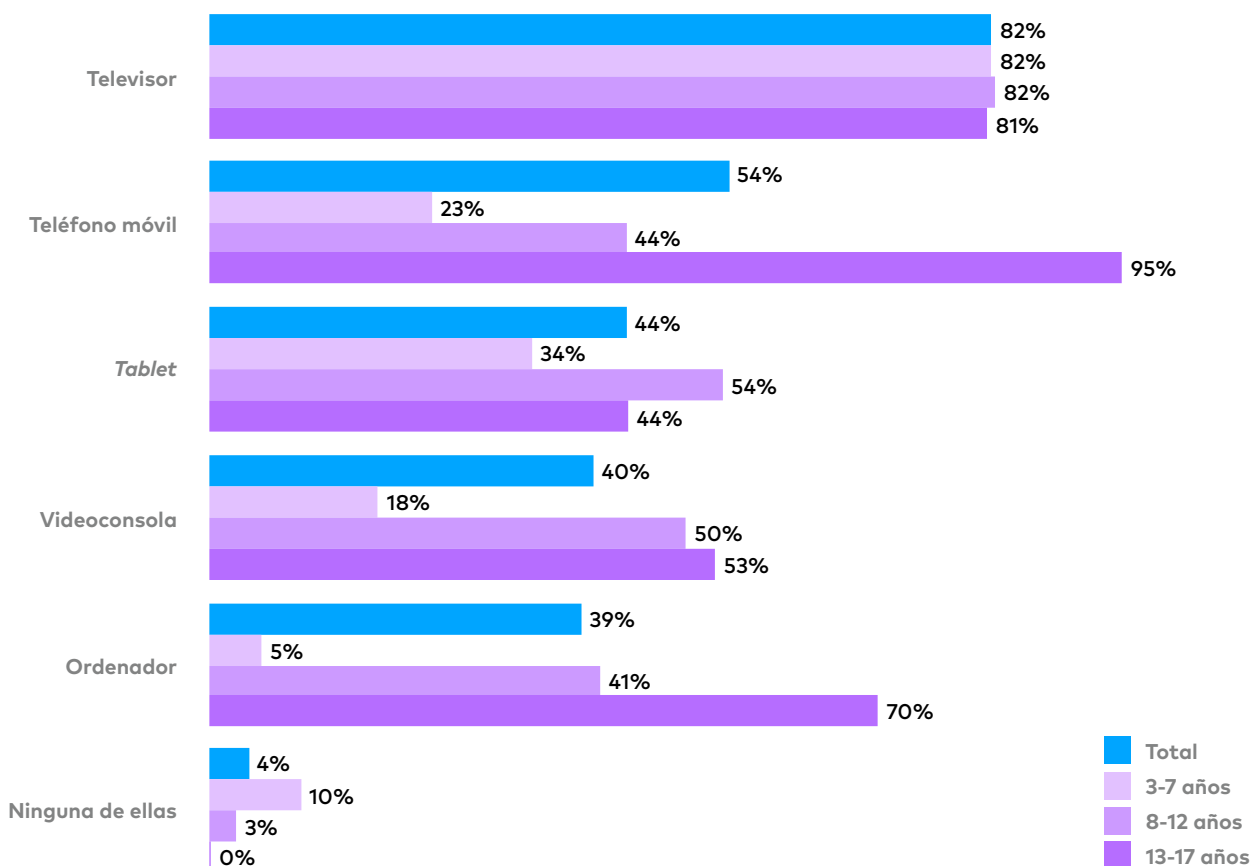
GRÁFICO 6: *Uso de dispositivos por parte de los y las menores, según género*



P3. Y de las siguientes actividades, ¿cuáles realiza [nombre del hijo/a]? Marca todas las opciones que corresponda. // Base total: 1.500. Base chicas: 749. Base chicos: 751.

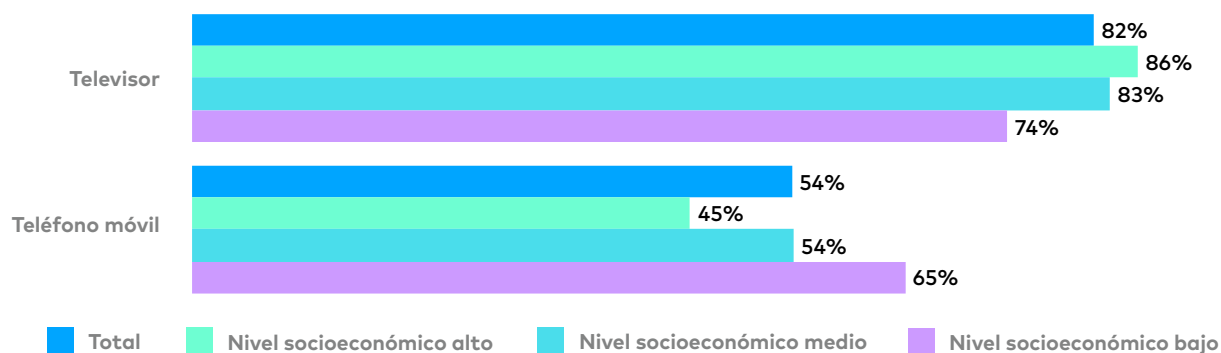
Al comparar los usos tecnológicos según género se observan notables diferencias, sobre todo en la **utilización de videoconsolas**. El 57% de los padres y madres de chicos declara que éstos las emplean, porcentaje que se reduce a más de la mitad (el 23%) en el caso de las chicas. Por otro lado, también se observan diferencias estadísticamente significativas en el caso de la *tablet*. Un porcentaje mayor de ellas (51%) que de ellos (36%) emplea este dispositivo.

Por otra parte, el empleo de dispositivos electrónicos es más frecuente a medida que los hijos e hijas se van haciendo mayores. Excepto en el caso del televisor, para el que se observa el mismo nivel de utilización en todas las edades, el resto de aparatos muestra una **tendencia de uso progresivo en función de la variable edad**. Destaca especialmente el empleo del teléfono móvil entre los y las adolescentes: el 95% de los progenitores afirma que lo utilizan, porcentaje incluso mayor que el del uso del televisor en el mismo tramo de edad (81%).

GRÁFICO 7: *Uso de dispositivos por parte de los y las menores, según edad*

P3: Y de las siguientes actividades, ¿cuáles realiza [nombre del hijo/a]? Marca todas las opciones que corresponda. // Base total: 1.500. Base 3-7 años: 499. Base 8-12 años: 493. Base 13-17 años: 508.

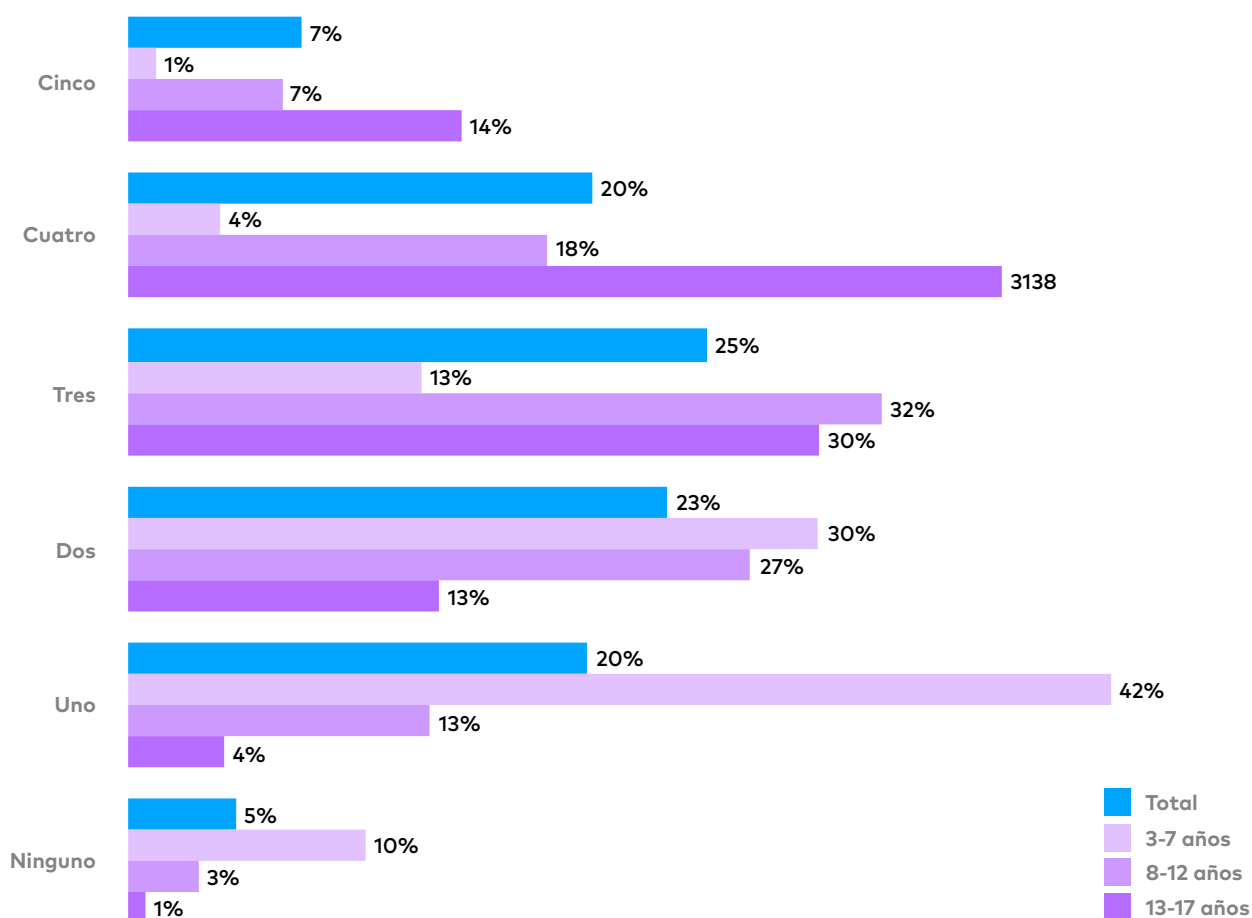
Los usos digitales de los y las menores, así como la manera de acercarse de los progenitores a la gestión de dichos usos, vienen muy **condicionados por el nivel socioeconómico de las familias**. Así, en relación con el uso de dispositivos, los datos muestran que los descendientes de **las familias más desfavorecidas utilizan el teléfono móvil con especial intensidad**. El 65% de los y las menores pertenecientes a familias de nivel socioeconómico bajo emplea este dispositivo, 20 puntos porcentuales más que los hijos e hijas de las familias más acomodadas.

GRÁFICO 8: *Uso de dispositivos por parte de los y las menores, según nivel socioeconómico*

P3: Y de las siguientes actividades, ¿cuáles realiza [nombre del hijo/a]? Marca todas las opciones que corresponda. // Base total: 1.500. Base total: 1.500. Base nivel socioeconómico alto: 387. Base nivel socioeconómico medio: 774. Base nivel socioeconómico bajo: 339.

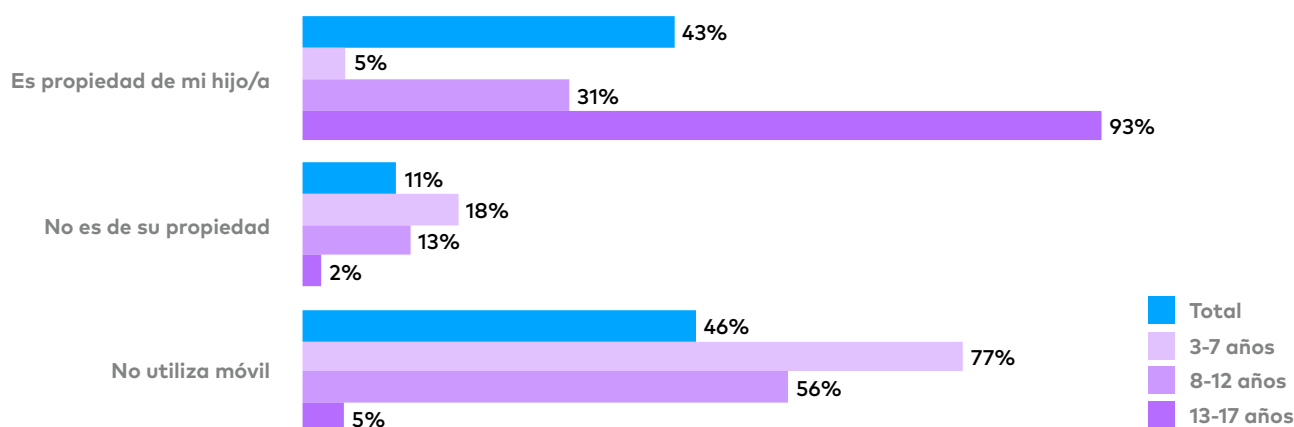
En contraposición al teléfono móvil, asociado a un uso individual, los y las descendientes de las **familias más acomodadas hacen un mayor uso del televisor** que los menores pertenecientes a hogares más desfavorecidos, un dispositivo que facilita el consumo de contenidos en familia. El 86% de menores de clase alta lo suele utilizar, 12 puntos porcentuales más que los y las descendientes de familias con carencias materiales severas. De media, cada chico o chica **utiliza con regularidad 2,6 dispositivos**. El 7% de los y las menores utiliza los cinco dispositivos por los que se preguntó en la encuesta; otro 20% emplea cuatro. Como se apuntaba ya anteriormente, el número de aparatos utilizados depende de la edad del o de la joven: a más edad, mayor es el comportamiento multipantalla. En el caso de los niños y niñas (3-7 años), el 42% utiliza un solo dispositivo.

GRÁFICO 9: Número de dispositivos utilizados por los y las menores, según edad



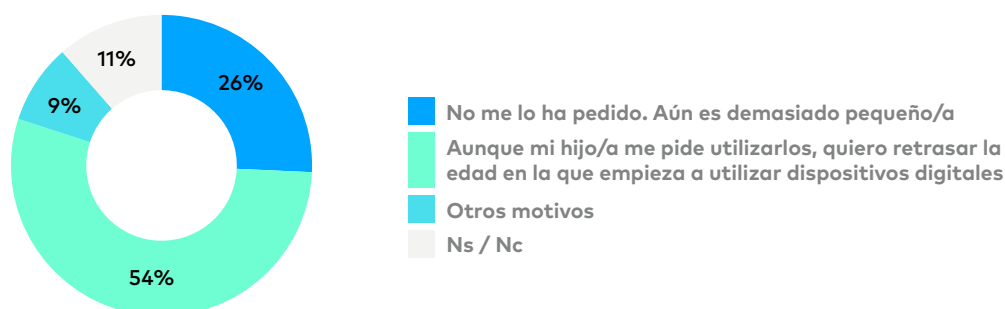
P3: Y de las siguientes actividades, ¿cuáles realiza [nombre del hijo/a]? Marca todas las opciones que corresponda. // Base total: 1.500. Base 3-7 años: 499. Base 8-12 años: 493. Base 13-17 años: 508.

Volviendo al uso del teléfono móvil, se ha preguntado a los progenitores por quién es el propietario o propietaria del dispositivo que emplean sus descendientes. La disparidad, aquí, vuelve a ser notable en función de los grupos de edad (no se han observado diferencias estadísticamente significativas en relación con el género). **El 93% de los y las adolescentes tiene teléfono propio**, porcentaje que se reduce significativamente hasta el 31% para los y las preadolescentes y al 5% en el caso de los niños y niñas. De manera global, el 11% de los y las menores acostumbra a utilizar un dispositivo que no es de su propiedad; es decir, lo emplean únicamente cuando les es prestado por alguien que sí lo posee, presumiblemente el padre o la madre.

GRÁFICO 10: Propiedad del teléfono móvil, según grupos de edad

P6: ¿[nombre hijo/a] tiene teléfono móvil propio? // Base total: 1.500. Base 3-7 años: 499. Base 8-12 años: 493. Base 13-17 años: 508.

Antes se ha visto que el 4% de los chicos y chicas no emplean pantallas. A los progenitores cuyos descendientes desarrollan este comportamiento se les ha preguntado por los motivos que lo explican. El 26% de las respuestas indican que su descendiente es demasiado pequeño o pequeña y que aún no han pedido acceso a los dispositivos. Lógicamente, esta respuesta tiene una proporción mucho mayor en el caso de los hijos e hijas de menor edad. Por otro lado, más de la mitad de la muestra (el 54%) indica que, pese al interés mostrado por sus descendientes, **quiere retrasar al máximo la edad** en la que empiezan a utilizar dispositivos digitales.

GRÁFICO 11: Motivos por los cuales los y las menores no emplean dispositivos electrónicos

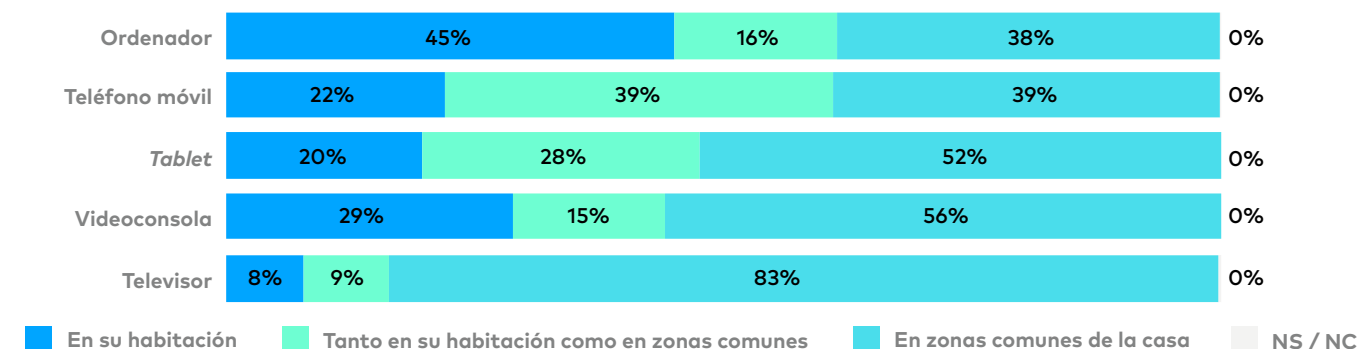
P4: En la anterior pregunta nos has dicho que [nombre hijo/a] no utiliza dispositivos digitales (televisión, consola, móvil...). ¿Nos podrías contar por qué motivos? // Base no utilizan dispositivos electrónicos: 70.

Más allá de conocer qué dispositivos emplean los y las menores, resulta también de gran relevancia el saber dónde los utilizan. El contexto de uso, público o privado, tiene aquí grandes implicaciones en relación con la capacidad de los progenitores de supervisar las actividades digitales de sus descendientes: mientras los usos públicos (siempre entendiendo "público" dentro de la esfera del hogar) son fácilmente monitorizables, los usos privados quedan lejos del control parental directo.

El **ordenador y el teléfono móvil son los dos dispositivos que los y las menores más emplean de manera privada**. El 45% de los chicos y chicas que usan el ordenador lo hacen solo en su habitación, a lo que cabría añadir un 16% de jóvenes que lo emplea tanto en su habitación como en zonas comunes de la casa. En el caso del teléfono móvil, el 22% de los y las jóvenes lo utilizan solo en su habitación, mientras que otro 39% lleva a cabo este comportamiento tanto en su habitación como en zonas comunes. Además, el empleo de este aparato, debido a la facilidad con la que se puede transportar, no se circunscribe tan solo a la esfera del hogar, con lo que los usos privados se extienden también más allá de las fronteras familiares. Ya se ha visto antes que el 43% de los chicos y chicas tiene un *smartphone* en propiedad.

Por otro lado, el **televisor es el dispositivo que más facilita la supervisión parental directa**: el 83% de los chicos y chicas que disfrutaban de sus contenidos lo hace exclusivamente en zonas comunes del hogar.

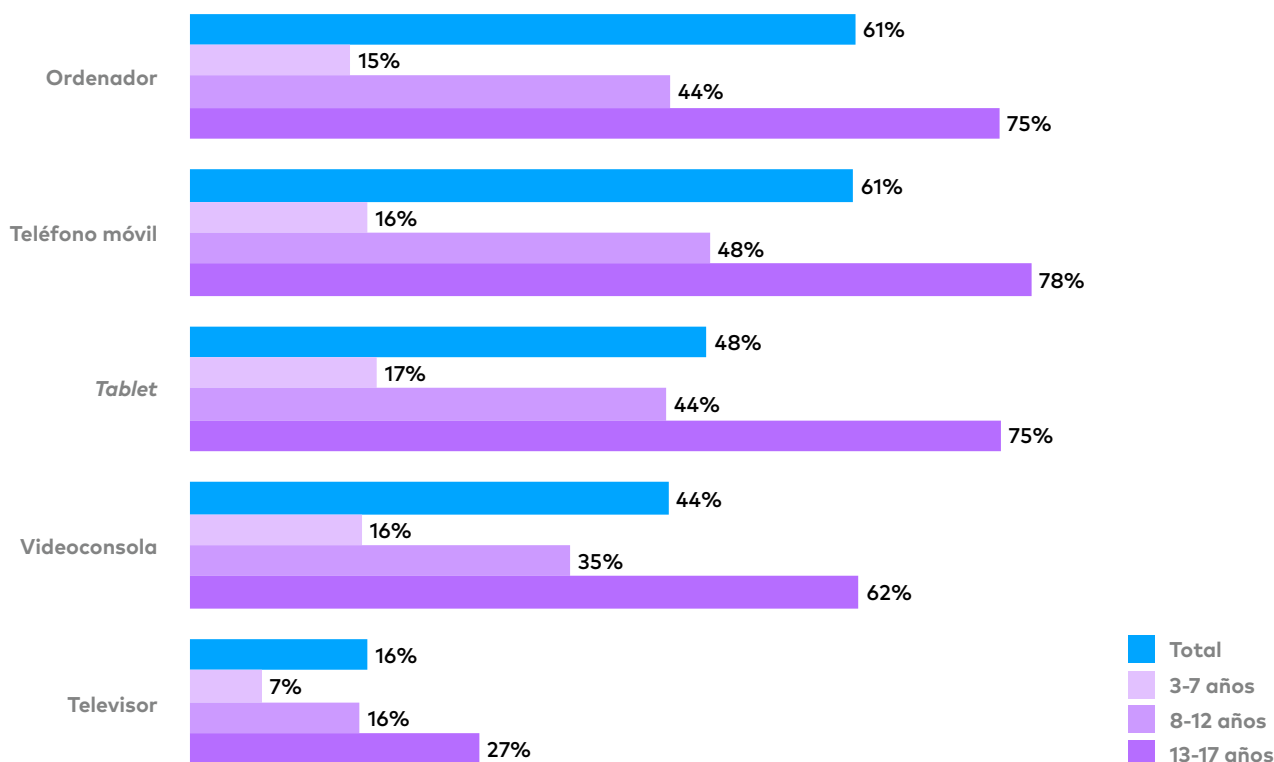
GRÁFICO 12: Contexto de uso de los dispositivos electrónicos por parte de los y las menores



P5: Cuando [nombre hijo/a] está en casa, ¿dónde usa los siguientes dispositivos? // Base ordenador: 582. Base teléfono móvil: 814. Base tablet: 654. Base videoconsola: 601. Base televisor: 1.223.

La edad de los hijos e hijas condiciona en gran medida el lugar de la casa donde se utilizan los dispositivos electrónicos. Para realizar este análisis se han agregado las categorías "en su habitación" y "tanto en su habitación como en zonas comunes", puesto que ambas recogen la naturaleza privada de su uso. Los datos no dejan lugar a dudas: **a mayor edad se usan más dispositivos y, además, se utilizan más exclusivamente en espacios individuales.** Por ejemplo, el 75% de los y las adolescentes que utiliza el ordenador lo hace de manera privada, porcentaje que desciende escalonadamente hasta llegar al 15% de los niños y niñas. No se han identificado diferencias reseñables según el género de la descendencia.

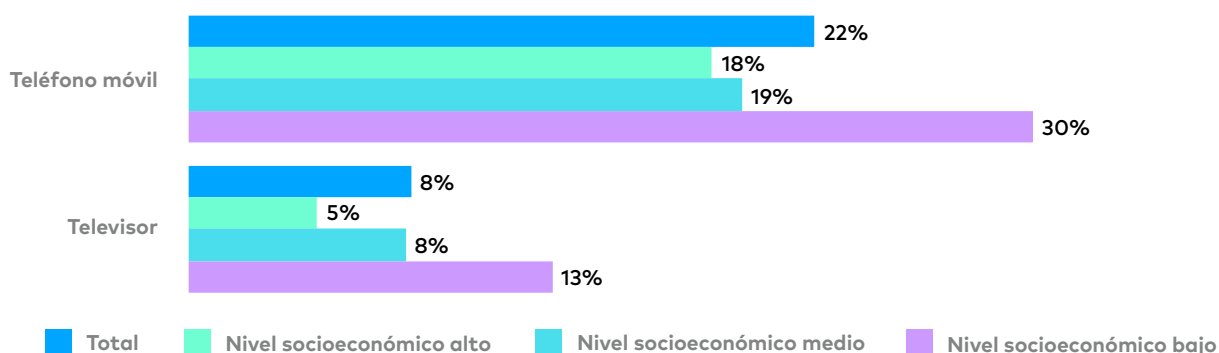
GRÁFICO 13: Contextos privados de uso de los dispositivos (en la habitación o tanto en su habitación como en zonas comunes) por parte de los y las menores, según edad



P5: Cuando [nombre hijo/a] está en casa, ¿dónde usa los siguientes dispositivos? // Base ordenador: 582. Base teléfono móvil: 814. Base tablet: 654. Base videoconsola: 601. Base televisor: 1.223.

Las pautas de uso de dispositivos electrónicos están muy condicionadas por el nivel socioeconómico. Los y las descendientes de las **familias más desfavorecidas tienden a utilizar dispositivos y tecnología digital fuera de las zonas comunes del hogar**, dificultando la supervisión parental de sus actividades. El 30% de descendientes pertenecientes a hogares de nivel socioeconómico bajo utilizan el teléfono móvil en contextos privados (12 puntos porcentuales más que los hijos e hijas de nivel socioeconómico alto). El mismo patrón se observa también en el caso del televisor: el 13% de menores de las familias más desfavorecidas emplean este dispositivo en las zonas privadas de su hogar, 8 puntos porcentuales más que los y las menores de nivel socioeconómico alto.

GRÁFICO 14: Contextos privados de uso de los dispositivos (en la habitación o tanto en su habitación como en zonas comunes) por parte de los y las menores, según nivel socioeconómico



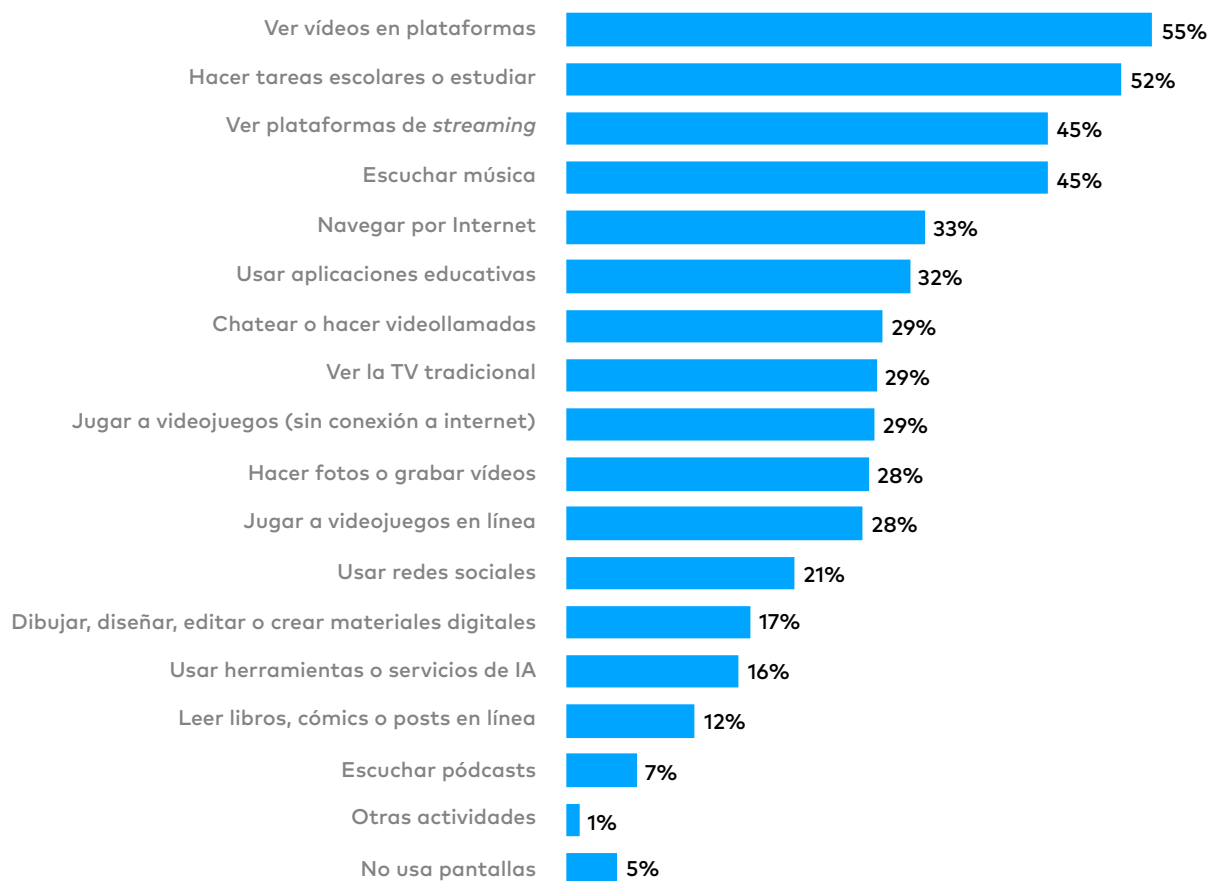
P5: Cuando [nombre hijo/a] está en casa, ¿dónde usa los siguientes dispositivos? // Base teléfono móvil: 814. Base televisor: 1.223.



ACTIVIDADES REALIZADAS A TRAVÉS DE LAS PANTALLAS

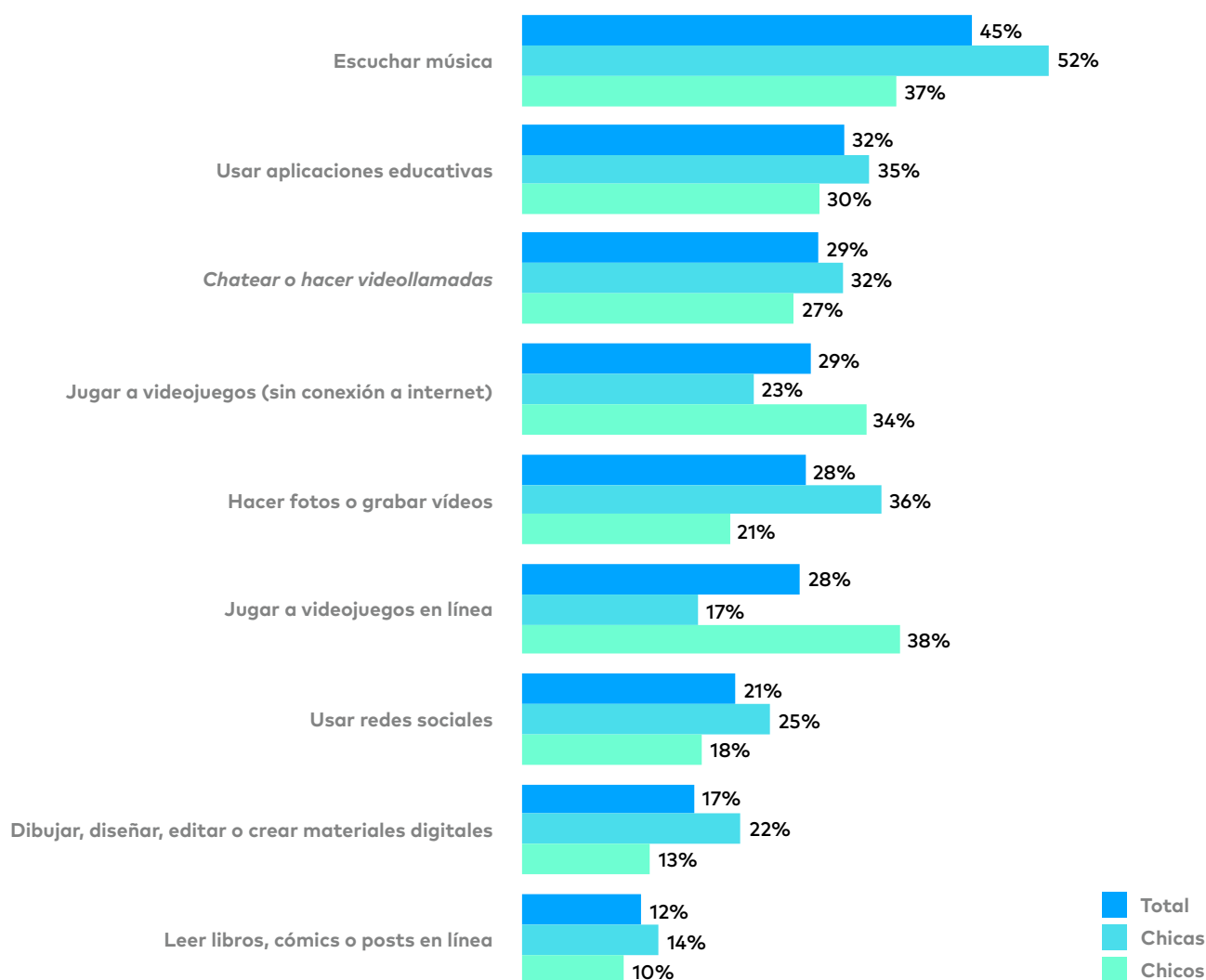
Una vez esbozado el contexto del uso de los dispositivos electrónicos, resulta pertinente conocer qué actividades los chicos y chicas realizan a través de ellos. Los datos revelan que ver vídeos en plataformas (en YouTube o Twitch, por ejemplo) es la actividad realizada de manera más frecuente: el 55% de los y las descendientes lo hace. Destaca también el **desarrollo de actividades directamente relacionadas con la formación** de los y las menores: el 52% emplea las pantallas para hacer tareas escolares o estudiar, siendo la segunda actividad más frecuente; otro 32% utiliza aplicaciones de carácter educativo (es la sexta actividad más común). **Disfrutar contenidos de las plataformas en streaming ocupa también un relevante lugar en las actividades de los chicos y chicas:** es la tercera acción más frecuente, llevada a cabo por el 45% de menores, siendo su uso ya más generalizado que el consumo de contenidos de la televisión tradicional (29%). Por el contrario, se observa que tan solo el 21% de los chicos y chicas emplea con regularidad las redes sociales (Instagram, TikTok...).

GRÁFICO 15: Actividades digitales realizadas por los descendientes



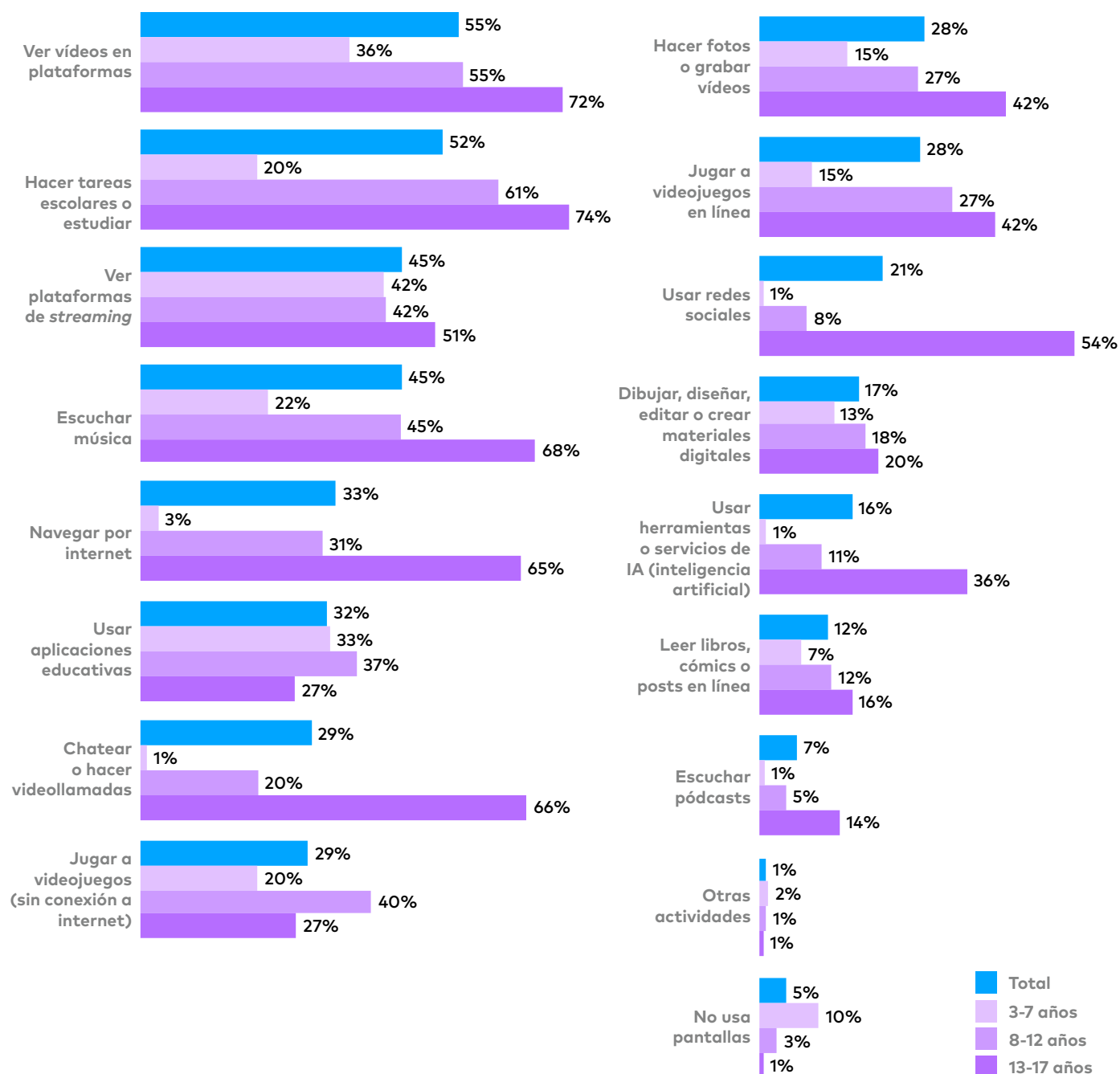
P8: Cuando [nombre hijo/a] usa pantallas (ordenador, móvil, tablet, TV, consola), ¿qué actividades hace al menos una vez a la semana? // Base total: 1.500.

Al comparar los usos según género, se observa que las **chicas muestran una mayor preferencia por las actividades más vinculadas a la creatividad**: el 52% de ellas suele escuchar música (37% en el caso de los chicos); otro 36% hace fotos o graba vídeos (los chicos lo hacen en una proporción del 21%); el 22% suele dibujar, diseñar, editar o crear materiales digitales (13% en el caso de los chicos). El **establecer o mantener relaciones sociales online también es más frecuente entre ellas**. El 32% de las chicas suele chatear o hacer videollamadas, porcentaje que se reduce al 27% en el caso de los chicos. Y el 25% de ellas utiliza redes sociales, 7 puntos porcentuales más que los chicos. Por otro lado, los **chicos destacan especialmente por su predilección por los videojuegos**. El 34% de ellos suele jugar a videojuegos sin conexión a internet (la proporción entre las chicas es del 23%), mientras que otro 38% suele jugar a videojuegos *online*, porcentaje que duplica el de las chicas que realizan la misma actividad.

GRÁFICO 16: Actividades digitales realizadas por los descendientes, según género

P8: Cuando [nombre hijo/a] usa pantallas (ordenador, móvil, tablet, TV, consola), ¿qué actividades hace al menos una vez a la semana? // Base total: 1.500. Base chicas: 749. Base chicos: 751.

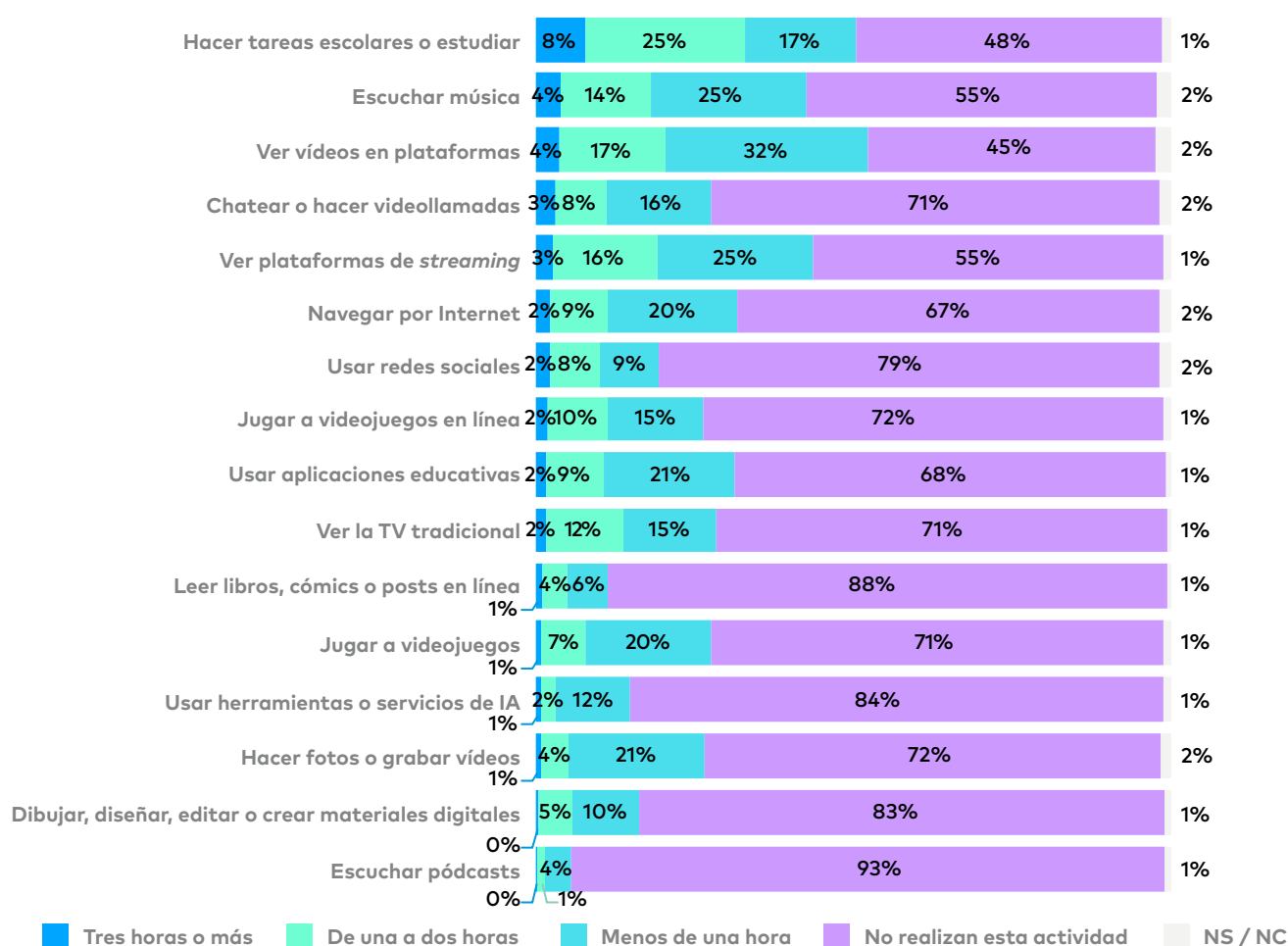
En relación con el desarrollo de estas actividades según la edad de los chicos y chicas, el consumo de contenidos de los canales de televisión tradicional es la única acción que presenta el mismo nivel de uso entre los tres tramos de edad. Para el resto de actividades se observa un escalonamiento en su uso: **a más edad, mayor es la probabilidad de realizar una determinada tarea**. Esto es así para todas las actividades excepto en el caso del uso de aplicaciones educativas (especialmente frecuente entre los y las preadolescentes) y los videojuegos sin conexión a internet (también más habitual entre el mismo tramo de edad). Destaca, además, la **gran disparidad observada en el uso de redes sociales**, utilizadas muy frecuentemente entre los y las adolescentes (el 54% las emplea), menos frecuentemente entre los y las preadolescentes (8%) y con un uso prácticamente inexistente entre los niños y niñas (solo el 1% realiza esta actividad).

GRÁFICO 17: Actividades digitales realizadas por los y las menores, según edad

P8: Cuando [nombre hijo/a] usa pantallas (ordenador, móvil, tablet, TV, consola), ¿qué actividades hace al menos una vez a la semana? // Base total: 1.500. Base 3-7 años: 499. Base 8-12 años: 493. Base 13-17 años: 508.

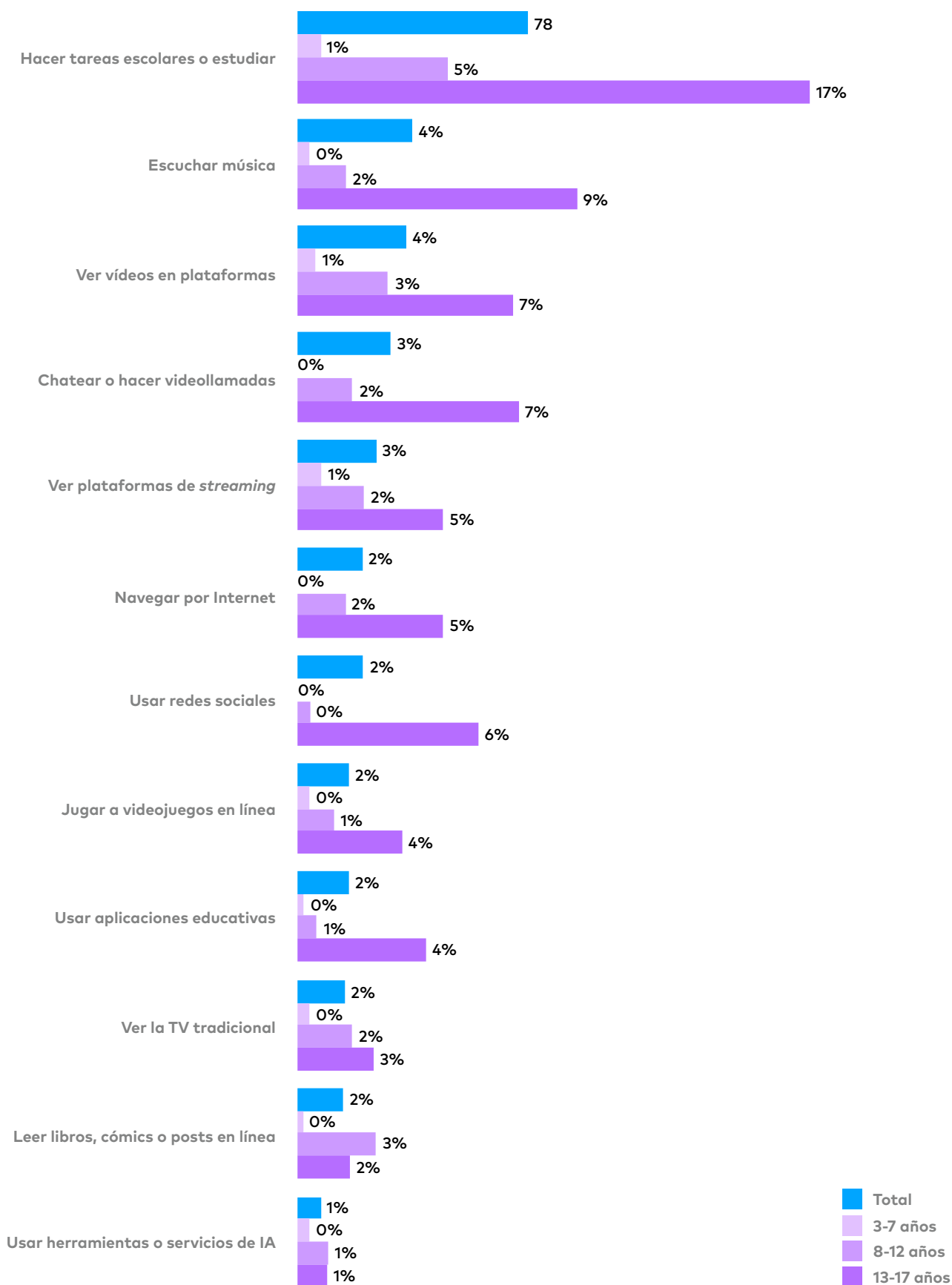
En cuanto a la intensidad de uso, se observa que el **hacer tareas escolares o estudiar es la práctica a la que un mayor porcentaje de menores afirma destinar más horas**. El 8% de los chicos y chicas pasa tres horas o más al día haciéndolo. Otro 25% realiza esta tarea entre una y dos horas diarias. En general, los porcentajes de usuarios y usuarias que dedican más de tres horas a cada una de las actividades, segmentos poblacionales a los que se podría asociar un consumo de pantallas más problemático, son relativamente bajos. Escuchar música (el 4% lo hace durante tres horas o más al día; otro 14%, entre una y dos horas) y ver vídeos en plataformas como por ejemplo YouTube (el 4% lo hace durante más de tres horas al día; otro 17%, entre una y dos horas) son la segunda y tercera actividad, respectivamente, con una intensidad diaria de uso más elevada. En el caso de las **plataformas de streaming, se observan unas pautas de consumo muy similares a las de la televisión tradicional**. El 25% de los usuarios y usuarias dedica menos de una hora diaria a esta actividad; otro 16%, entre una y dos horas. Solo el 3% de los chicos y chicas pasan tres horas diarias o más consumiendo los contenidos ofrecidos en estas plataformas.

GRÁFICO 18: Horas diarias dedicados por los progenitores a realizar actividades digitales



P9: En un día normal, ¿cuánto tiempo dedica [nombre hijo/a] a las siguientes actividades a través de pantallas o con la ayuda de ellas? // Base total: 1.500.

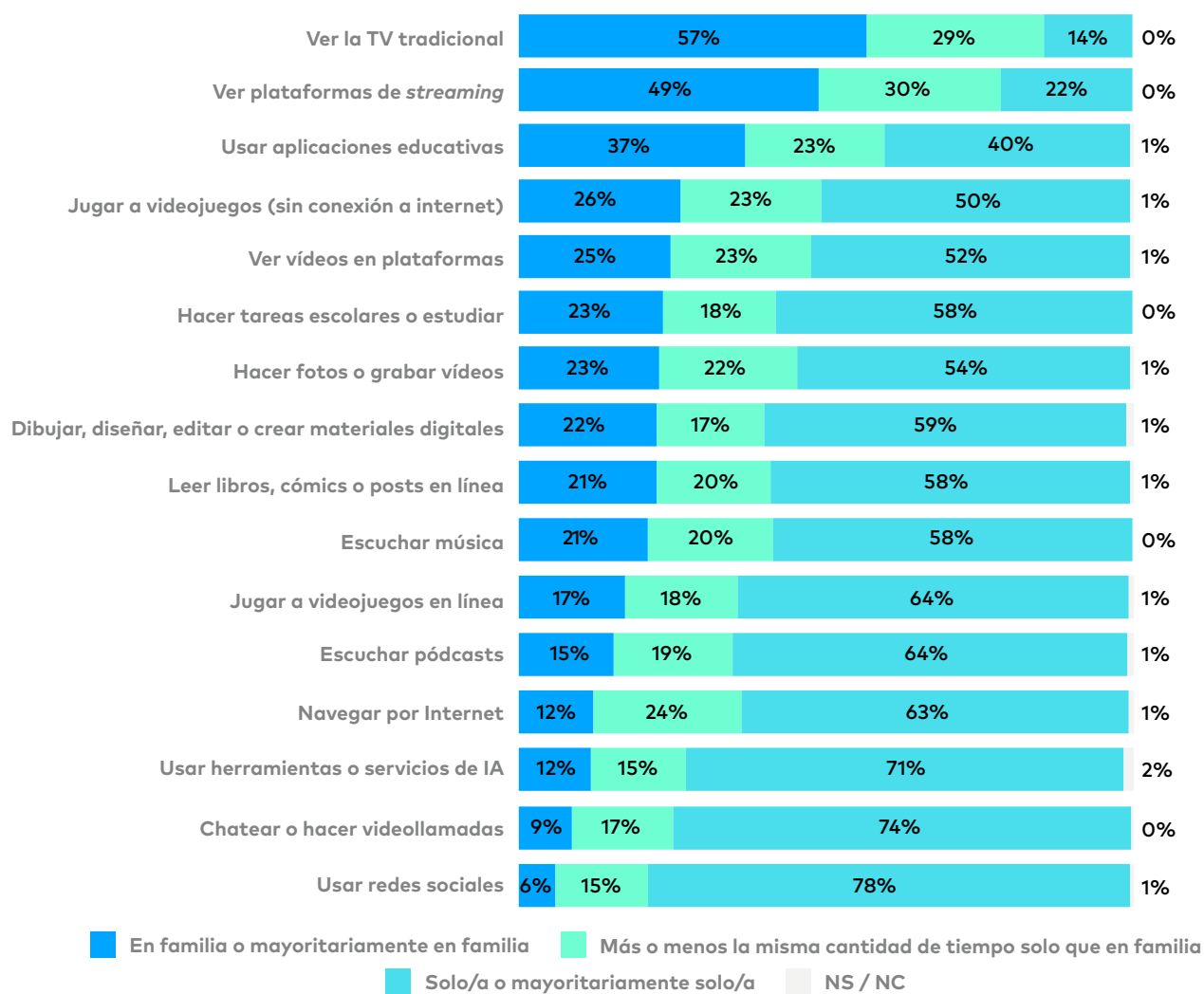
Según género, se observan unas intensidades de consumo digital muy similares entre chicos y chicas. En el caso de la edad, sin embargo, los usuarios y usuarias de mayor edad llevan a cabo doce de las dieciséis actividades por las que se preguntó en una intensidad diaria mayor al resto de segmentos. Si prestamos atención a los y las adolescentes, el 17% suele hacer tareas escolares o estudiar durante tres o más horas al día (4% en el caso de los niños y niñas y 8% en el de los y las preadolescentes). Escuchar música, ver videos en plataformas (en YouTube, por ejemplo) y chatear o hacer videollamadas muestran pautas similares. En el caso de las plataformas de *streaming*, el 5% de los y las adolescentes consume contenidos audiovisuales con una frecuencia diaria mayor a las tres horas (1% entre los niños y niñas y 2% entre los y las preadolescentes). En resumen, la **variable edad tiene un notable impacto, no solo en las actividades que los y las menores realizan a través de las pantallas, sino también en la intensidad diaria con las que estas se desarrollan**.

GRÁFICO 19: Tiempo diario dedicado a realizar actividades digitales por parte de los y las menores

P9: En un día normal, ¿cuánto tiempo dedica [nombre hijo/a] a las siguientes actividades a través de pantallas o con la ayuda de ellas? // Base total: 1.500. Base 3-7 años: 499. Base 8-12 años: 493. Base 13-17 años: 508.

El contexto en el que se realizan las distintas tareas digitales puede ser un buen indicador de acompañamiento y potencial seguridad digital de la juventud. Los chicos y chicas que llevan a cabo estas actividades junto a otros miembros del hogar, al estar supervisados y supervisadas, reducen los riesgos de usos inadecuados, y su exposición a potenciales agresiones digitales. **Ver la televisión tradicional (57% de los usuarios y usuarias) y las plataformas de streaming (49%) son las dos actividades para las que se observa un mayor consumo de contenidos en familia.** Por el contrario, la supervisión familiar directa es muy escasa en las actividades digitales orientadas al establecimiento de relaciones sociales. El 78% de usuarios y usuarias de redes sociales las utiliza solo o mayoritariamente solo, aislado del núcleo familiar. En el caso de las acciones de chatear o hacer videollamadas este porcentaje asciende al 74%.

GRÁFICO 20: Contexto de uso de las actividades digitales por parte de los y las menores

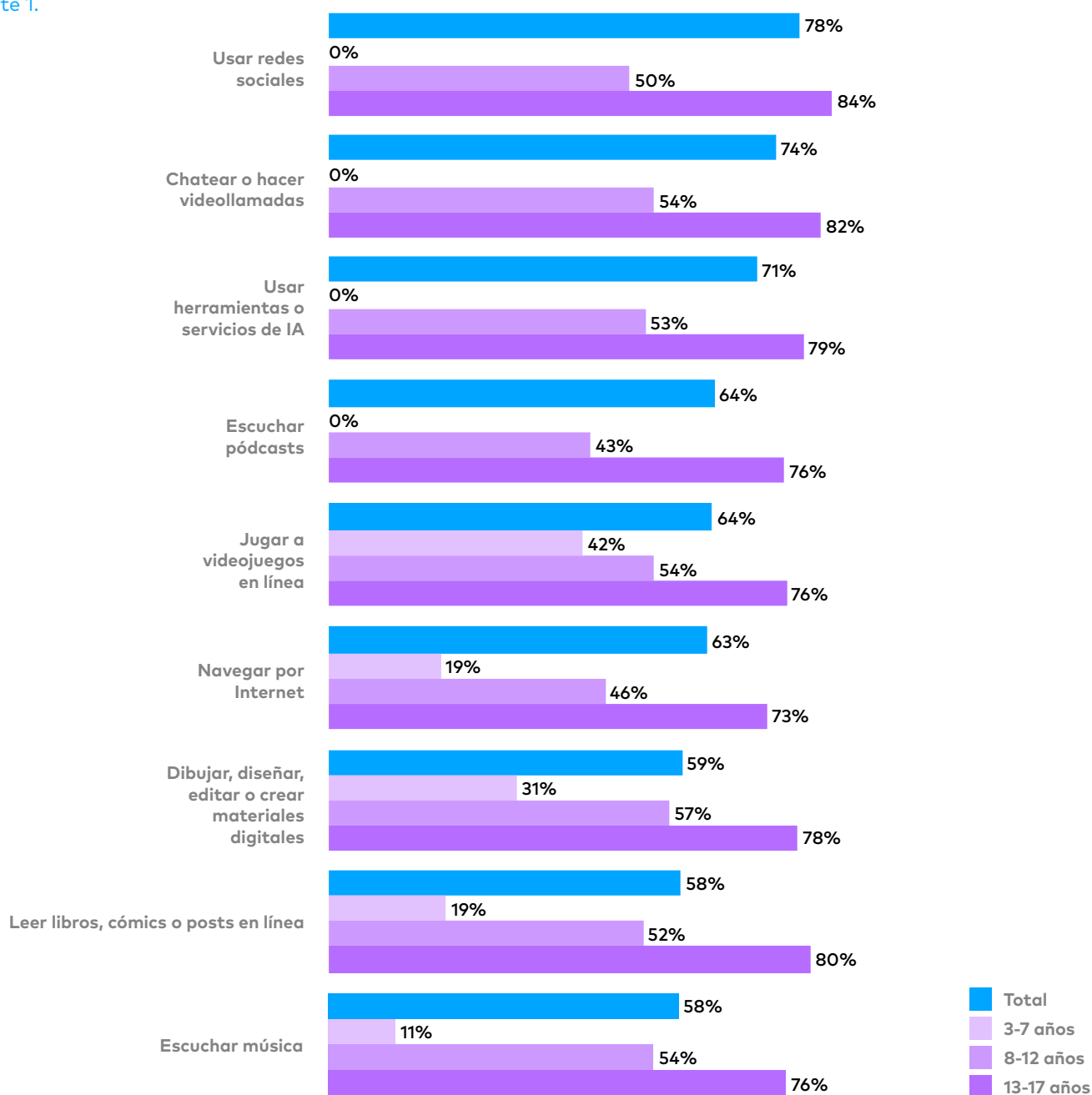


P11: Cuando [nombre hijo/a] realiza las siguientes actividades a través de pantallas, ¿lo hace solo o en familia? // Base ver la TV tradicional: 435. Base ver plataformas de streaming: 673. Base usar aplicaciones educativas: 481. Base jugar a videojuegos (sin conexión a internet): 431. Base ver videos en plataformas: 820. Base hacer tareas escolares o estudiar: 777. Base hacer fotos o grabar videos: 424. Base dibujar, diseñar, editar o crear materiales digitales: 258. Base leer libros, cómics o posts en línea: 178. Base escuchar música: 673. Base jugar a videojuegos en línea: 414. Base escuchar podcasts: 98. Base navegar por internet: 502. Base usar herramientas o servicios de la IA: 240. Base chatear o hacer videollamadas: 442. Base usar redes sociales: 319.

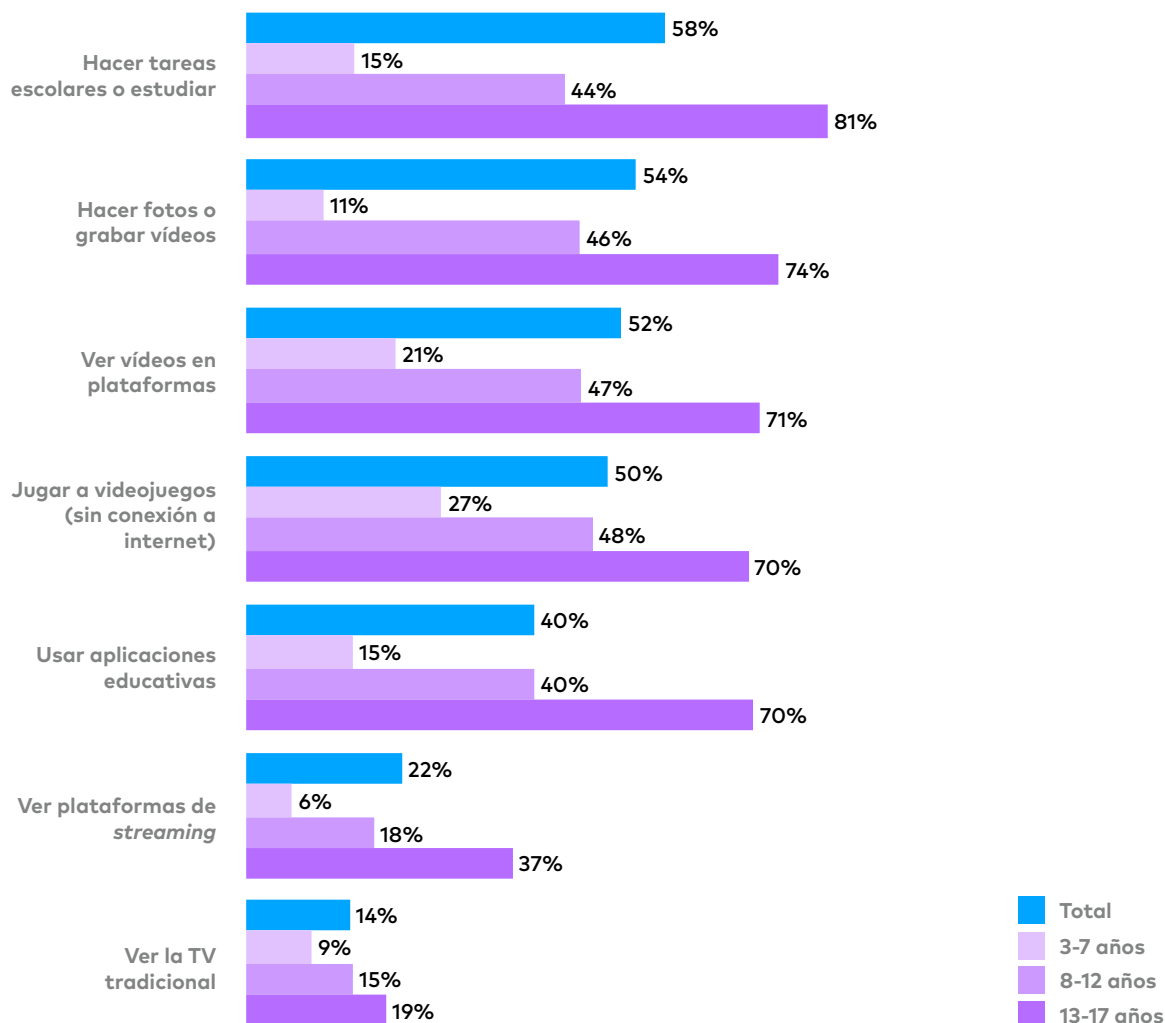
Los usos digitales varían de manera significativa en función de la edad de los hijos o hijas. Así, los datos muestran que, para prácticamente la totalidad de las tareas analizadas, **los niños y niñas realizan actividades digitales mayoritariamente en familia**. De hecho, hay algunas actividades (usar redes sociales y chatear o hacer videollamadas) para las que este segmento de edad muestra porcentajes de uso individual cercanos al 0%. Por el contrario, los y las preadolescentes disfrutan de los contenidos digitales principalmente de manera individual, aislados de las otras actividades que en aquel momento puedan estar realizando el resto de miembros del hogar. Sin embargo, hay dos actividades para las que los y las menores muestran un comportamiento de consumo mucho más familiar. Solo el 19% de usuarios y usuarias ve la televisión tradicional de manera individual. En el caso de las **plataformas de streaming**, el **37% de la muestra encuestada declara que sus descendientes consumen estos contenidos solos o mayoritariamente solos**.

GRÁFICO 21: Menores que realizan actividades digitales solos/as o mayoritariamente solos/as, según edad

Parte 1.



Parte 2.



P11: Cuando [nombre hijo/a] realiza las siguientes actividades a través de pantallas, ¿lo hace solo o en familia? // Base ver la TV tradicional: 435. Base ver plataformas de streaming: 673. Base usar aplicaciones educativas: 481. Base jugar a videojuegos (sin conexión a internet): 431. Base ver videos en plataformas: 820. Base hacer tareas escolares o estudiar: 777. Base hacer fotos o grabar videos: 424. Base dibujar, diseñar, editar o crear materiales digitales: 258. Base leer libros, cómics o posts en línea: 178. Base escuchar música: 673. Base jugar a videojuegos en línea: 414. Base escuchar podcasts: 98. Base navegar por internet: 502. Base usar herramientas o servicios de la IA: 240. Base chatear o hacer videollamadas: 442. Base usar redes sociales: 319.

En el caso de las **plataformas de streaming**, se ha podido observar que las familias de **nivel socioeconómico alto desarrollan unos usos mucho más familiares**. Solo el 19% de los descendientes de estos hogares consume contenidos digitales solo o mayoritariamente solo, cifra que asciende al 33% en el caso de los y las menores procedentes de las familias más desfavorecidas.

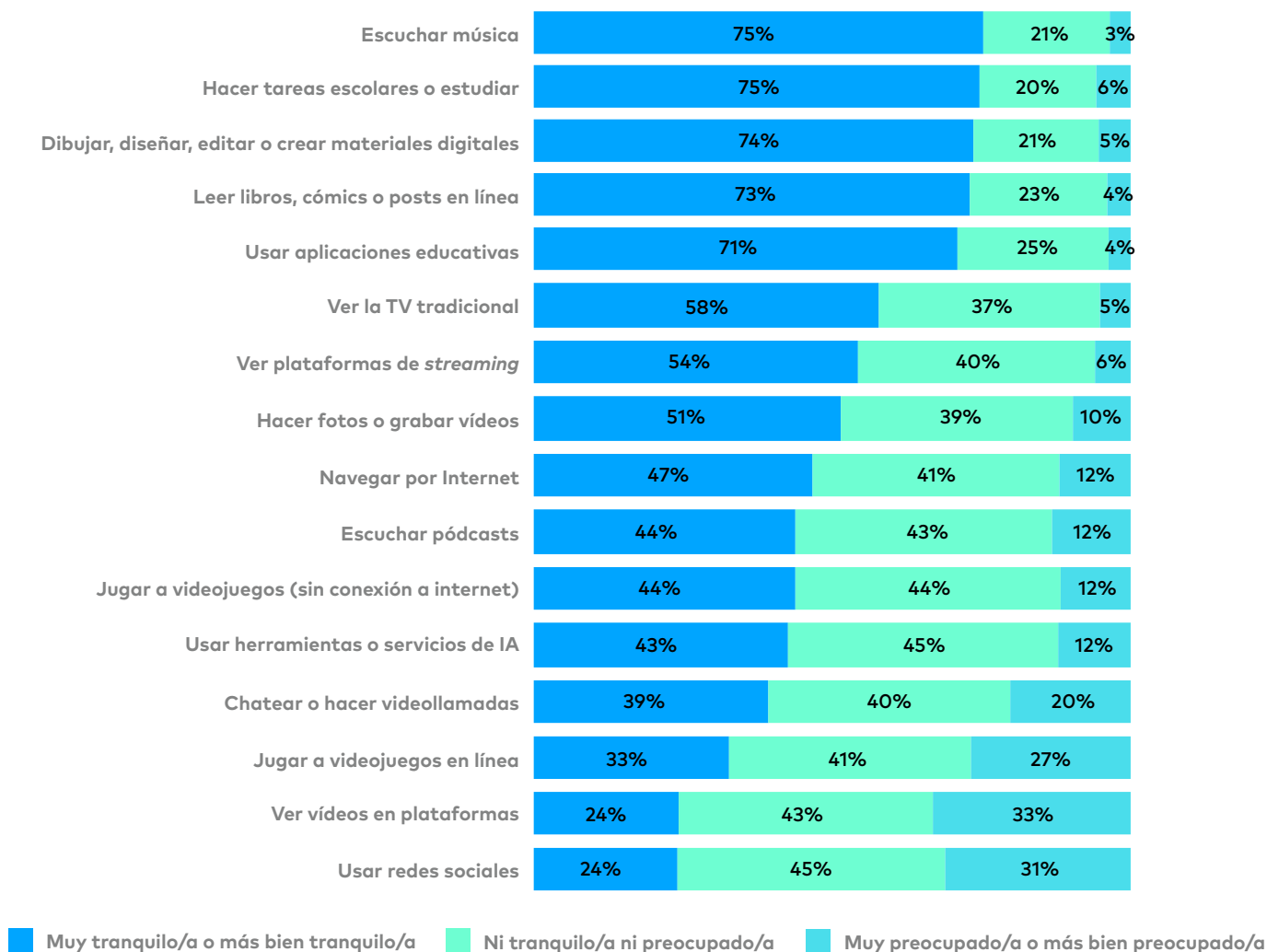
GRÁFICO 22: Menores que consumen contenidos en plataformas de streaming solos/as o mayoritariamente solos/as, según edad



P11: Cuando [nombre hijo/a] realiza las siguientes actividades a través de pantallas, ¿lo hace solo o en familia? // Base usuarios de plataformas de streaming: 673. Base nivel socioeconómico alto: 197. Base nivel socioeconómico medio: 366. Base nivel socioeconómico bajo: 110.

Más allá de los comportamientos que los chicos y chicas desarrollan a través de las pantallas, resulta también de interés conocer la opinión de padres y madres acerca de estos usos. **¿Hasta qué punto les preocupa que sus descendientes realicen actividades digitales?**

GRÁFICO 23: Actitud de los progenitores acerca del uso que sus descendientes hacen de las aplicaciones digitales

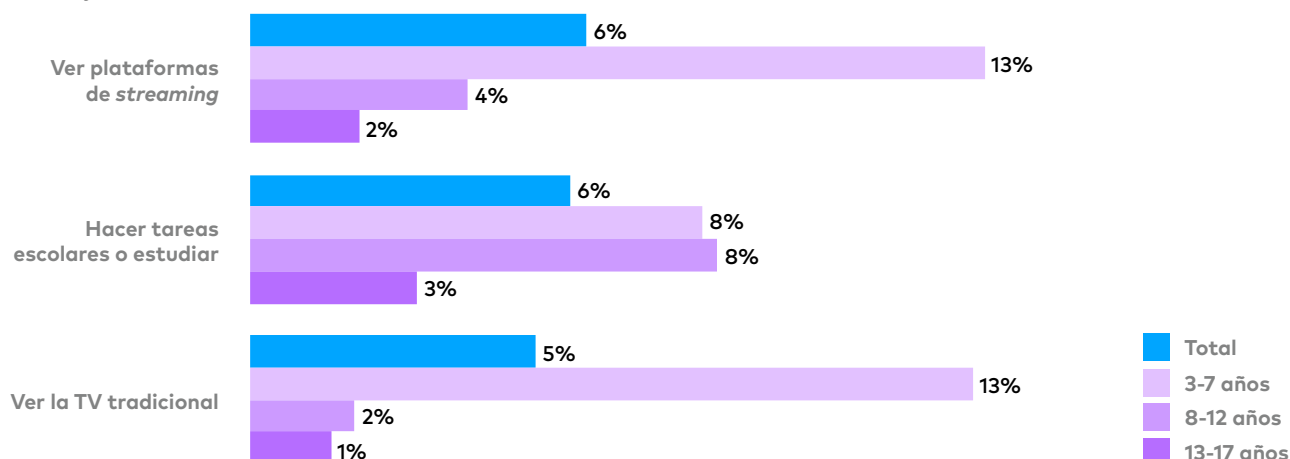


P12: Pensando en el uso de pantallas, ¿cómo te hace sentir que [nombre hijo/a] realice las siguientes actividades a través de las pantallas? // Base escuchar música: 673. Base hacer tareas escolares o estudiar: 777. Base dibujar, diseñar, editar o crear materiales digitales: 258. Base leer libros, cómics o posts en línea: 178. Base usar aplicaciones educativas: 481. Base ver la TV tradicional: 435. Base ver plataformas de streaming: 673. Base hacer fotos o grabar videos: 424. Base navegar por internet: 502. Base escuchar podcasts: 98. Base jugar a videojuegos (sin conexión a internet): 431. Base usar herramientas o servicios de la IA: 240. Base chatear o hacer videollamadas: 442. Base jugar a videojuegos en línea: 414. Base ver videos en plataformas: 820. Base usar redes sociales: 319.

Que los y las menores escuchen música es la actividad que más tranquilidad genera entre los padres y madres. El 75% se ha mostrado muy tranquilo o más bien tranquilo en relación con su uso. Hacer tareas escolares, las actividades relacionadas con el diseño, la lectura de documentos escritos o el uso de aplicaciones educativas reflejan resultados parecidos. El **consumo de contenidos audiovisuales de las plataformas en streaming arroja datos muy similares a los de la televisión tradicional**: el 54% de los progenitores se muestra tranquilo, mientras que su uso preocupa solo a un 6% de los encuestados y encuestadas. En el lado contrario se sitúa el uso de redes sociales, ver vídeos en plataformas o jugar a videojuegos en línea. Uno de cada tres progenitores se muestra muy preocupado o más bien preocupado acerca del uso que sus hijos e hijas hacen de estas aplicaciones digitales.

Al analizar los resultados según el género de los hijos o hijas no se han observado diferencias estadísticamente significativas. Los niveles de preocupación hacia el uso de las actividades digitales son parecidos tanto si el descendiente es chico como si es chica. Por otro lado, se ha observado que, en general, los **porcentajes de progenitores que muestran una actitud de preocupación son más elevados cuando tienen hijos o hijas de menor edad**. Ver plataformas de *streaming*, ver la televisión tradicional o incluso hacer tareas escolares son actividades que generan más preocupación entre los progenitores de niños y niñas. Hay que tener en cuenta que estos datos solo reflejan la percepción de los padres y madres cuyos descendientes realizan dichas acciones; debido a la poca base con que se cuenta para algunas actividades (sobre todo en el caso de los y las menores de entre 3 y 7 años), se ha optado por no mostrarlas en el gráfico.

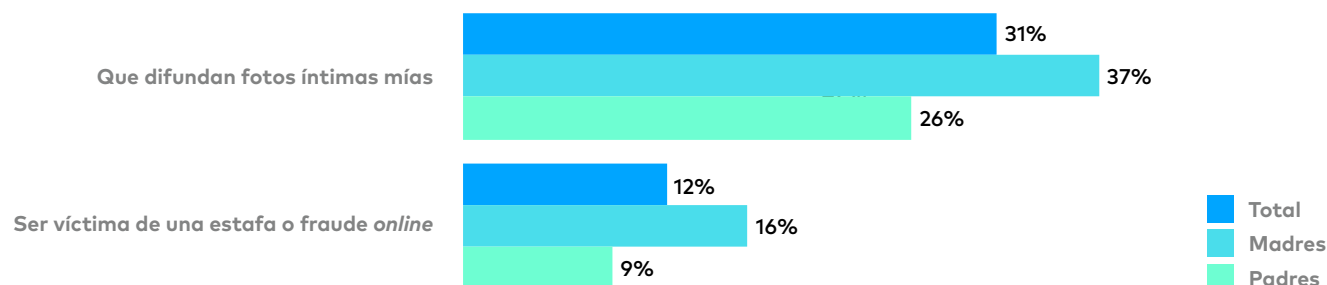
GRÁFICO 24: Sensación de preocupación acerca del uso que los y las menores hacen de las aplicaciones digitales, según edad de los hijos/as



P12: Pensando en el uso de pantallas, ¿cómo te hace sentir que [nombre hijo/a] realice las siguientes actividades a través de las pantallas? // Base ver plataformas de *streaming*: 673. Base hacer tareas escolares o estudiar: 777. Base ver la TV tradicional: 435.

En general, las **madres se muestran más preocupadas** que los padres en relación con los usos digitales desarrollados por sus descendientes. Esto se evidencia al analizar las percepciones acerca del uso de redes sociales: el 37% de las madres declaran sentirse preocupadas por el uso que sus descendientes hacen de estas plataformas *online*, 11 puntos porcentuales más que lo observado en el caso de los padres. Unas diferencias que también se han podido identificar en el caso de los videojuegos sin conexión a internet: el 16% de ellas ha manifestado preocupación, cifra que en el caso de los padres desciende al 9%.

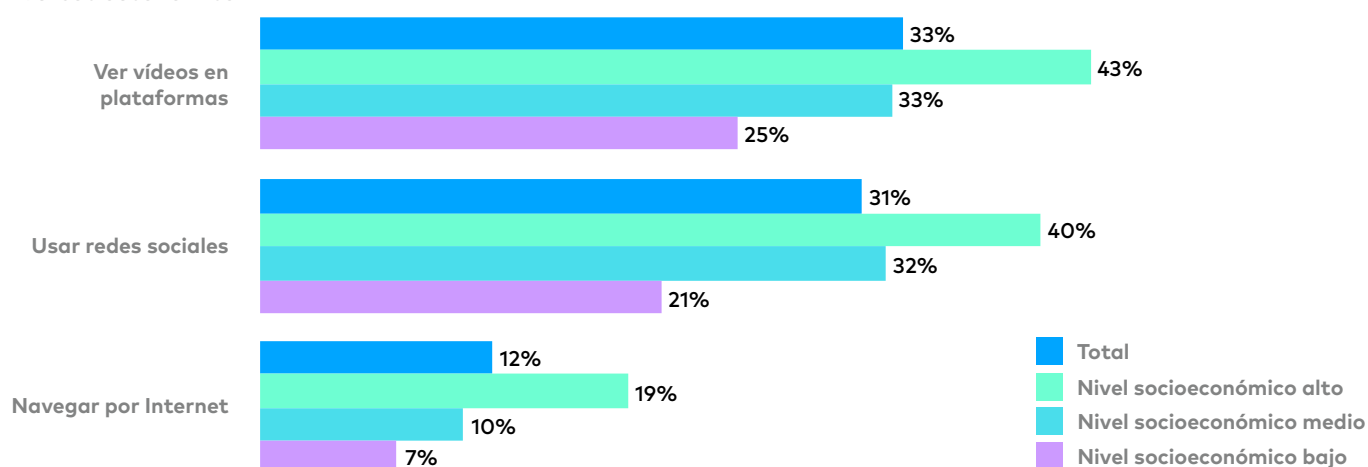
GRÁFICO 25: Sensación de preocupación acerca del uso que los y las menores hacen de las aplicaciones digitales, según género del progenitor



P12: Pensando en el uso de pantallas, ¿cómo te hace sentir que [nombre hijo/a] realice las siguientes actividades a través de las pantallas? // Base usar redes sociales: 319. Base jugar a videojuegos (sin conexión a internet): 431.

La posición socioeconómica constituye asimismo un factor determinante en las preocupaciones manifestadas por padres y madres. En términos generales, los progenitores pertenecientes a hogares con mayores recursos económicos expresan niveles más elevados de inquietud respecto a las actividades digitales realizadas por sus hijos e hijas. El **43% de las personas encuestadas de clase alta declara sentirse preocupada por el uso que sus descendientes hacen de las plataformas de video** —como, por ejemplo, YouTube—, porcentaje que desciende al 25% (18 puntos porcentuales menos) entre los progenitores de entornos socioeconómicos más desfavorecidos. Asimismo, el 40% de los padres y madres de nivel socioeconómico alto manifiesta preocupación por el uso de redes sociales, cifra que supera en 19 puntos porcentuales a la registrada entre los progenitores de nivel socioeconómico medio. La navegación por internet con fines informativos (búsqueda de noticias, datos, etc.) reproduce un patrón similar, si bien los niveles de preocupación asociados a esta actividad son considerablemente menores.

GRÁFICO 26: Sensación de preocupación acerca del uso que los y las menores hacen de las aplicaciones digitales, según nivel socioeconómico



P12: Pensando en el uso de pantallas, ¿cómo te hace sentir que [nombre hijo/a] realice las siguientes actividades a través de las pantallas? // Base ver videos en plataformas: 820. Base usar redes sociales: 319. Base navegar por internet: 502.

A la luz de estos datos, resulta pertinente interrogarnos acerca de las causas que explican las diferencias observadas en relación con la preocupación por los usos digitales. Cabe preguntarse si los hijos e hijas de familias con mayor nivel socioeconómico desarrollan prácticas digitales más problemáticas, lo que podría incrementar los niveles de inquietud parental, o si, por el contrario, estas diferencias **responden a una mayor sensibilización, por parte de los hogares más acomodados, respecto a la relevancia de la educación digital**. A lo largo del informe se procurará ofrecer elementos de análisis que permitan abordar esta disyuntiva.



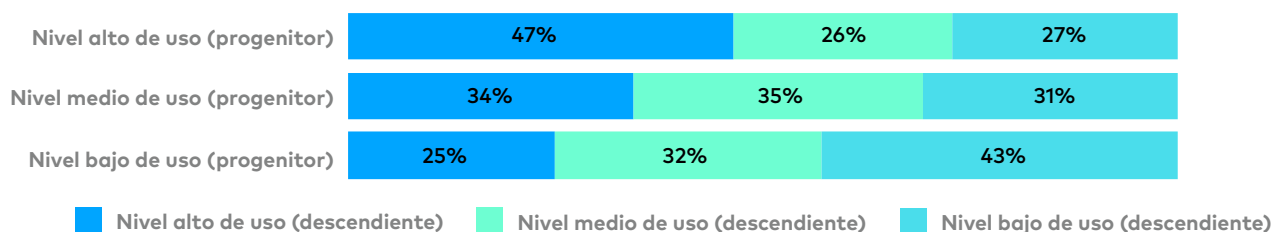
DE TAL PALO, TAL ASTILLA

El rol de los progenitores es clave para explicar la relación que los chicos y chicas mantienen con las pantallas. Esto tiene que ver con cómo se educa de manera intencional en el uso de los dispositivos electrónicos o en **cómo se gestiona el uso de las pantallas con el fin de asegurar el bienestar digital de los descendientes**. Pero también tiene que ver con los **procesos de socialización que llevan a chicos y chicas a interiorizar los comportamientos** que sus padres y madres llevan a cabo al emplear pantallas. Y que, en cierto modo, replican en sus propias maneras de actuar.

Si se presta atención al tiempo de uso diario de las pantallas⁵, se observa que **es más probable que los descendientes muestren unos niveles altos de uso de pantallas cuando sus progenitores son también usuarios intensivos**. Y, viceversa, los y las menores cuyos padres y madres presentan un nivel bajo de uso de pantallas, muestran también unos niveles más bajos de uso.

De este modo, los datos indican que prácticamente la mitad (el 47%) de los descendientes cuyos progenitores son usuarios intensivos de pantallas presentan también unos niveles altos de realización de actividades digitales. Y solo el 27% muestra un nivel de uso alto cuando el progenitor presenta un nivel bajo de uso. **La correlación entre tiempos de desarrollo de actividades digitales entre progenitores y descendientes es, pues, muy evidente.**

GRÁFICO 27: Nivel de uso de las pantallas por parte de los y las menores, según nivel de uso de los progenitores



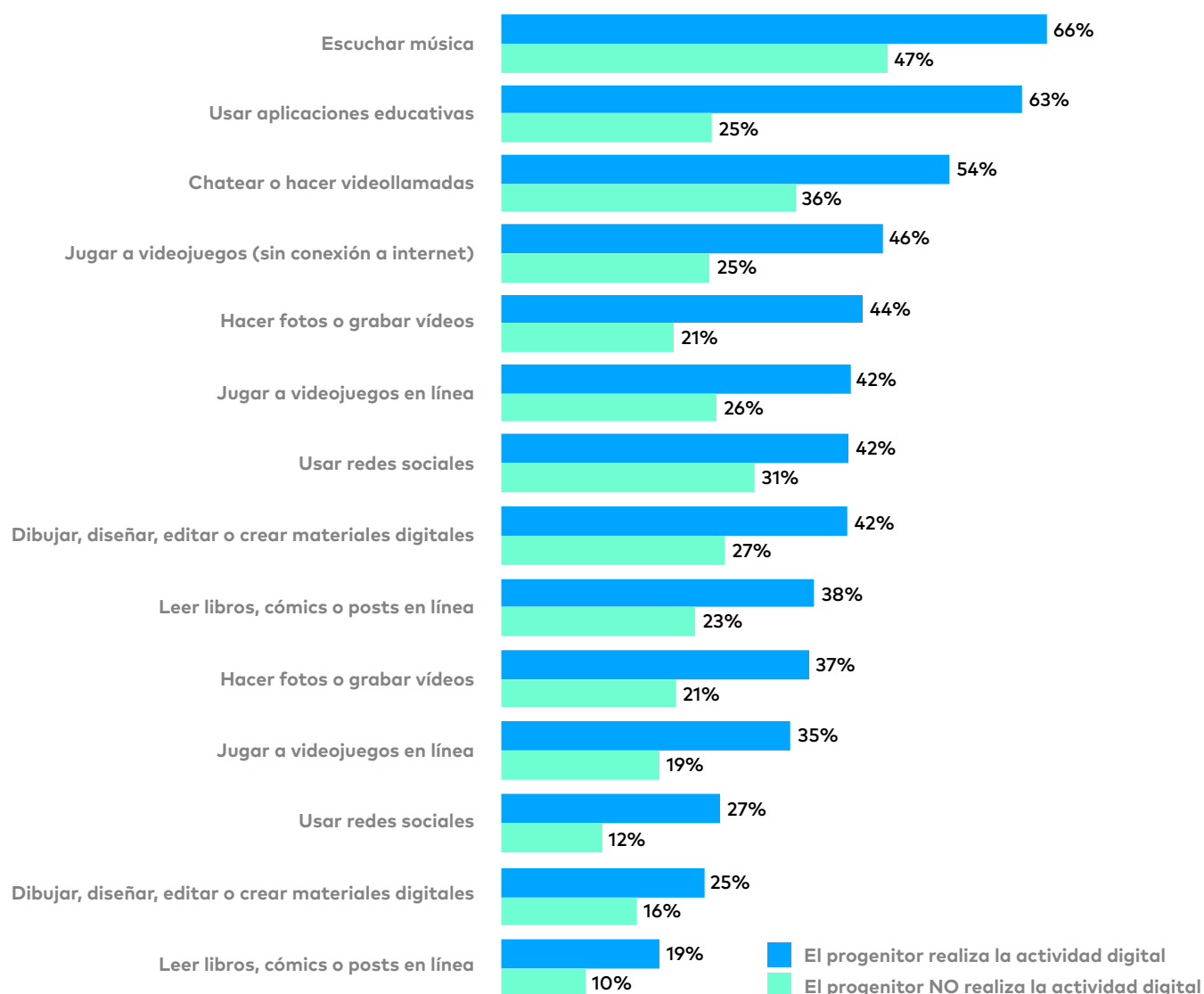
P9: En un día normal, ¿cuánto tiempo dedica [nombre hijo/a] a las siguientes actividades a través de pantallas o con la ayuda de ellas? // P40: En un día normal, ¿cuánto tiempo dedica a las siguientes actividades a través de pantallas o con la ayuda de ellas? // Base nivel alto: 443. Base nivel medio: 517. Base nivel bajo: 540.

Las correlaciones entre los usos digitales de progenitores y descendientes no se reflejan tan sólo en los tiempos de uso. Y es que los datos muestran que también **es más probable que un hijo o hija lleve a cabo una determinada actividad digital cuando su padre o madre también la desarrolla en el ámbito del hogar**. En todas las actividades digitales que se han analizado se han identificado, en este sentido, diferencias significativas (excepto en el caso del uso de las pantallas para estudiar) según el padre o madre realice o no dicha actividad.

En algunos de estos casos, sin embargo, las diferencias pueden ser debidas a la **capacidad de acceso que, dentro del hogar, hay a distintas plataformas**, más que a un puro proceso de aprendizaje por parte de los descendientes de los comportamientos digitales desarrollados por los progenitores.

El gráfico siguiente ilustra la **correlación entre los usos digitales de progenitores e hijos e hijas**. Para cada tipo de actividad digital, la primera barra toma como referencia a los progenitores que realizan dicha actividad y muestra el porcentaje de sus hijos e hijas que también la llevan a cabo. La segunda barra se construye a partir de los progenitores que no realizan la actividad, indicando el porcentaje de sus descendientes que sí la practican. Como puede observarse, en todos los casos la primera barra presenta una longitud superior a la segunda, lo cual evidencia la existencia de una correlación entre los patrones de uso digital de padres y madres y los de sus hijos e hijas.

⁵ Ver construcción de la variable en el apartado metodológico.

GRÁFICO 28: Usos digitales de los y las menores, según usos digitales de los progenitores

P8: Cuando [nombre hijo/a] usa pantallas (ordenador, móvil, tablet, TV, consola), ¿qué actividades hace al menos una vez a la semana? P39 En casa, cuando usas pantallas (ordenador, móvil, tablet, TV, consola), ¿qué actividades haces al menos una vez a la semana? // Base total: 1.500.

Las diferencias en el consumo de contenidos de la televisión tradicional (23 puntos porcentuales de diferencia) o en el acceso a plataformas de video tipo YouTube (19 puntos de diferencia), según los progenitores realicen o no estas actividades, son muy notables.

Como se apuntaba, las diferencias pueden ser debidas a la **capacidad de acceso que, dentro del hogar, hay a distintas plataformas**, más que a un puro proceso de aprendizaje por parte de los descendientes de los comportamientos digitales desarrollados por los progenitores. Por ejemplo, es lógico deducir que en los hogares que se han suscrito a plataformas de *streaming* de pago será más probable que tanto padre o madre como sus descendientes sean usuarios de éstas. El 63% de los descendientes consume contenidos de las plataformas de *streaming* cuando sus progenitores también lo hacen, 38 puntos porcentuales más que cuando los padres o madres no desarrollan esta actividad.

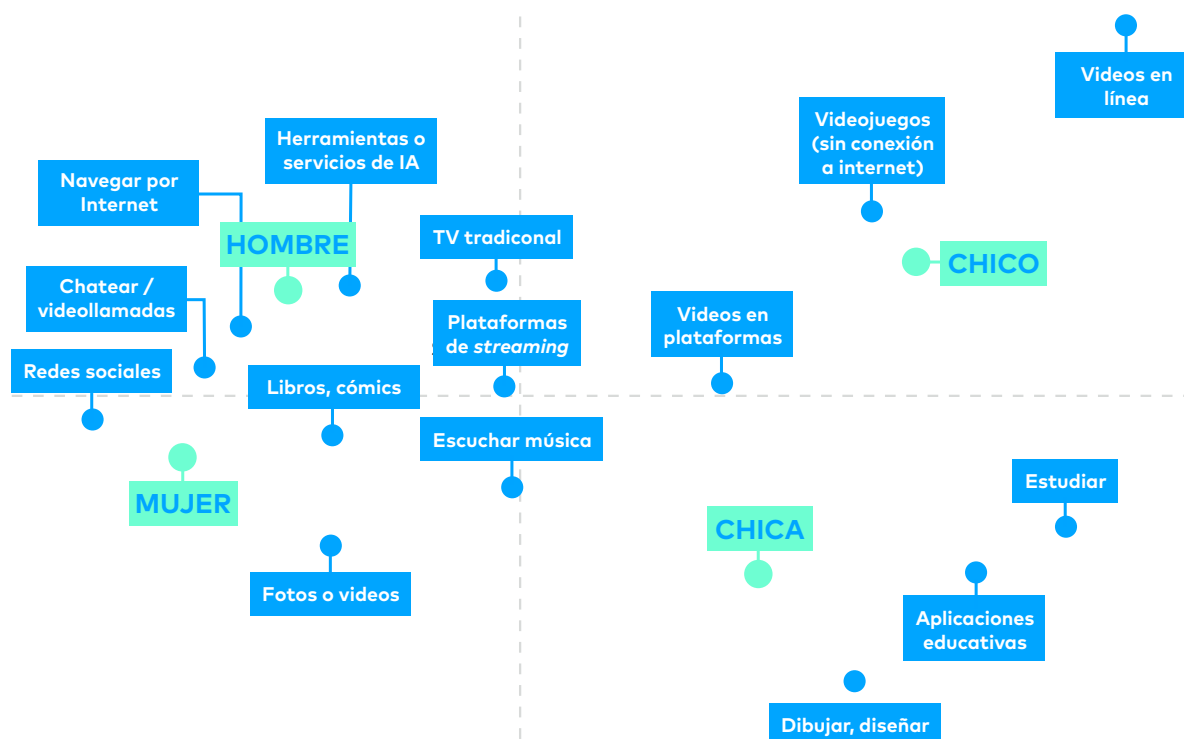
Destaca también el caso del uso de herramientas de inteligencia artificial. El porcentaje de descendientes que realizan esta actividad cuando el progenitor también la lleva a cabo (el 27%) más que duplica el porcentaje de empleo por parte de los chicos y chicas cuyos padres o madres no utiliza plataformas de IA (12%).

Por otro lado, el **proceso de socialización** primaria impacta no solo en las actividades digitales que llevan a cabo los y las menores, sino que también **se refleja en las prácticas desarrolladas en función del género**. A través del siguiente mapa de correspondencias⁶, se puede observar cómo se diferencian los usos digitales en función de la variable generación (progenitores y menores) y de la variable género (hombres y mujeres).

En un mapa de correspondencias, la **proximidad** entre los puntos representados en el mapa indica la existencia de **correlaciones positivas**. Por ejemplo, la actividad "Videojuegos (sin conexión a internet)" aparece situada muy cerca del grupo de hijos varones, lo que sugiere que estos realizan este tipo de práctica digital en una proporción significativamente mayor que las hijas, los padres o las madres. En contraste, la **lejanía** entre puntos señala **correlaciones negativas**. Así, las redes sociales se ubican a considerable distancia de los hijos varones, lo que refleja que su participación en esta actividad es notablemente inferior a la de los progenitores. No obstante, sus pautas de uso de redes sociales se asemejan a las observadas entre las descendientes de género femenino.

Como se mencionó anteriormente, el mapa refleja dos ejes bien diferenciados. La primera dimensión, de izquierda a derecha, muestra las **diferencias generacionales**. Los usos digitales de los padres y madres son más parecidos entre sí que los usos que puedan tener sus hijos e hijas. Y, pese a tener un menor peso en explicar la varianza dentro del conjunto de datos, la segunda dimensión, que gira alrededor del eje vertical, muestra las **diferencias entre géneros**. En la parte inferior del gráfico se sitúan aquellas actividades digitales más nítidamente feminizadas (hacer fotos, dibujar o diseñar, escuchar música...), mientras que, en la parte superior, aparecen las actividades digitales desarrolladas más frecuentemente por los hombres o sus hijos (jugar a videojuegos, ver la televisión tradicional, emplear herramientas de IA...).

GRÁFICO 29: Mapa de posicionamiento: relación entre usos digitales, generación y género



Por otro lado, los **ítems más cercanos al punto de cruce** entre los dos ejes son los que muestran menos diferenciación entre generación y género. Es decir, su **nivel de empleo es muy similar independientemente de si se es madre, padre, hijo o hija**, reflejando unos usos que favorecen el consumo de contenidos en familia. Las plataformas de *streaming* son las que mejor ejemplifican esta situación.

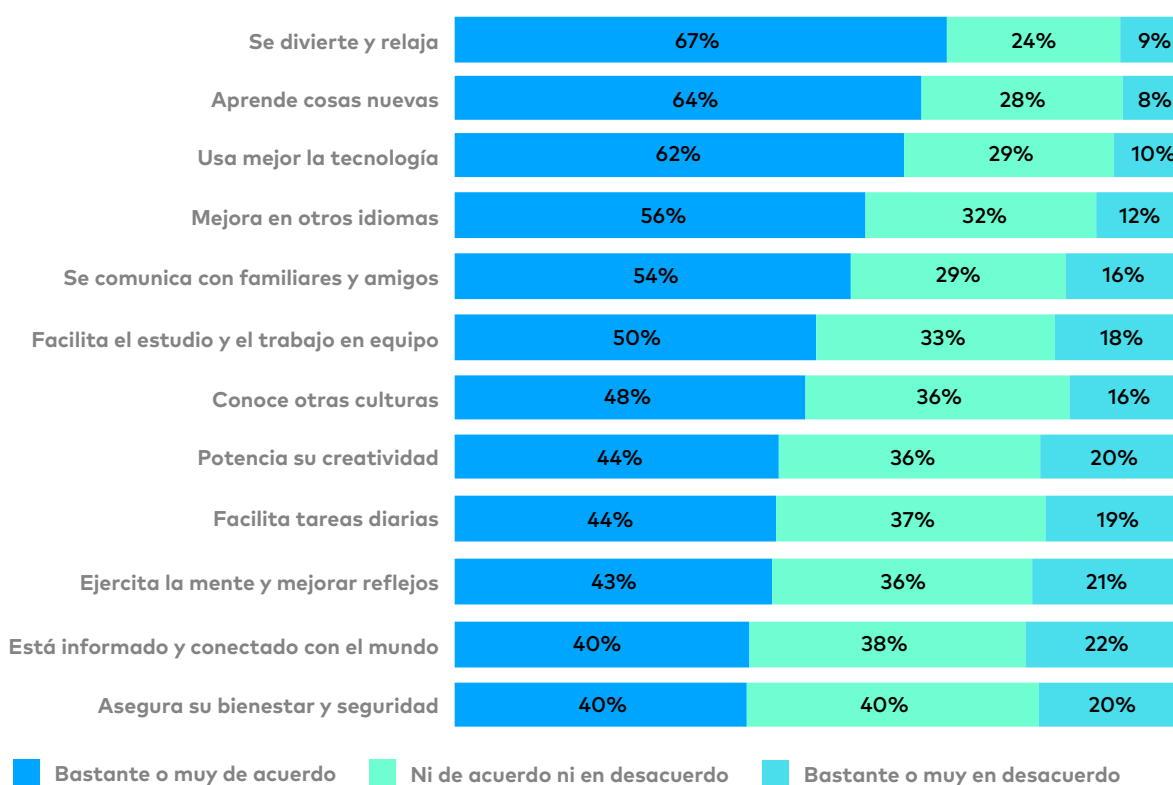
⁶Representación bidimensional del resultado de un análisis de correspondencias simple. Las dos primeras dimensiones explican el 97% de la inercia. La primera dimensión explica el 86% de la inercia; la segunda, el 11%.

VENTAJAS Y RIESGOS DEL USO DE PANTALLAS

El empleo de pantallas puede ayudar al desarrollo personal de los chicos y chicas, pero, al mismo tiempo, también conlleva ciertos riesgos. A través de la encuesta se ha pretendido conocer la percepción de madres y padres acerca de estas dos cuestiones.

Empecemos con las ventajas del uso de las pantallas. El 67% de los padres y madres piensa que, a través de estas, sus hijos e hijas pueden realizar actividades con las que se divierten y relajan, siendo la afirmación que ha obtenido un mayor nivel de acuerdo. Pero las pantallas no son tan solo ocio: la **oportunidad que ofrecen de aprender cosas nuevas es la segunda ventaja con la que más progenitores han mostrado su acuerdo**. El 64% está bastante o totalmente de acuerdo con que, a través del uso de dispositivos digitales, los chicos y chicas desarrollan su habilidad de adquirir conocimientos. También relacionado con el aprendizaje, se observa que el 62% de los progenitores cree que las pantallas ayudan a los y las jóvenes a usar mejor la tecnología, y otro 56% piensa que éstas favorecen el aprendizaje de idiomas. La comunicación es otra de las ventajas clave de las pantallas: el 54% de la muestra está de acuerdo con que los dispositivos facilitan la comunicación de los chicos y chicas con sus familiares y amigos.

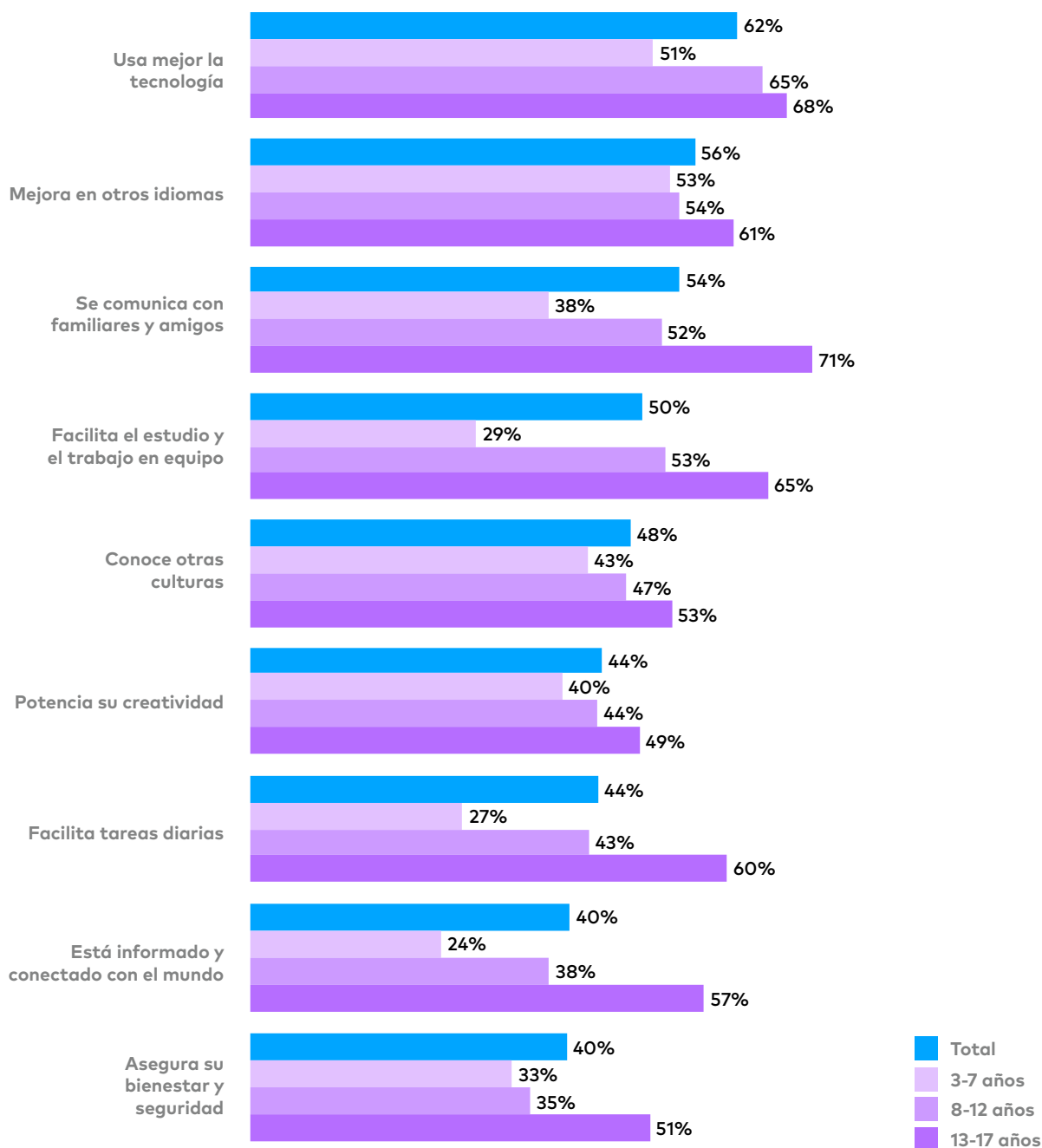
GRÁFICO 30: Nivel de acuerdo de los progenitores con las ventajas del uso de las pantallas por parte de sus descendientes



P29: Pensando en el uso de las pantallas de [nombre del hijo/a], ¿hasta qué punto estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones? // Base usuarios y usuarias de pantallas: 1.430.

La edad de los hijos e hijas condiciona en gran medida las percepciones que tienen los padres y madres acerca de las ventajas del uso de las pantallas. **A medida que los chicos y chicas se van haciendo mayores, la realización de actividades digitales, a ojos de los progenitores, va ganando valor.** Esto es así para 9 de los 12 atributos por los que se ha preguntado. En el caso de los ítems relacionados con el aprendizaje, el 68% de los padres y madres de adolescentes (de 13 a 17 años) está de acuerdo con que las pantallas ayudan a sus descendientes a usar mejor la tecnología (51% cuando se fija la atención en los niños y niñas); otro 61% declara que facilitan el aprendizaje de idiomas (53% en el caso de niños y niñas); y un 65% opina que las pantallas favorecen el estudio y el trabajo en equipo (29% en el caso de los más pequeños y pequeñas).

GRÁFICO 31: Acuerdo de los progenitores con las ventajas del uso de las pantallas por parte de sus descendientes, según edad de los hijos/as

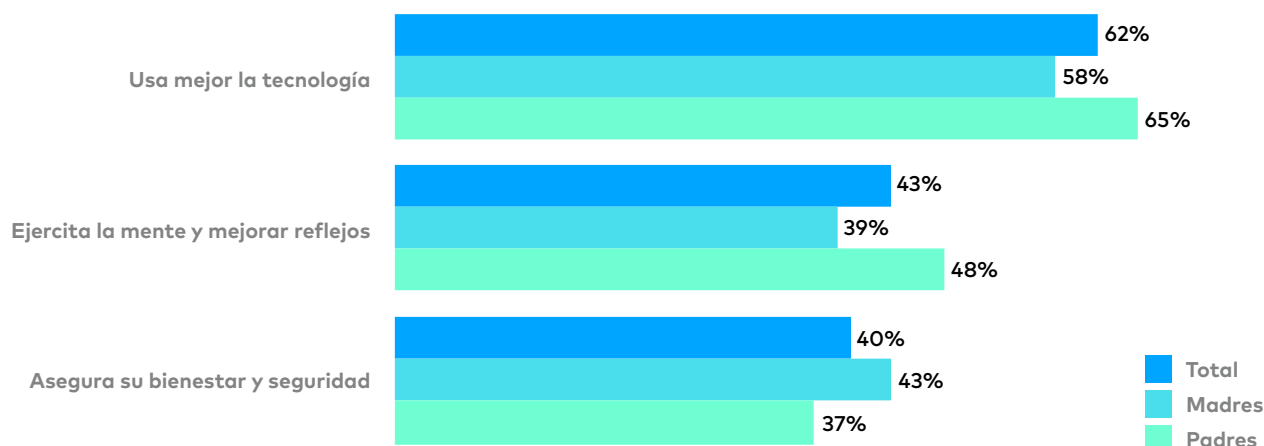


P29. Pensando en el uso de las pantallas de [nombre del hijo/a], ¿hasta qué punto estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones? // Base usuarios y usuarias de pantallas: 1.430. Base 3-7 años: 448. Base 8-12 años: 478. Base 13-17 años: 504.

El uso de dispositivos electrónicos es percibido también de gran utilidad para facilitar el día a día de los y las adolescentes. El 71% de los padres y madres con hijos e hijas de estas edades está de acuerdo con que las pantallas permiten una mejor comunicación de sus descendientes con otros familiares y amigos. Otro 60% afirma que éstas facilitan la realización de tareas diarias (uso de calendarios, agendas, aplicaciones de mapas, traductores...). Y más de la mitad de los progenitores de adolescentes (el 51%) considera que las pantallas permiten asegurar el bienestar de sus descendientes: el uso de herramientas como la geolocalización facilitan las tareas de cuidado de los y las menores.

Por otra parte, al comparar las respuestas de los progenitores según su género, se observa que los **padres tienden a dar más valor que las madres a las habilidades transversales** que los chicos y chicas desarrollan a través de las pantallas. El 65% está de acuerdo con que el empleo de dispositivos permite a sus descendientes aprender a utilizar la tecnología (58% en el caso de las madres); otro 48% se muestra de acuerdo con que utilizar pantallas ayuda a sus hijos e hijas ejercitar la mente y mejorar los reflejos (39% en el caso de las madres).

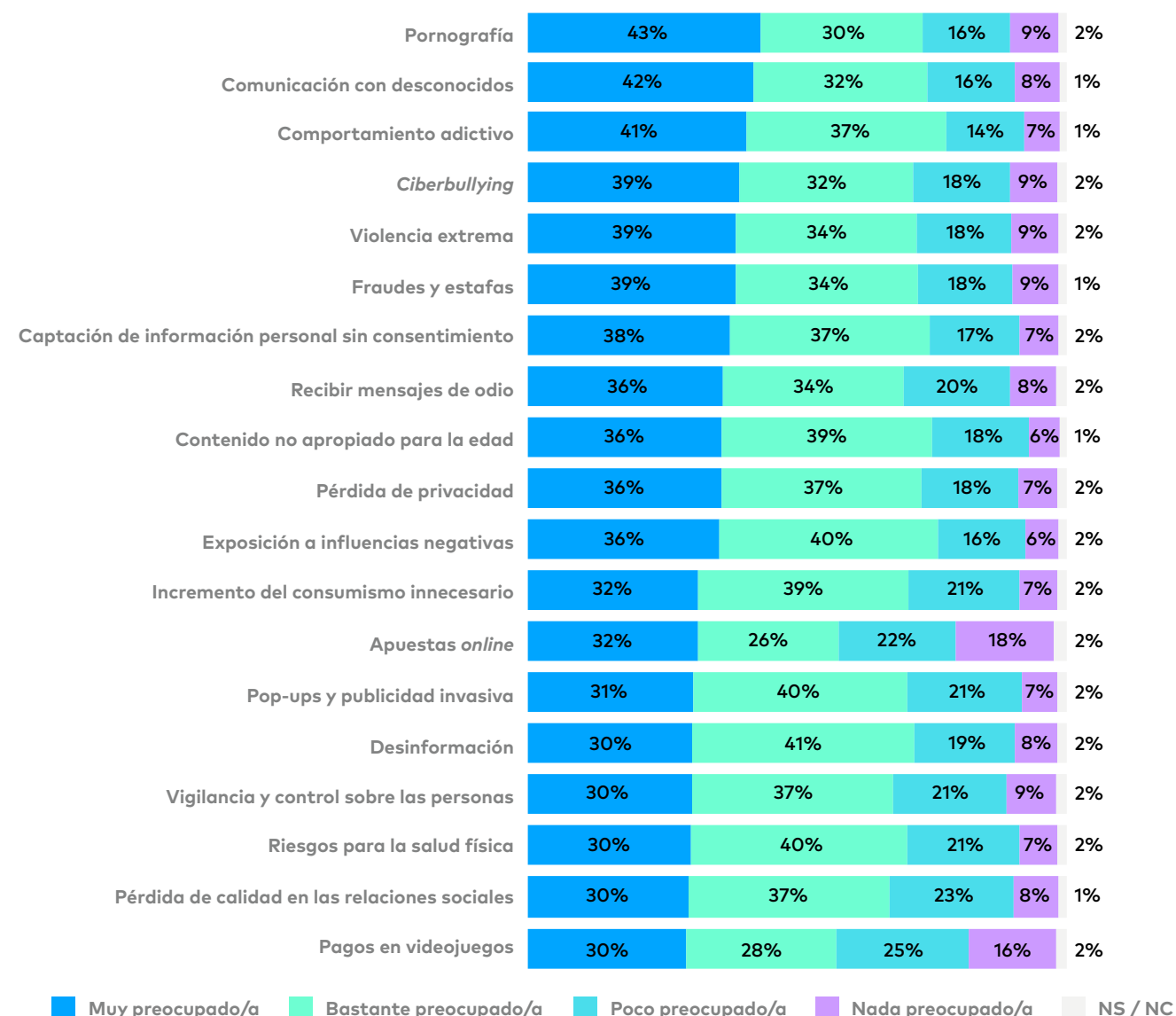
GRÁFICO 32: Acuerdo de los progenitores con las ventajas del uso de las pantallas por parte de sus descendientes, según género del progenitor



P29. Pensando en el uso de las pantallas de [nombre del hijo/a], ¿hasta qué punto estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones? // Base progenitores de usuarios y usuarias de pantallas: 1.430. Base madres: 707. Base padres: 723.

Por el contrario, las **madres otorgan un valor especialmente elevado a la posibilidad de que dispositivos y tecnología digital contribuyan al bienestar y la seguridad** de sus hijos e hijas. La capacidad de interactuar con ellos cuando se encuentran fuera del hogar, pudiendo velar por su estado en tiempo real, constituye un aspecto altamente apreciado por las progenitoras. Esta ventaja se vincula, además, con la asunción de tareas de cuidado que, en consonancia con la división tradicional de roles de género, continúan recayendo de manera predominante sobre las mujeres. Así, los datos revelan que el 43% de las mujeres están de acuerdo con que las pantallas permiten asegurar el bienestar y seguridad de sus descendientes, 6 puntos porcentuales más que los hombres.

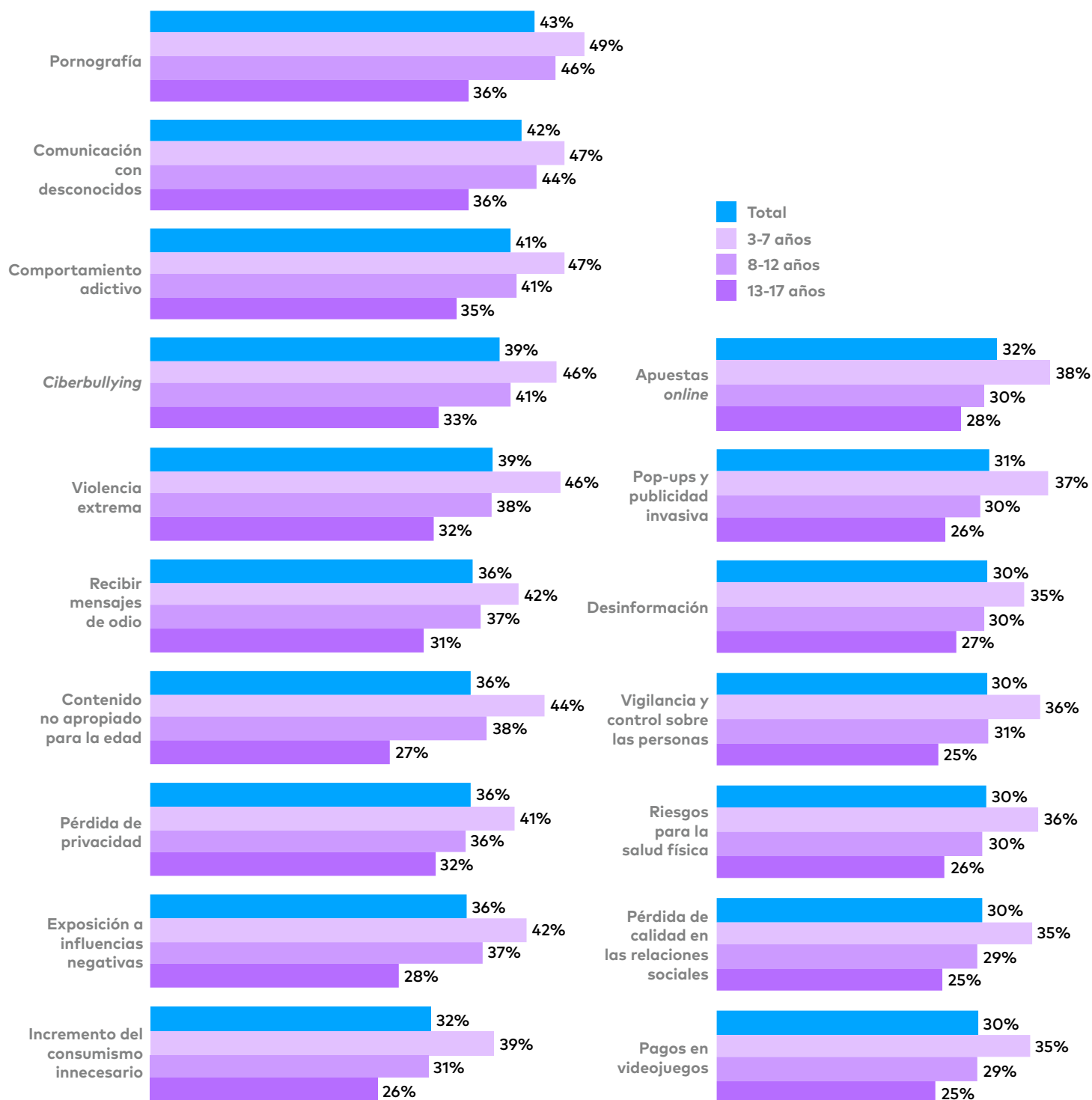
En relación con los riesgos de las pantallas, el potencial **acceso de los y las menores a contenidos pornográficos es la principal fuente de intranquilidad** por parte de los padres y madres. El 43% de la muestra se muestra muy preocupada al respecto; otro 30% declara sentirse bastante preocupada. La comunicación de los chicos y chicas con desconocidos es la segunda amenaza que genera más desasosiego: el 42% de los padres y madres declara sentirse muy preocupado por esta razón. El riesgo de caer en comportamientos adictivos relacionados con el uso de pantallas es la tercera fuente más importante de intranquilidad, preocupando mucho al 41% de encuestados y encuestadas. Por otro lado, si se observan estos resultados en términos agregados (sumando los porcentajes de "muy preocupado/a" y "bastante preocupado/a"), todos los atributos por los que se ha preguntado revelan niveles de preocupación que superan el umbral del 50% de las respuestas.

GRÁFICO 33: Nivel de preocupación de los progenitores en relación con los riesgos del uso de pantallas por parte de sus descendientes

P29: Pensando en el uso que [nombre hijo/a] hace de las pantallas, ¿hasta qué punto te preocupan las siguientes cosas? // Base usuarios y usuarias de pantallas: 1.430.

Mientras que la valoración de las ventajas del uso de las pantallas aumenta a medida que se incrementa la edad del hijo o hija, la percepción de los riesgos sigue una lógica inversa. **A más corta edad del descendiente, más preocupación existe por parte de los progenitores acerca de los riesgos de las pantallas.** Excepto en los casos de los fraudes y estafas *online* y de la captación de información personal sin consentimiento, se han observado diferencias estadísticamente significativas, en función de la edad, en cada uno de los atributos por los que se ha preguntado. Las diferencias son especialmente reseñables en el caso del acceso a contenidos inapropiados para la edad (genera mucha preocupación al 44% de los progenitores de niños y niñas, 17 puntos porcentuales más cuando los hijos e hijas son ya adolescentes), la exposición a influencia negativas (14 puntos porcentuales más entre los progenitores de niños y niñas que entre los padres y madres de adolescentes) y el potencial acceso a contenidos de violencia extrema (el 46% de los progenitores de niños y niñas se muestra muy preocupado, 14 puntos porcentuales más que en el caso de los padres y madres de adolescentes).

GRÁFICO 34: Progenitores muy preocupados en relación con los riesgos del uso de pantallas por parte de sus descendientes, según edad de los hijos/as

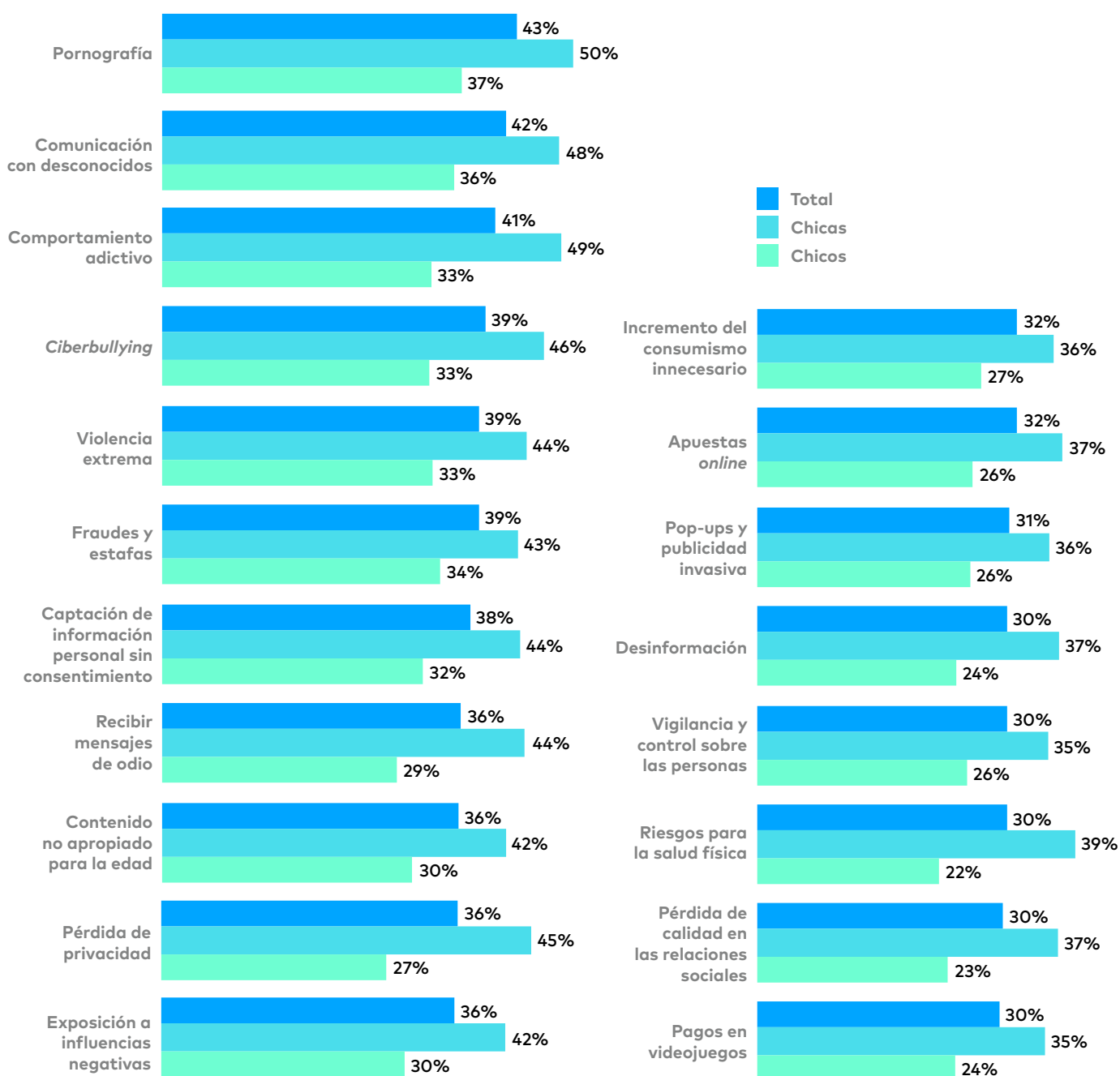


P29: Pensando en el uso que [nombre hijo/a] hace de las pantallas, ¿hasta qué punto te preocupan las siguientes cosas? // Base usuarios y usuarias de pantallas: 1.430. Base 3-7 años: 448. Base 8-12 años: 478. Base 13-17 años: 504.

Destaca, además, que los **niveles de preocupación por los riesgos del uso de dispositivos digitales son independientes del género de los descendientes**: no se han observado diferencias estadísticamente significativas entre los progenitores de chicos y de chicas.

La percepción de los riesgos asociados al uso de pantallas se encuentra, por otra parte, fuertemente condicionada por el género de los progenitores. Las **mujeres expresan un nivel de inquietud significativamente mayor** cuando se les pregunta por los posibles riesgos vinculados al uso que sus hijos e hijas hacen de estos dispositivos, cosa que se ha identificado en el total de 19 ítems planteados a la muestra.

GRÁFICO 35: Progenitores muy preocupados en relación con los riesgos del uso de pantallas por parte de sus descendientes, según género del progenitor



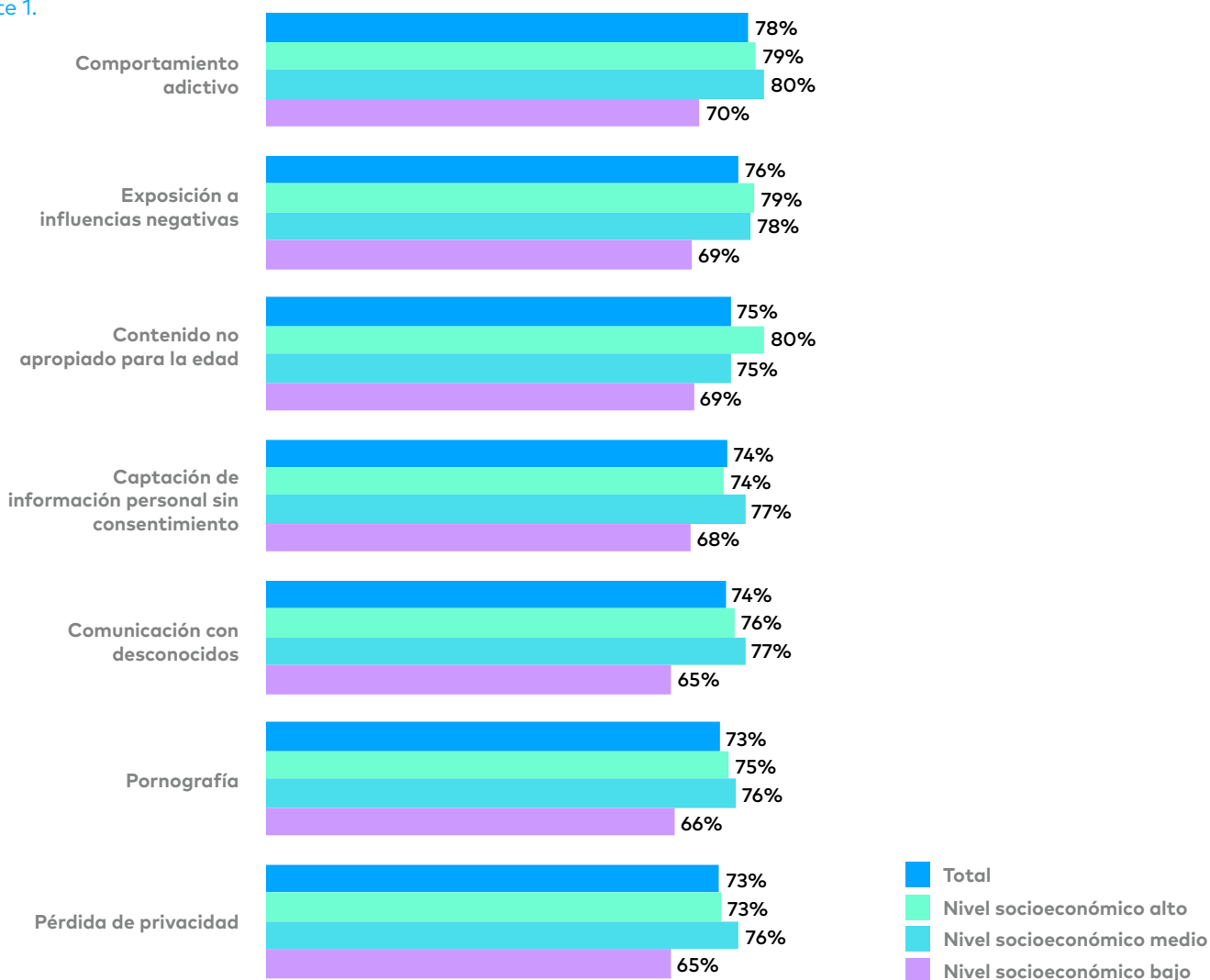
P29: Pensando en el uso que [nombre hijo/a] hace de las pantallas, ¿hasta qué punto te preocupan las siguientes cosas? // Base progenitores de usuarios y usuarias de pantallas: 1.430. Base madres: 707. Base padres: 723.

Las diferencias entre madres y padres resultan especialmente pronunciadas en relación con determinados tipos de riesgos. En el caso de la **pérdida de privacidad** —entendida como la exposición de información personal sin consentimiento—, el 45% de las mujeres declara estar muy preocupada, una proporción que supera en 18 puntos porcentuales a la de los hombres. Algo similar ocurre con los **riesgos para la salud física** asociados al uso de pantallas: el 39% de las madres manifiesta un nivel de preocupación muy elevado, 17 puntos porcentuales por encima del registrado entre los progenitores varones. Finalmente, los **riesgos vinculados a comportamientos de uso abusivo de las pantallas** generan una inquietud intensa en el 49 % de las mujeres, cifra que supera en 16 puntos porcentuales la expresada por los hombres.

Si bien las familias con niveles socioeconómicos medio y alto presentan grados de preocupación similares, los datos muestran que los **hogares en situación más desfavorecida manifiestan niveles de inquietud significativamente inferiores**. El nivel socioeconómico, por tanto, condiciona de manera sustantiva la percepción que madres y padres tienen acerca de los riesgos asociados al uso de pantallas. El siguiente gráfico ilustra estas diferencias; en este caso, no obstante, con el fin de visibilizar con mayor claridad el impacto del nivel socioeconómico sobre la percepción del riesgo, se han agregado las categorías de respuesta "muy preocupado/a" y "bastante preocupado/a".

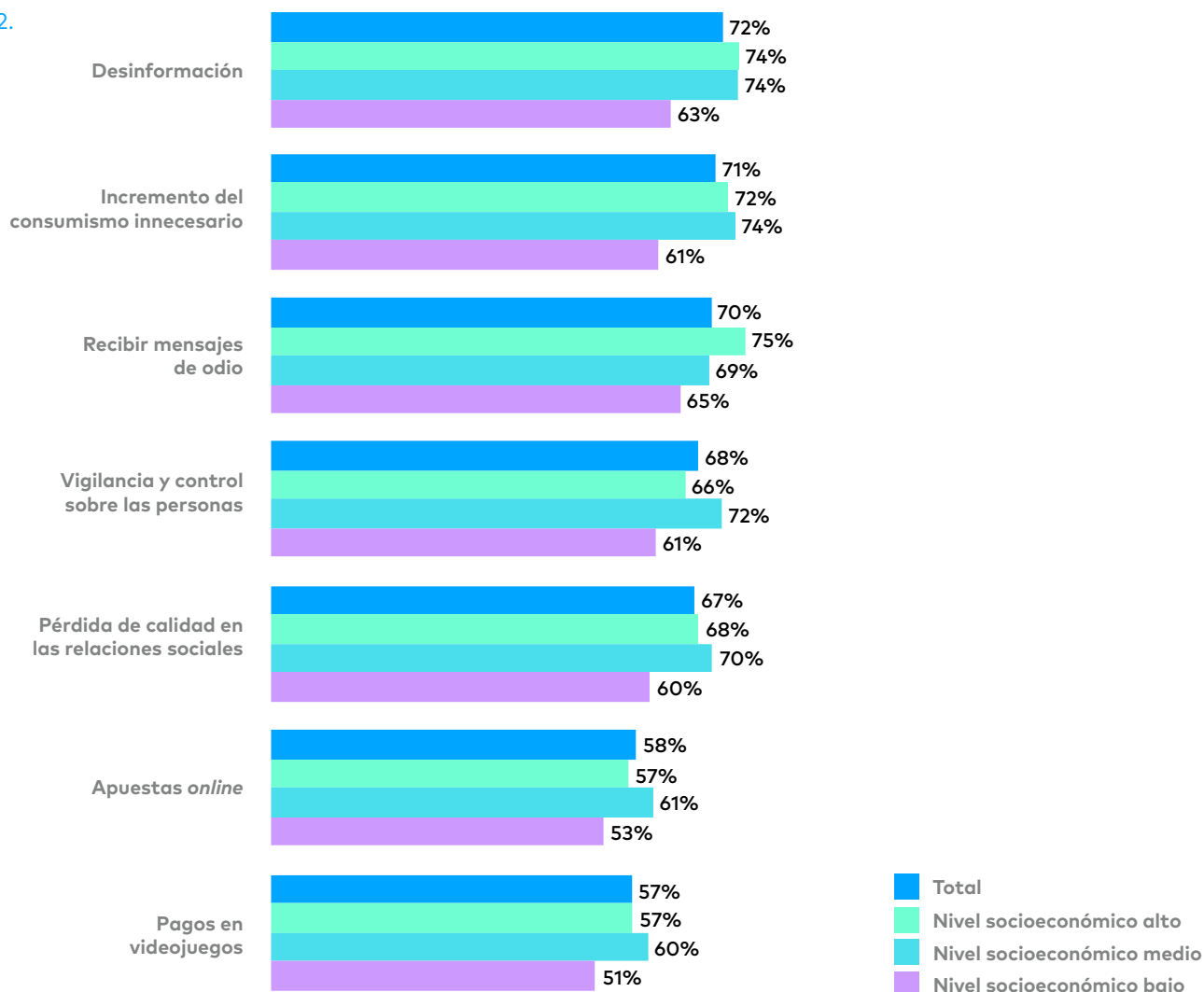
GRÁFICO 36: Actividades digitales realizadas por los y las menores, según edad

Parte 1.



P8: Cuando [nombre hijo/a] usa pantallas (ordenador, móvil, tablet, TV, consola), ¿qué actividades hace al menos una vez a la semana? // Base total: 1.500. Base 3-7 años: 499. Base 8-12 años: 493. Base 13-17 años: 508.

Parte 2.



P8: Cuando [nombre hijo/a] usa pantallas (ordenador, móvil, tablet, TV, consola), ¿qué actividades hace al menos una vez a la semana? // Base total: 1.500. Base 3-7 años: 499. Base 8-12 años: 493. Base 13-17 años: 508.

En 14 de los 19 ítems evaluados, los niveles de preocupación expresados por los progenitores con un nivel socioeconómico bajo son estadísticamente inferiores a los registrados entre aquellos pertenecientes a los estratos medio y alto. Así, el 80% de los progenitores procedentes de los entornos más acomodados manifiesta bastante o mucha preocupación ante el riesgo de que sus hijos e hijas accedan a **contenidos no adecuados para su edad**, una proporción que supera en 11 puntos porcentuales la observada entre las familias más desfavorecidas. Diferencias de magnitud equivalente —también de 11 puntos porcentuales— se identifican en relación con el riesgo de **incremento del consumismo** y con el riesgo de **exposición a contenidos desinformativos**.

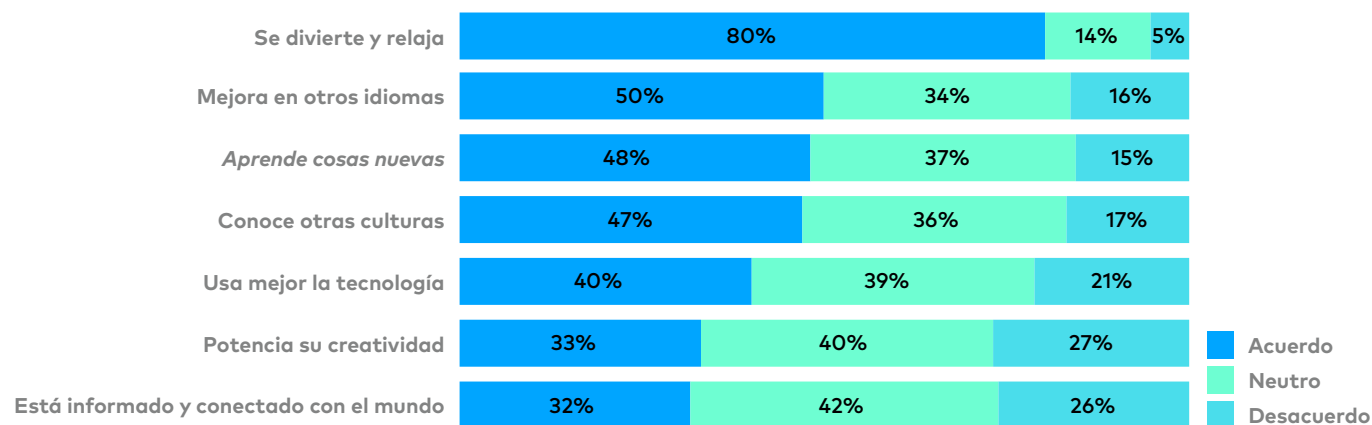
VENTAJAS Y RIESGOS DE LAS PLATAFORMAS DE STREAMING

En el análisis de las ventajas y riesgos del uso de pantallas se ha puesto el foco en una actividad digital muy concreta: el **consumo de contenidos audiovisuales a través de las plataformas de streaming**. En la medida de lo posible, se ha mantenido el mismo listado de ítems que en el caso de las pantallas en general. Aun así, por su nulo encaje con las plataformas de *streaming* (por ejemplo, a través de estas no es posible hacer apuestas *online*) se ha optado por eliminar algunos atributos.

Los **padres y madres cuyos descendientes utilizan estas plataformas tienen, en general, una opinión favorable acerca de las ventajas que se les ha propuesto valorar**. En todos los ítems por los que se ha preguntado, el porcentaje de progenitores que está de acuerdo con dichas ventajas supera el porcentaje de padres y madres que muestran su desacuerdo.

El objetivo principal de estas plataformas, el entretenimiento de sus usuarios y usuarias, se refleja en las opiniones de padres y madres. El 80% está bastante o totalmente de acuerdo con que, al emplear plataformas de *streaming*, sus hijos e hijas se divierten y relajan. Pero más allá de esto, de esta actividad digital pensada para entretener, se derivan otras consecuencias que, a ojos de los padres y madres, son de carácter positivo. El **50% de los progenitores está de acuerdo con que el visionado de contenidos en plataformas de streaming es un apoyo en el aprendizaje de idiomas**. Otro 48% opina que estos contenidos ayudan a sus hijos e hijas a aprender cosas nuevas. Y un 47% de la muestra encuestada está de acuerdo con que estos entornos proporcionan a los y las jóvenes una ventana abierta al mundo a través de la cual pueden conocer otras culturas.

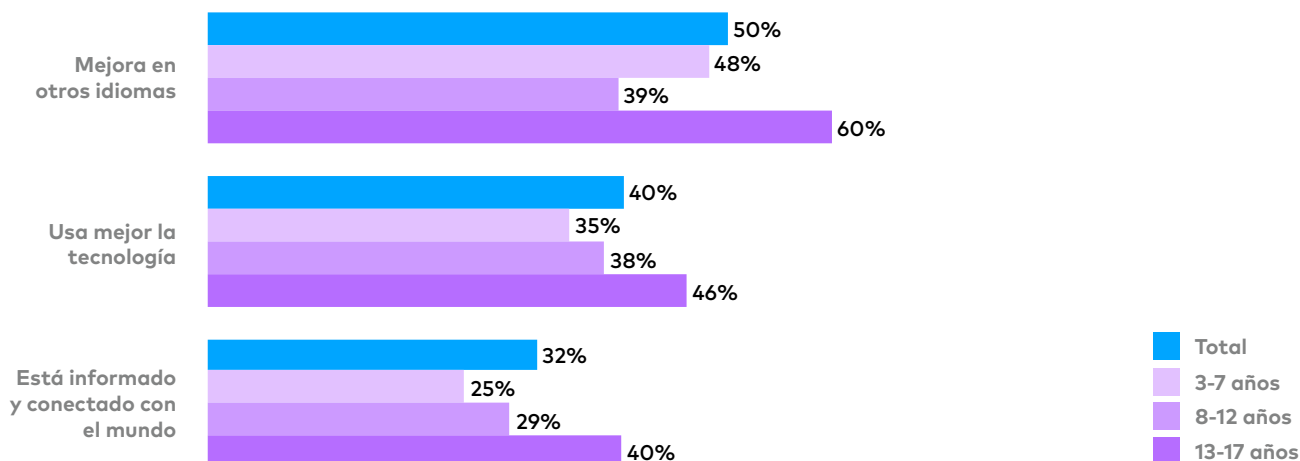
GRÁFICO 37: Nivel de acuerdo de los progenitores con las ventajas del uso de las plataformas de streaming por parte de sus descendientes



P30: Piensa ahora en el uso que [nombre del hijo/a] hace de las plataformas de *streaming* (Netflix, Prime Video, HBO, Disney+...). ¿Hasta qué punto estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones? Base usuarios/as de plataformas de *streaming*: 684.

Pese a que, en términos generales, las valoraciones de estas ventajas obtienen resultados similares en función de la variable edad, se observa que, en algunos atributos, la **percepción es especialmente positiva cuando los hijos e hijas son adolescentes**. El 60% de padres y madres de descendientes en estas edades cree que las plataformas facilitan el aprendizaje de idiomas (porcentaje 10 puntos mayor que el global de la muestra). Otro 46% está de acuerdo con que estas plataformas ayudan a sus hijos e hijas a utilizar mejor la tecnología (6 puntos más que el global muestral) y un 40% de ellos y ellas opina que los contenidos de las plataformas de *streaming* les dan un apoyo para estar informados y conectados con el mundo (8 puntos más que el total de encuestados y encuestadas).

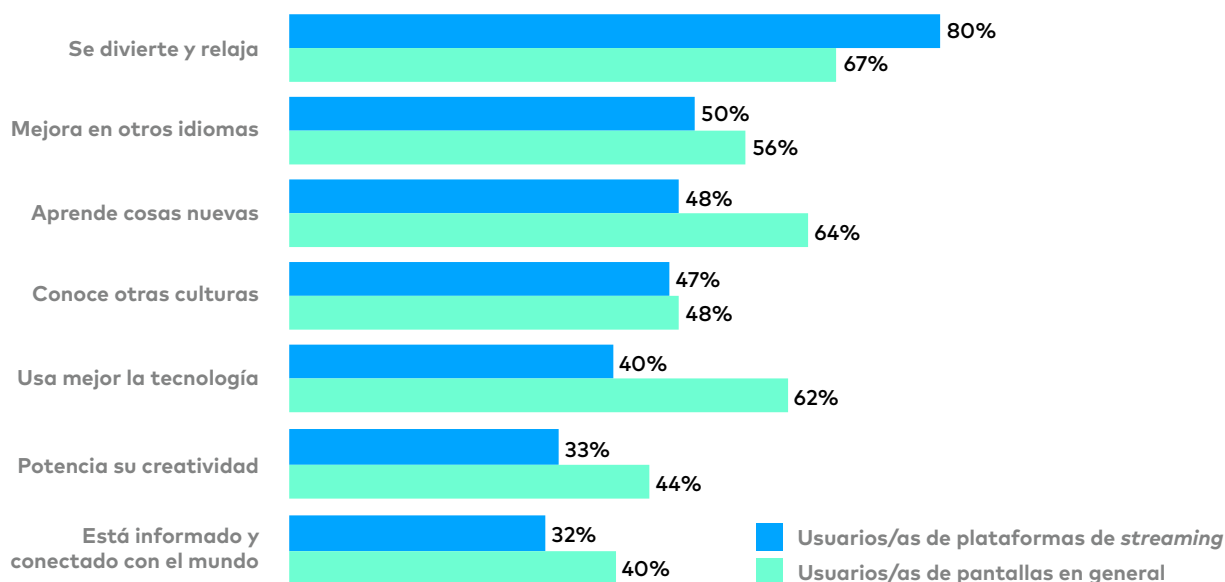
GRÁFICO 38: Acuerdo de los progenitores con las ventajas del uso de las plataformas de streaming por parte de sus descendientes, según edad de los hijos/as



P30: Piensa ahora en el uso que [nombre del hijo/a] hace de las plataformas de streaming (Netflix, Prime Video, HBO, Disney+...). ¿Hasta qué punto estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones? Base usuarios/as de plataformas de streaming: 684. Base 3-7 años: 208. Base 8-12 años: 208. Base 13-17 años: 257.

Al comparar los resultados de la valoración de las ventajas según tipo de actividad digital, se observa que las **plataformas de streaming, en relación con todas las actividades digitales en general, reciben un mayor nivel de acuerdo relativo al ítem "se divierte y relaja"**. El 80% de los progenitores cuyos hijos e hijas emplean estas plataformas opina que éstas facilitan el entretenimiento y la relajación de sus descendientes, 13 puntos porcentuales más que cuando se analiza las valoraciones de las pantallas en general. Para el resto de ventajas por las que se ha preguntado, la valoración de las pantallas en general es sensiblemente superior que en el caso de las plataformas de streaming, y prácticamente idéntica cuando se trata del atributo "conoce otras culturas".

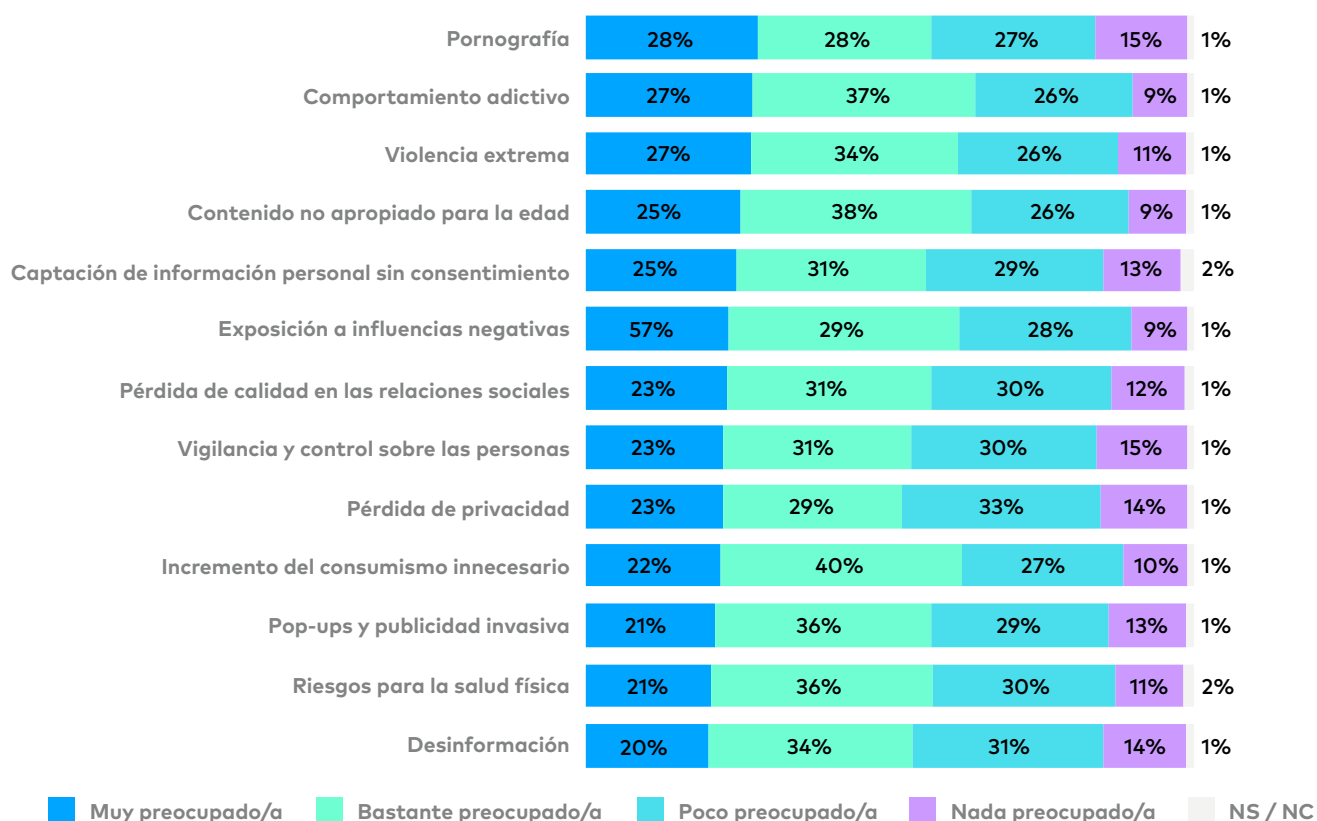
GRÁFICO 39: Acuerdo de los progenitores con las ventajas de las pantallas por parte de sus descendientes, según tipo de actividad digital



P29: Pensando en el uso de las pantallas de [nombre del hijo/a], ¿hasta qué punto estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones? // P30: Piensa ahora en el uso que [nombre del hijo/a] hace de las plataformas de streaming (Netflix, Prime Video, HBO, Disney+...). ¿Hasta qué punto estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones? // Base usuarios y usuarias de pantallas: 1.430. Base usuarios/as de plataformas de streaming: 684.

La percepción de los riesgos potenciales del uso de las plataformas de *streaming* es, por otro lado, muy similar entre todos los ítems que se han planteado en la encuesta. Los porcentajes de progenitores muy preocupados por cada una de las cuestiones expuestas oscilan en un rango que va del 20% al 28%, siendo el potencial **acceso a contenidos pornográficos el riesgo que presenta un mayor porcentaje de mucha preocupación** (el 28%), idéntico lugar en el ranking de preocupaciones que cuando se analizan las percepciones del uso de las pantallas en general. La preocupación por el potencial comportamiento adictivo derivado del uso de plataformas de *streaming* es el segundo riesgo con más progenitores muy preocupados (27%), seguido del eventual acceso a contenidos de violencia extrema (27%).

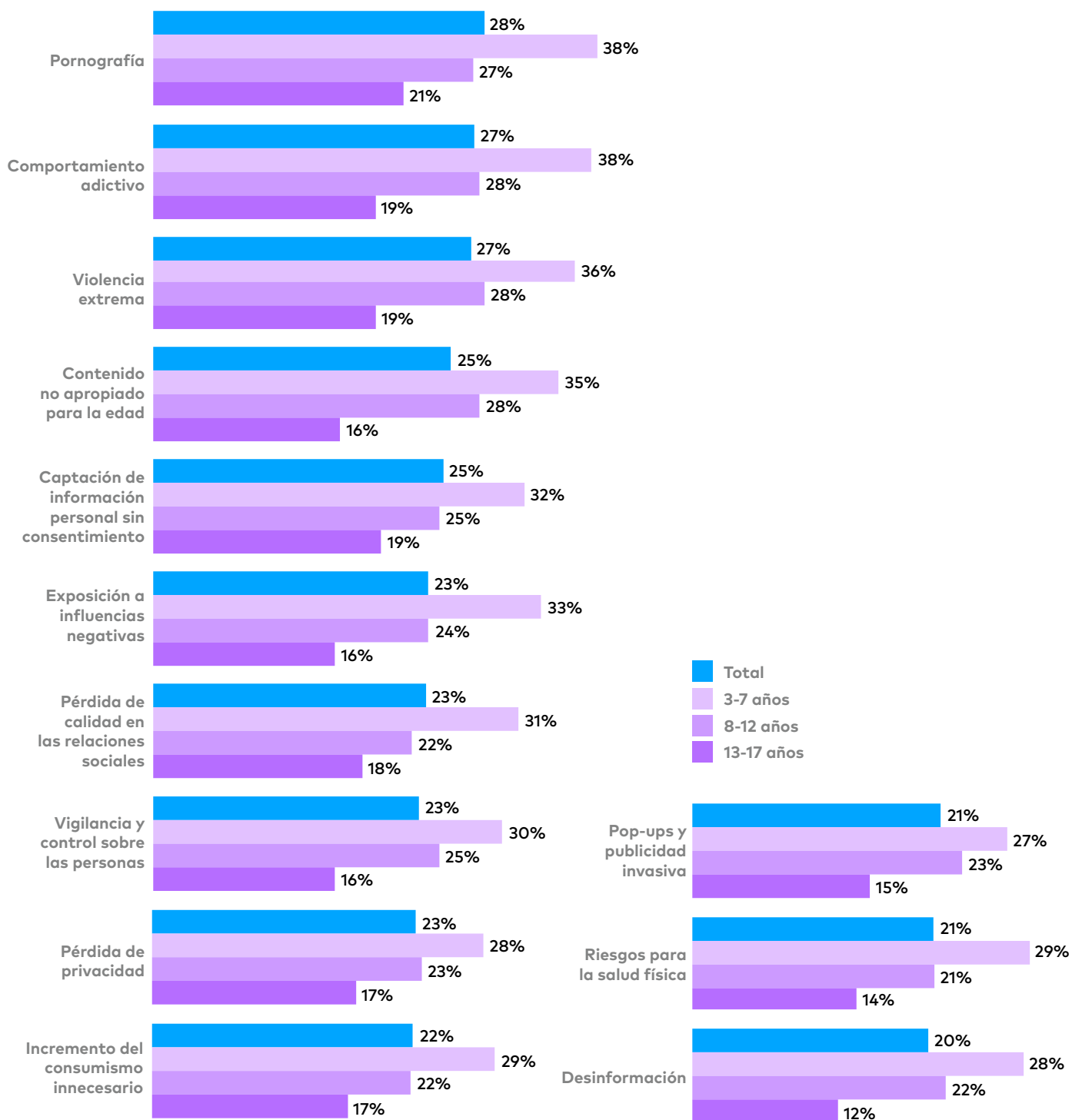
GRÁFICO 40: Nivel de preocupación de los progenitores en relación con los riesgos del uso de las plataformas de *streaming* por parte de sus descendientes



P32: Piensa ahora en el uso que [nombre del hijo/a] hace de las plataformas de *streaming* (Netflix, Prime Video, HBO, Disney+...). ¿Hasta qué punto te preocupan las siguientes cosas? // Base usuarios/as de plataformas de *streaming*: 684.

Igual que ya se ha visto en el caso de la percepción de riesgos de las pantallas en general, los **porcentajes de progenitores muy preocupados por los peligros potenciales de las plataformas de *streaming* descienden a medida que aumenta la edad del descendiente**. Por ejemplo, los datos revelan que el 38% de padres y madres están muy preocupados por el potencial acceso de niños y niñas a contenidos pornográficos, porcentaje 17 puntos más elevado que en el caso de padres y madres de adolescentes. Esta correlación entre edad de los descendientes y percepción de riesgos de las plataformas de *streaming* se ha observado en la totalidad de los 13 ítems que se ha propuesto valorar a los progenitores.

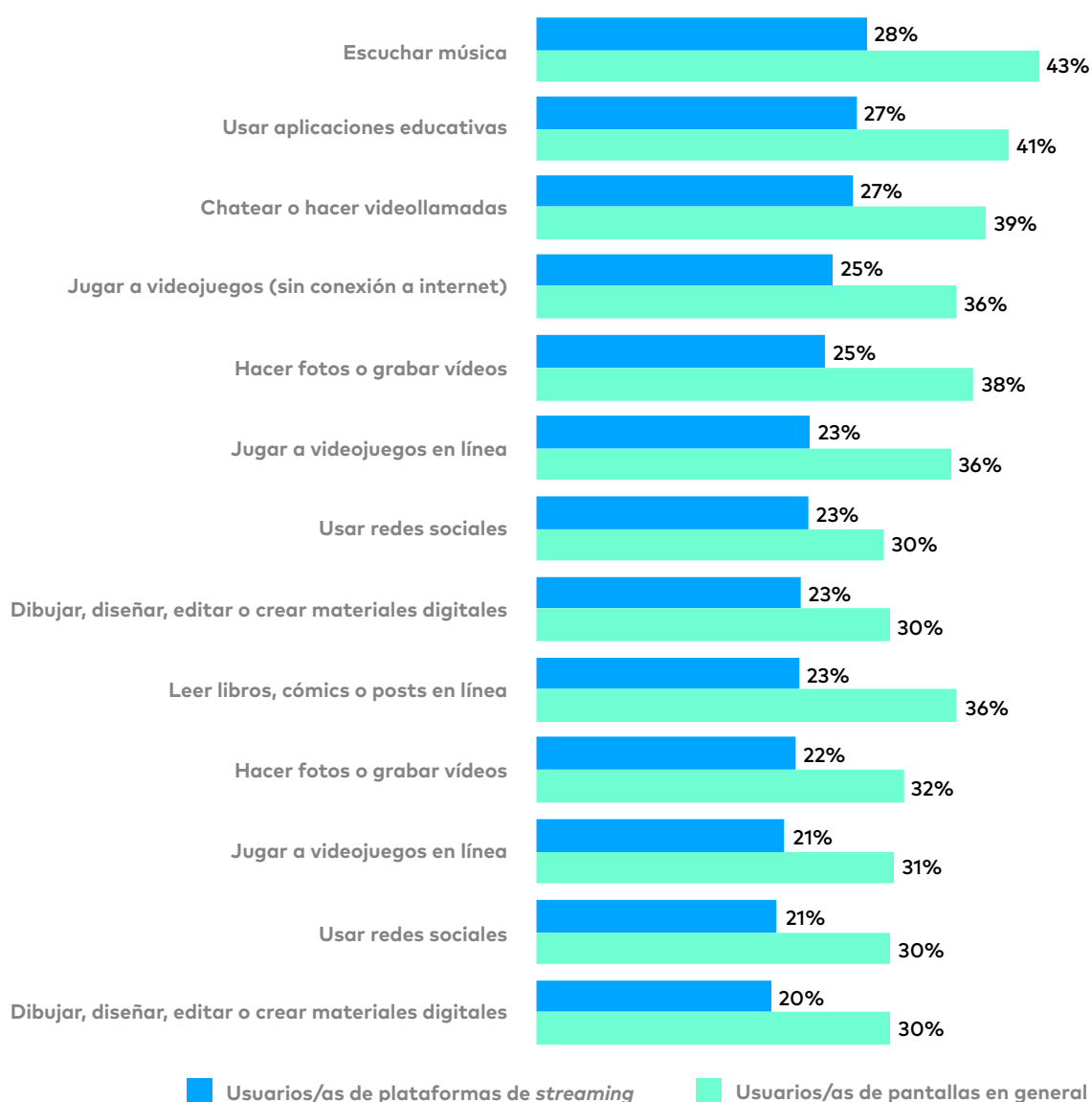
GRÁFICO 41: P Progenitores muy preocupados en relación con los riesgos del uso plataformas de streaming por parte de sus descendientes, según edad de los hijos/as



P32. Piensa ahora en el uso que [nombre del hijo/a] hace de las plataformas de streaming (Netflix, Prime Video, HBO, Disney+...). ¿Hasta qué punto te preocupan las siguientes cosas? // Base usuarios/as de plataformas de streaming: 684. Base 3-7 años: 208. Base 8-12 años: 208. Base 13-17 años: 257.

La **percepción general de riesgo es considerablemente mayor respecto al conjunto de actividades digitales que respecto a las plataformas de *streaming***, con unas diferencias que rondan los 10 puntos porcentuales. Esto se hace especialmente evidente en el caso de la pornografía: al referirse al conjunto de actividades digitales, el 43% de los progenitores se muestra muy preocupado, 15 puntos porcentuales más que cuando el mismo atributo se refiere a las plataformas de *streaming*. También destacan las diferencias relativas a la pérdida de privacidad (exposición de información personal sin consentimiento) y a la potencial captación de datos personales, porcentajes 13 puntos más elevados, en ambos casos, en relación con el uso de las pantallas en general.

GRÁFICO 42: Progenitores muy preocupados en relación con los riesgos de las pantallas por parte de sus descendientes, según tipo de actividad digital

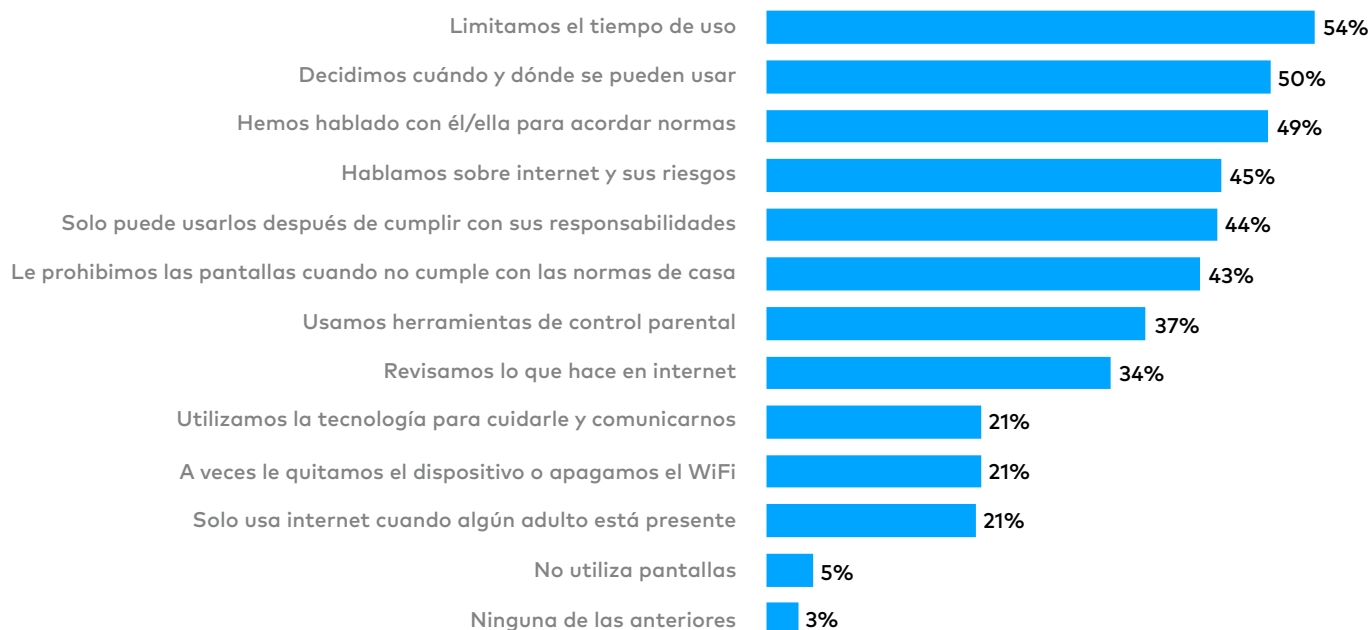


P29: Pensando en el uso que [nombre hijo/a] hace de las pantallas, ¿hasta qué punto te preocupan las siguientes cosas? Pregunta: P32. Piensa ahora en el uso que [nombre del hijo/a] hace de las plataformas de *streaming* (Netflix, Prime Video, HBO, Disney+...). ¿Hasta qué punto te preocupan las siguientes cosas? // Base usuarios y usuarias de pantallas: 1.430. Base usuarios/as de plataformas de *streaming*: 684.

GESTIÓN PARENTAL DIGITAL

Los padres y madres suelen llevar a cabo **acciones para supervisar la relación que sus hijos e hijas mantienen con los dispositivos tecnológicos**. Muchas de estas acciones tienen que ver con estrategias de supervisión de sus actividades digitales; otras se relacionan con la capacidad de utilizar la tecnología para el cuidado, permitiendo a los progenitores supervisar la actividad, localización o integridad física de sus descendientes.

GRÁFICO 43: Estrategias de supervisión parental utilizadas por los progenitores

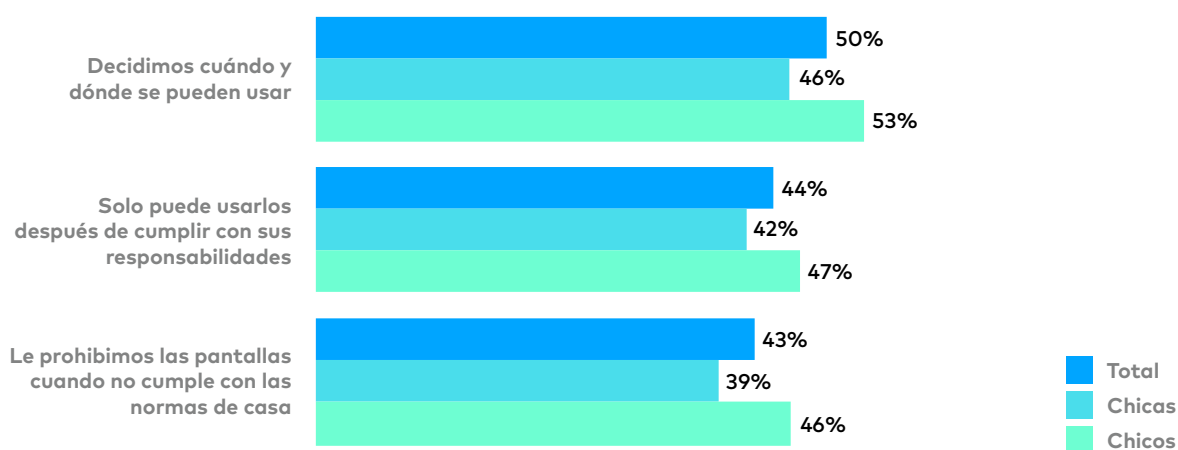


P13: En relación con el uso de pantallas de [nombre hijo/a], ¿cuáles de las siguientes cosas hacéis en casa? // Base total: 1.500.

De manera global, el **92% de los padres y madres implementa algún tipo de estrategia de supervisión o control** a las actividades que sus hijas e hijos realizan a través de las pantallas. La limitación del tiempo de uso es la estrategia más frecuentemente empleada (54% de los progenitores). Las acciones más conciliadoras, buscando acuerdos o hacer pedagogía con los hijos e hijas, tienen también un peso muy importante. El 49% de los progenitores negocia las normas a implementar con los descendientes. Otro 45% habla abiertamente con los chicos y chicas sobre los riesgos de las pantallas. Otro 34% de los encuestados y encuestadas opta por la supervisión directa, revisando lo que sus hijos e hijas hacen en internet (inspeccionan contactos, mensajes, historial de navegación...). Y un 21% de los progenitores utiliza la tecnología como herramienta de comunicación y cuidado de los hijos e hijas: envío de mensajes para asegurar su bienestar cuando están fuera del hogar, organizar tareas y actividades familiares, envío de dinero en caso de necesidad...

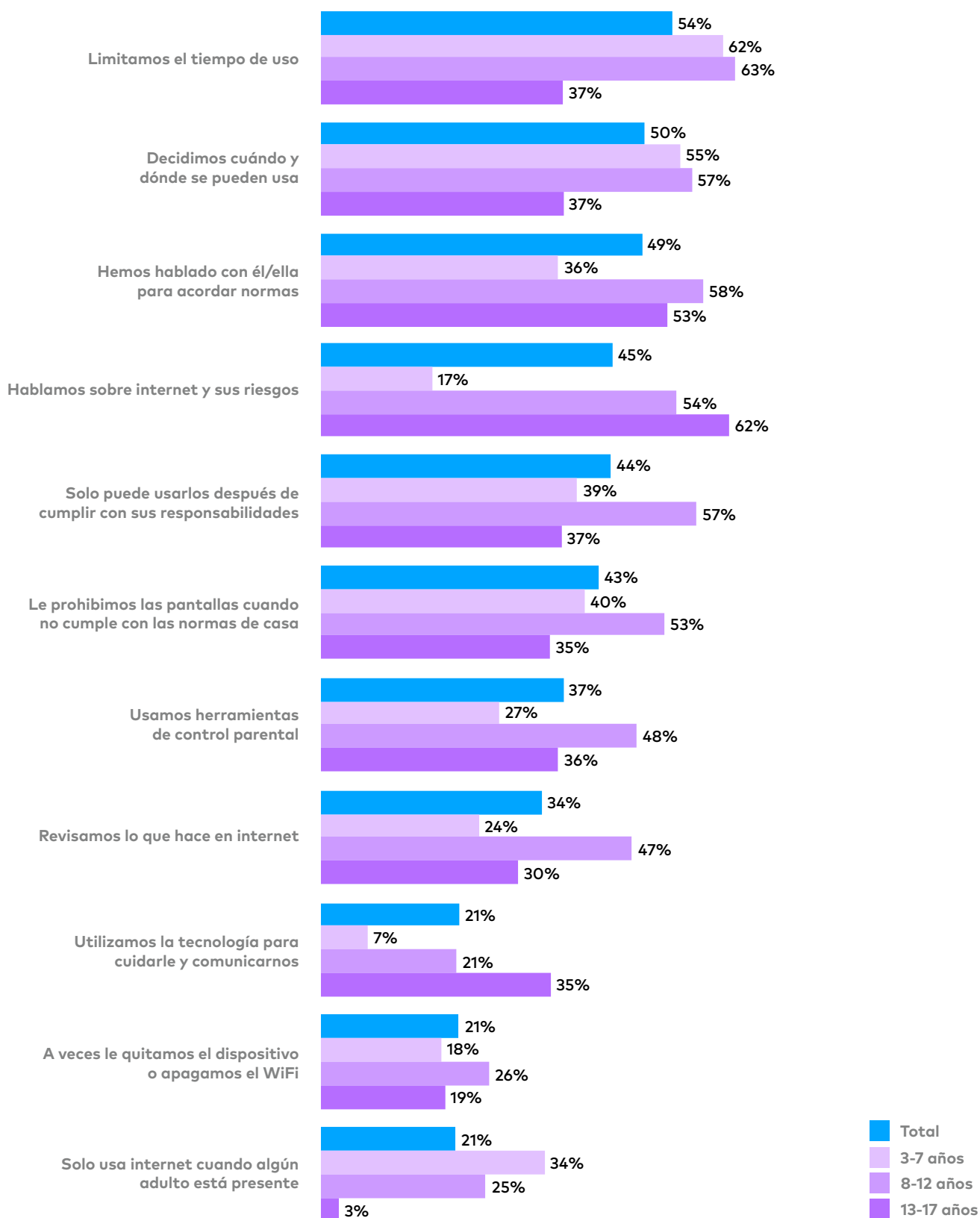
En términos generales, los progenitores aplican en la misma proporción las distintas estrategias de supervisión o cuidados tanto si su descendiente es chico como si es chica. No obstante, se observa que **el uso de pantallas supeditado a ciertas condiciones es más común cuando el descendiente es chico**. El 47% de los progenitores condiciona el uso de dispositivos digitales al cumplimiento de las responsabilidades asignadas a los hijos (42% en el caso de las hijas). En estos casos, se limita el uso de tecnología hasta que el descendiente no haya cumplido con las tareas del hogar, tareas escolares, etc. que se les había encomendado. Otro 46% de los progenitores condiciona el uso de dispositivos al cumplimiento de las normas, restringiendo o prohibiendo su empleo cuando estas se rompen por parte del hijo. En el caso de las chicas, solo el 39% de los padres y madres utiliza este recurso. El decidir cuándo y dónde se pueden utilizar las pantallas (por ejemplo, a través de la prohibición de usarlas en los momentos en familia, tales como comidas) es otro instrumento más frecuentemente aplicado en el caso de los hijos. El 53% de los progenitores les aplica esta estrategia de supervisión (46% cuando el descendiente es una chica).

GRÁFICO 44: Estrategias de supervisión parental utilizadas por los progenitores según género de los hijos/as



P13: En relación con el uso de pantallas de [nombre hijo/a], ¿cuáles de las siguientes cosas hacéis en casa? // Base total: 1.500. Base chicas: 749. Base chicos: 751.

Los niños y niñas de 8 a 12 años pertenecen al grupo de edad para el que los esfuerzos de supervisión digital son más intensos. Con algunas excepciones, la gran mayoría de estrategias de control presentadas hasta ahora se les aplica con una mayor frecuencia que en el resto de tramos de edad. Las diferencias son especialmente relevantes en las estrategias de supeditación del uso tecnológico a ciertas condiciones. El 57% de los progenitores de preadolescentes condiciona el empleo de dispositivos al cumplimiento de las responsabilidades (39% en el caso de niños y niñas y 37% para los y las adolescentes). Otro 53% restringe el uso de dispositivos cuando el o la menor no cumple con las normas del hogar (40% en el caso de los niños y niñas y 35% para los y las adolescentes). Este mismo grupo de edad es también la principal diana de la implementación de herramientas tecnológicas de control parental. Al 48% de los y las preadolescentes se les aplica esta estrategia, 21 puntos porcentuales más que a los niños y niñas y 12 puntos porcentuales más que a los y las adolescentes. Por último, destaca en gran medida la estrategia desarrollada por los padres y madres para revisar los comportamientos que sus descendientes de entre 8 y 12 años despliegan a través de los dispositivos tecnológicos. El 47% de los progenitores ejecuta esta estrategia (24% en el caso de niños y niñas y 30% para los y las adolescentes).

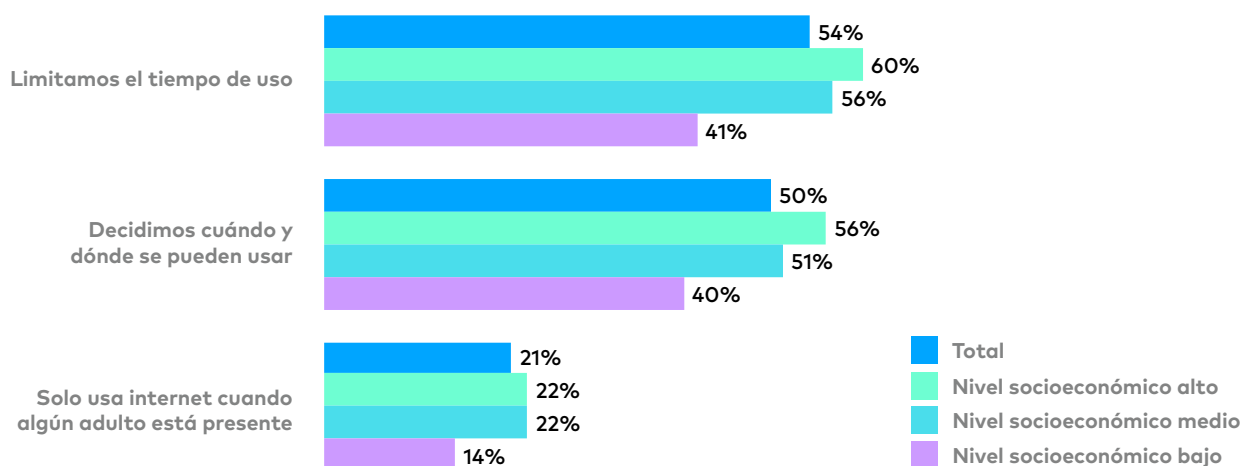
GRÁFICO 45: Estrategias de supervisión parental utilizadas por los progenitores, según edad de los hijos/as

P13: En relación con el uso de pantallas de [nombre hijo/a], ¿cuáles de las siguientes cosas hacéis en casa? // Base total: 1.500. Base 3-7 años: 499. Base 8-12 años: 493. Base 13-17 años: 508.

Por otro lado, **los niños y niñas de entre 3 y 7 años destacan especialmente por no poder usar dispositivos tecnológicos si no están directamente supervisados por una persona adulta**. Al 34% de los y las menores de este tramo de edad se les aplica esta estrategia, 9 puntos porcentuales más que a los y las preadolescentes y 32 puntos porcentuales más que a los y las mayores de 12 años. **En relación con los y las adolescentes, se trata del grupo al que menos afectan las restricciones de tiempo de uso impuesto por los progenitores**. Solo el 37% aplica estas limitaciones a los y las jóvenes mayores de 12 años, alrededor de 25 puntos porcentuales menos que el resto de grupos de edad. Son, además, quienes más frecuentemente hablan con sus progenitores acerca de los riesgos de internet y las tecnologías. El 62% de los padres y madres de los chicos y chicas de entre 13 y 17 años suele realizar acercamientos pedagógicos con el fin de asegurar el bienestar digital de sus descendientes, porcentaje que se reduce al 54% en el caso de los y las preadolescentes y al 17% en el caso de los y las niños y niñas.

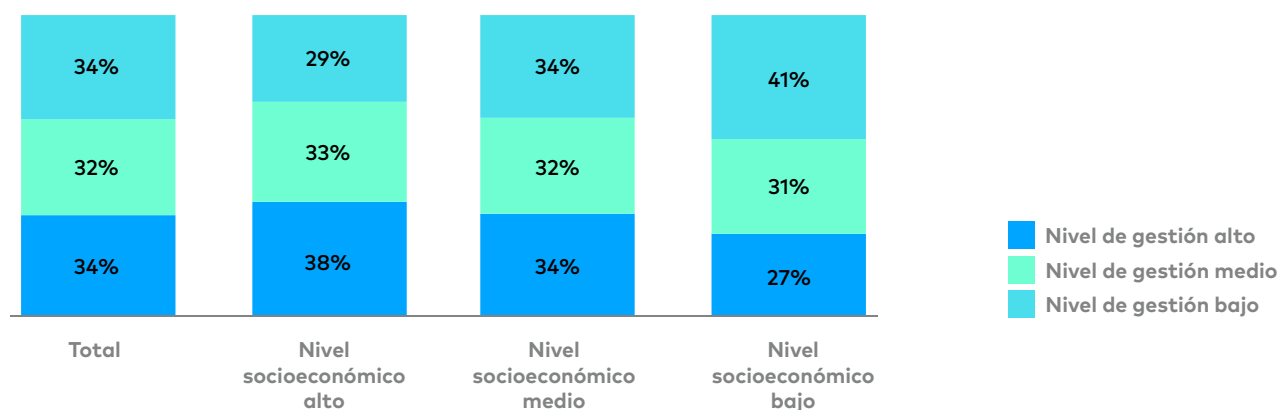
En términos generales, las **familias de nivel socioeconómico alto hacen un uso más intensivo de las estrategias de gestión de las pantallas**. Se han identificado diferencias estadísticamente significativas en tres de los ítems analizados. En primer lugar, el 60% de las madres y padres de nivel socioeconómico alto limita habitualmente el tiempo de exposición a las pantallas, estableciendo un máximo diario o semanal; esta proporción supera en 19 puntos porcentuales la registrada entre los progenitores de los hogares con menos recursos. Asimismo, el 56% de las familias de nivel socioeconómico alto determina de manera explícita cuándo y dónde pueden utilizarse las pantallas, lo que representa una diferencia de 26 puntos porcentuales respecto a las familias de nivel socioeconómico bajo. Finalmente, un 22% de estas familias solo permite el uso de pantallas cuando el menor se encuentra bajo supervisión adulta, una práctica 8 puntos porcentuales más frecuente que entre los hogares con menor nivel socioeconómico.

GRÁFICO 46: Estrategias de supervisión parental utilizadas por los progenitores, según nivel socioeconómico



P13: En relación con el uso de pantallas de [nombre hijo/a], ¿cuáles de las siguientes cosas hacéis en casa? // Base total: 1.500. Base nivel socioeconómico alto: 387. Base nivel socioeconómico medio: 774. Base nivel socioeconómico bajo: 339.

Las familias con un **nivel socioeconómico alto** no solo emplean con mayor frecuencia las tres estrategias mencionadas anteriormente, sino que también **recurren a un abanico más amplio de prácticas de gestión del uso de las pantallas**. El 38% de los progenitores pertenecientes a los hogares más acomodados presenta un nivel elevado de gestión —esto es, implementa cinco o más medidas de control parental—, porcentaje que desciende al 34% en el caso de las familias de nivel socioeconómico medio y al 27% entre los hogares con menor nivel socioeconómico.

GRÁFICO 47: Nivel de gestión de las pantallas según nivel socioeconómico

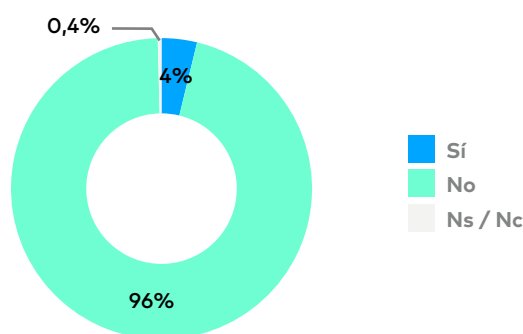
P13: En relación con el uso de pantallas de [nombre hijo/a], ¿cuáles de las siguientes cosas hacéis en casa? // Base total: 1.500. Base nivel socioeconómico alto: 387. Base nivel socioeconómico medio: 774. Base nivel socioeconómico bajo: 339

Hasta aquí se ha dibujado un panorama muy general de las estrategias que tanto padres como madres desarrollan para supervisar la actividad digital de sus hijos e hijas. A continuación, se abrirá un poco más el foco para conseguir una imagen muy precisa de cada una de las estrategias que se han presentado hasta ahora.

Acordar las normas

Antes ya se ha comentado que casi la mitad (el 49%) de los padres y madres llegan a acuerdos con sus hijos e hijas acerca de las normas que deben regir sus comportamientos digitales. A través de la encuesta se ha pretendido medir una práctica previamente identificada entre las familias españolas: la **firma de contratos entre progenitores y descendientes que explicitan claramente las normas de uso de los dispositivos y las aplicaciones tecnológicas**.

Sin embargo, los datos muestran que esta es una tendencia aún muy incipiente en la sociedad: solo el **4% de la muestra declara que ha recurrido a estos documentos para explicitar las normas** previamente acordadas con los hijos e hijas.

GRÁFICO 48: Firma de contratos entre progenitores y descendientes donde se acuerdan las normas de uso de la tecnología

P21: Hay padres y madres que elaboran documentos como si fueran contratos con sus hijos/as donde se establecen las normas de empleo de las pantallas. ¿[Nombre hijo/a] ha firmado alguno de estos contratos o acuerdos? // Base total: 1.500.

Hay que añadir, además, que esta práctica se lleva a cabo tan solo con los mayores de 7 años. Solo el 0,4% de los progenitores de niños y niñas de entre 3 y 7 años han firmado este tipo de documentos formales.

Por otra parte, los datos indican que, aunque con una prevalencia muy reducida, son las **familias más acomodadas quienes implementan esta acción en mayor proporción**. El 6% de los encuestados y encuestadas de nivel socioeconómico alto ha firmado contratos con sus descendientes para formalizar las normas previamente acordadas.

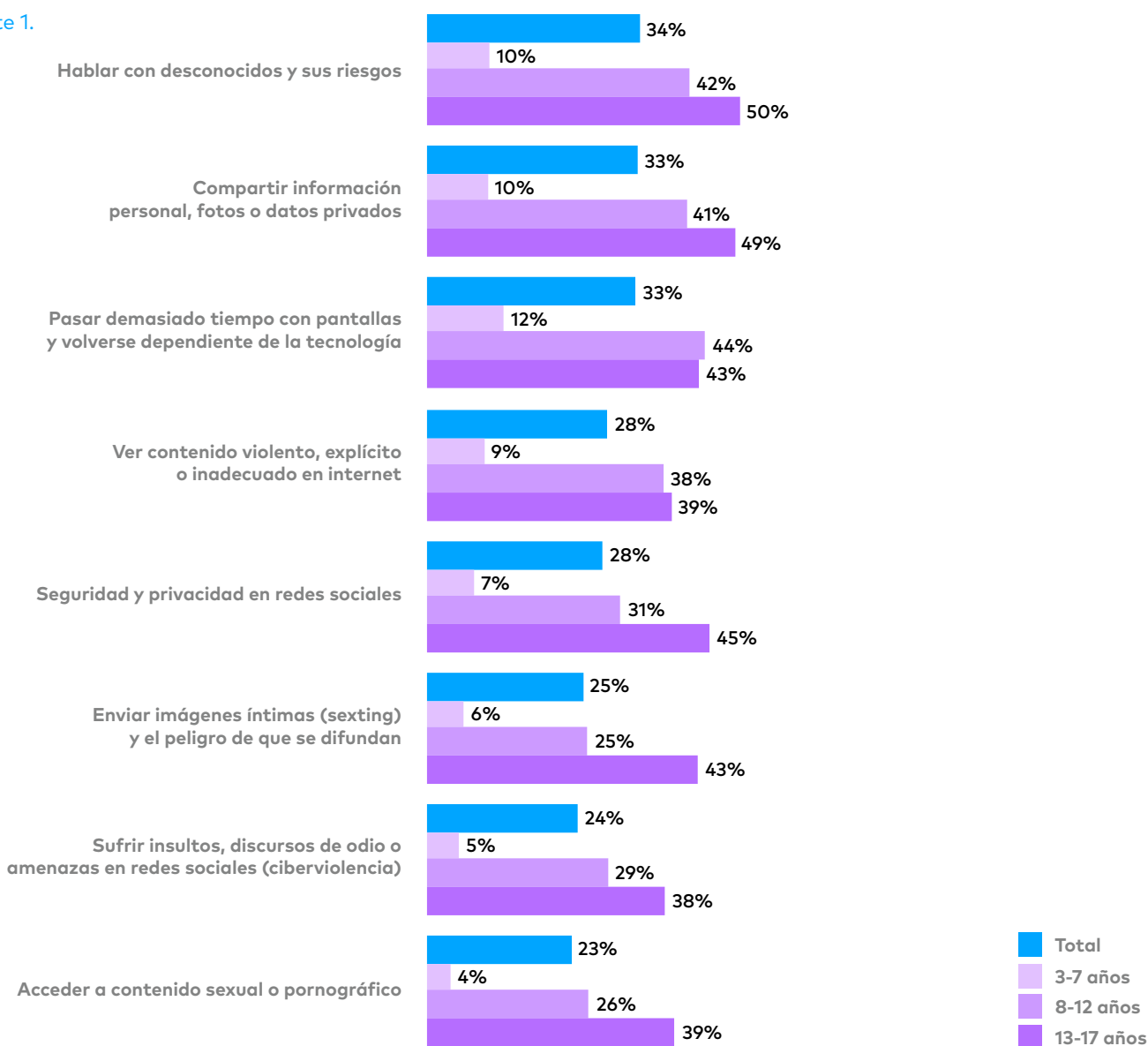
Pedagogía sobre los riesgos de internet

Ya se ha visto antes que el **45% de los padres y madres habla con sus hijos e hijas sobre los riesgos de internet** y de las tecnologías digitales. Esta estrategia, dirigida sobre todo a los y las adolescentes (el 62% de los progenitores de chicos y chicas de esta edad la desarrolla), busca concienciar a la juventud acerca de los riesgos del uso de las pantallas. Cuando se habla de estos peligros, ¿qué temas se tratan?

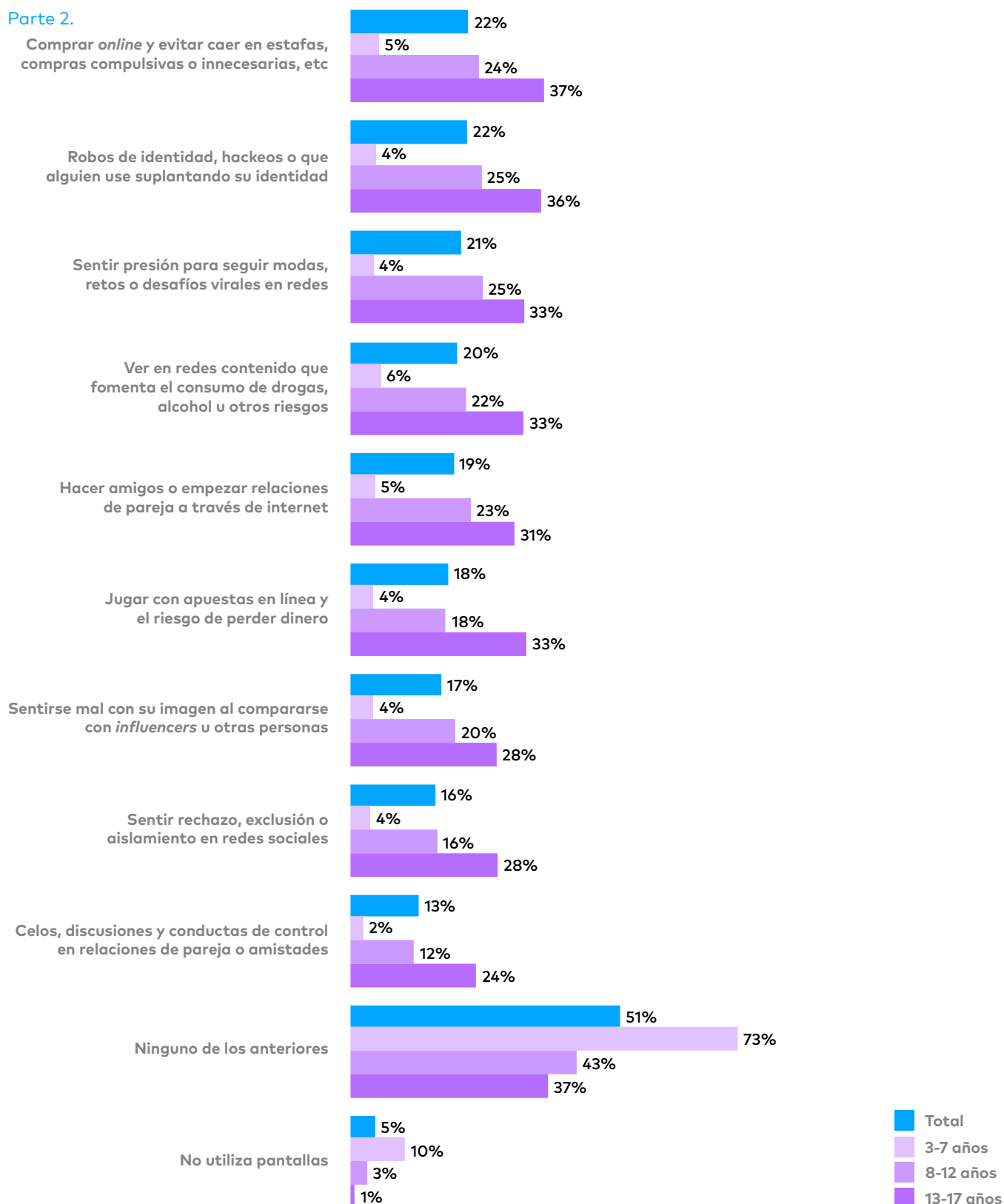
Globalmente, el hecho de **entablar relaciones online con desconocidos es el riesgo en el que una mayor proporción de padres y madres pone el acento** (el 34%). En segundo lugar, se sitúan las conversaciones alrededor de evitar compartir información personal, fotografías o datos privados. El 33% de los progenitores habla de esto con sus hijos e hijas. Las discusiones orientadas a **evitar los usos abusivos de las pantallas son la principal temática de conversación con los descendientes menores de 13 años** (lo hace el 12% de los padres y madres de niños y niñas de entre 3 y 7 años y el 44% de los de entre 8 y 12 años), convirtiéndose, si se toma al global de la muestra como objeto de análisis, en la tercera temática pedagógica con más peso entre los progenitores.

GRÁFICO 49: Temáticas de las que se habla con los y las menores en relación con los riesgos digitales, según edad de los hijos/as

Parte 1.



Parte 2.

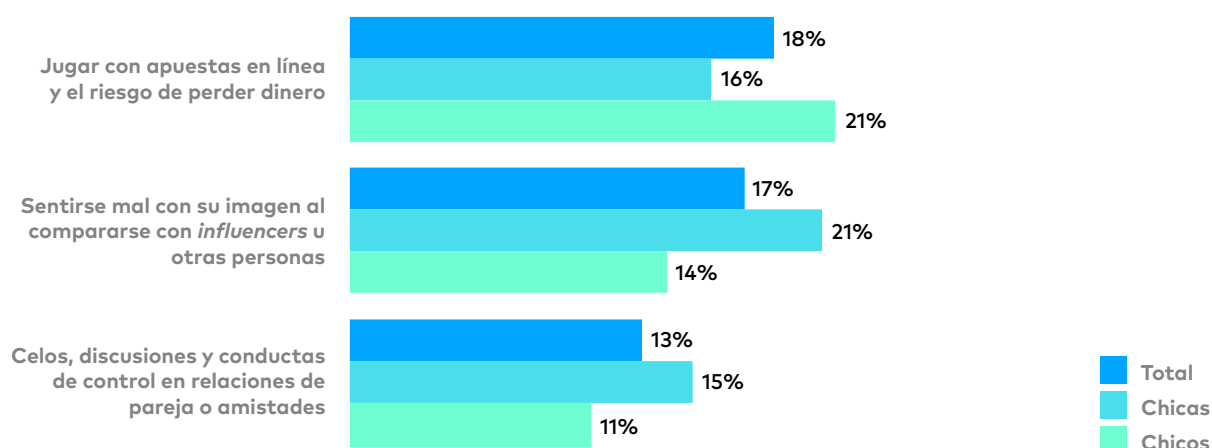


P22: ¿Sobre qué temas se habla o se educa a [nombre hijo/a] en relación con el uso de internet y las pantallas? // Base total: 1.500. Base 3-7 años: 499. Base 8-12 años: 493. Base 13-17 años: 508.

Como resulta lógico, **este tipo de conversaciones se vuelven más frecuentes a medida que los y las menores se van acercando a la edad adulta** y a medida que sus prácticas digitales se van volviendo más intensivas. El porcentaje de progenitores que hablan de cada uno de estos ejes pedagógicos es mucho más elevado cuando sus hijos e hijas son adolescentes (entre 13 y 17 años) que en el resto de los intervalos de edad analizados. Si se pone el foco tan solo en este tramo de edad, se observa que el hablar sobre los riesgos relacionados con la privacidad en las redes sociales ocupa un lugar muy central en las conversaciones que los padres y madres entablan con sus descendientes. El 45% de la muestra encuestada habla de esto con sus hijos e hijas adolescentes. **Destaca también el peso de las conversaciones orientadas al ámbito sexual:** el 43% de los padres y madres habla de los peligros del sexting (intercambio de imágenes íntimas) con sus hijos e hijas adolescentes. Otro 39% de los encuestados y encuestadas declara hablar con su descendencia de los riesgos de acceder a contenidos digitales sexuales o pornográficos.

Por otro lado, se observan unas pautas de comportamiento muy similares en función del género de la descendencia. Las distintas temáticas de conversación no varían de manera significativa si se compara a los chicos con las chicas. Aun así, se han identificado tres ejes para los que sí los padres y madres hacen diferencias según el género de sus descendientes.

GRÁFICO 50: Temáticas de las que se habla con los y las menores en relación con los riesgos digitales, según género de los descendientes

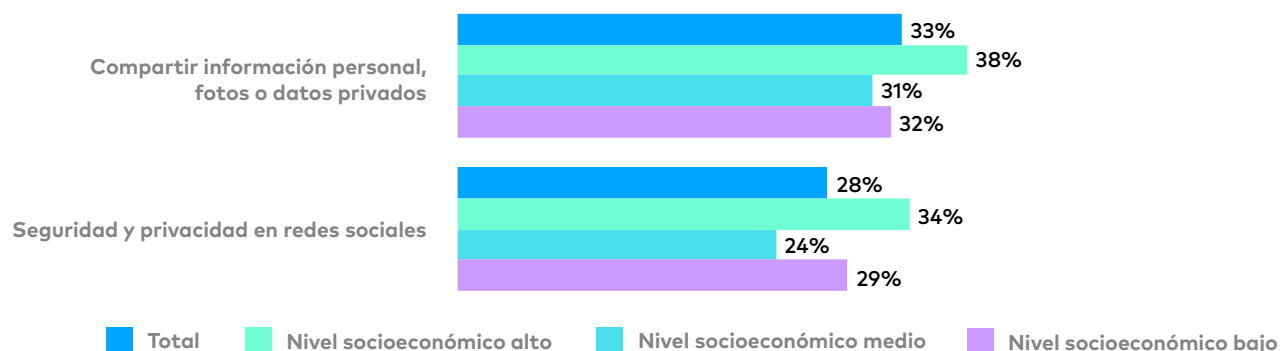


P22: ¿Sobre qué temas se habla o se educa a [nombre hijo/a] en relación con el uso de internet y las pantallas? // Base total: 1.500. Base chicas: 749. Base chicos: 751.

Hablar sobre los riesgos de las apuestas *online* es más frecuente cuando el descendiente es varón. El 21% de los progenitores de chicos habla de esto con su descendiente, 5 puntos porcentuales más que en el caso de los padres y madres de chicas. Por otro lado, los **padres y madres de chicas velan especialmente por evitar que éstas se sientan mal con su propio cuerpo al compararse con las imágenes que circulan por la red**, a menudo alejadas de la realidad, de otras mujeres. El 21% de las chicas recibe estas charlas por parte de sus progenitores, 7 puntos porcentuales más que en el caso de los chicos. El **hablar sobre la tecnología y las relaciones de pareja o de amistad es también más frecuente en el caso de las chicas**. El 15% de los padres y madres hace pedagogía sobre los celos, las discusiones y las conductas de control con sus hijas, porcentaje que en el caso de los hijos desciende al 11%.

Por último, resulta pertinente señalar que se han identificado dos ámbitos de conversación a los que los progenitores de **nivel socioeconómico alto prestan una atención especialmente destacada**. El 38 % de las madres y padres pertenecientes a los hogares más acomodados conversa habitualmente con sus hijos e hijas acerca de los **riesgos asociados a compartir información** personal, fotografías o datos privados, proporción que desciende al 32% entre las familias con menor nivel socioeconómico. Asimismo, el 34% de estos progenitores aborda con regularidad la importancia de la **seguridad y la privacidad en las redes sociales**, una cifra que supera en 5 puntos porcentuales la registrada entre los hogares de nivel socioeconómico bajo.

GRÁFICO 51: Temáticas de las que se habla con los y las menores en relación con los riesgos digitales, según nivel socioeconómico

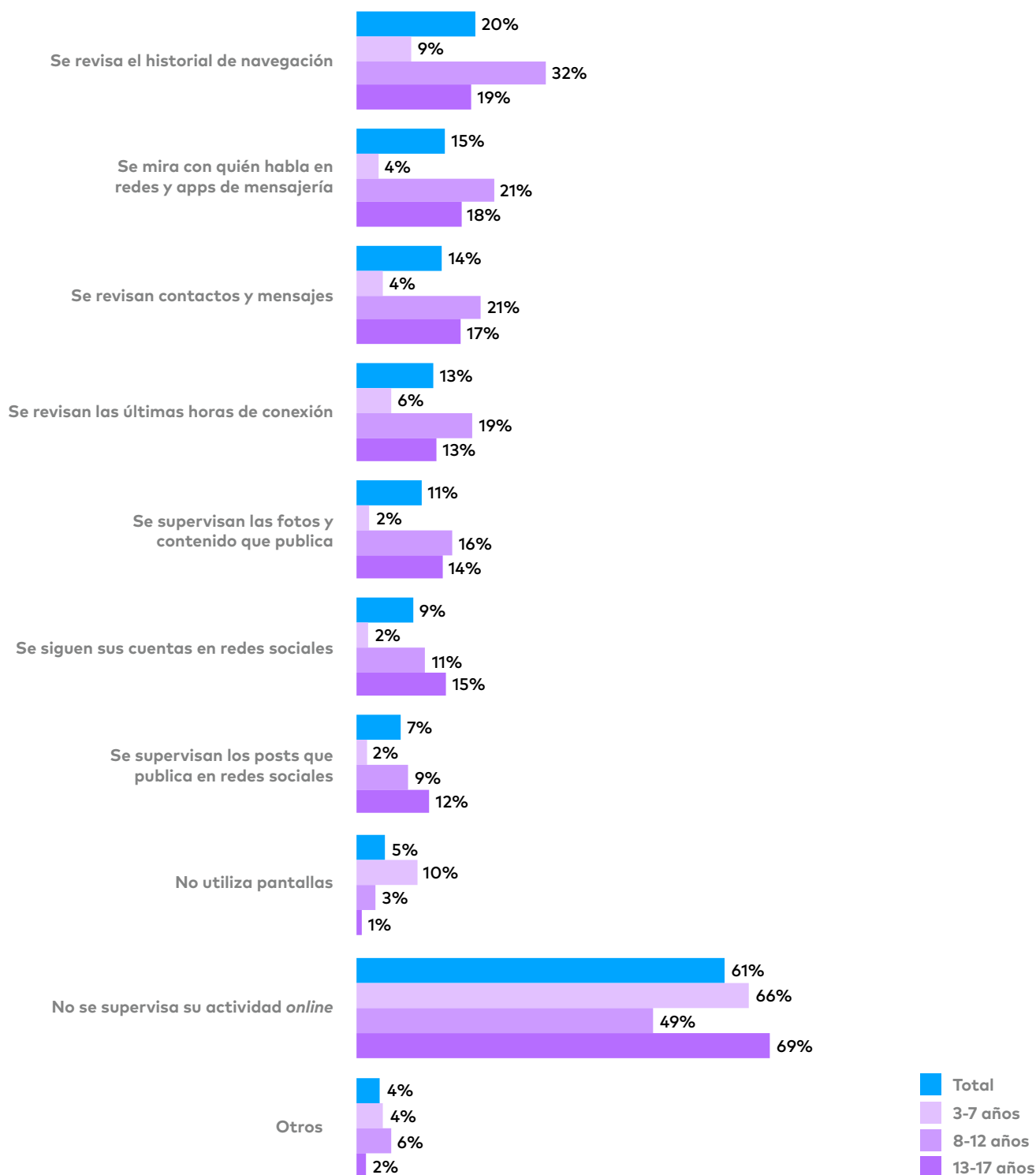


P22: ¿Sobre qué temas se habla o se educa a [nombre hijo/a] en relación con el uso de internet y las pantallas? // Base total: 1.500. Base total: 1.500. Base nivel socioeconómico alto: 387. Base nivel socioeconómico medio: 774. Base nivel socioeconómico bajo: 339.

Control de la actividad online de los descendientes

El **34% de los padres y madres controla la actividad digital de sus hijos e hijas**, un comportamiento dirigido especialmente a los chicos y chicas de entre 8 y 12 años (el 47% de los y las preadolescentes está sujeto a esta supervisión). Revisar el historial de navegación en internet, inspeccionar los contactos de los y las jóvenes o supervisar los contenidos publicados son algunas de las prácticas que se incluyen bajo este epígrafe. Otros sistemas de control, más directamente relacionados con las posibilidades que abren las tecnologías (por ejemplo, el seguimiento de la geolocalización), se desarrollarán más adelante.

La **revisión del historial de navegación en internet es lo que más frecuentemente hacen los padres y madres** (20% de ellos), siendo especialmente relevante en el caso de los niños y niñas (32%). Un 15% de los progenitores, por otro lado, inspecciona con quién habla su hijo o hija en redes sociales y aplicaciones de mensajería (8 puntos porcentuales más cuando el hijo o hija es preadolescente). La revisión de los contactos y mensajes que intercambia el descendiente es la tercera estrategia de control que más padres y madres desarrollan (21% en el caso que el chico o chica tenga entre 8 y 12 años).

GRÁFICO 52: *Tácticas de control de la actividad digital, según edad de los y las menores*

P23: ¿De qué manera se supervisa la actividad *online* de [nombre hijo/a] en el uso de internet y las pantallas? // Base total: 1.500. Base 3-7 años: 499. Base 8-12 años: 493. Base 13-17 años: 508.

Hay que añadir, además, que no se han identificado diferencias estadísticamente significativas en función del género de los descendientes.

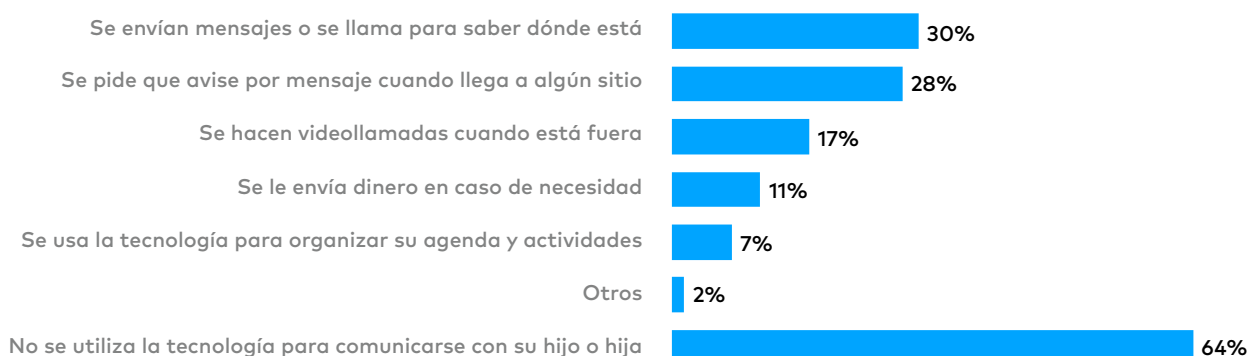
Estrategias de comunicación o cuidado

El uso de la tecnología por parte de los y las jóvenes, además de generar riesgos potenciales que justifican estrategias de control parental, puede servir también en clave positiva según lo perciben los progenitores: los **dispositivos tecnológicos son utilizados para supervisar el bienestar de sus usuarios y usuarias** cuando éstos y éstas están fuera de casa. El 21% de los padres y madres recurren a esta estrategia, íntimamente relacionada con la posesión de un teléfono móvil por parte del hijo o hija. Entre los padres y madres cuyos descendientes tienen un móvil propio, este porcentaje aumenta al 35%. Así pues, el análisis que sigue a continuación tiene en cuenta tan solo las respuestas de aquellos progenitores cuyos descendientes poseen, efectivamente, un teléfono.

Lógicamente, las **estrategias de comunicación y cuidado tienen un impacto mucho mayor entre los y las adolescentes**, por motivos obvios: el 93% de los chicos y chicas de entre 13 y 17 años tiene un móvil propio, un porcentaje muy superior al del intervalo de 8 y 12 años (31%) y al de entre 3 y 7 años (5%).

Enviar mensajes o llamar a los hijos e hijas es la estrategia más frecuentemente empleada por los progenitores. El 30% de ellos pone en práctica esta táctica en el caso que sus descendientes tengan teléfono móvil. Muy relacionado con lo anterior, otro 28% de la muestra cuyos hijos e hijas tienen móvil suele pedir a sus descendientes que les avise, a través de un mensaje, en el momento en el que llegan a un determinado sitio previamente acordado. Por otro lado, el envío de dinero en caso de necesidad (a través de aplicaciones tipo Bizum, por ejemplo) es una acción que suele llevar a cabo el 11% de los padres y madres.

GRÁFICO 53: Estrategias de comunicación y cuidado empleadas con los hijos/as que poseen teléfono móvil



P24: En tu hogar, ¿de qué manera se utiliza la tecnología para comunicarse con [nombre hijo/a] o cuidarle? // Base propietarios/as de teléfono móvil: 650.

Al analizar los resultados según el género de los descendientes, se observa que el **recurso a la videollamada es más frecuente en relación con las chicas. El 20% de los padres y madres de chicas** poseedoras de un teléfono móvil suele recurrir a las videollamadas cuando éstas están fuera de casa, 6 puntos porcentuales más que en el caso de los chicos.

GRÁFICO 54: Utilización de la videollamada como estrategia de comunicación con los y las menores que poseen teléfono móvil, según género de los hijos/as



P24: En tu hogar, ¿de qué manera se utiliza la tecnología para comunicarse con [nombre hijo/a] o cuidarle? // Base propietarios/as de teléfono móvil: 650. Base chicas: 340. Base chicos: 310.

Herramientas de control parental

Tanto los dispositivos de acceso a internet (videoconsola, teléfono móvil...) como muchas plataformas ofrecen a los progenitores **sistemas específicamente diseñados para gestionar el uso que los chicos y chicas hacen de las pantallas**. El control de tiempo de uso, la limitación de contenidos a los que se puede acceder según la edad o el bloqueo de ciertas webs son algunas de las funciones que se engloban bajo la categoría de herramientas de control parental.

El 70% de la muestra encuestada declara utilizar alguno de estos sistemas con sus descendientes. En línea con lo que se ha ido viendo hasta ahora, el **uso de herramientas de control parental está especialmente extendido entre los chicos y chicas de entre 8 y 12 años**. El 81% de padres y madres con hijos e hijas de estas edades acostumbra a utilizar control parental, porcentaje que desciende al 62% en el caso de los niños y niñas menores de 8 años y al 68% para los mayores de 12.

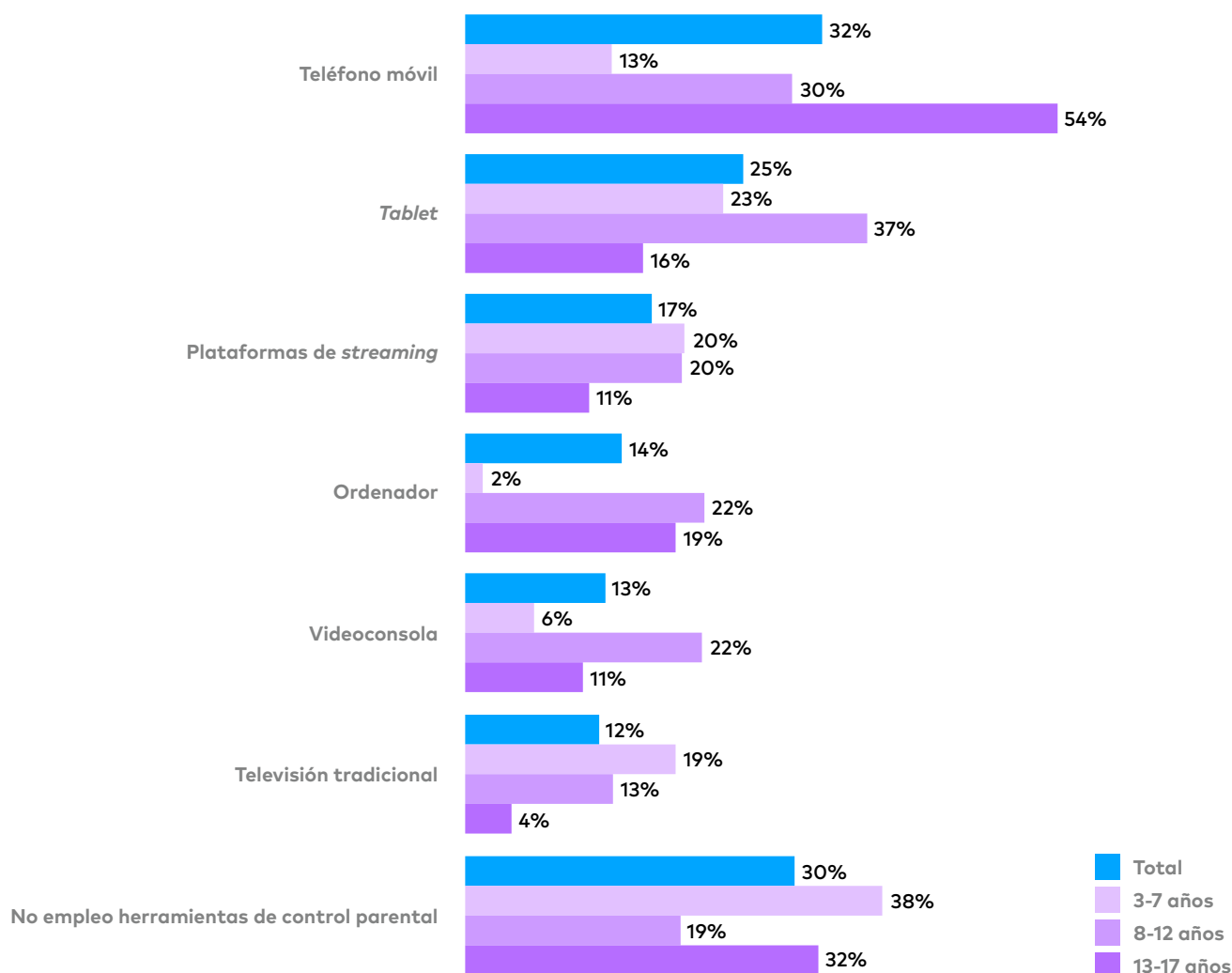
GRÁFICO 55: Progenitores que emplean herramientas de control parental según edad de los hijos/as



P14: ¿Qué herramientas de control parental se emplean para supervisar a [nombre hijo/a]? // Base total: 1.500. Base 3-7 años: 499. Base 8-12 años: 493. Base 13-17 años: 508.

El teléfono móvil es el dispositivo al que con más frecuencia se activan las herramientas de control parental. En términos globales, el 32% de los padres y madres utiliza estas funciones con sus hijos e hijas, siendo su uso especialmente relevante entre los progenitores de adolescentes (para este tramo de edad este porcentaje asciende al 54%), hecho que resulta muy lógico si se tiene en cuenta que es también el tramo de edad que presenta un mayor nivel de empleo de este dispositivo.

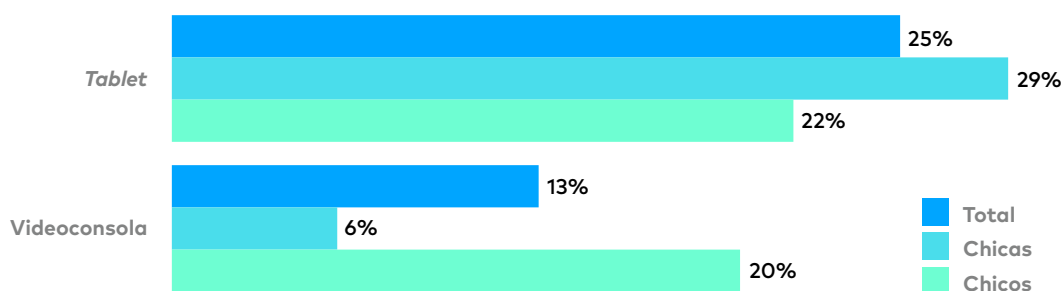


GRÁFICO 56: Dispositivos y plataformas a las que se aplican las herramientas de control parental, según edad de los hijos/as

P16: Para supervisar a [nombre hijo/a], ¿en cuáles de los siguientes dispositivos o plataformas se emplean herramientas de control parental?// Base total: 1.500. Base 3-7 años: 499. Base 8-12 años: 493. Base 13-17 años: 508.

Sin embargo, en el resto de los dispositivos y plataformas analizadas, los **chicos y chicas de entre 8 y 12 años vuelven a ser los principales focos de atención**. El 37% de los padres y madres con hijos e hijas de estas edades emplea las herramientas de control parental en la *tablet*; un 22%, en el ordenador; y, finalmente, otro 22%, en la videoconsola. En el caso de las plataformas de *streaming*, no obstante, los porcentajes de uso de estas funciones son muy similares al comparar el grupo de niños y niñas con el de preadolescentes (alrededor del 20% en ambos casos).

En cuanto al empleo de herramientas de control parental según el género de los descendientes, se observan diferencias muy relacionadas con los niveles de uso de los dispositivos. Anteriormente se ha visto que la utilización de la videoconsola es más común entre los chicos, mientras que la *tablet* es más empleada entre las chicas. Estas diferencias se trasladan también a las herramientas de control parental. Es decir, a este respecto, las disimilitudes tienen más que ver con los usos tecnológicos que con acercamientos distintos al cuidado digital según el género de los descendientes.

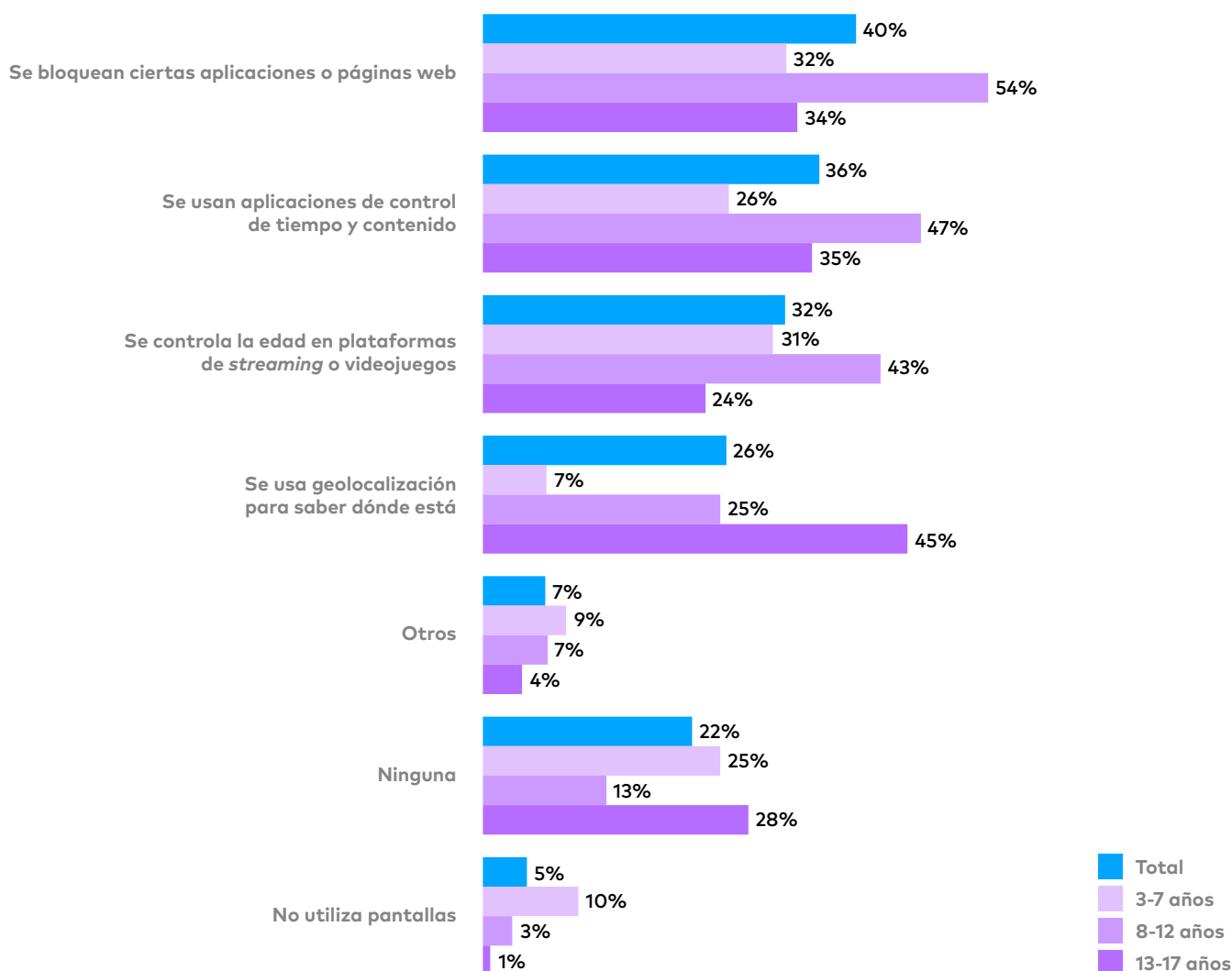
GRÁFICO 57: Dispositivos y plataformas a las que se aplican las herramientas de control parental, según género

P16: Para supervisar a [nombre hijo/a], ¿en cuáles de los siguientes dispositivos o plataformas se emplean herramientas de control parental? // Base total: 1.500. Base chicas: 749. Base chicos: 751.

En relación con la *tablet*, se observa que el **29% de los progenitores de chicas suele usar herramientas de control parental**, porcentaje 7 puntos más elevado que en el caso de los chicos. Por el contrario, el 20% de los padres y madres de chicos declara emplear las herramientas de control parental en las videoconsolas, porcentaje que desciende al 6% en el caso de las chicas.

¿Y cuáles son las funciones que se emplean para supervisar el uso de las pantallas? Según lo declarado por los padres y madres, el **bloqueo de aplicaciones o páginas web es la herramienta de control parental más empleada**. En total, el 40% de encuestados y encuestadas recurre a estos sistemas para limitar el acceso que los chicos y chicas tienen a los contenidos que les ofrecen las pantallas, siendo especialmente relevante entre los progenitores de preadolescentes, porcentaje que en este caso aumenta al 54%. Otro 36% de los padres y madres utiliza aplicaciones para limitar la cantidad de tiempo y los contenidos a los que pueden acceder sus hijos e hijas (porcentaje que asciende al 47% entre los y las preadolescentes). Y un 32% controla la edad de acceso a las plataformas de *streaming* y a los videojuegos (43% en el caso de los padres y madres de preadolescentes).



GRÁFICO 58: Herramientas de control parental empleadas, según edad de los hijos/as

P14: ¿Qué herramientas de control parental se emplean para supervisar a [nombre hijo/a]? // Base total: 1.500. Base 3-7 años: 499. Base 8-12 años: 493. Base 13-17 años: 508.

Por otro lado, la **mitad de los progenitores de adolescentes (concretamente, el 45%) emplea funciones de geolocalización para poder controlar la ubicación geográfica de su descendiente**, una aplicación que está estrechamente vinculada al uso del teléfono móvil. Entre el global de la muestra, el porcentaje de madres y padres que recurren a la geolocalización desciende al 26%.

El uso de herramientas con el fin de **controlar tanto los tiempos de uso como los contenidos** a los que acceden los descendientes es significativamente menos habitual entre las familias más desfavorecidas. Solo el 29% de los progenitores de este tipo de hogares las emplea, 7 puntos menos que el global poblacional.

GRÁFICO 59: Uso de herramientas de control de tiempo y contenidos, según nivel socioeconómico

P14: ¿Qué herramientas de control parental se emplean para supervisar a [nombre hijo/a]? // Base total: 1.500. Base nivel socioeconómico alto: 387. Base nivel socioeconómico medio: 774. Base nivel socioeconómico bajo: 339.

Herramientas de control parental en las plataformas de *streaming*

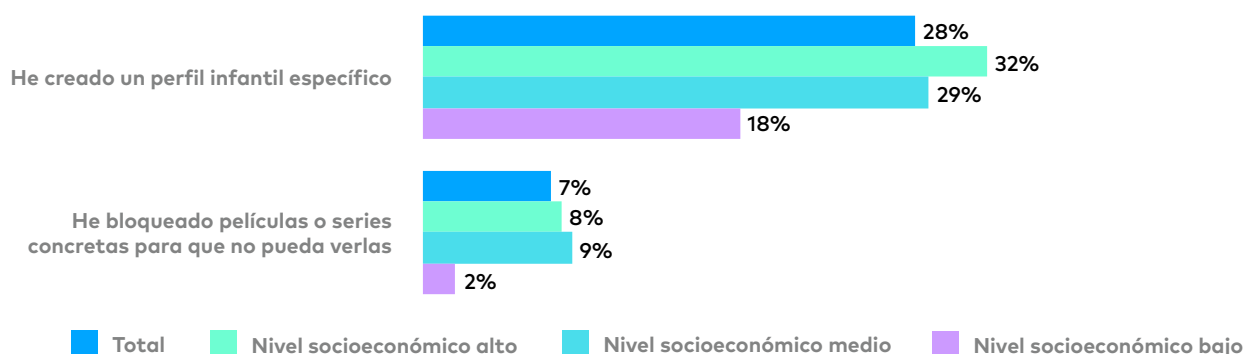
Centremos ahora la atención sólo en los usuarios y usuarias de las plataformas de *streaming* que, como ya se ha visto anteriormente, suponen el 45% de los y las jóvenes. También se ha visto antes que, en términos globales, el **22% de los padres y madres recurre a las herramientas de control parental en este tipo de plataformas**, porcentaje que asciende al 37% si se fija la atención sólo en los usuarios y usuarias de éstas.

La **creación de perfiles infantiles es la función de control parental que más frecuentemente emplean los padres y madres** para supervisar los usos que sus hijos e hijas desarrollan a través de estas plataformas. El 28% de ellos y ellas recurre a esta herramienta. Otro 22% de los progenitores declara limitar los contenidos a los que puede acceder su descendiente en base a las recomendaciones de edad. La protección de los perfiles de los adultos a través de una contraseña o PIN es la tercera función más extendida: el 16% de los chicos y chicas que utilizan plataformas de *streaming* ven, de este modo, limitado su acceso a otras cuentas distintas de las suyas propias.

No habiéndose observado diferencias según el género de los descendientes, sí que se han identificado disimilitudes en la aplicación de las herramientas de control parental según la edad de los hijos e hijas. En términos generales, los usos de las herramientas de control parental son muy parecidas tanto para los progenitores de preadolescentes como para los padres y madres de niños y niñas, hallándose solo una diferencia en el caso del bloqueo de las vistas previas de los contenidos, herramienta a la que recurre el 7% de los progenitores de menores de entre 8 y 12 años (4 puntos porcentuales más que en el caso de los progenitores de niños y niñas de 3 a 7 años). Por el contrario, el **uso de este tipo de herramientas es mucho menos común entre los padres y madres de adolescentes**. El 78% de ellos y ellas no emplea ninguna de estas herramientas con sus descendientes, porcentaje 24 puntos más elevado que en los dos otros tramos de edad.

En términos generales, los **padres y madres de nivel socioeconómico más alto desarrollan con más intensidad las estrategias** de gestión parental en las plataformas de *streaming*. Así, los datos revelan que el 32% de los encuestados y encuestadas procedentes de hogares acomodados ha creado un perfil infantil específico para su hijo o hija, cifra que desciende al 18% cuando se observa el comportamiento de los progenitores de nivel socioeconómico bajo.

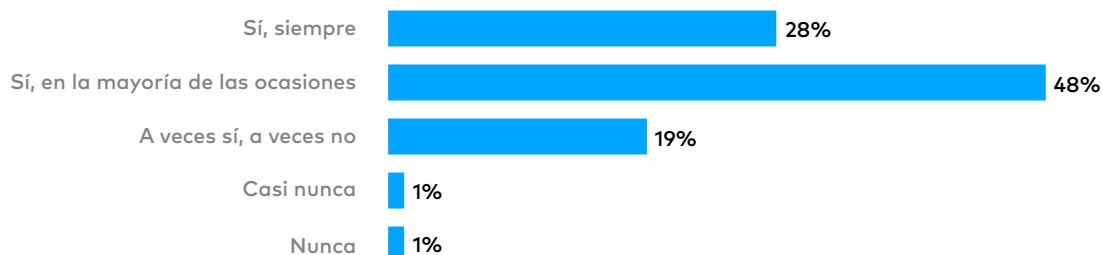
GRÁFICO 60: Herramientas de control parental empleadas en las plataformas de *streaming*, según nivel socioeconómico



P16: ¿Qué funciones del control parental has utilizado en plataformas de *streaming* (Netflix, HBO, Disney+, Prime Video...) con [nombre hijo/a]? // Base usuarios/as de plataformas de *streaming*: 684. Base total: 1.500. Base nivel socioeconómico alto: 201. Base nivel socioeconómico medio: 373. Base nivel socioeconómico bajo: 110.

Los padres y madres de usuarios y usuarias de las plataformas de *streaming*, por otro lado, se muestran muy satisfechos y satisfechas con los resultados de la aplicación de las herramientas de control parental que se les proporciona. Entre los y las que implementan estas medidas, el 28% de la muestra declara que estas herramientas siempre evitan que los y las jóvenes accedan a contenidos no recomendados a su edad; otro 48% afirma que lo logran en la mayoría de las ocasiones. En total, el **77% de los usuarios y usuarias de herramientas de control parental en plataformas de *streaming* declaran obtener muy buenos resultados del uso de éstas.**

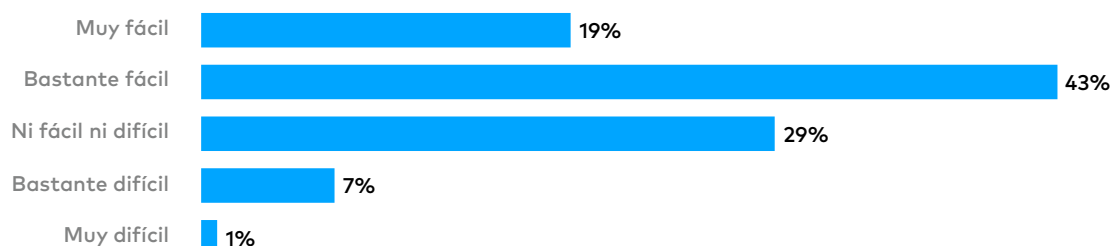
GRÁFICO 61: Percepción de los progenitores sobre la efectividad de las herramientas de control parental de las plataformas de *streaming* para evitar el acceso a contenidos no adecuados



P18: Las herramientas de control parental de las plataformas de *streaming* (Netflix, HBO, Disney+, Prime Video...), ¿logran evitar que [nombre hijo/a] vea contenidos no recomendables para su edad? // Base usuarios/as de herramientas de control parental proporcionadas por las plataformas de *streaming*: 253.

En las plataformas de *streaming*, las herramientas de control parental tienen un componente eminentemente tecnológico que **puede requerir cierta destreza o proceso de aprendizaje** por parte de sus usuarios y usuarias. A través de la encuesta se ha preguntado también por la valoración que los progenitores hacen de la usabilidad de estas funciones. El 19% de los usuarios y usuarias de herramientas de control parental cree que éstas son muy fáciles de utilizar; otro 43% opina que su uso es bastante fácil. De manera agregada, pues, el **62% de padres y madres que utiliza estas herramientas cree que son bastante o muy fáciles de utilizar**. Solo el 8% de la muestra considera en términos negativos la usabilidad de estas funciones (opinan que su uso es bastante o muy difícil).

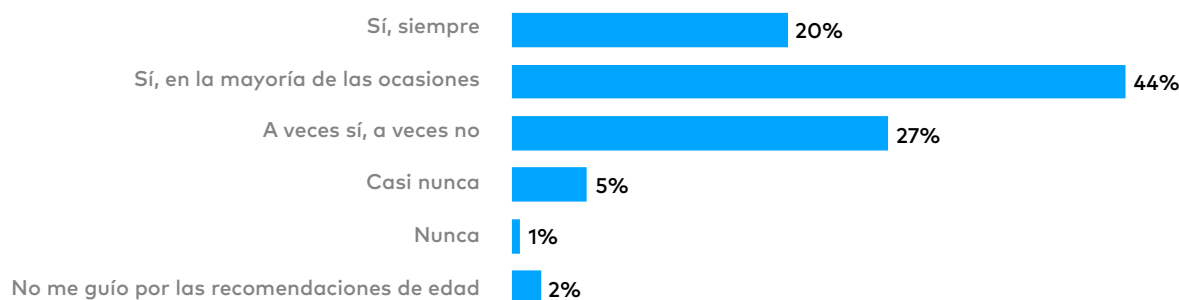
GRÁFICO 62: Percepción de los progenitores sobre la utilidad de las recomendaciones de edad en las plataformas de *streaming*



P17: Pensando en las plataformas de *streaming* (Netflix, HBO, Disney+, Prime Video...), ¿hasta qué punto te resulta fácil o difícil usar las herramientas de control parental? // Base usuarios/as de herramientas de control parental proporcionadas por las plataformas de *streaming*: 253.

Más allá de las herramientas de control parental propiamente dichas, las plataformas de *streaming* suelen proporcionar también información sobre los contenidos que ofrecen. Las **recomendaciones de edad y los textos descriptivos de los contenidos** son herramientas que permiten a padres y madres orientarse acerca de los contenidos que son más adecuados para sus hijos e hijas.

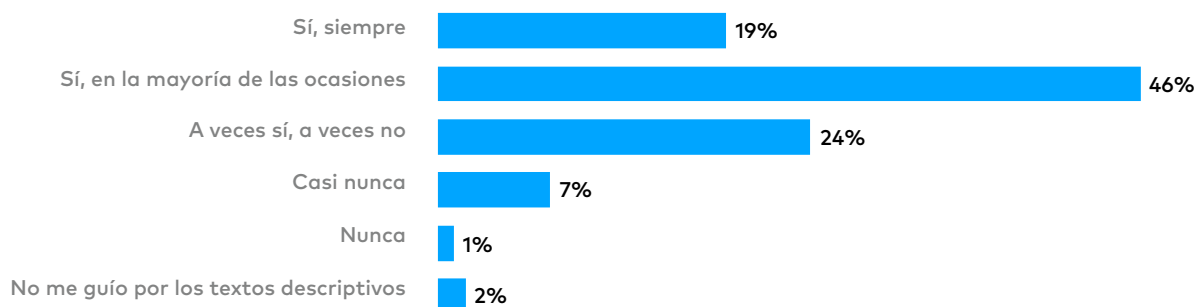
Ambos tipos de información son tenidos en cuenta por una amplísima mayoría de los progenitores españoles. Y con una valoración muy positiva. En el caso de las **recomendaciones de edad** de los contenidos, que sitúan la edad mínima recomendada para que un determinado contenido sea adecuado para los chicos y chicas, el **64% de los encuestados y encuestadas declara que éstas siempre, o en la mayoría de las ocasiones, son útiles para decidir qué contenidos son convenientes** para su descendiente.

GRÁFICO 63: Percepción de los progenitores sobre la utilidad de las recomendaciones de edad en las plataformas de streaming

P19: Según tu opinión, ¿estas recomendaciones de edad son útiles para saber si un contenido es apropiado para [nombre del hijo/a]? // Base usuarios/as de plataformas de streaming: 673.

El 20% de los progenitores cree que estas recomendaciones siempre son útiles; otro 44% afirma que lo son en la mayoría de las ocasiones. Para una gran mayoría de los progenitores, pues, las recomendaciones de edad proporcionadas por las plataformas de *streaming* están alineadas con la valoración parental de los tipos de contenidos que son adecuados para sus descendientes. Destaca también el hecho que **solo el 2% de los padres y madres de usuarios y usuarias de estas plataformas ha declarado no guiarse por las recomendaciones de edad.**

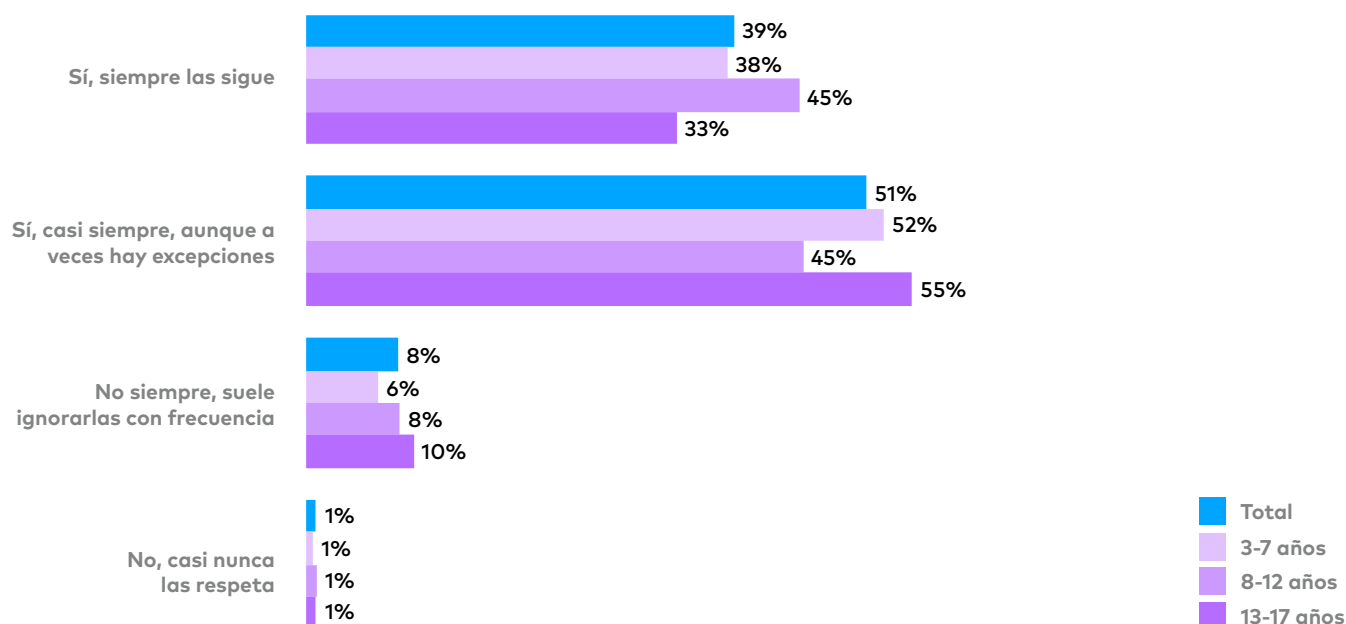
La valoración de los breves textos descriptivos que definen a cada contenido ha obtenido unos resultados muy parecidos. El 19% de los padres y madres afirma que éstos siempre son útiles para tener una idea sobre qué contenidos son adecuados para su descendiente; otro 46% declara que lo son en la mayoría de las ocasiones. En total, pues, el **64% de los progenitores se muestra satisfecho con las descripciones ofrecidas por las plataformas de *streaming* para tener una orientación de los contenidos más adecuados para sus hijos e hijas.** Igual que en el caso de las recomendaciones de edad, se observa que **solo el 2% de los progenitores no se guía por los textos descriptivos para decidir qué contenidos son apropiados o no para sus descendientes.**

Gráfico 64: Percepción de los progenitores sobre la utilidad de los textos descriptivos de los contenidos en las plataformas de streaming

P20: Según tu opinión, ¿estos breves textos descriptivos son útiles para saber si un contenido es apropiado para [nombre del hijo/a]? // Base usuarios/as de plataformas de streaming: 673.

Resultados de la supervisión parental

Una cosa es la implementación de medidas para supervisar u orientar la manera según la cual los chicos y chicas desarrollan su actividad en las pantallas. Y otra bien distinta es que los y las jóvenes cumplan con las normas establecidas. Sin embargo, de las respuestas de los padres y madres se deduce una muy buena adecuación entre las normas y los comportamientos efectivos. Para el **39% de progenitores, los descendientes siempre siguen las recomendaciones que han recibido acerca del uso de las pantallas.** Un porcentaje incluso más elevado en caso de los y las preadolescentes (45%), que, como ya se ha visto, son el tramo de edad para el que los esfuerzos en pautar usos son más intensivos.

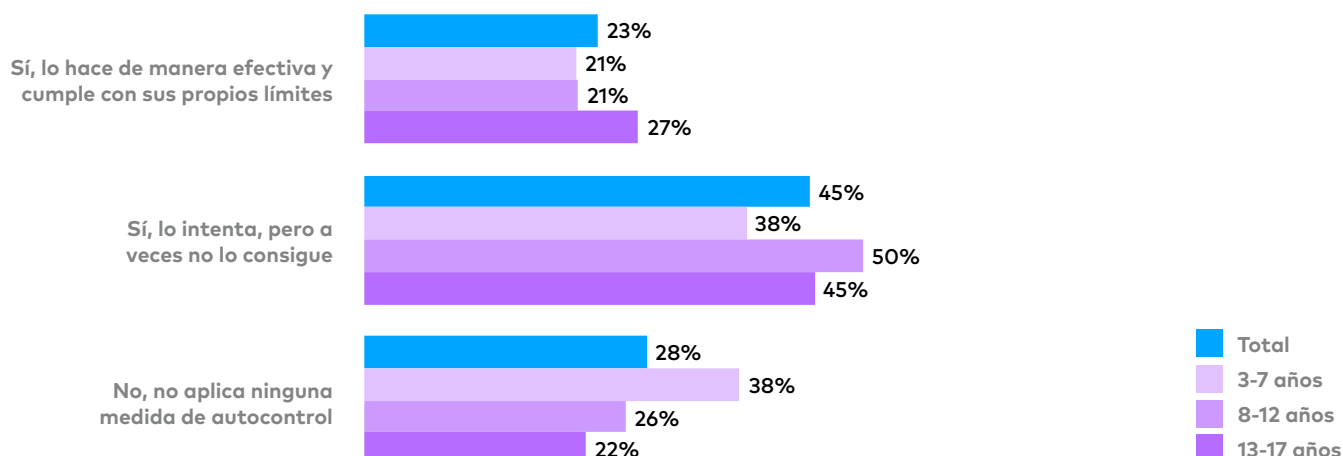
GRÁFICO 65: Cumplimiento de las normas de uso de pantallas, según edad de los hijos/as

P25: Cuando se establecen normas o recomendaciones sobre el uso de pantallas, ¿[nombre hijo/a] las sigue? // Base progenitores que aplican medidas de supervisión parental: 1.374. Base 3-7 años: 431. Base 8-12 años: 471. Base 13-17 años: 472.

Además, otro 51% de los progenitores encuestados afirma que sus descendientes casi siempre siguen las normas y recomendaciones. En términos globales, el **89% de los padres y madres piensa que sus hijos e hijas siempre o casi siempre cumplen con las recomendaciones acerca del uso de las pantallas**. Solo una pequeña proporción de progenitores muestra una posición más pesimista: el 8% reconoce que sus hijos e hijas ignoran con frecuencia dichas normas; otro 1% declara que nunca las respetan.

Más allá de las normas en sí, los esfuerzos pedagógicos de padres y madres para educar a los descendientes en bienestar tienen un efecto sensibilizador que moldea sus comportamientos. Los dispositivos digitales pueden ser muy buenos aliados para aprender o para disfrutar del tiempo libre, pero también pueden facilitar usos problemáticos. Y de las respuestas a la encuesta se deduce que los chicos y chicas son conscientes de ello. El **23% de los progenitores afirma que sus descendientes se autoimponen límites en el uso de las pantallas**. Y lo que es más importante: cumplen con estas normas autoimpuestas. Otro 45% declara que su hijo o hija intenta autoimponerse límites, aunque a veces no lo consiga. En este caso, destaca especialmente el tramo de edad de 8 a 12 años, cuyo porcentaje asciende al 50%.

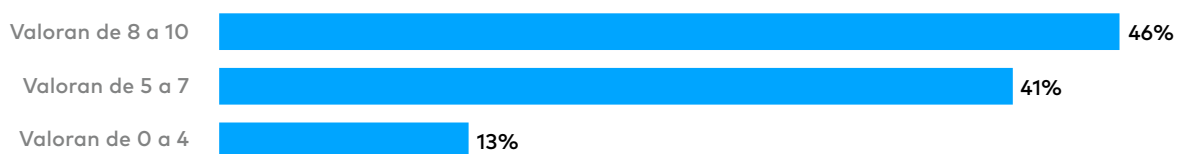


GRÁFICO 66: Autocontrol del tiempo dedicado a las pantallas, según edad de los hijos/as

P28: Más allá de las normas establecidas en tu hogar, ¿[nombre hijo/a] intenta autocontrolar el tiempo que pasa usando pantallas por su cuenta? // Base usuarios/as de pantallas: 1.430. Base 3-7 años: 448. Base 8-12 años: 478. Base 13-17 años: 504. No se muestra "Ns/Nc".

Por otro lado, solo el **28% de la muestra encuestada declara que sus descendientes no aplican ninguna medida de autocontrol**. Este comportamiento es especialmente frecuente entre los niños y niñas, cuyo porcentaje asciende al 38%.

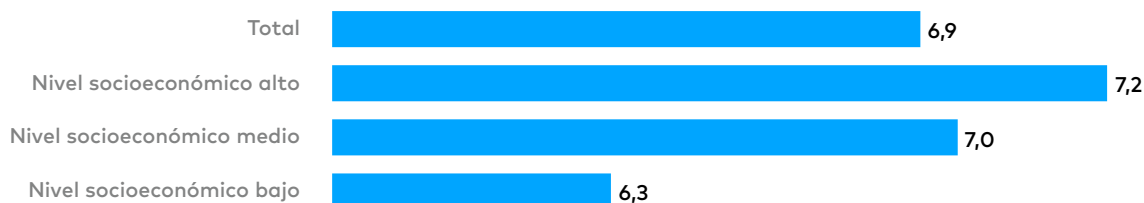
En general, los **padres y madres encuestadas valoran positivamente el resultado de las recomendaciones y normas** dirigidas a sus descendientes en relación con el uso de las pantallas. En una escala de 0 a 10, le dan una puntuación media de 6,9. El 46% de los progenitores encuestados valora con una nota mayor a 7 el efecto de estas pautas. Otro 41% de los padres y madres lo valora del 5 al 7. Y solo el 13% de la muestra declara que las normas y recomendaciones dirigidos a los descendientes no están siendo eficaces para asegurar su salud digital, valorando su efectividad con una nota inferior al 5.

GRÁFICO 67: Valoración de la efectividad de las normas y recomendaciones sobre el uso de las pantallas

P27: Pensando en la educación y bienestar de [nombre hijo/a], ¿cómo valoras el resultado de las normas y recomendaciones sobre el uso de pantallas en vuestro hogar? // Base progenitores que aplican medidas de supervisión parental: 1.374.

La **valoración sobre los resultados de las estrategias de supervisión parental es más elevada entre las familias más acomodadas**. De media, los progenitores de nivel socioeconómico alto las han valorado con un 7,2; los padres y madres de nivel socioeconómico medio, con un 7,1; y los progenitores de entornos más humildes, con un 6,3.

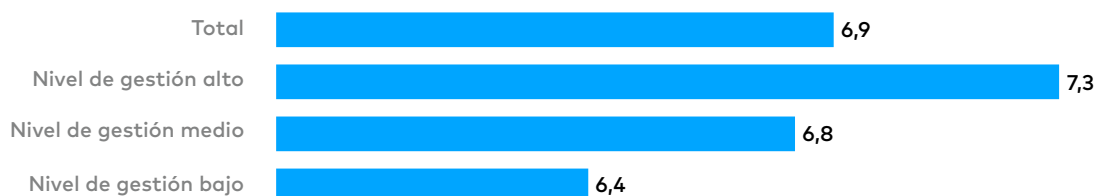
GRÁFICO 68: Valoración media (escala de 0 a 10) de la efectividad de las normas y recomendaciones sobre el uso de las pantallas, según nivel socioeconómico



P27: Pensando en la educación y bienestar de [nombre hijo/a], ¿cómo valoras el resultado de las normas y recomendaciones sobre el uso de pantallas en vuestro hogar? // Base progenitores que aplican medidas de supervisión parental: 1.374. Base nivel socioeconómico alto: 354. Base nivel socioeconómico medio: 715. Base nivel socioeconómico bajo: 305.

Finalmente, los datos muestran que los progenitores que son más **implicados en la implementación de tácticas de gestión** del uso de las pantallas **valoran de manera más positiva el impacto que estas tienen sobre la educación y el bienestar** de su descendencia. De media, valoran estos resultados con un 7,3, prácticamente un punto más que los padres y madres que desarrollan un acercamiento más laxo a la educación digital de sus hijos e hijas.

GRÁFICO 69: Valoración media (escala de 0 a 10) de la efectividad de las normas y recomendaciones sobre el uso de las pantallas, según nivel de gestión de las pantallas



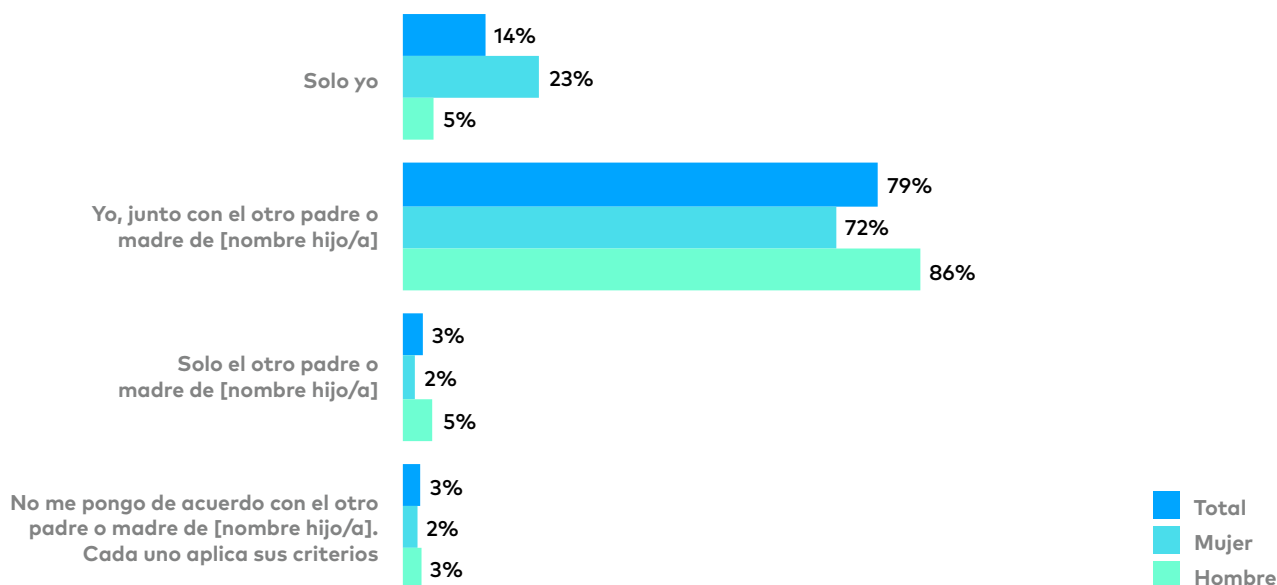
P27: Pensando en la educación y bienestar de [nombre hijo/a], ¿cómo valoras el resultado de las normas y recomendaciones sobre el uso de pantallas en vuestro hogar? // P13: En relación con el uso de pantallas de [nombre hijo/a], ¿cuáles de las siguientes cosas hacéis en casa? // Base progenitores que aplican medidas de supervisión parental: 1.374. Base nivel de gestión alto: 503. Base nivel de gestión medio: 481. Base nivel de gestión bajo: 390.



Responsabilidad en el establecimiento de normas de uso de las pantallas

En el **79% de los hogares a los que se ha encuestado, la responsabilidad de negociar, acordar o establecer las normas de uso de pantallas recae en ambos progenitores**. En este sentido, pues, y en términos generales, se trata de una tarea compartida.

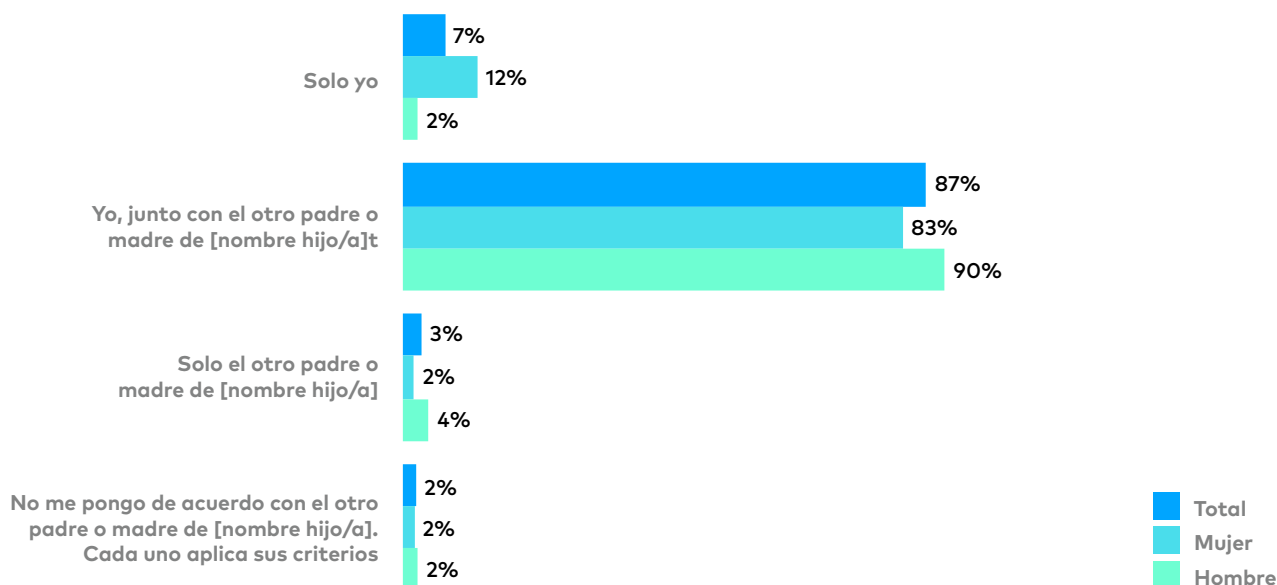
GRÁFICO 70: Responsabilidad en el establecimiento de normas de uso de las pantallas, según género de los progenitores



P26: ¿Quién decide o negocia con [nombre hijo/a] las normas o recomendaciones sobre el uso de pantallas? // Base progenitores que aplican medidas de supervisión parental: 1.374. Base mujeres: 684. Base hombres: 690.

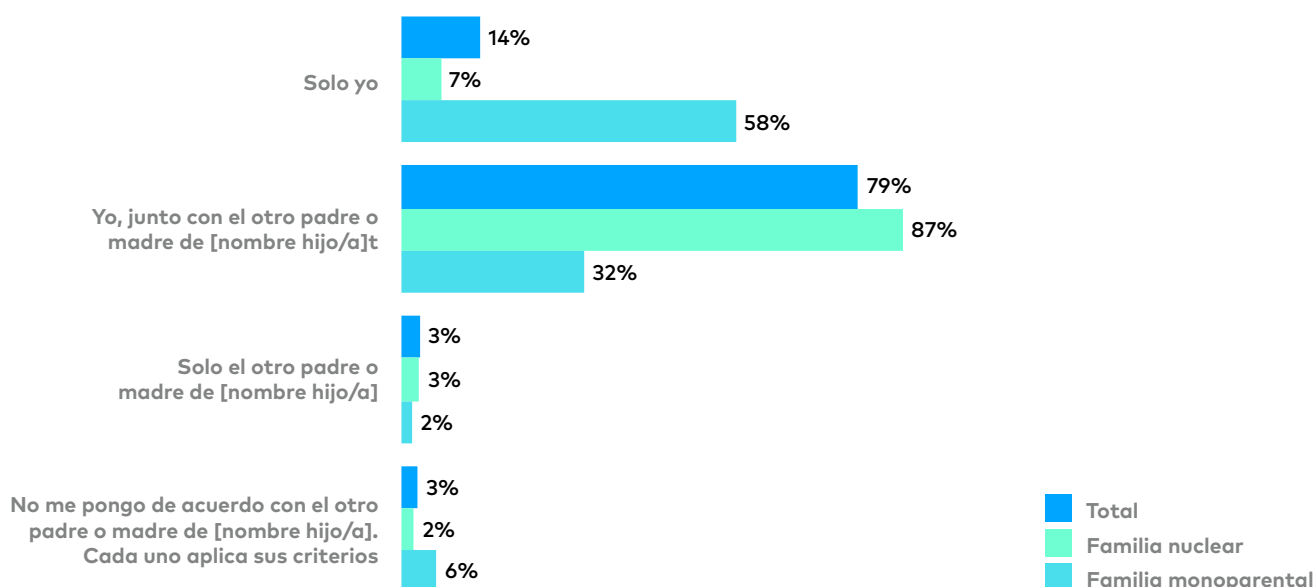
Sin embargo, en el 14% de las familias encuestadas esta es una responsabilidad que recae en un solo progenitor. En estos casos, el **progenitor encargado de llevar a cabo esta tarea suele ser una mujer**. El 23% de las mujeres encuestadas afirman ser ellas las únicas responsables de establecer o negociar con los descendientes las normas de uso de las pantallas, porcentaje que en el caso de los hombres desciende al 5%. Leído de otra manera: el **82% de progenitores que gestionan sin apoyo la supervisión de la actividad digital de los descendientes son mujeres**. Resulta obvio que, aunque en una amplia mayoría de los hogares se comparta esta tarea entre ambos progenitores, queda aún cierto espacio de desigualdad entre géneros.

Esta desigualdad es debida a dos casuísticas distintas. En primer lugar, se explica por una **desigual división del trabajo en familias nucleares** (compuestas por dos progenitores, sean o no del mismo género, y su descendencia). El 12% de las mujeres que encajan con esta definición de familia llevan a cabo ellas solas las tareas de acordar o establecer las normas del uso de pantallas. En el caso de los hombres, este porcentaje desciende al 2%, 10 puntos porcentuales menos.

GRÁFICO 71: Responsabilidad en el establecimiento de normas de uso de las pantallas en familias nucleares, según género de los progenitores

P26: ¿Quién decide o negocia con [nombre hijo/a] las normas o recomendaciones sobre el uso de pantallas? // Base familias nucleares que aplican medidas de supervisión parental: 1.070. Base mujeres: 507. Base hombres: 563.

La segunda casuística relacionada con la desigualdad entre hombres y mujeres se vincula a la **composición de género de las familias monoparentales**, aquellas formadas por un solo progenitor y su descendencia. El 11% de las personas encuestadas encaja con este tipo de familia. La monoparentalidad, por otro lado, se asocia eminentemente al género femenino: tres de cada cuatro progenitores (el 74%) en familias monoparentales son mujeres. Los datos no dejan lugar a dudas: en el 58% de los hogares monoparentales, la supervisión de la actividad digital de los hijos e hijas recae en el progenitor cabeza de familia. Básicamente, en la mujer. El hecho que este dato no se acerque al 100% tiene que ver con el papel que juega el progenitor que no forma parte de la familia (ya sea debido a un divorcio, a un proceso de separación, etc.), que, pese a no incluirse en el hogar, sí puede tener voz en la manera de educar a los hijos e hijas.

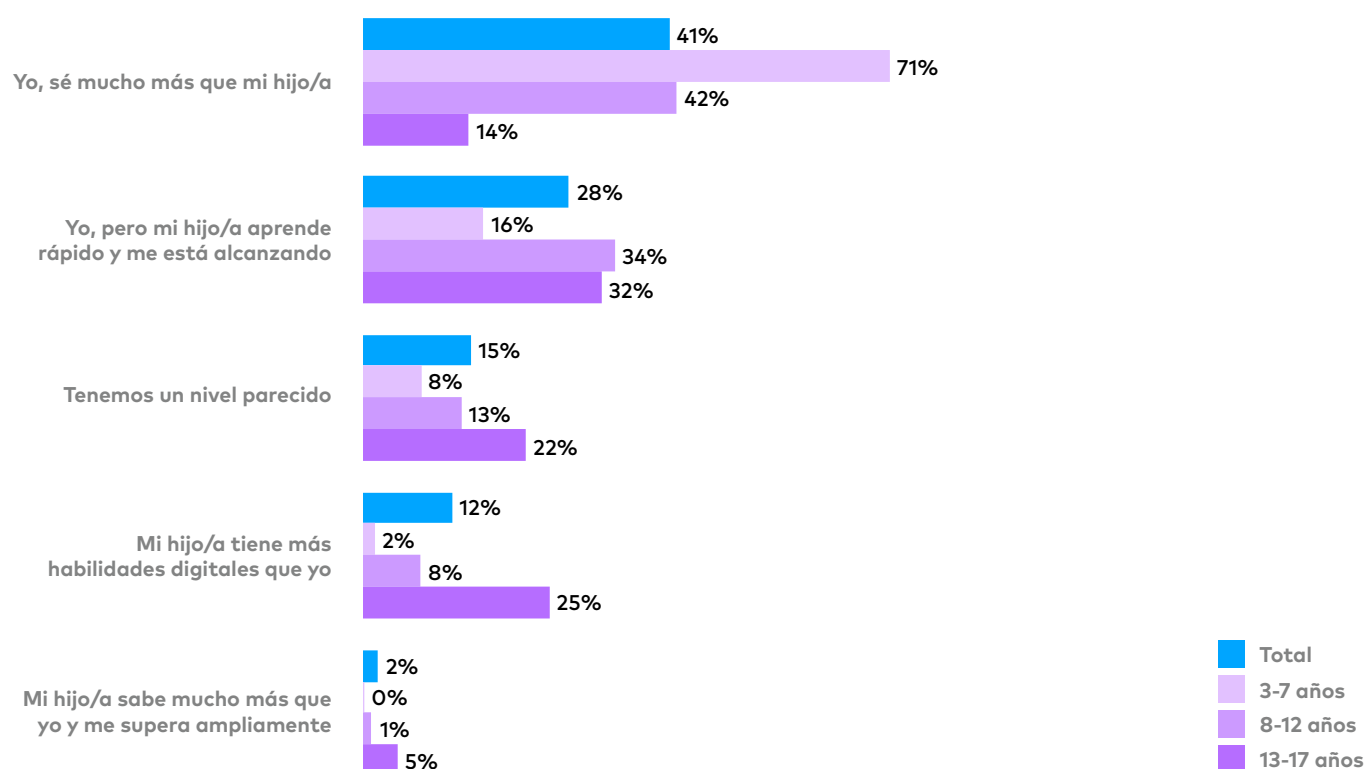
GRÁFICO 72: Responsabilidad en el establecimiento de normas de uso de las pantallas, según tipo de familia

P26: ¿Quién decide o negocia con [nombre hijo/a] las normas o recomendaciones sobre el uso de pantallas? // Base progenitores que aplican medidas de supervisión parental: 1.374. Base familias nucleares: 1.070. Base familias monoparentales: 145.

LA EDUCACIÓN EN HABILIDADES DIGITALES

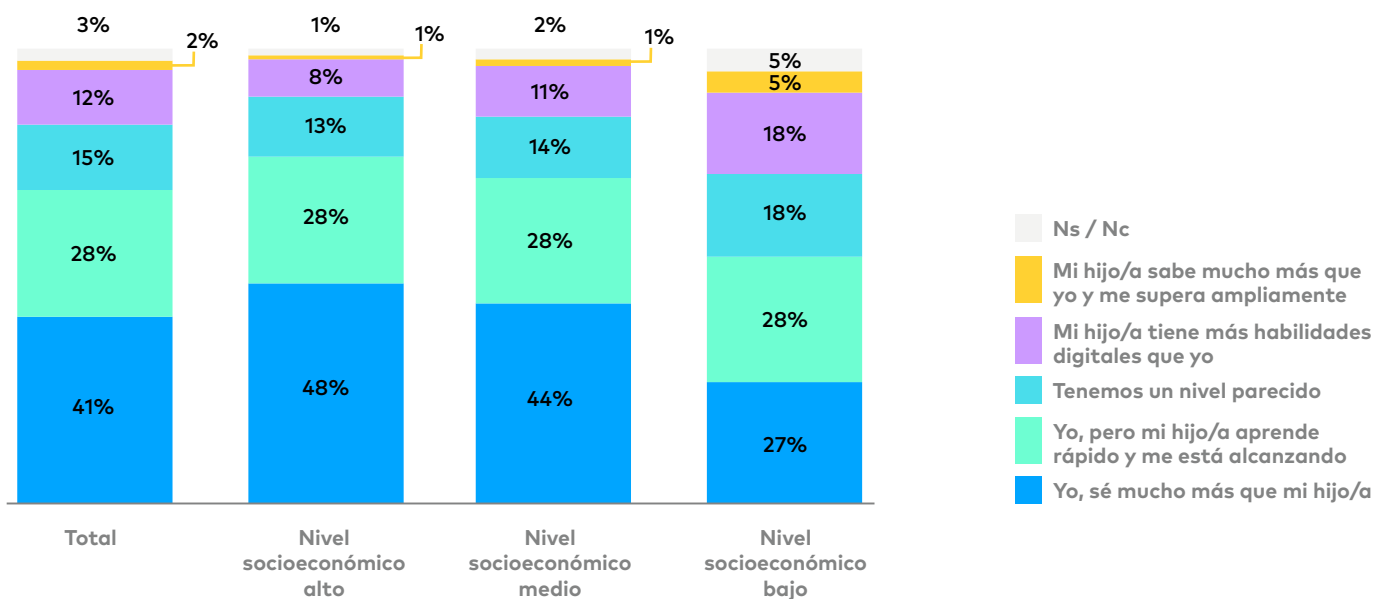
Educar a los hijos e hijas en conocimientos y habilidades digitales, a diferencia de otros ámbitos, tiene una gran particularidad: los avances tecnológicos aumentan a un ritmo exponencial, cosa que provoca que, a menudo, tanto padres como madres se sientan más alejados de la tecnología que sus propios hijos e hijas, nacidos plenamente en la era digital. Educar a los descendientes en conocimientos digitales es una tarea ardua, especialmente cuando éstos son ya adolescentes: **la mitad (el 51%) de los padres y madres de adolescentes declara que su descendiente tiene más conocimientos de tecnología, o un nivel similar, que ellos mismos**. En términos desagregados, y centrándonos solo en este tramo de edad, el 22% de los progenitores opina que su descendiente tiene un nivel parecido; otro 25%, que tiene un nivel superior; y, finalmente, otro 5% percibe que sus habilidades son mucho más amplias.

GRÁFICO 73: Conocimientos digitales de los hijos/as en comparación con los progenitores, según edad de los hijos/as



P34: ¿Quién crees que tiene más conocimientos y habilidades digitales en casa? // Base usuarios y usuarias de pantallas: 1.430. Base 3-7 años: 448. Base 8-12 años: 478. Base 13-17 años: 504.

El nivel socioeconómico familiar se configura como una variable fundamental para comprender la capacidad de madres y padres a la hora de acompañar y educar a sus hijos e hijas en el ámbito digital. Entre las personas encuestadas con un nivel socioeconómico alto, el 48% afirma poseer competencias digitales notablemente superiores a las de sus descendientes. En contraste, entre los progenitores de nivel socioeconómico bajo esta proporción desciende al 27%, es decir, 21 puntos porcentuales menos. Desde esta perspectiva, las limitadas competencias digitales de las familias procedentes de entornos más desfavorecidos constituyen un obstáculo significativo para garantizar una educación digital adecuada y segura para sus hijos e hijas.

GRÁFICO 74: Conocimientos digitales de los hijos/as en comparación con los progenitores, según nivel socioeconómico

P34: ¿Quién crees que tiene más conocimientos y habilidades digitales en casa? // Base usuarios y usuarias de pantallas: 1.430. Base nivel socioeconómico alto: 363. Base nivel socioeconómico medio: 745. Base nivel socioeconómico bajo: 323

Y, como era de esperar, al cruzar los datos de la anterior variable con la sensación que tienen los progenitores al educar a sus descendientes en conocimientos y habilidades digitales, se observa que los **padres y madres cuyos hijos tienen un mayor nivel en este ámbito perciben más dificultades**. El 8% de estos declara sentirse perdido al establecer normas o recomendaciones relacionadas con el uso de las pantallas, un porcentaje que se reduce al 3% en el caso de los progenitores cuyos descendientes tienen un menor nivel de conocimientos digitales. Solo el 9% de los padres y madres cuyos hijos e hijas tienen un mayor nivel digital tienen plena confianza en la manera con la cual orientan la educación digital de sus descendientes, porcentaje que aumenta al 24% cuando los conocimientos digitales de los hijos e hijas son menores a los de sus padres y madres. Resulta obvio, pues, que la mayor o menor distancia que los progenitores perciben en relación con los conocimientos de sus descendientes **puede suponer una barrera en la capacidad que padres y madres tienen para educar a sus descendientes**.

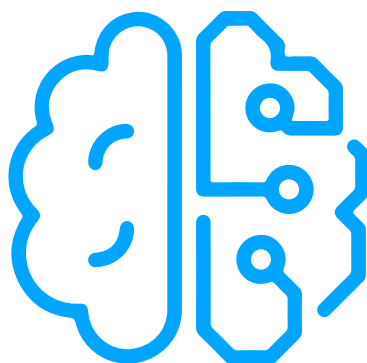
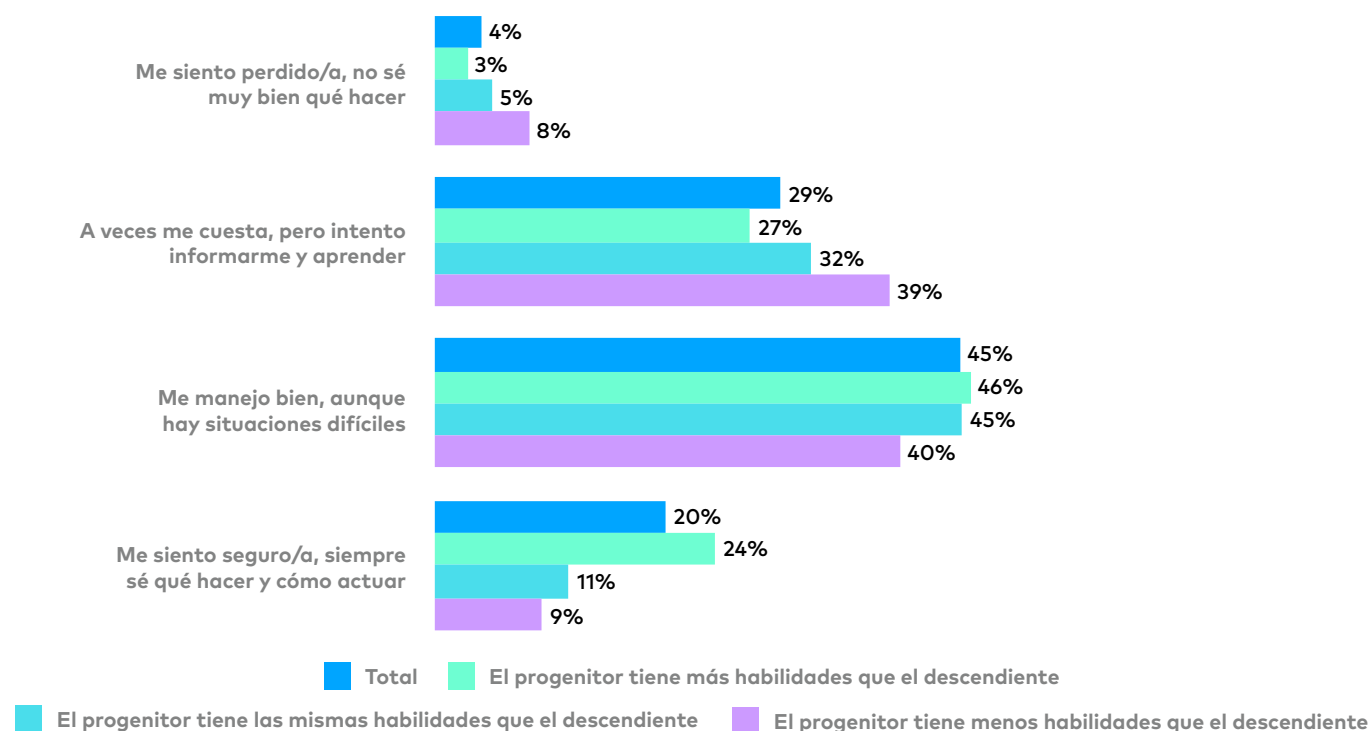
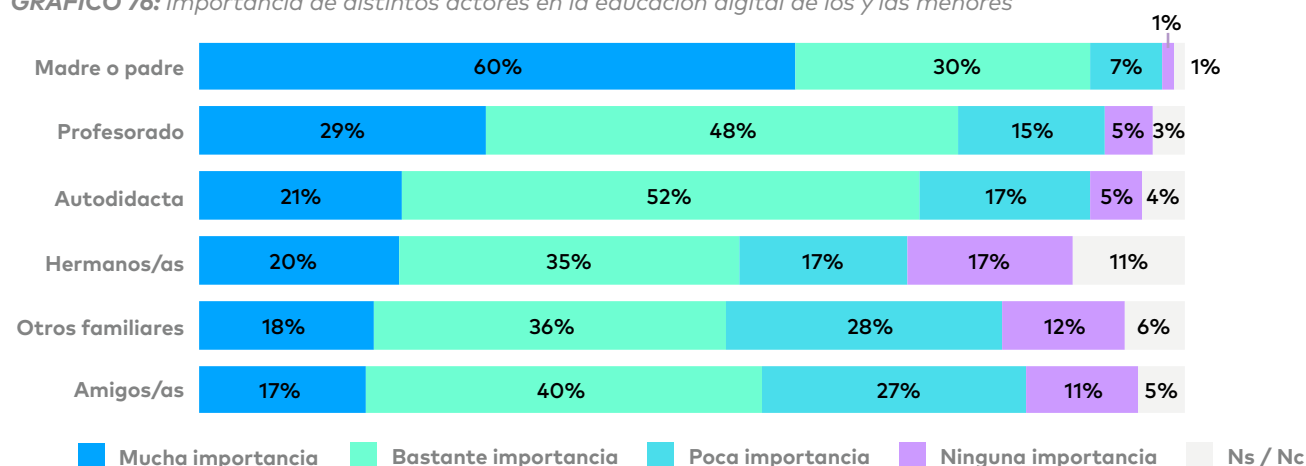


GRÁFICO 75: Sensación al educar digitalmente a los hijos/as, según conocimientos digitales de los hijos/as

P34: ¿Cómo te sientes a la hora de establecer normas, recomendaciones o pautas sobre el uso de pantallas en casa? // Base usuarios y usuarias de pantallas: 1.430. Base progenitores con más habilidades: 984. Base progenitores con las mismas habilidades: 247. Base progenitores con menos habilidades: 199.

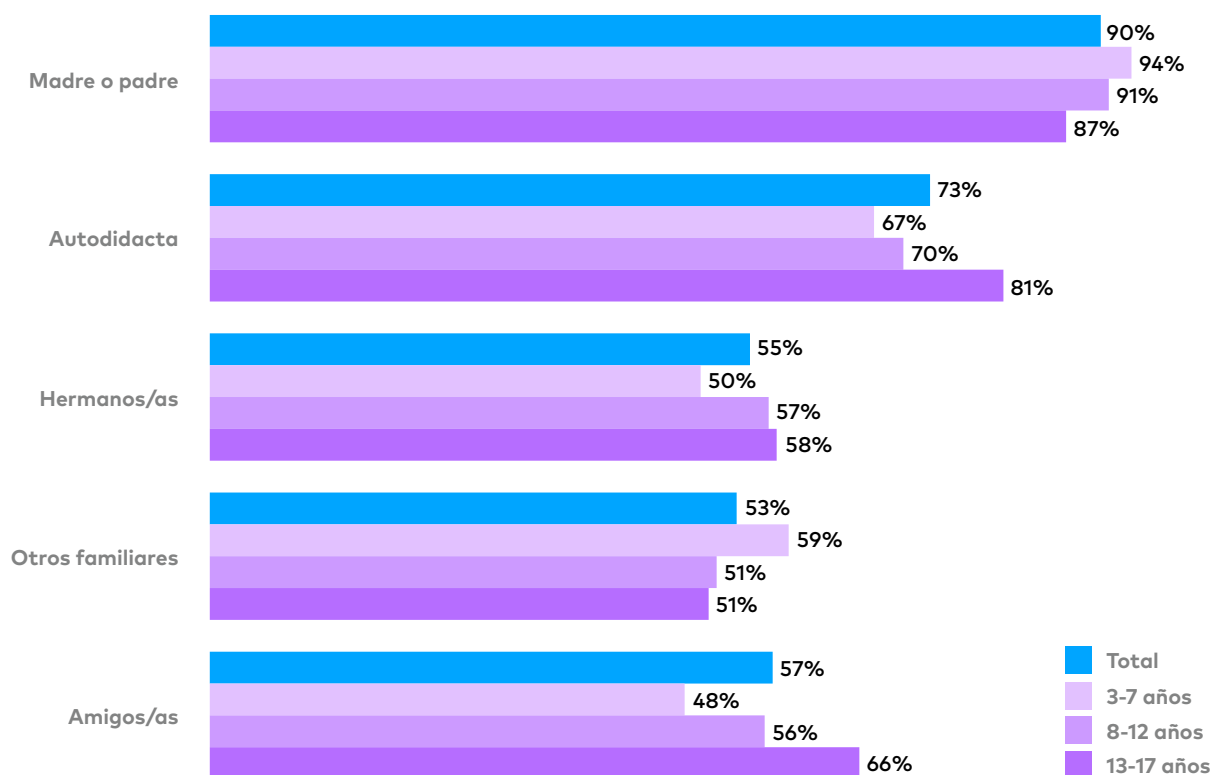
Sin embargo, y de manera global, se observa que, **en general, los padres y madres se sienten preparados para afrontar el desarrollo de normas y recomendaciones en el ámbito digital**. El 20% de ellos y ellas afirma que "me siento seguro/a, siempre sé qué hacer y cómo actuar". Otro 45% declara manejarse bien, aunque a veces se encuentre con situaciones difíciles. Un 29% de los progenitores reconoce tener dificultades, aunque intenta informarse y aprender para lograr orientar mejor los usos digitales de sus descendientes. Y solo el 4% de la muestra encuestada admite sentirse perdida.

Por otro lado, resulta de interés conocer cómo los y las jóvenes adquieren las habilidades digitales. De los datos de la encuesta se desprende que los **progenitores son los que tienen un papel más destacado en el rol de educar digitalmente a los chicos y chicas**. El 60% de la muestra encuestada afirma que su papel en la transmisión de conocimientos es muy importante. El profesorado es el segundo actor con más peso: el 29% de padres y madres piensa que maestros y maestras tienen mucha importancia en este proceso de aprendizaje. El autoaprendizaje por parte de los hijos e hijas tiene también mucha relevancia: el 21% de los padres y madres afirma que la formación autodidacta es muy importante en los conocimientos que los descendientes han adquirido sobre las actividades digitales.

GRÁFICO 76: Importancia de distintos actores en la educación digital de los y las menores

P33: ¿Quién enseña a utilizar las pantallas a [nombre hijo/a]? ¿Qué importancia tienen las siguientes personas en su educación digital? // Base usuarios y usuarias de pantallas: 1.430.

El escenario es muy distinto, sin embargo, al comparar la importancia en la educación digital de cada actor en función de la edad de los chicos y chicas. **Los progenitores siguen siendo, en este sentido, los principales formadores para los tres segmentos de edad**, aunque su relevancia decrece a medida que el hijo o hija se va haciendo mayor. Del 94% de padres y madres que piensan que ellos mismos tienen un papel bastante o muy importante en los descendientes de 3 a 7 años se pasa al 87% en el caso de los chicos y chicas de entre 13 y 17 años.

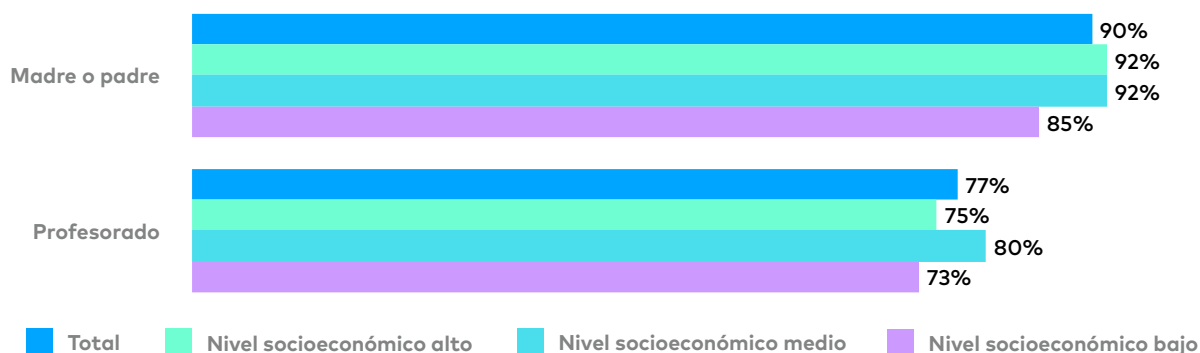
GRÁFICO 77: Actores bastante o muy importantes en la educación digital de los y las jóvenes, según edad de los hijos/as

P33: ¿Quién enseña a utilizar las pantallas a [nombre hijo/a]? ¿Qué importancia tienen las siguientes personas en su educación digital? // Base usuarios y usuarias de pantallas: 1.430. Base 3-7 años: 448. Base 8-12 años: 478. Base 13-17 años: 504.

El autoaprendizaje es especialmente relevante en el caso de los y las adolescentes de entre 13 y 17 años. El 81% de progenitores de descendientes de este tramo de edad declara que la adquisición de conocimientos digitales mediante el autoaprendizaje ocupa un rol bastante o muy importante en su educación digital, convirtiéndose en el segundo canal con más influencia. En el caso de los chicos y chicas de entre 8 y 12 años, este porcentaje es 10 puntos porcentuales menor, llegando a los 13 puntos menos en el caso de los niños y niñas de entre 3 y 7 años. La misma lógica descendiente se observa también en el caso de los amigos y amigas, con más importancia en la educación digital a medida que los chicos y chicas se van haciendo mayores. El 66% de los padres y madres de adolescentes cree que los amigos y amigas tienen un papel bastante o muy importante en el aprendizaje de conocimientos digitales, porcentaje que, en el caso de los progenitores de niños y niñas de entre 3 y 7 años, desciende al 48%.

En línea con lo que se ha visto anteriormente, los progenitores pertenecientes a las clases altas se perciben a sí mismos como más capacitados para afrontar los desafíos asociados a la educación digital de sus hijos e hijas. En este sentido, resulta coherente que **atribuyan a su propio rol una mayor relevancia dentro de este proceso educativo**, en comparación con las familias en situación socioeconómica más desfavorecida. De hecho, el 92% de las personas encuestadas con un nivel socioeconómico alto considera que su papel en la educación de sus descendientes es bastante o muy importante, lo que supone una diferencia de siete puntos porcentuales respecto a los progenitores de nivel socioeconómico bajo.

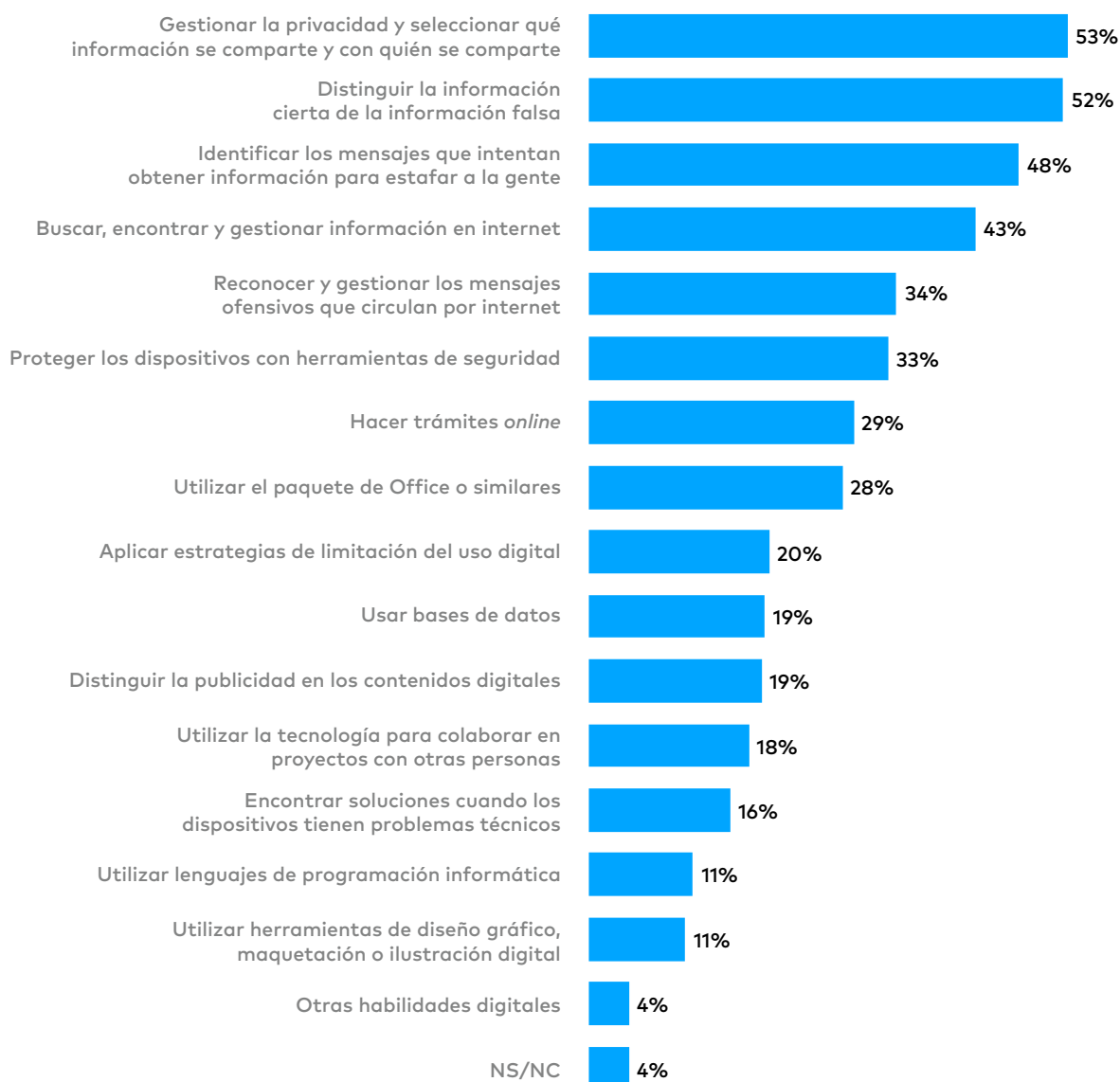
GRÁFICO 78: Actores bastante o muy importantes en la educación digital de los y las jóvenes, según nivel socioeconómico



P33: ¿Quién enseña a utilizar las pantallas a [nombre hijo/a]? ¿Qué importancia tienen las siguientes personas en su educación digital? // Base usuarios y usuarias de pantallas: 1.430. Base 3-7 años: 448. Base 8-12 años: 478. Base 13-17 años: 504.

Y, pese a que solo existe una ligera diferencia (aunque estadísticamente significativa), también se observa que los **padres y madres de nivel socioeconómico bajo dan menos relevancia al papel del profesorado**, sobre todo al compararlos con los progenitores de nivel socioeconómico medio. El 73% de encuestados y encuestadas procedentes de las familias desfavorecidas perciben como bastante o muy importante el papel de profesores y profesoras en la educación digital de sus hijos e hijas, 7 puntos porcentuales menos que los padres y madres de nivel socioeconómico medio.

Finalmente, se ha preguntado a los padres y madres sobre cuáles creen que son las **habilidades digitales más importantes** que deberían tener las personas para desarrollarse con fluidez en el mundo actual. En la encuesta, esta pregunta se ha limitado a un máximo de cinco opciones de respuesta.

GRÁFICO 79: *Habilidades digitales más importantes en el día a día*

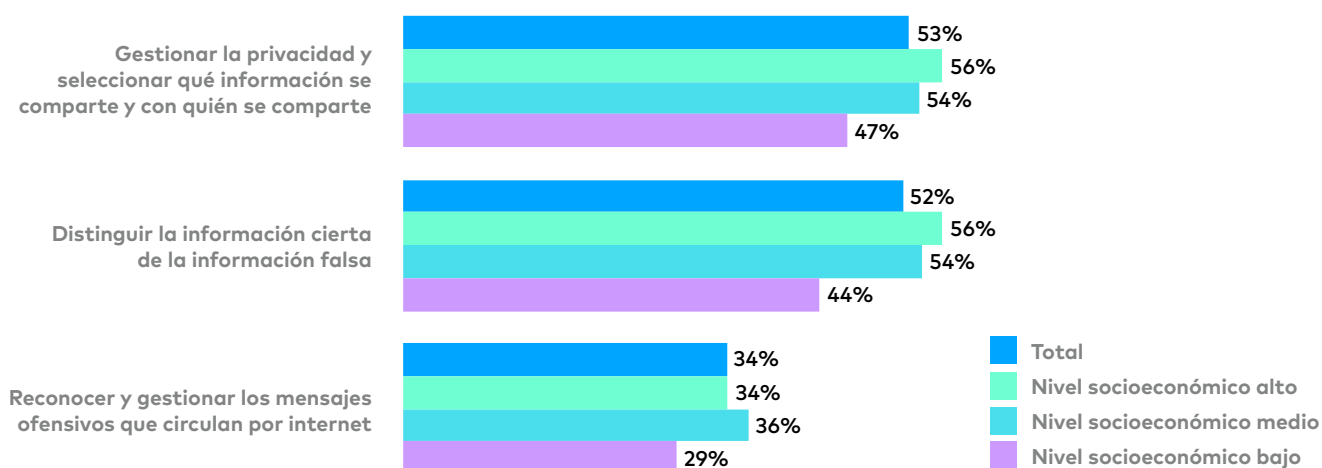
P36: Piensa ahora en las habilidades digitales que debería tener una persona en su día a día. Del siguiente listado, selecciona las 5 cosas más importantes que deberían aprender los niños y las niñas. // Base total: 1.500.

El **ser capaz de gestionar la privacidad es la habilidad digital que un mayor porcentaje de progenitores ha seleccionado como imprescindible** en el día a día. El 53% de la muestra ha marcado esta opción. Saber elegir qué información se comparte, y con quién, es una destreza digital clave a ojos de los padres y madres. Otro 52% de los padres y madres ha seleccionado la opción "distinguir la información cierta de la información falsa". La batalla contra la desinformación está, pues, muy presente en las percepciones de los progenitores, que ven en las fake news un fenómeno del que quieren alejar a sus descendientes. Tener los conocimientos suficientes para evitar las estafas o fraudes *online* es la tercera habilidad que un mayor porcentaje de encuestados ha seleccionado. El 48% de los padres y madres creen que saber identificar los mensajes que intentan obtener información es una de las capacidades más relevantes hoy en día.

En general, las **habilidades transversales**, aquellas que resultan útiles en múltiples contextos, disciplinas y situaciones, **son más valoradas que las puramente instrumentales**. Así, se observa que solo el 28% de la muestra ha seleccionado la opción "utilizar el paquete de Office o similares", o que solo un 19% considera que aprender a utilizar base de datos sea una de las habilidades más esenciales hoy en día. Destaca también el reducido porcentaje de progenitores que ha seleccionado la opción "utilizar lenguajes de programación informática", solo un 11%. Señalar, sin embargo, que esto no implica necesariamente que los padres y madres crean que estas habilidades instrumentales no sean necesarias. Simplemente, consideran que hay otras capacidades más importantes pensando en el desarrollo futuro de sus hijos e hijas.

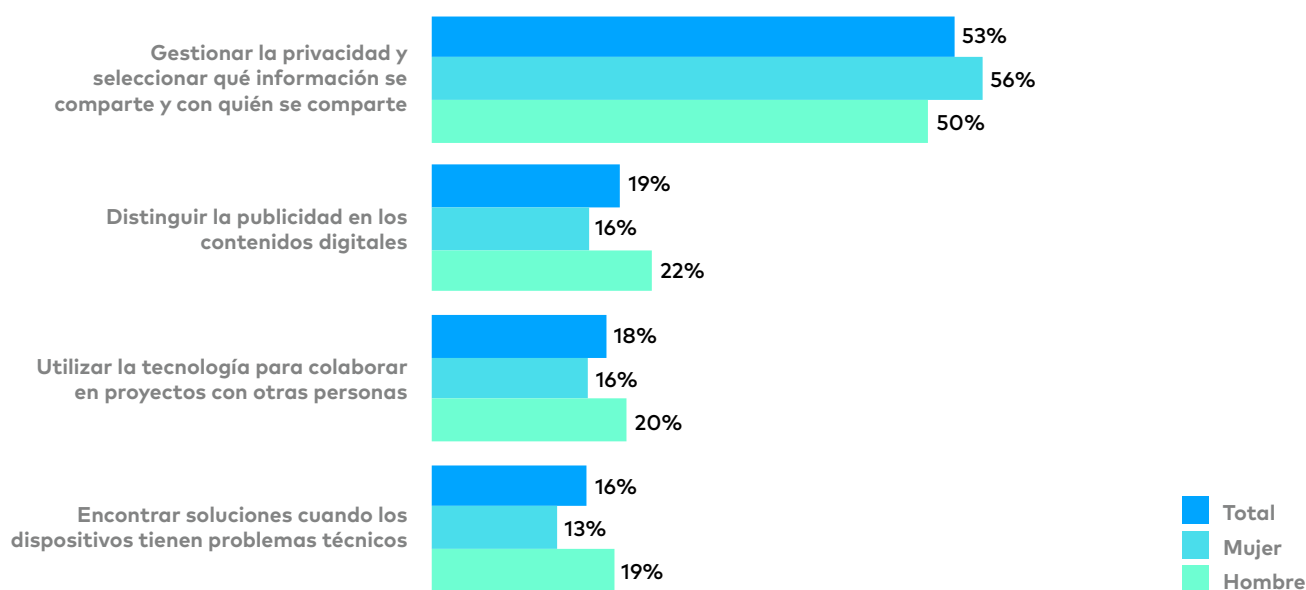
En relación con lo anterior, se observa que, en términos generales, las **familias con mayor nivel socioeconómico tienden a otorgar una mayor relevancia a las habilidades transversales** vinculadas al uso crítico y seguro de los entornos digitales. Capacidades como la identificación de contenidos desinformativos, la gestión de la privacidad o el manejo de mensajes de odio son valoradas de manera más significativa por los progenitores pertenecientes a estratos socioeconómicos altos. En esta línea, los datos muestran que el 56% de los padres y madres de familias acomodadas considera que la habilidad para reconocer información falsa en contextos digitales constituye una de las competencias más relevantes en la vida cotidiana, lo que representa una diferencia de doce puntos porcentuales respecto de las personas encuestadas con un nivel socioeconómico bajo.

GRÁFICO 80: Habilidades digitales más importantes en el día a día, según nivel socioeconómico



P36: Piensa ahora en las habilidades digitales que debería tener una persona en su día a día. Del siguiente listado, selecciona las 5 cosas más importantes que deberían aprender los niños y las niñas. // Base total: 1.500. Base nivel socioeconómico alto: 387. Base nivel socioeconómico medio: 774. Base nivel socioeconómico bajo: 339.

Para finalizar, es pertinente señalar que las percepciones sobre cuáles son las habilidades digitales más relevantes también se encuentran mediadas por el género del progenitor. En particular, las **madres otorgan una mayor importancia a la capacidad de garantizar la privacidad** durante la navegación por internet y el uso de redes sociales. El 56% de ellas considera que esta constituye una de las competencias más necesarias, mientras que entre los padres dicha proporción desciende al 50%.

GRÁFICO 81: Habilidades digitales más importantes en el día a día, según género del progenitor

P36: Piensa ahora en las habilidades digitales que debería tener una persona en su día a día. Del siguiente listado, selecciona las 5 cosas más importantes que deberían aprender los niños y las niñas. // Base total: 1.500. Base madres: 750. Base padres: 750.

Por otro lado, la capacidad para **distinguir la publicidad** en los contenidos digitales, el **uso colaborativo** de la tecnología y la **resolución de problemas técnicos** asociados a los dispositivos constituye un conjunto de habilidades que tienden a ser valoradas en mayor medida por los padres.



IMPACTO DE LAS PANTALLAS EN EL RENDIMIENTO DE LOS Y LAS MENORES

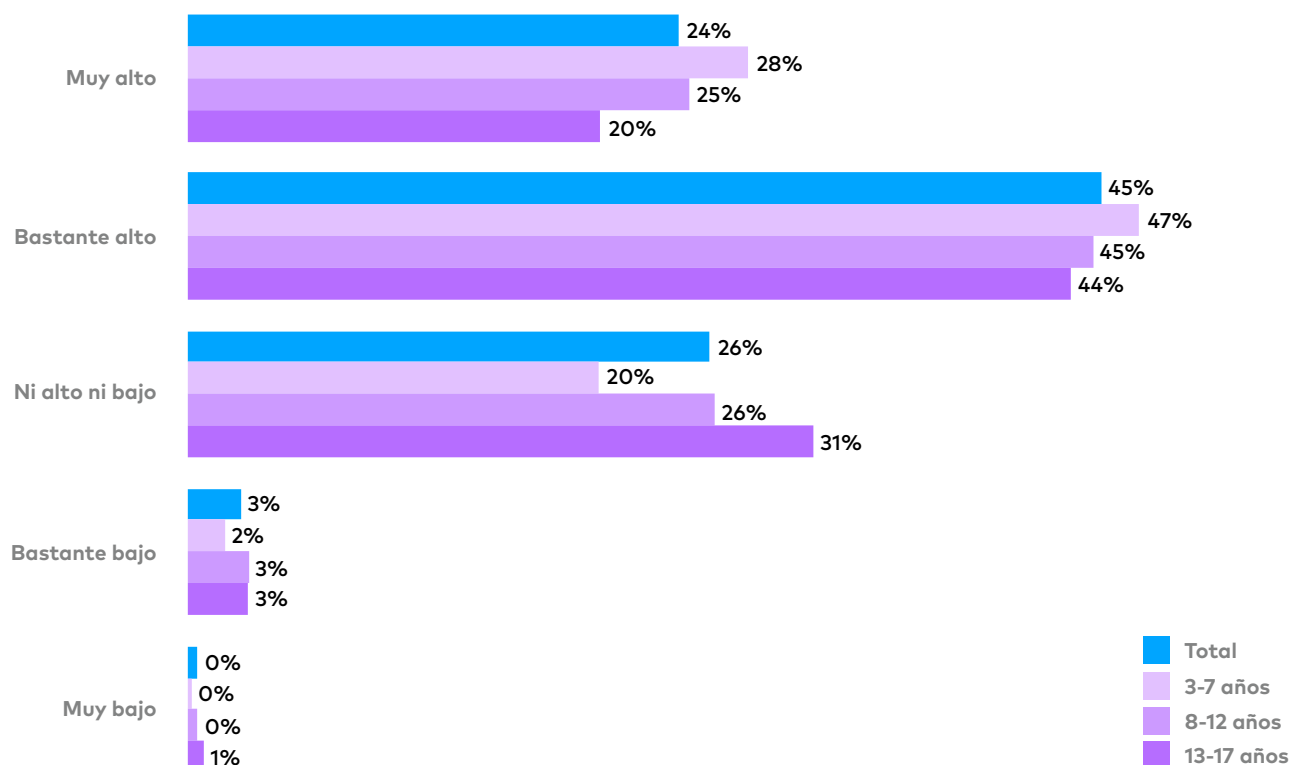
¿Es el uso de las pantallas un impedimento para que los chicos y chicas tengan un adecuado rendimiento y desarrollo social? Para responder a esta pregunta, se han cruzado las variables de tiempos de uso de los dispositivos electrónicos con variables que miden la percepción de los progenitores acerca del rendimiento académico y social de sus descendientes.

Antes de presentar estas correlaciones, si es que existen, mostramos a continuación los resultados de las preguntas sobre el desempeño de los descendientes tanto en términos académicos como sociales.

En cuanto al rendimiento académico, en términos agregados, el 24% de los padres y madres consideran que sus hijos e hijas tienen un nivel muy alto; otro 45% considera que su rendimiento es bastante alto; un 26%, que no es ni alto ni bajo; y, finalmente, solo un 3% de encuestados considera que su descendiente tiene un nivel bastante o muy bajo.

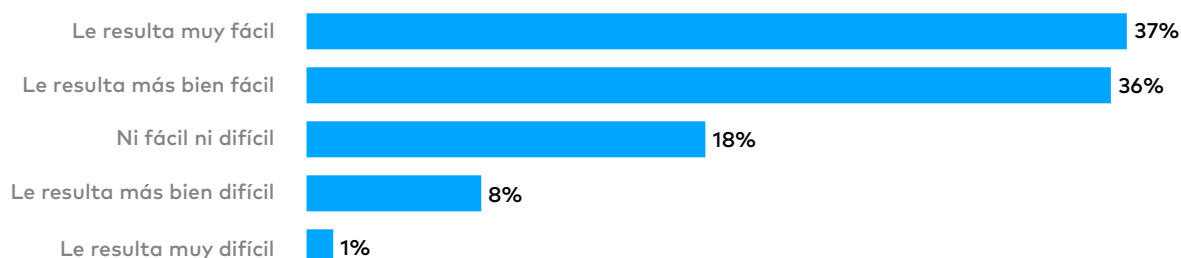
En general, se observa que la **valoración del rendimiento académico disminuye a medida que el hijo o hija se va haciendo mayor**. Este descenso parece estar relacionado, más que con la evolución real del desempeño del alumnado, con los cambios que se producen en el propio currículo escolar a lo largo de la trayectoria escolar. Es decir, el hecho de que las distintas etapas educativas exijan progresivamente contenidos más complejos, metodologías más especializadas y criterios de evaluación más estrictos hace que las familias perciban el rendimiento académico de manera diferente conforme avanza la escolaridad.

GRÁFICO 82: Percepción de los progenitores sobre el rendimiento académico de sus descendientes



P37: ¿Qué tal va [nombre hijo/a] en la escuela o instituto? ¿Cómo valoras su rendimiento académico? // Base total: 1.500. Base 3-7 años: 499. Base 8-12 años: 493. Base 13-17 años: 508.

Por otro lado, en el caso de la facilidad con la que los descendientes se relacionan con otros chicos y chicas, se presentan tan solo los resultados agregados, puesto que no se han identificado diferencias estadísticamente significativas según los tres tramos de edad.

GRÁFICO 83: Percepción de los progenitores sobre la facilidad de sus descendientes para relacionarse socialmente

P38: ¿Hasta qué punto le resulta fácil o difícil a [nombre hijo/a] hacer amigos/as, relacionarse con otros/as chicos/as? // Base total: 1.500.

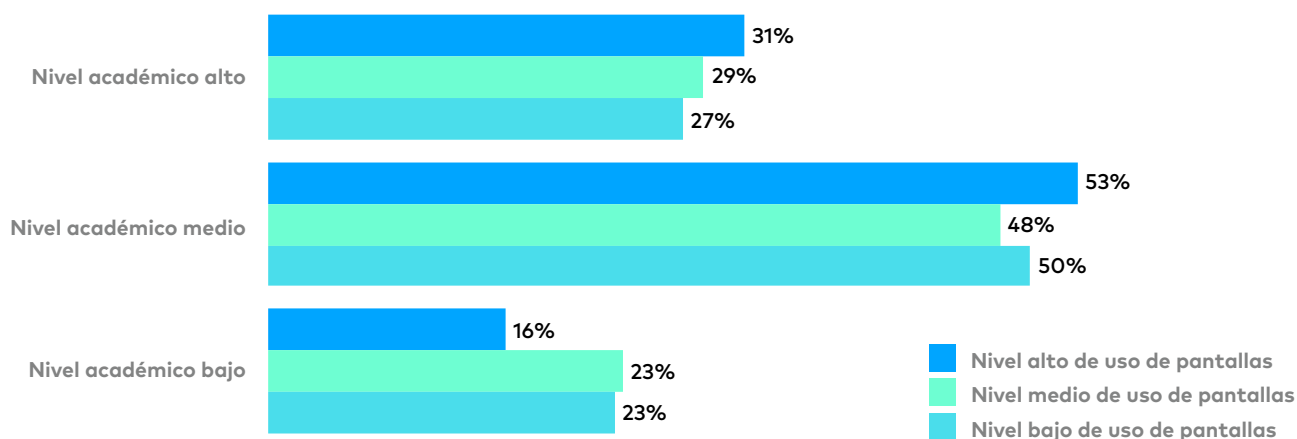
El 37% de los padres y madres considera que a su hijo o hija le resulta muy fácil relacionarse con otros chicos o chicas; otro 36%, que le resulta más bien fácil. Solo el 9% de la muestra cree que a su hijo o hija le es más bien difícil o muy difícil entablar relaciones con otros chicos y chicas.

Seguidamente, para facilitar el análisis que viene a continuación, se han recodificado ambas variables con el fin de obtener unas variables más sintéticas. Se ha optado por codificar como "nivel alto" las respuestas correspondientes al primer código de cada pregunta, como "nivel medio" las correspondientes al segundo código, y como "nivel bajo" el resto de respuestas. Y se ha optado por codificar como "nivel medio" también los NS / NC.

Entrando ya en el análisis propiamente dicho, los datos muestran que la hipótesis "un tiempo de exposición excesivo a las pantallas lleva a problemas de desarrollo de los y las jóvenes" es rotundamente falsa⁷. No existe correlación entre el tiempo de exposición global a las pantallas (variable presentada al inicio de este informe) y el rendimiento académico o facilidad para relacionarse socialmente. Es decir, en términos estadísticos, **el rendimiento académico o la capacidad de relacionarse socialmente es la misma independientemente del tiempo que una determinada persona dedique durante el día a las pantallas**. Y esto es así para los tres tramos de edad que se han tenido en cuenta a lo largo de este informe.

Para ilustrar este hecho, tomamos como referencia a los niños y niñas de entre 3 y 7 años (aunque se podría haber empleado cualquier otro tramo de edad con idénticos resultados) y la variable de rendimiento académico, cruzada con la variable de tiempo de uso de pantallas.

⁷ Conviene señalar que la inexistencia de una correlación indica ya por sí misma que no hay ninguna relación causa-efecto entre dos fenómenos. Por otro lado, el hecho de que dos fenómenos estén correlacionados no implica necesariamente que uno sea causante del otro... Una tercera variable podría intervenir en esta correlación, influyendo en cómo se desarrollan los dos anteriores fenómenos. A estas correlaciones entre dos variables, mediadas por una tercera variable, las llamamos "relaciones espurias". A lo largo de este análisis se verán algunas de estas relaciones espurias.

GRÁFICO 84: Rendimiento académico según nivel de uso de las pantallas (niños y niñas de 3 a 7 años)

P9: En un día normal, ¿cuánto tiempo dedica [nombre hijo/a] a las siguientes actividades a través de pantallas o con la ayuda de ellas? // P37. ¿Qué tal va [nombre hijo/a] en la escuela o instituto? ¿Cómo valoras su rendimiento académico? // Base 3-7 años: 499.

Véase que las diferencias de cada uno de los niveles de rendimiento académico en función del nivel de exposición a las pantallas son mínimas. De hecho, en términos estadísticos estas diferencias son inexistentes. **Por tanto, lo que muestran los datos es que el tiempo de uso de los dispositivos electrónicos no lleva a la infancia a tener peores resultados académicos.** Y lo mismo se podría decir de su capacidad de relacionarse con los compañeros y compañeras.

Más allá de los tiempos de uso globales de las pantallas, a continuación, se valora el impacto que tiene el hecho de desarrollar determinadas actividades digitales. Para realizar este análisis se plantearon tres alternativas. En primer lugar, cruzar las variables de rendimiento académico y habilidades sociales con las del tiempo de uso, en intervalos ("no realizan esta actividad", "menos de una hora", "entre 1 y 2 horas..."), de cada una de las actividades digitales. Sin embargo, esta opción se descartó al tener que trabajar con segmentos de muy pocos casos, cosa que dotaba al análisis de poca solidez estadística.

En segundo lugar, se planteó realizar el análisis en términos dicotómicos: realizar una actividad o no realizarla. El inconveniente de trabajar de este modo es que se pierde la riqueza de información que aportan los intervalos de tiempo, razón por la que esta alternativa también se descartó. Aun así, este análisis se llevó a cabo, con resultados sorprendentes: se identificaron diferencias estadísticamente significativas para ocho de las dieciséis actividades digitales, pero, en la mayoría de los casos, en una dirección contraria a la esperada. Y es que tanto resultados académicos como facilidad para relacionarse socialmente estaban correlacionadas positivamente con desarrollar una actividad digital determinada. De este análisis se deduce una conclusión muy clara: realizar o no una actividad digital no tiene impacto sobre el rendimiento académico o la capacidad de relacionarse socialmente. Si hay algo que impacte sobre las dos variables anteriores tiene que ser el tiempo de uso de cada actividad digital, razón por la cual al final se desarrolló el análisis que se presenta en las siguientes líneas.

La tercera de las alternativas que se planteó es la que se desarrolla a continuación. Con el objetivo de realizar un análisis sólido a nivel estadístico, y que al mismo tiempo permitiera capturar los matices de los tiempos de empleo de cada actividad, se optó por transformar cada uno de los intervalos de tiempo en valores cuantitativos⁸ y poder observar, de este modo, la media de minutos de uso de cada actividad en función del nivel de rendimiento académico y del nivel de habilidades sociales.

⁸ Ver construcción de la variable en el apartado metodológico.

Empezando el análisis con el grupo de edad de **3 a 7 años**, solo se observó una correlación negativa: **el tiempo que los niños y niñas pasan viendo plataformas de vídeo (YouTube, TikTok, Twitch...) está correlacionado negativamente con la facilidad de relacionarse socialmente**. Los niños y niñas con altas capacidades sociales pasan una media de 15 minutos al día viendo vídeos en plataformas, 10 minutos menos que en el caso de los descendientes con una baja capacidad de relacionarse socialmente.

GRÁFICO 85: Media de minutos diarios que los y las menores (3-7 años) pasan viendo vídeos en plataformas (YouTube, TikTok, Twitch...), según nivel de sociabilidad



P9: En un día normal, ¿cuánto tiempo dedica [nombre hijo/a] a las siguientes actividades a través de pantallas o con la ayuda de ellas? // P38. ¿Hasta qué punto le resulta fácil o difícil a [nombre hijo/a] hacer amigos/as, relacionarse con otros/as chicos/as? // Base 3-7 años: 499.

Siguiendo con el grupo de **8 a 12 años**, se han identificado dos correlaciones, en ambos casos negativas. En primer lugar, se ha observado una correlación negativa entre nivel académico y tiempo de uso de las plataformas de vídeo tipo YouTube. Mientras que los y las preadolescentes de alto nivel académico pasan una media de 24 minutos diarios consumiendo contenidos de estas plataformas, los descendientes de bajo nivel académico lo hacen en una media de 40 minutos.

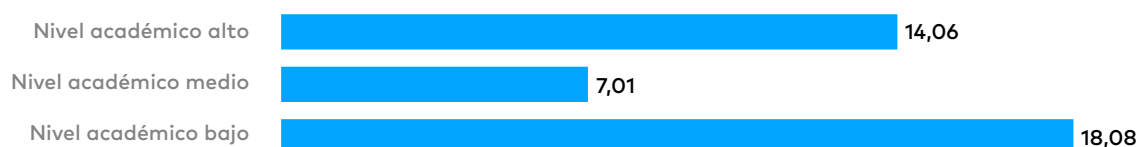
GRÁFICO 86: Media de minutos diarios que los y las menores (8-12 años) pasan viendo vídeos en plataformas (YouTube, TikTok, Twitch...), según nivel académico



P9: En un día normal, ¿cuánto tiempo dedica [nombre hijo/a] a las siguientes actividades a través de pantallas o con la ayuda de ellas? // P37. ¿Qué tal va [nombre hijo/a] en la escuela o instituto? ¿Cómo valoras su rendimiento académico? // Base 8-12 años: 493.

La misma relación se ha observado en el caso del uso de **aplicaciones para chatear o hacer videollamadas**, como WhatsApp o Messenger. La media de tiempo de uso diario de los chicos y chicas con un rendimiento escolar bajo es de 18 minutos, dato significativamente mayor que el global de los y las jóvenes de entre 8 y 12 años.

GRÁFICO 87: Media de minutos diarios que los y las menores (8-12 años) pasan chateando u haciendo videollamadas, según nivel académico



P9: En un día normal, ¿cuánto tiempo dedica [nombre hijo/a] a las siguientes actividades a través de pantallas o con la ayuda de ellas? // P37. ¿Qué tal va [nombre hijo/a] en la escuela o instituto? ¿Cómo valoras su rendimiento académico? // Base 8-12 años: 493.

En relación con los y las adolescentes (13-17 años), se ha identificado una **correlación negativa entre tiempo de uso de redes sociales y nivel académico**. Los chicos y chicas con un nivel académico bajo pasan una media de 49 minutos diarios empleando los social media, dato significativamente mayor que el de los otros niveles de rendimiento académico. En el caso del grupo de alto rendimiento académico, por ejemplo, la media diaria se sitúa en los 29 minutos, 20 minutos menos que el nivel de rendimiento bajo.

GRÁFICO 88: Media de minutos diarios que los y las menores (13-17 años) pasan usando redes sociales, según nivel académico

P9: En un día normal, ¿cuánto tiempo dedica [nombre hijo/a] a las siguientes actividades a través de pantallas o con la ayuda de ellas? // P37. ¿Qué tal va [nombre hijo/a] en la escuela o instituto? ¿Cómo valoras su rendimiento académico? // Base 13-17 años: 508.

De manera similar, se ha observado que los y las **adolescentes de nivel académico bajo pasan más tiempo chateando u haciendo videollamadas** (con una media diaria de 57 minutos) que el resto de niveles académicos. En comparación con los chicos y chicas de alto rendimiento, su media diaria de uso de este tipo de aplicaciones y plataformas es 24 minutos más elevado.

GRÁFICO 89: Media de minutos diarios que los y las menores (13-17 años) pasan chateando u haciendo videollamadas, según nivel académico

P9: En un día normal, ¿cuánto tiempo dedica [nombre hijo/a] a las siguientes actividades a través de pantallas o con la ayuda de ellas? // P37. ¿Qué tal va [nombre hijo/a] en la escuela o instituto? ¿Cómo valoras su rendimiento académico? // Base 13-17 años: 508.

Entre el grupo de adolescentes, además, se ha observado una correlación positiva: el **tiempo de uso de aplicaciones educativas se relaciona con unas mayores habilidades sociales**. Se hace difícil pensar, sin embargo, que esto sea debido a una relación causa-efecto entre ambas variables. Muy probablemente influya una tercera variable, como podría ser el tipo de perfil que utiliza estas aplicaciones. Los y las adolescentes con un nivel alto de sociabilidad pasan una media diaria de 25 minutos utilizando juegos o apps educativas, 12 minutos más que los chicos y chicas con nivel bajo de sociabilidad.

GRÁFICO 90: Media de minutos diarios que los y las menores (13-17 años) pasan empleando aplicaciones educativas, según nivel de sociabilidad

P9: En un día normal, ¿cuánto tiempo dedica [nombre hijo/a] a las siguientes actividades a través de pantallas o con la ayuda de ellas? // P38. ¿Hasta qué punto le resulta fácil o difícil a [nombre hijo/a] hacer amigos/as, relacionarse con otros/as chicos/as? // Base 13-17 años: 508.

En síntesis, el **tiempo total** que chicos y chicas dedican al uso de pantallas no muestra efectos significativos ni sobre su rendimiento académico ni sobre su capacidad para relacionarse socialmente. Tampoco se observan diferencias relevantes en función del **tipo de actividades** digitales que realizan. El uso de dispositivos, por sí mismo, no parece impactar negativamente en el desarrollo académico o social de la juventud. En este sentido, el foco analítico debería situarse en el **tiempo que los y las jóvenes destinan a actividades digitales específicas**: no es equivalente dedicar largos periodos al estudio que emplearlos en conversaciones o interacciones informales en línea.

IMPACTO DE LA GESTIÓN PATERNA Y MATERNA EN EL RENDIMIENTO DE LOS Y LAS MENORES

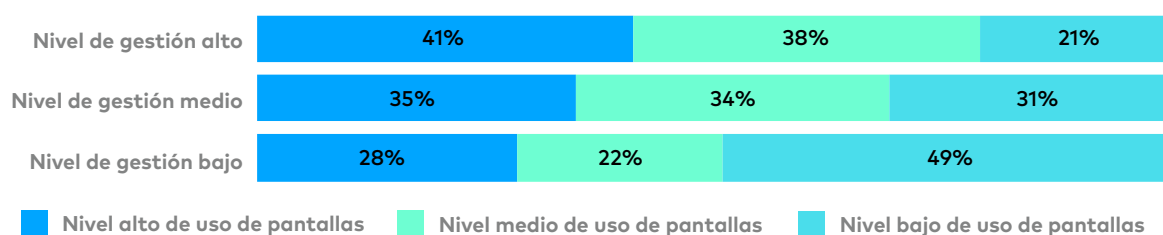
Analizado el impacto de la gestión paterna y materna de los usos digitales de los descendientes, se reafirma la idea según la cual las **pantallas no son un riesgo per se**.

En base a la variable de **nivel de gestión de las pantallas** (que clasifica a los progenitores según el número de estrategias empleadas para supervisar los usos digitales de sus descendientes), se han llevado a cabo algunos cruces que cimientan un par de ideas.

En primer lugar, **gestionar los usos de las pantallas no tiene nada que ver con la prohibición o limitación excesiva de su empleo**. De hecho, los descendientes cuyos progenitores desarrollan más tácticas de gestión son también los que más tiempo diario dedican al uso de las pantallas (aunque se podría argüir también que, precisamente por esta razón, sus padres y madres se ven empujados a desarrollar estrategias de gestión).

El 41% de los descendientes cuyos padres y madres desarrollan niveles altos de gestión muestran un nivel alto de uso de pantallas (y solo un 21% muestra un nivel de uso bajo).

GRÁFICO 91: Distribución de la muestra según nivel de gestión de los usos digitales de los y las menores

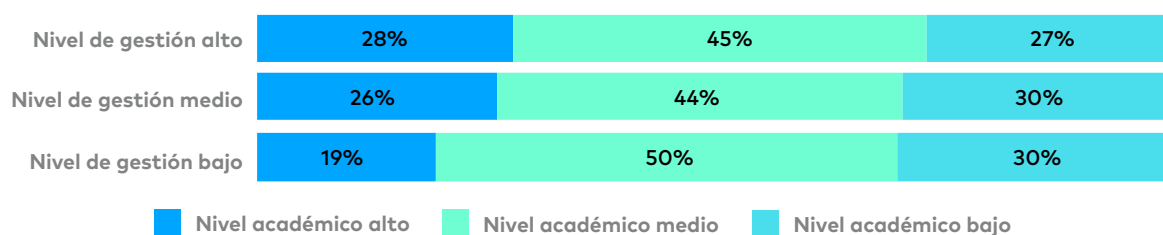


P13: En relación con el uso de pantallas de [nombre hijo/a], ¿cuáles de las siguientes cosas hacéis en casa? // P9: En un día normal, ¿cuánto tiempo dedica [nombre hijo/a] a las siguientes actividades a través de pantallas o con la ayuda de ellas? // Base nivel de gestión alto: 503. Base nivel de gestión medio: 481. Base nivel de gestión bajo: 516.

La segunda idea gira alrededor de la **importancia del acompañamiento de los hijos e hijas**, y no tan solo en el ámbito digital, sino en todas las facetas vitales. Los datos indican que los mayores niveles de gestión de las pantallas se correlacionan positivamente con mejores rendimientos académicos y con una mayor facilidad para relacionarse con otras personas. Probablemente esto no sea una relación causa-efecto en sí, sino más bien el resultado de todo un conjunto de prácticas de acompañamiento que los progenitores desarrollan en todos los aspectos de las vidas de sus descendientes, de las cuales las tácticas de gestión de las pantallas no son más que una expresión.

En cuanto al rendimiento académico, se observan **mejores resultados escolares entre los descendientes cuyos progenitores desarrollan altos niveles de gestión**. El 29% de chicos y chicas dentro de este segmento tienen un alto nivel académico, 8 puntos porcentuales más que los y las jóvenes cuyos progenitores desarrollan niveles bajos de gestión de las pantallas.

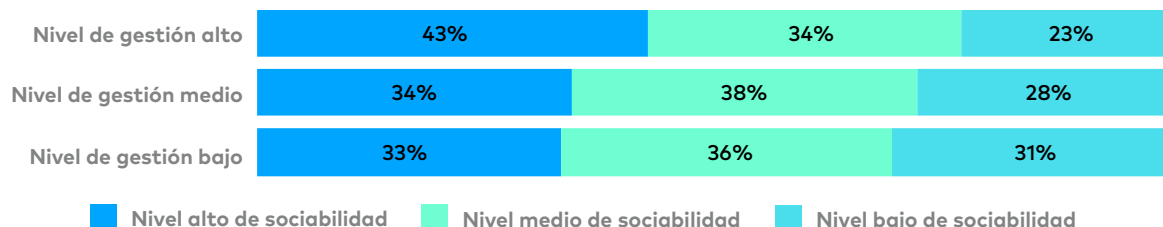
GRÁFICO 92: Rendimiento académico de los y las menores según nivel de gestión de las pantallas



P13: En relación con el uso de pantallas de [nombre hijo/a], ¿cuáles de las siguientes cosas hacéis en casa? // P37: ¿Qué tal va [nombre hijo/a] en la escuela o instituto? ¿Cómo valoras su rendimiento académico? // Base nivel de gestión alto: 503. Base nivel de gestión medio: 481. Base nivel de gestión bajo: 516.

La misma correlación positiva se observa en el caso de la facilidad de los y las menores para relacionarse con sus pares. Entre los descendientes cuyos progenitores desarrollan altos niveles de gestión de las pantallas, el 43% muestra un alto nivel de sociabilidad, porcentaje que se reduce al 33% (10 puntos porcentuales menos) cuando los padres y madres muestran un nivel bajo de gestión de las pantallas.

GRÁFICO 93: Nivel de sociabilidad de los y las menores según nivel de gestión de las pantallas



P13 En relación con el uso de pantallas de [nombre hijo/a], ¿cuáles de las siguientes cosas hacéis en casa? // P38. ¿Hasta qué punto le resulta fácil o difícil a [nombre hijo/a] hacer amigos/as, relacionarse con otros/as chicos/as? // Base nivel de gestión alto: 503. Base nivel de gestión medio: 481. Base nivel de gestión bajo: 516.



CONCLUSIONES



CONCLUSIONES

Las madres y los padres son conscientes de la importancia de las pantallas en el contexto actual. El **61% de los progenitores cree que es necesario que sus hijos e hijas aprendan a utilizarlas desde la infancia**. La **educación en el ámbito digital es imprescindible** para tener éxito en su vida adulta.

No obstante, este proceso educativo no se concibe como algo inexorable ni como un simple trámite que los progenitores deban asumir para garantizar las futuras oportunidades vitales de sus hijos e hijas. El aprendizaje del uso de las tecnologías digitales no constituye únicamente un medio para alcanzar un fin; el propio proceso formativo proporciona a niños, niñas y a sus madres y padres un conjunto de beneficios que contribuyen a **facilitar la vida cotidiana y a adquirir conocimientos en ámbitos que trascienden lo estrictamente tecnológico**. Además, las tecnologías digitales ofrecen a los y las menores la posibilidad de disfrutar de momentos de esparcimiento mientras desarrollan su creatividad.

Sin embargo, el uso de las pantallas también conlleva ciertos riesgos. Padres y madres son conscientes de ello. **Gestionar el uso de las pantallas de una manera adecuada es crucial** para asegurar que los chicos y las chicas no caigan en usos digitales problemáticos y, al mismo tiempo, para desarrollar al máximo todas las potencialidades que las tecnologías digitales pueden ofrecer a los y las menores.

¿Qué es la gestión parental de los usos digitales?

La gestión parental se entiende como un conjunto de **estrategias orientadas a promover el bienestar de chicos y chicas**. El 92% de los progenitores declara implementar algún tipo de aproximación destinada a regular y acompañar los usos digitales de sus hijos e hijas.

Algunas de estas medidas se relacionan con **estrategias de control de la actividad digital** (Blanco y Orgaz, 2024), que los progenitores implementan de una manera especialmente intensa entre los y las preadolescentes (8-12 años), centradas en restringir los tiempos y espacios de uso, así como en el registro frecuente de las actividades digitales que llevan a cabo los descendientes (Livingstone *et al.*, 2011; Mascheroni *et al.*, 2013). Las estrategias más restrictivas son las más frecuentemente empleadas por los padres y madres. El 54% declara limitar los tiempos de uso de las pantallas; otro 50% dice delimitar de forma clara cuáles son los contextos, temporales o espaciales, en los que se es permitido su empleo.

Sin embargo, **limitar los tiempos de uso de las pantallas no implica necesariamente una mejor gestión** de las actividades digitales de los descendientes. De hecho, los datos de la encuesta han mostrado que los chicos y chicas cuyas familias son más intensas en la implementación de prácticas de supervisión parental —y, como se verá más adelante, también más exitosas en su gestión global de las pantallas— son los y las que más tiempo pasan empleando dispositivos electrónicos. Educar en lo digital va mucho más allá de las simples restricciones. **Educar es acompañar en el proceso de aprendizaje**.

Otras medidas de control se relacionan con la **supervisión y monitorización** de la actividad *online* de los hijos e hijas. El 34% de los padres y las madres suele recurrir a estas prácticas, siendo la **revisión del historial de navegación** la estrategia más frecuentemente desarrollada (lo hace el 20% de los progenitores).

Controlar la actividad de los descendientes, por otro lado, no tiene que entenderse como un proceso unidireccional, en el que los progenitores imponen un conjunto de medidas que los y las menores tienen que aceptar. El hecho que los **descendientes sean copartícipes** en el establecimiento de las normas que regirán sus usos digitales es importante para asegurar que ambas generaciones (progenitores y descendientes) compartan un mismo marco común en el que confluyan sus distintas perspectivas sobre qué significa usar las tecnologías digitales. Esta **construcción conjunta de criterios** contribuye, además, a reducir la conflictividad asociada a la imposición unilateral de normas (Orgaz et al., 2024). Una práctica que está muy extendida entre las familias españolas: según revelan los datos de la encuesta, el 49% de los padres y madres acuerda con sus descendientes cuáles deben ser los límites a los usos digitales. E, incluso, el 4% de la muestra afirma haber firmado contratos que explicitan el establecimiento de estas normas.

Más allá de las estrategias de control, gestionar los usos de las pantallas se relaciona también con los **enfoques pedagógicos** (Blanco y Orgaz, 2024) que acompañan a los y las menores en su proceso de aprendizaje digital. El 45% de los progenitores suele hablar con sus hijos e hijas sobre los riesgos de internet y las redes sociales, especialmente cuando los descendientes han llegado a la adolescencia (13-17 años). Las conversaciones sobre la importancia de **no hablar con desconocidos** en los entornos digitales y sobre **no compartir información personal** son las que desarrolla un porcentaje más elevado de padres y madres. Entre los y las adolescentes, las conversaciones sobre sexualidad, pese a considerarse un tema tabú (Orgaz et al., 2024), ocupan un peso destacado en las relaciones paternofiliales. El 43% de los padres y madres habla de los peligros del sexting (intercambio de imágenes íntimas) con sus hijos e hijas adolescentes. Otro 39% de los encuestados y encuestadas declara hablar con su descendencia de los riesgos de acceder a contenidos sexuales o pornográficos.

Herramientas de control parental

Las madres y los padres tienen a su disposición un **conjunto de herramientas tecnológicas diseñadas con el objetivo de ayudar en la tarea de supervisión** de los hijos e hijas. Implementadas tanto en los propios dispositivos como en las plataformas que suelen utilizar los descendientes, las herramientas de control parental facilitan la gestión del uso de pantallas por parte de los descendientes. El 70% de padres y madres reconoce emplear alguna de estas herramientas.

El **bloqueo de aplicaciones o páginas web** es la herramienta de control parental más empleada (lo hace el 40% de los progenitores). Otro 36% de los padres y madres utiliza aplicaciones para limitar la cantidad de tiempo y los contenidos a los que pueden acceder sus hijos e hijas. Y, entre los adolescentes (13-17 años), destaca de manera significativa el uso de **aplicaciones para geolocalizar la ubicación** del descendiente a través del teléfono móvil, práctica desarrollada por el 45% de progenitores con hijos o hijas de estas edades.

Al centrar la atención específicamente en las **plataformas de streaming**, los datos indican que **un tercio de las personas adultas usuarias emplea las herramientas de control parental** que estas ponen a su disposición. La creación de perfiles infantiles constituye la funcionalidad más utilizada por madres y padres para supervisar las prácticas de consumo audiovisual de sus hijos e hijas: el 28% recurre a esta opción. Asimismo, la valoración de estas herramientas es ampliamente positiva entre las personas encuestadas, de las cuales el **77% afirma obtener resultados muy satisfactorios**.

Aunque no pueden considerarse herramientas de control parental en sentido estricto, las personas usuarias de estas plataformas manifiestan una valoración muy positiva de las **recomendaciones de edad** que los servicios de *streaming* asignan a cada tipo de contenido. El 64% indica que dichas orientaciones resultan útiles siempre, o en la mayoría de las ocasiones, para determinar la idoneidad de los contenidos dirigidos a sus hijos e hijas. De manera similar, otro 64% se declara satisfecho con las **descripciones textuales de los contenidos** proporcionadas por estas plataformas, ya que les permiten identificar con mayor precisión cuáles resultan más adecuados para su descendencia.

¿Por qué resulta necesaria la gestión de los usos digitales?

Como en cualquier otro ámbito formativo, el **aprendizaje del uso de las tecnologías digitales constituye un proceso en el que los y las menores requieren acompañamiento**. Dicho acompañamiento implica no solo la definición de límites, sino también la realización de un labor pedagógico continuo, dirigida a supervisar, orientar y señalar los errores que puedan cometer los descendientes, con el fin de favorecer la mejora progresiva de sus competencias digitales.

En este sentido, el **rol de los progenitores adquiere una relevancia fundamental**. El 90% de la muestra encuestada considera que su participación en la transmisión de conocimientos resulta bastante o muy importante para el desarrollo de las habilidades digitales de su descendencia, consolidándose así como la institución de referencia en este ámbito. La **familia como el principal acompañante en el mundo digital** de infantes y adolescentes.

No obstante, esta centralidad de padres y madres tiende a disminuir a medida que los hijos e hijas avanzan en edad, al tiempo que **aumenta la importancia atribuida al autoaprendizaje**. Entre los progenitores de niños y niñas (3 a 7 años), el 67% estima que el autoaprendizaje desempeña un papel muy relevante; dicho porcentaje se incrementa progresivamente hasta el 70% en el caso de los preadolescentes (8-12 años) y alcanza el 81% entre los y las adolescentes (13-17 años), constituyéndose en la principal vía de aprendizaje al alcanzar la mayoría de edad, momento en el cual las y los jóvenes desarrollan la capacidad de utilizar de manera autónoma los recursos disponibles en la propia red (Ballesteros y Picazo, 2019).

La adecuada gestión de los hábitos digitales de niños y niñas en el ámbito doméstico constituye un elemento fundamental para **promover su bienestar, favorecer una correcta adquisición de competencias digitales y prevenir posibles usos problemáticos de la tecnología**.

Y los datos de la encuesta confirman esta afirmación: aquellas familias que desarrollan prácticas de gestión de las pantallas más intensivas manifiestan mayores niveles de satisfacción con los usos digitales de sus hijos e hijas. Una gestión que, merece la pena recordarlo de nuevo, no equivale a la mera imposición de restricciones.

Asimismo, se ha identificado una correlación entre la **intensidad en la implementación de estrategias de gestión digital**, el **rendimiento académico** y el **desarrollo de habilidades sociales** en los y las menores. Los hijos e hijas de familias que despliegan un repertorio más amplio de tácticas de acompañamiento en el aprendizaje digital tienden a mostrar un mejor desempeño tanto en el ámbito académico como en el social. No obstante, es importante evitar interpretaciones causales simplistas. Es altamente probable que estas familias desarrollen, de manera simultánea, **prácticas de acompañamiento más intensivas en múltiples dimensiones de la vida** de sus descendientes, de las cuales las estrategias de gestión del uso de pantallas constituyen únicamente una manifestación.

Desigualdades digitales

A pesar de que, con el surgimiento y posterior consolidación de internet, diversas voces anticiparon un efecto democratizador capaz de impulsar una mayor igualdad de oportunidades mediante el acceso universal a la información, lo cierto es que, con el transcurso de los años, la evolución real del entorno digital ha seguido derroteros muy distintos (Van Dijk, 2020). Y es que las **habilidades necesarias para desenvolverse por los entornos digitales no se reparten por igual** entre todos los estratos sociales. Las personas pertenecientes a familias de nivel socioeconómico alto tienen más facilidades para adquirir las destrezas digitales —tanto instrumentales como transversales— que les permitirán navegar con más autonomía y seguridad a través de la red.

Estas desigualdades tienen un efecto directo sobre el bienestar de los chicos y chicas. En un estudio publicado recientemente, Çelik y Gracia (2026) demostraron que el **nivel socioeconómico** es una variable clave para entender la relación entre los **usos problemáticos de las redes sociales** y el **bienestar emocional** de la infancia y la adolescencia. Esta realidad puede extenderse al uso de las tecnologías digitales de forma amplia, no solamente las redes sociales virtuales. Los chicos y chicas de las familias más humildes tienden a **desarrollar patrones de uso de las redes sociales más problemáticos**, entendidos estos como el uso abusivo de las tecnologías digitales. El descuidar las actividades cotidianas por preferir utilizar los *social media*, sentirse insatisfecho o insatisfecha por no poder pasar más tiempo disfrutando de las redes sociales o tener conflictos familiares relacionados con su uso son algunos de los indicadores que permiten identificar estos usos problemáticos. Al mismo tiempo, el **uso abusivo de las redes sociales se correlaciona con un peor bienestar emocional**. Las personas que muestran estas conductas tienden a tener más dificultades para dormir y se sienten más irritables, nerviosas o apáticas. Por tanto, evitar que los chicos y las chicas caigan en estos usos problemáticos —sin perder de vista el impacto que tiene el contexto socioeconómico— es, pues, esencial para garantizar su bienestar.

No obstante, el propósito del presente informe no es únicamente evidenciar estas desigualdades, sino analizar los mecanismos que permiten que los hijos e hijas de los entornos socioeconómicos más desfavorecidos aprendan a utilizar tecnología digital de

manera más consciente, responsable y saludable. Comprender dichos mecanismos —los engranajes que articulan la relación entre las causas y sus correspondientes efectos— resulta fundamental no solo para orientar el **diseño de políticas públicas** dirigidas a mejorar las competencias digitales de la infancia y la adolescencia, sino también para **ofrecer a las familias pautas que faciliten una gestión más adecuada** de los usos digitales de sus descendientes.

En primer lugar, las diferencias en el **capital cultural** resultan determinantes. Las familias de nivel socioeconómico alto reportan disponer de unas habilidades digitales mucho más elevadas, unas destrezas indispensables para poder educar de manera adecuada en la digitalidad. El 48% de padres y madres de clases altas ha manifestado tener muchos más conocimientos que sus descendientes, porcentaje que en el caso de las familias de nivel socioeconómico bajo se reduce al 27%. La diferencia, de 21 puntos porcentuales, es abismal.

El hecho de **disponer de unas habilidades digitales limitadas genera sensación de inseguridad al educar** a los hijos e hijas, e incluso se manifiesta en unos bajos niveles de adopción de las últimas tecnologías digitales (Nikken y Oprea, 2018), cosa que estrecha aún más la brecha entre los conocimientos de la generación de los progenitores y la de sus descendientes. A través de la encuesta se ha podido observar que el **24% de los padres y madres con elevadas competencias digitales tiene total confianza en su capacidad para educar** digitalmente a sus hijos e hijas, porcentaje que se reduce al 9% entre los progenitores con bajas competencias digitales.

Disponer de altas destrezas en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, además, se asocia con una **mayor conciencia de la importancia de la educación digital** de los y las menores. Las familias de nivel socioeconómico bajo, más limitadas en sus competencias digitales, han reportado unos niveles de preocupación por los riesgos de internet y las redes sociales significativamente menores a los de las familias de nivel socioeconómico alto y medio.

En segundo lugar, y estrechamente vinculado con lo anterior, la forma en que las familias **gestionan el uso de las pantallas** por parte de niños, niñas y adolescentes también presenta diferencias significativas en función del nivel socioeconómico. Las estrategias de mediación parental tienden a ser considerablemente más intensivas en los hogares más acomodados. Así, prácticas como la imposición de límites temporales, espaciales o contextuales al uso de dispositivos digitales son mucho más habituales entre los progenitores de nivel socioeconómico alto. Además, estas familias no se limitan a aplicar medidas restrictivas: la **condición de que el uso de pantallas se realice en presencia de una persona adulta** también es más frecuente en estos entornos. Este tipo de gestión no solo responde a una lógica de control, sino que posibilita, de manera simultánea, un **acompañamiento pedagógico más estrecho** en el proceso de adquisición de competencias digitales.

En relación con los enfoques pedagógicos, también se observa un mayor énfasis, por parte de las familias de clase alta, en **transmitir a sus descendientes la importancia de evitar comportamientos asociados a los riesgos** derivados del uso de pantallas. Las conversaciones orientadas a reforzar la relevancia de mantener la seguridad y la privacidad en los entornos digitales son asimismo más frecuentes en este tipo de hogares.

Incluso se ha constatado que los progenitores de nivel socioeconómico alto recurren con mayor frecuencia a **herramientas de control parental**. Aunque este tipo de recursos no debería sustituir el papel activo de las familias en el proceso de aprendizaje digital, sí constituye un apoyo relevante. En este sentido, resulta especialmente ilustrativo el **uso de perfiles infantiles en las plataformas de streaming**: el 32% de los padres y madres de nivel socioeconómico alto los emplea, una proporción que supera en 14 puntos porcentuales la registrada entre los progenitores de nivel socioeconómico bajo.

En tercer lugar, más allá de unas mayores competencias digitales, y de implementar medidas de gestión parental de las pantallas de manera más intensiva, las familias de nivel socioeconómico alto disponen también de **más recursos económicos y de más tiempo** para garantizar un acompañamiento más intensivo durante el proceso de aprendizaje de los y las menores.

El hecho de que las familias con mayores recursos económicos puedan facilitar la participación de sus hijos e hijas en **actividades extraescolares**, tanto entre semana como durante el fin de semana, les permite disponer de más oportunidades para dedicar tiempo de calidad al desarrollo de capacidades no vinculadas al ámbito digital. Por el contrario, los menores pertenecientes a hogares con menos recursos tienden a **sustituir ese tiempo de calidad por usos digitales no supervisados**. Más adelante se presentarán datos específicos sobre los usos digitales de niños, niñas y adolescentes; no obstante, puede anticiparse que los hijos e hijas de familias con un nivel socioeconómico bajo realizan un uso más intensivo del teléfono móvil y del televisor dentro de sus propias habitaciones, en espacios del hogar relativamente desvinculados del resto de miembros de la unidad familiar. Este patrón sugiere una mayor probabilidad, entre los niños y niñas de entornos menos favorecidos, de desarrollar usos digitales no supervisados.

Como señalan diversos estudios, las familias de nivel socioeconómico bajo tienden en mayor medida a utilizar los dispositivos digitales como **recurso para mantener ocupados a niños y niñas** mientras los adultos realizan otras actividades (Mekhail *et al.*, 2024; Dore *et al.*, 2021), una práctica que, por su ausencia de supervisión, favorece el desarrollo, por parte de los descendientes, de patrones problemáticos de comportamiento *online*.

La **disponibilidad de tiempo**, por otro lado, constituye otra variable fundamental para explicar la mayor capacidad de las familias de nivel socioeconómico alto para acompañar el proceso de aprendizaje digital en la infancia y la adolescencia. Esta ventaja no se debe únicamente a una mayor facilidad para conciliar las esferas laboral y familiar —un ámbito en el que las familias monoparentales, predominantemente de nivel socioeconómico bajo, presentan una especial vulnerabilidad—, sino también a factores de índole psicológica. El estrés asociado a la limitada disponibilidad de recursos económicos en los hogares con menos ingresos puede afectar al funcionamiento emocional y cognitivo de los progenitores, dificultando que puedan dedicar tiempo de calidad al apoyo del desarrollo de habilidades digitales en la infancia (Kalil y Ryan, 2020).

Finalmente, es importante considerar el **papel que desempeñan las instituciones educativas** en el proceso de aprendizaje de niños y niñas. En términos generales, el 77% de los progenitores que participaron en la encuesta valoraron como bastante o muy relevante el rol del profesorado como agente educativo en materia de digitalidad, situándolo —después

de la familia— como el segundo actor social más importante en este ámbito. Y, aquí, las desigualdades, aunque ligeras, vuelven a hacer acto de presencia: entre las familias de nivel socioeconómico bajo, este porcentaje desciende al 73%. Como señala Ma (2021), en las **escuelas e institutos con una alta concentración de alumnado de nivel socioeconómico elevado existe una mayor probabilidad de que se utilicen herramientas digitales** tanto dentro como fuera del centro. Este uso más frecuente y supervisado favorece la adquisición y el fortalecimiento de las competencias digitales.

Usos digitales de los y las menores

El uso de pantallas entre los y las menores de entre 3 y 17 años es un fenómeno generalizado. En términos globales, el **95% de los y las menores de entre 3 y 17 años emplea algún dispositivo electrónico**. El televisor es el aparato cuyo uso está más extendido, sea cual sea la edad del descendiente. El 82% de los y las menores lo emplea.

El **teléfono móvil es el segundo dispositivo más utilizado**, aunque su uso varía notablemente según la edad. Entre los niños y niñas, lo emplea el 23%; esta proporción asciende al 44 % entre la población preadolescente y alcanza el 95% en la adolescencia. El uso del *smartphone* entre los jóvenes de 13 a 17 años está, por tanto, prácticamente universalizado. Además, una amplia mayoría de adolescentes dispone de un dispositivo propio: así lo indica el 93% de los padres y madres de adolescentes.

A efectos de la capacidad de gestión parental de los usos de estos dispositivos, resulta muy interesante ver en qué contexto son utilizados. El **televisor y la videoconsola son los dos aparatos que más chicos y chicas emplean en zonas comunes del hogar**, cosa que facilita la tarea de supervisión por parte de los progenitores. Por el contrario, para el ordenador y el teléfono móvil se observan unas pautas de uso más bien individuales, suponiendo una barrera a las prácticas de gestión parental.

El uso de dispositivos en las zonas comunes del hogar es mucho más frecuente entre los niños y niñas (3-7 años), lo que se relaciona con una mayor preocupación de padres y madres de estas edades por los riesgos asociados a internet y las redes sociales. Por otro lado, resulta llamativo que los chicos y chicas de **nivel socioeconómico bajo tiendan a utilizar los dispositivos de forma más individual**, alejados de los espacios compartidos del hogar, especialmente al observar los usos del teléfono móvil y del televisor. Este patrón es coherente con las ideas previamente expuestas: las familias con menos recursos suelen aplicar con menor intensidad estrategias orientadas a garantizar el bienestar digital de los y las menores.

En relación con las actividades digitales que realizan los chicos y chicas, se observa que sus **patrones de uso tienden a reproducir los de sus progenitores**. Este fenómeno se explica, en parte, por los esfuerzos deliberados de madres y padres por transmitir a sus hijos e hijas las prácticas digitales que ellos mismos llevan a cabo. No obstante, también responde a un proceso de socialización mediante el cual los menores interiorizan las prácticas digitales adultas y las reproducen de manera más o menos inconsciente.

La reproducción de estos patrones no se limita al tipo de actividades realizadas. Asimismo, se ha identificado una **correlación entre los tiempos de uso de progenitores y descendientes**: a mayor dedicación de padres y madres a actividades digitales, mayor es también la dedicación de sus hijos e hijas.

En el ámbito digital, pues, los y las menores tienen como **principales referentes a sus progenitores**, especialmente en las edades más tempranas, cuyos comportamientos tienden a reproducir (Konok et al., 2019). En este sentido, resulta fundamental que tanto el **establecimiento de normas como el discurso pedagógico de madres y padres mantengan coherencia con sus propias prácticas digitales**. Cuando las conductas parentales no se alinean con el discurso normativo, los chicos y chicas muestran menor disposición a interiorizar las reglas y una mayor tendencia a reaccionar con enfado, desobediencia o protestas activas, lo que incrementa el conflicto (Matthes et al., 2021) y favorece la aparición de usos problemáticos de internet y las redes sociales (Yang et al., 2022).

Por otro lado, la **reproducción de las prácticas digitales no opera únicamente en el plano intergeneracional; el género también desempeña un papel relevante**. Al comparar las actividades digitales de padres, madres, chicos y chicas, se observa que las prácticas de las hijas se asemejan más a las de las madres que a las de los padres. De manera inversa, los comportamientos digitales de los chicos tienden a aproximarse más a los de los padres que a los de las madres.

No obstante, también se han identificado determinadas actividades digitales que presentan proporciones de uso similares entre padres, madres, hijos e hijas. Este patrón **favorece un consumo compartido en el ámbito familiar**, lo cual facilita las tareas de supervisión y de acompañamiento educativo en el entorno digital. El uso de plataformas de *streaming* constituye el ejemplo más representativo de este tipo de actividades.

Las **actividades relacionadas con el ocio tienen un gran peso** entre las prácticas de los chicos y chicas. El consumo de videos en plataformas (como YouTube, Twitch o TikTok) es la actividad más ampliamente desarrollada por la infancia y la adolescencia. El 55% lleva a cabo esta práctica. Otro 45% acostumbra a emplear las plataformas de *streaming*. Y un 45% suele consumir contenidos musicales.

Sin embargo, los datos reflejan que no todo se reduce al ocio. **Utilizar pantallas con fines educativos es también una práctica muy extendida** entre los chicos y chicas, en especial cuando llegan a la edad adolescente. De hecho, el uso de la tecnología digital para realizar tareas escolares o estudiar es la segunda actividad que una mayor proporción de descendientes llevan a cabo: lo hace el 52% de los hijos e hijas (74% en el caso de los adolescentes). Además, es la actividad a la que los descendientes dedican más tiempo: el 8% de los chicos y chicas pasa tres horas o más al día haciéndolo; otro 25% realiza esta actividad entre una y dos horas diarias.

Tanto las prácticas digitales como el tiempo dedicado a ellas presentan un patrón evolutivo claro: los **usos y su intensidad aumentan progresivamente a medida que los menores se aproximan a la adolescencia y la edad adulta**. En este contexto, el caso de las redes sociales resulta especialmente significativo. Su utilización es prácticamente inexistente en la primera infancia (1%), aumenta de forma moderada entre la población preadolescente

(8%) y alcanza una presencia mayoritaria entre los y las adolescentes (54%).

El eje de género tiene un notable impacto en el tipo de actividades que realizan los descendientes. Las **chicas muestran una mayor preferencia por las actividades vinculadas con la creatividad** (escuchar música, hacer fotos, grabar vídeos, dibujar...) y con el **establecimiento de relaciones sociales** (chatear, participar en redes sociales...). Los **chicos**, por otra parte, muestran una **especial predilección por los videojuegos**.

No obstante, en términos de capacidad de mediación y acompañamiento por parte de las familias, el **tipo de actividad que realizan los menores frente a las pantallas resulta menos determinante que la forma en que dicha actividad se lleva a cabo**. Una práctica potencialmente riesgosa bajo supervisión adulta puede resultar más inocua que otra aparentemente inofensiva realizada sin ningún tipo de control o acompañamiento. En este sentido, resulta muy útil analizar los contextos de uso de las pantallas. El análisis de las respuestas declaradas por los progenitores confirma algo que ya se intuyó de manera indirecta: el **consumo de contenidos de plataformas de streaming es, solo por detrás de la televisión tradicional, la actividad que refleja un uso más familiar**. El 49% de chicos y chicas la lleva a cabo mayoritariamente en familia.

En el extremo opuesto se sitúan las **redes sociales**, cuyo uso compartido en el ámbito familiar es muy reducido (solo el 6% de los y las menores las utiliza en compañía de sus progenitores), así como las **plataformas de mensajería instantánea y videollamadas** (9%). Se trata de prácticas digitales que presentan mayores dificultades para las tareas parentales de supervisión y acompañamiento. Los padres y madres parecen ser conscientes de esta limitación: **ambas actividades figuran entre las que generan mayores niveles de preocupación**. El 31% de los progenitores expresa inquietud por el uso que su hijo o hija hace de las redes sociales, mientras que un 20% manifiesta preocupación respecto al empleo de plataformas de mensajería y videollamadas. Asimismo, aunque las plataformas de vídeo presentan una mayor frecuencia de uso familiar (25%), también destacan por los elevados niveles de preocupación asociados: el 33% de los progenitores declara sentirse intranquilo por el uso que su descendiente hace de este tipo de contenidos.

En ocasiones, la percepción de los riesgos por parte de los individuos puede carecer de fundamento empírico. La experiencia subjetiva no siempre se corresponde con la evidencia disponible, de modo que la realidad puede transitar por vías muy distintas a las que sugiere la percepción personal. Sin embargo, en este caso particular, parece que padres y madres no van mal encaminados. Y es que las **actividades digitales que generan mayores niveles de preocupación** entre los progenitores —uso de redes sociales, plataformas de mensajería y plataformas de vídeo— **coinciden, precisamente, con aquellas respecto de las cuales se han documentado, de manera objetiva, efectos más adversos** para los y las menores cuando se utilizan de forma intensiva. Merece la pena remarcar el adjetivo “intensivo”. Por ejemplo, el uso de redes sociales por parte de niños, niñas y adolescentes no constituye, en sí mismo, un factor de riesgo. No obstante, puede llegar a serlo cuando estas prácticas se desarrollan de manera intensiva y en ausencia de supervisión o acompañamiento adulto. Más adelante se profundizará sobre esta cuestión.

Ventajas y riesgos de las pantallas

Los padres y las madres son conscientes de las ventajas que el uso de las pantallas tiene para el desarrollo cognitivo y emocional de los y las menores, especialmente cuando los descendientes han llegado a la etapa adolescente. El **67% de las personas encuestadas cree que el uso de las pantallas permite a sus hijos o hijas divertirse y relajarse**, siendo el resultado del uso de pantallas que ha sido mejor valorado por los progenitores. En este sentido, las plataformas de *streaming* consiguen una valoración especialmente elevada: el 80% de padres y madres considera que estas divierten y relajan a los y las menores.

La muestra encuestada, por otra parte, considera mayoritariamente que el uso de pantallas constituye un medio a través del cual niños y adolescentes adquieren tanto **habilidades instrumentales como competencias transversales relevantes para su futuro desempeño en la vida adulta**. En concreto, el 64% de los padres y madres afirma que las pantallas permiten a sus hijos e hijas aprender nuevos contenidos; un 62% señala que contribuyen a mejorar su manejo de la tecnología —competencia especialmente crucial en el contexto contemporáneo—; y un 56% sostiene que favorecen el desarrollo de sus habilidades lingüísticas.

Las pantallas, además, se configuran como un recurso que permite a los progenitores gestionar de manera más eficiente la organización cotidiana del hogar. Su utilización contribuye a mejorar la coordinación entre los distintos miembros de la unidad familiar y **facilita las tareas de cuidado** de los hijos e hijas (Castells, 2000), especialmente cuando estos se encuentran fuera del domicilio. En este sentido, destaca el papel de los dispositivos móviles, que posibilitan que los y las menores —particularmente durante la adolescencia— mantengan un contacto continuo con sus padres y madres, permitiendo a estos supervisar su bienestar y garantizar su seguridad cuando no están en el hogar. El **51% de los padres y madres de adolescentes considera que las pantallas permiten asegurar el bienestar de su descendencia**. Y, de hecho, el 35% de estos progenitores declara utilizar de manera efectiva la tecnología para mantener la comunicación con sus hijos e hijas —por ejemplo, para confirmar que han llegado a un destino concreto—, para coordinar tareas cotidianas o, en caso necesario, para realizar transferencias económicas mediante plataformas digitales de envío de dinero.

Las pantallas, por otra parte, cuando se utilizan sin una supervisión adecuada, pueden generar diversos riesgos para niños y niñas. En términos generales, los progenitores manifiestan una preocupación especialmente elevada respecto a los posibles efectos negativos del uso de dispositivos digitales durante las primeras etapas del desarrollo (3-7 años), preocupación que tiende a disminuir progresivamente a medida que los menores se aproximan a la adolescencia y la vida adulta. El **acceso potencial a contenidos pornográficos constituye el riesgo que genera una mayor preocupación entre los progenitores**. En concreto, el 43% de los padres y madres encuestados se declara muy inquieto ante esta posibilidad. Asimismo, el 42% manifiesta una elevada preocupación por la posibilidad de que sus hijos e hijas establezcan comunicación con personas desconocidas. De igual modo, un 41% expresa un alto nivel de preocupación respecto al posible desarrollo de patrones de uso abusivo de las pantallas por parte de los y las menores.

No obstante, esta elevada percepción de riesgo no implica necesariamente que niños y niñas caigan en comportamientos problemáticos. Ya se ha ido señalando, a lo largo de este informe, que la **gestión parental del uso de pantallas constituye un factor determinante para garantizar que los menores interactúen con los entornos digitales de manera segura**. La supervisión, el establecimiento de normas claras y el acompañamiento en este proceso de aprendizaje permiten reducir la probabilidad de exposición a contenidos inapropiados y favorecen un uso responsable y adaptativo de la tecnología.

Por otra parte, los datos de la encuesta muestran que las **preocupaciones asociadas a estos riesgos disminuyen de manera significativa cuando los progenitores evalúan específicamente el uso de plataformas de streaming**. En este contexto, los padres y madres expresan un mayor nivel de tranquilidad en comparación con los usos más generales o no estructurados de las pantallas.

Impacto de las pantallas en el rendimiento de los y las menores

Los posibles efectos negativos asociados al uso de pantallas durante la infancia y la adolescencia ocupan, en la actualidad, un **lugar central en el debate público**. Las posiciones más críticas han llegado a plantear la necesidad de regular, e incluso prohibir, la presencia de tecnologías digitales en los entornos educativos (Feixa, 2024).

El presente informe tiene como objetivo contribuir al debate público mediante el análisis del impacto que el uso de pantallas ejerce sobre dos dimensiones fundamentales del desarrollo infantil y adolescente: el rendimiento académico y la capacidad para establecer y mantener relaciones interpersonales. La conclusión principal, cuyos argumentos se desarrollarán a continuación, puede sintetizarse del modo siguiente: no es tanto la actividad concreta que realizan los menores con las pantallas, ni el tiempo total de exposición a las mismas, lo que determina la aparición de efectos negativos. El factor verdaderamente decisivo es cómo se utilizan dichas pantallas. En este "cómo", las **prácticas de gestión parental desempeñan un papel central** para garantizar un uso seguro.

En primer lugar, el **tiempo total de exposición a las pantallas no muestra efectos negativos** sobre el rendimiento académico ni sobre las habilidades sociales de los y las menores. Desde una perspectiva estadística, no se han identificado diferencias significativas en función del tiempo global de uso de dispositivos electrónicos. Este hallazgo coincide de manera consistente con los resultados presentados por Paulich *et al.* (2021), quienes, a partir de una encuesta realizada a 12.000 preadolescentes estadounidenses, llegaron a unas conclusiones similares: no existe una relación causal entre el tiempo de exposición a las pantallas y posibles efectos negativos en ámbitos como la salud mental, el rendimiento académico o las habilidades sociales.

Aunque el tiempo diario destinado a las pantallas puede ser un indicador de usos problemáticos de la tecnología, en ningún caso sirve para delimitar las conductas de riesgo. De hecho, algunos estudios demuestran que la **relación entre tiempo de uso y riesgo de uso abusivo de internet y las redes sociales es muy débil** (Tomczyk y Lizde, 2023). Unas determinadas horas de exposición a las pantallas podrían ser problemáticas para una determinada persona, pero no serlo para otra.

Además, hay que tener en cuenta que el tiempo total que los y las menores dedican al uso de pantallas incluye una amplia variedad de actividades distintas, algunas de las cuales son "poco sospechosas" de generar efectos nocivos sobre la población infantil y adolescente. Ya se ha comentado anteriormente que **la actividad que más contribuye a elevar el tiempo total de uso de pantallas es el hecho de realizar tareas escolares** o estudiar.

En segundo lugar, el tipo de actividades que los y las menores llevan a cabo al emplear las pantallas tampoco tiene ningún impacto. El rendimiento académico o las habilidades sociales no se ven perjudicados por el hecho de emplear o no redes sociales, videojuegos o plataformas de chat. Más bien al contrario: en 8 de las 16 actividades digitales por las que se ha preguntado en la encuesta se ha observado una correlación positiva con el desempeño social y académico. Emplear redes sociales, consumir videos en plataformas o jugar a videojuegos, **siempre y cuando se haga de una manera sujeta a las adecuadas estrategias de gestión parental**, no tiene por qué tener efectos contraproducentes.

La realización de determinadas actividades digitales no se asocia, por sí misma, con un bajo rendimiento académico o social; sin embargo, y, en tercer lugar, sí se observan correlaciones cuando dichas actividades no se desarrollan bajo las condiciones adecuadas. Los datos de la encuesta han permitido identificar que el **uso intensivo de redes sociales, plataformas de vídeo** (como YouTube, TikTok o Twitch) y **servicios de mensajería o videollamadas** se relaciona de manera significativa con un **peor desempeño académico y con menores capacidades de interacción social**. Estos patrones de uso intensivo —definidos a partir del tiempo diario de uso— parecen derivarse, presumiblemente, de la ausencia de pautas parentales claras que orienten y regulen el uso de estas actividades digitales. El "cómo" resulta más determinante que el "qué" o el "cuánto".

En este sentido, la lógica identificada en estas tres actividades digitales coincide con la señalada para el tiempo de uso de internet en general por el *Informe Juventud en España 2024* (Feixa, 2024), publicado por el Injuve. Aunque se trata de un universo de estudio distinto —centrado en jóvenes de entre 15 y 34 años—, los datos presentados muestran que los niveles de bienestar emocional son mejores entre quienes utilizan internet entre una y cuatro horas diarias, en comparación con quienes lo hacen menos de una hora al día; es decir, un uso moderado no parece asociarse con efectos negativos. Sin embargo, el estudio también evidencia que los y las jóvenes que realizan un uso muy intensivo de internet (más de cuatro horas diarias) presentan los niveles más bajos de bienestar emocional. En conjunto, estos hallazgos sugieren que **no es la actividad digital en sí misma la que resulta problemática, sino la intensidad con la que se practica**, lo que subraya la importancia de promover patrones de uso equilibrados.

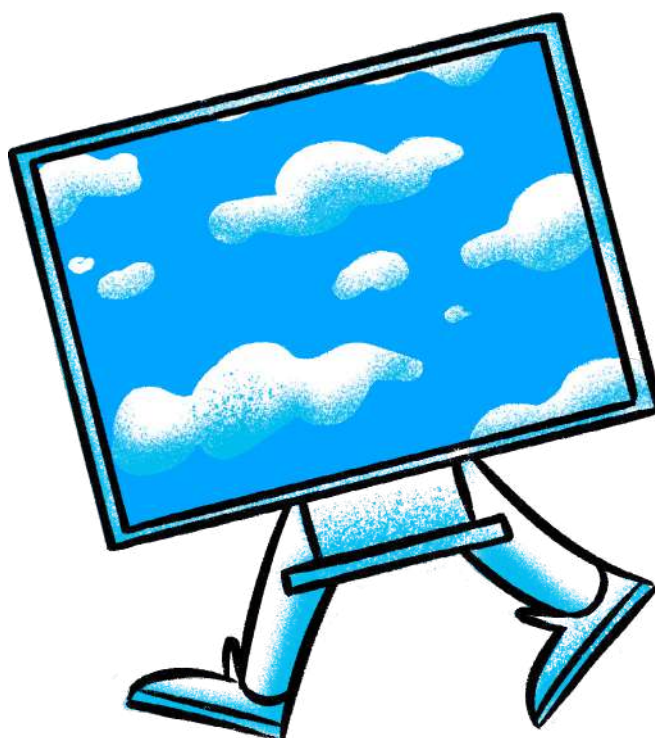
Aun así, la **identificación de estas correlaciones no implica necesariamente la existencia de una relación causal** en la que un uso intensivo de redes sociales constituya el origen de un menor rendimiento académico o social. Se trata únicamente de asociaciones estadísticas; la dirección causal podría, de hecho, ser inversa. Es posible que unas habilidades sociales limitadas o un bajo rendimiento académico respondan a los mismos malestares emocionales que llevan a niños, niñas y adolescentes a hacer un uso abusivo de las pantallas (Feixa, 2024).

Desigualdades de género en la gestión parental

El establecimiento de pautas de gestión parental se lleva a cabo, en la gran mayoría de los hogares encuestados, de manera conjunta entre ambos progenitores. El 79% de padres y madres declara que esta responsabilidad se ejerce de forma compartida. En este sentido, la sociedad española va avanzando paulatinamente hacia la igualdad. Sin embargo, todavía queda camino por recorrer: **cuando la responsabilidad recae en una sola persona adulta, esta suele ser la madre**. El 23% de las mujeres afirma asumir en exclusiva esta tarea, mientras que dicho porcentaje se reduce al 5% en el caso de los hombres.

Este papel predominante de las madres en las tareas de cuidado se hace especialmente visible al analizar sus actitudes hacia la tecnología. En términos generales, ellas otorgan un **mayor valor que los padres a las posibilidades que ofrecen las tecnologías digitales para promover el bienestar y la seguridad** de sus hijos e hijas. Funciones como la interacción directa con los menores, el envío de dinero o la coordinación de los calendarios familiares son consideradas más relevantes por las madres que por los padres.

Los niveles de preocupación ante los riesgos asociados a la tecnología digital son también significativamente más elevados entre las madres que entre los padres. Esta actitud contribuye a que las mujeres asuman en mayor medida las tareas relacionadas con la gestión parental del uso de pantallas. En consecuencia, se refuerza la **reproducción de los roles de género tradicionales**, en los cuales las mujeres continúan ocupando una posición central en la organización y supervisión del cuidado familiar (Orgaz, 2024).



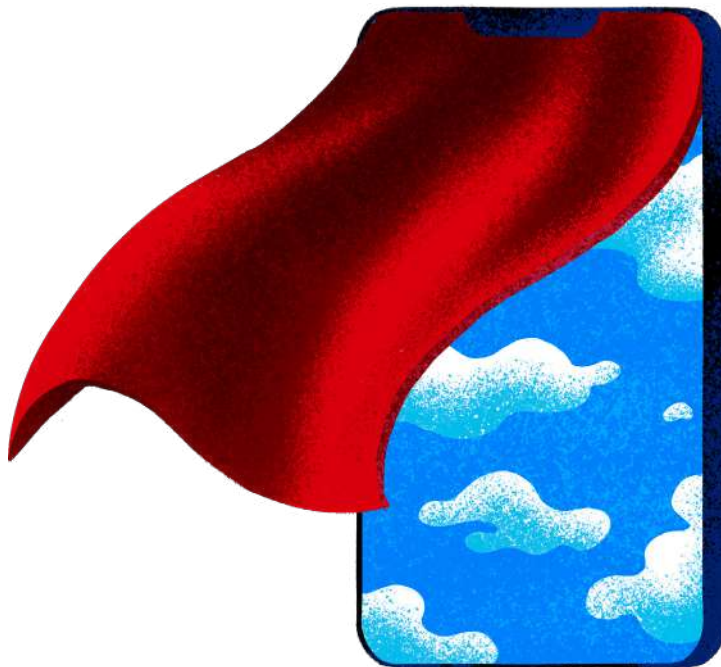
BIBLIOGRAFÍA

The background of the page is a vibrant blue with several large, white, wavy, cloud-like shapes scattered across it. A thick, solid black diagonal stripe runs from the bottom left towards the top right, intersecting the white shapes and the title area.

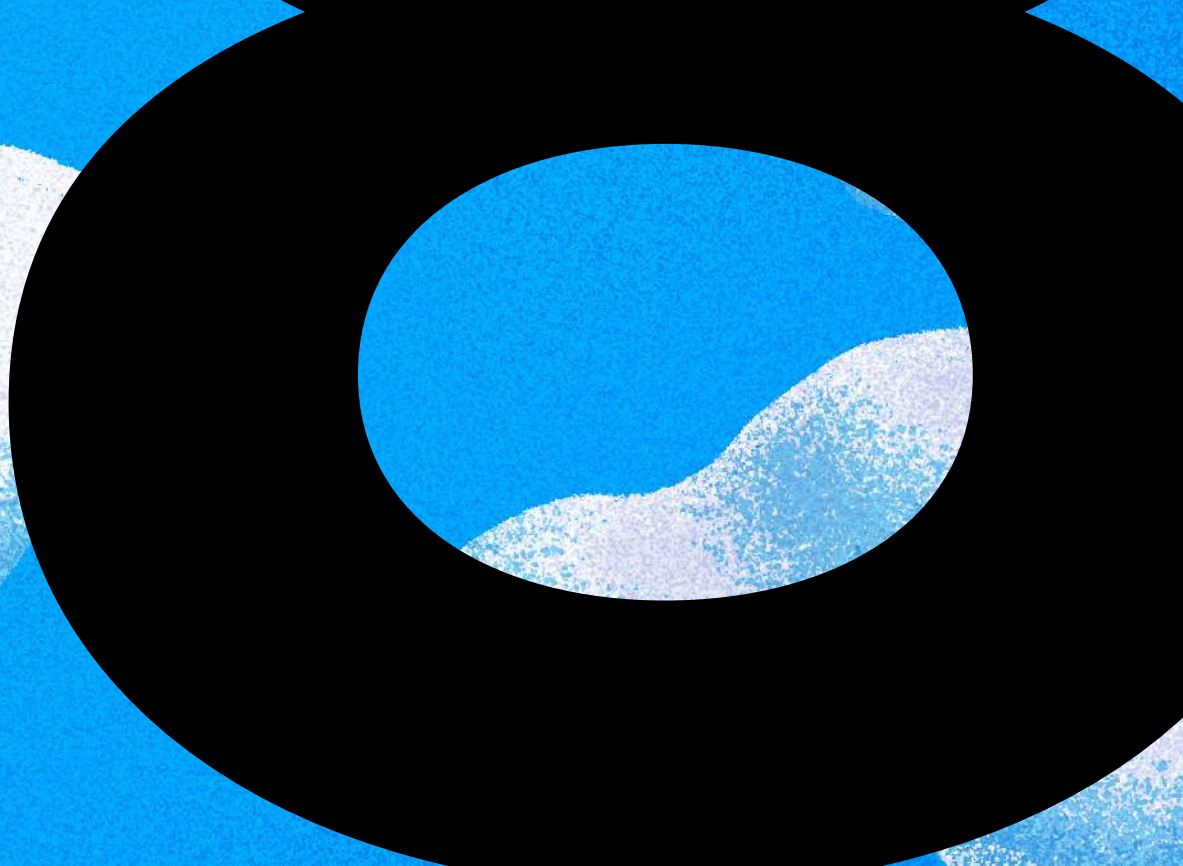
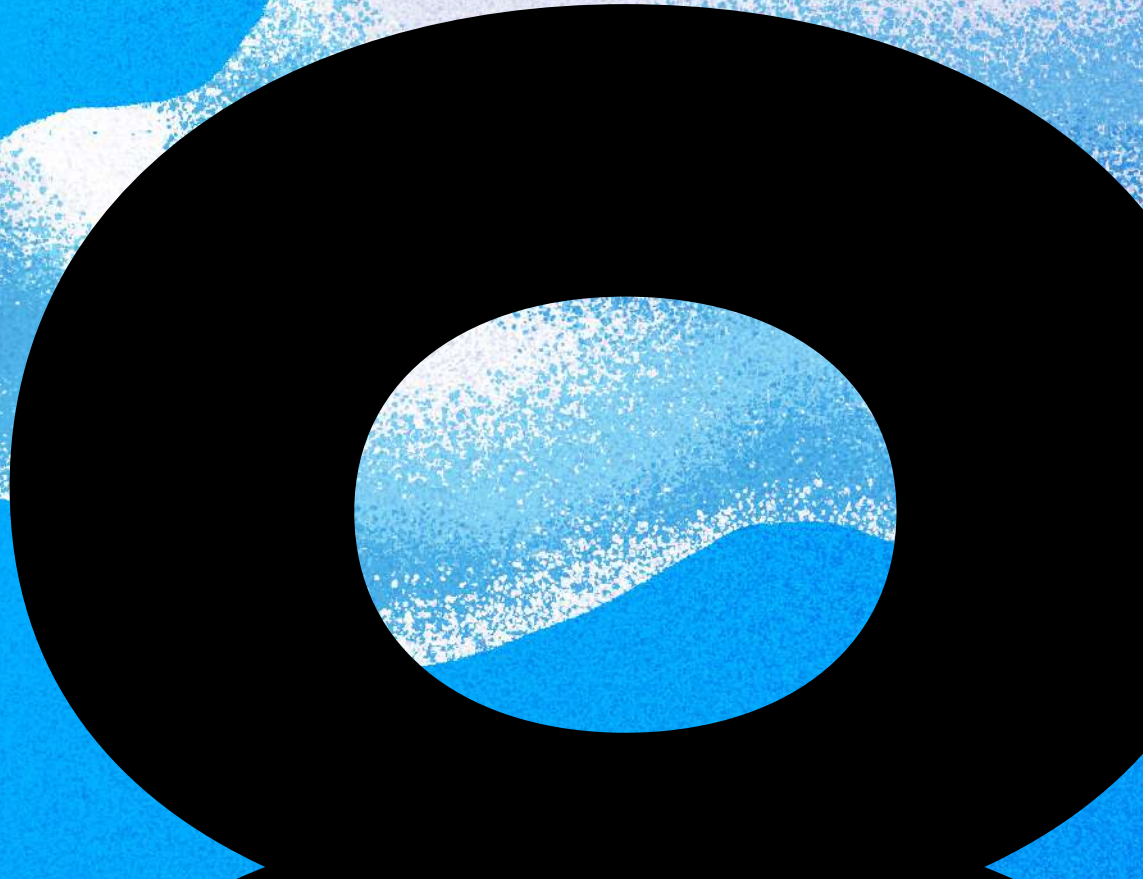
BIBLIOGRAFÍA

- Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (2015). *Nuevo sistema de clasificación socioeconómica en el EGM*. Disponible online en https://www.aimc.es/a1mc-cOnt3nt/uploads/2018/05/info_clas_socioeconomica.pdf
- Ballesteros, J.C.; Picazo, L., (2019). *Las TIC y su influencia en la socialización de adolescentes*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. DOI: 10.5281/zenodo.3626905
- Blanco Campos, M. y Orgaz Alonso, Ch. (2024). *El impacto de la tecnología en las familias españolas. Una revisión de la evidencia existente*. Centro Reina Sofía de Fad Juventud.
- Calderón Gómez, D. y Gómez Miguel, A. (2022). *Consumir, crear, jugar. Panorámica del ocio digital de la juventud*. Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación FAD Juventud. DOI: 10.5281/zenodo.6338126
- Castells, M. (2000). *La era de la información. La sociedad red*. Madrid: Alianza.
- Çelik, S., & Gracia, P. (2026). "Problematic social media use and adolescent mental well-being: a cross-national study on socioeconomic inequalities". *Information, Communication & Society*, 1–23. <https://doi.org/10.1080/1369118X.2026.2639568>
- Dore, Rebecca A. PhD; Purtell, Kelly M. PhD; Justice, Laura M. PhD. (2021). "Media Use Among Kindergarteners From Low-Income Households During the COVID-19 Shutdown". *Journal of Developmental & Behavioral Pediatrics* 42(8):p 672-676, October/November 2021. | DOI: 10.1097/DBP.0000000000000955
- Feixa, Carles (Ed.) (2024). *Informe Juventud en España 2024. Entre la emergencia y la resiliencia. Volumen II*. Madrid: Injuve.
- Kalil, A., & Ryan, R. (2020). "Parenting Practices and Socioeconomic Gaps in Childhood Outcomes". *The Future of Children* 30(1), 29-54. <https://dx.doi.org/10.1353/foc.2020.0004>.
- Konok, V., Bunford, N., & Miklosi, A. (2019). "Associations between child mobile use and digital parenting style in Hungarian families". *Journal of Children and Media*, 1–19. <https://doi.org/10.1080/17482798.2019.1684332>
- Livingstone, S., Haddon, L., Görzig, A., & Ólafsson, K. (2011). *Risks and safety on the internet: The perspective of European children. Full findings*. London: LSE, EU Kids Online.
- Nikken, P., Oprea, S.J. (2018). "Guiding Young Children's Digital Media Use: SES-Differences in Mediation Concerns and Competence". *J Child Fam Stud* 27, 1844–1857. <https://doi.org/10.1007/s10826-018-1018-3>
- Ma, J. K.-H. (2021). "The digital divide at school and at home: A comparison between schools by socioeconomic level across 47 countries". *International Journal of Comparative Sociology*, 62(2), 115–140. <https://doi.org/10.1177/00207152211023540>
- Mascheroni, G. y Ólafsson, K. (2013). *Mobile internet access and use among European children. Initial findings of the Net Children Go Mobile project*. Milano: Educatt.
- Matthes, Jörg & Thomas, Marina & Stevic, Anja & Schmuck, Desirée. (2021). "Fighting over smartphones? Parents' excessive smartphone use, lack of control over children's use, and conflict". *Computers in Human Behavior*. 116. 106618. 10.1016/j.chb.2020.106618.
- Megías, I. (2024). *Desde el lado oscuro de los hábitos tecnológicos: riesgos asociados a los usos juveniles de las TIC*. Madrid: Centro Reina Sofía, Fundación Fad Juventud. DOI: 10.5281/zenodo.10580052
- Mekhail KT, Blom L, Rydström LL. (2024). "Young children's screen habits and first-time parents' reflections on screen use in socioeconomically disadvantaged Swedish settings: a mixed methods study". *BMC Public Health*. 2024 Jul 29;24(1):2027. doi: 10.1186/s12889-024-19557-9. PMID: 39075392; PMCID: PMC11285388.

- Orgaz Alonso, C.; Blanco Campos, M.; Morado Castresana, R.; Boneta Sadaba, N. y Tomás Forte, S. (2024). *Impacto de las TRIC sobre la convivencia en las familias andaluzas: un desafío intergeneracional*. Madrid: Centro Reina Sofía, Fundación Fad Juventud.
- Paulich KN, Ross JM, Lessem JM, Hewitt JK. (2021) "Screen time and early adolescent mental health, academic, and social outcomes in 9- and 10- year old children: Utilizing the Adolescent Brain Cognitive Development SM (ABCD) Study". *PLoS One*. 2021 Sep 8;16(9):e0256591. doi: 10.1371/journal.pone.0256591. PMID: 34496002; PMCID: PMC8425530.
- Telecommunications Management Group (2023). *Safeguarding Children Online: A service-specific view on risks and parental attitudes*. Disponible online en https://www.itu.int/dms_pub/itu-s/md/23/clcwgcop19/inf/S23-CLCWGCOP19-INF-0002%21A1%21PDF-E.pdf
- Tomczyk, Łukasz & Lizde, Elma. (2023). "Is real screen time a determinant of problematic *smartphone* and social network use among young people?". *Telematics and Informatics*. 82. 101994. 10.1016/j.tele.2023.101994
- Van Dijk, J. (2020). *The digital divide*. John Wiley & Sons.
- Yang H, Ng WQ, Yang Y, Yang S. (2022). "Inconsistent Media Mediation and Problematic *Smartphone* Use in Preschoolers: Maternal Conflict Resolution Styles as Moderators". *Children* (Basel). 2022 May 31;9(6):816. doi: 10.3390/children9060816. PMID: 35740753; PMCID: PMC9221985.



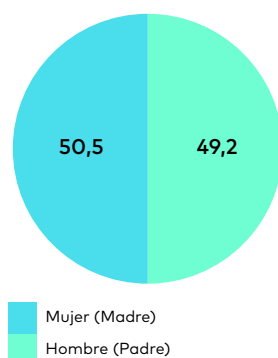
ANEXOS



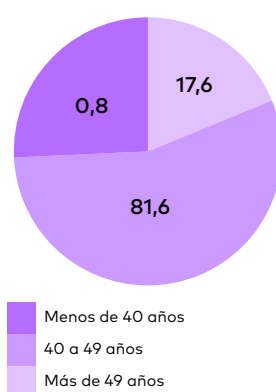
ANEXOS

ANEXO A. CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA

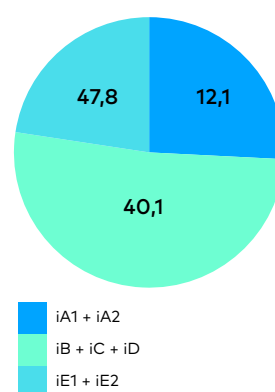
GÉNERO PROGENITORES



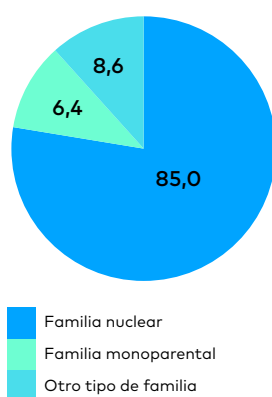
EDAD PROGENITORES



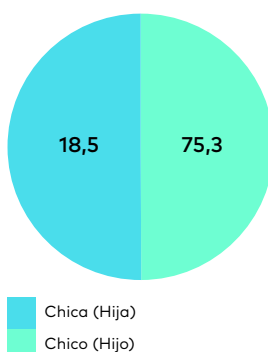
ÍNDICE SOCIOECONÓMICO



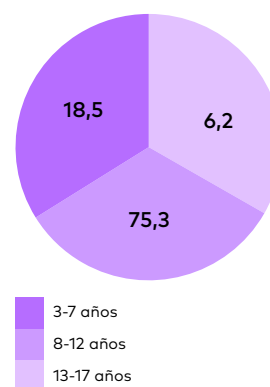
TIPO DE FAMILIA



GÉNERO DESCENDIENTES



EDAD DESCENDIENTES



ANEXO B. CUESTIONARIO

BLOQUE A. PREGUNTAS SOCIODEMOGRÁFICAS (I)

S1. Tu **edad** es... Anotar edad exacta en años.

S2. Eres...

Hombre	1
Mujer	2
Otro	3

S3. ¿En qué **provincia** vives?

S4. Teniendo en cuenta las **personas que viven normalmente** en tu casa, y **contándote a ti mismo/a...**

¿Cuántas personas viven en tu casa? Entendemos que viven allí normalmente si duermen, como mínimo, la **mitad de días de la semana**.

S5. ¿Con qué personas vives? Recuerda que entendemos que viven allí normalmente si duermen, como mínimo, la **mitad de días de la semana**.

Marca todas las opciones que corresponda.

Mi padre o madre	1
Mi pareja	2
Mi hijo o hija	3
Mi hermano o hermana	4
Mi abuelo o abuela	5
Mi nieto o nieta	6
Vivo con otro familiar	7
Vivo con alguien que no es pareja ni familia	8

S6. Aunque no vivan en tu mismo hogar, ¿tienes **hijos/as**?

Sí	1
No	2

S7. ¿Cuántos **hijos/as** tienes?

S8. ¿Cómo se llaman tus hijos/as? Recuerda que solo necesitamos su **nombre de pila**.

S9. ¿Cuántos años tiene **[respuesta dada en la primera caja de S6]**?

S10. [Respuesta dada en la primera caja de S6] es...

Chico	1
Chica	2

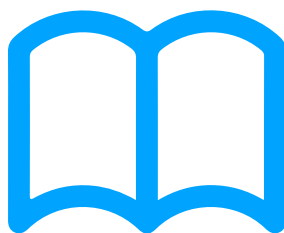
S11. ¿[Nombre del hijo/a] vive contigo?

Sí	1
En parte. Tengo la custodia compartida	2
No	3

BLOQUE B. ACTIVIDADES NO DIGITALES

P1. En **casa**, durante una semana normal, de **lunes a domingo**, ¿cuáles de las siguientes actividades suele realizar **[nombre del hijo/a]**? Marca todas las opciones que corresponda.

Hace gimnasia, bailes, yoga u otras actividades físicas	1
Lee libros, cómics o cuentos	2
Juega a juegos de mesa, hace puzles o construcciones	3
Canta, hace karaoke o toca algún instrumento	4
Cuida de plantas	5
Ayuda en la cocina o hace tareas de la casa	6
Dibuja, pinta o hace manualidades	7
Juega con juguetes (muñecas, coches, construcciones...)	8
Ninguna de ellas	9
No lo sé	99



P2. Y **fuera de casa**, y sin tener en cuenta lo que hace en la escuela, durante una semana normal, de **lunes a domingo**, ¿cuáles de las siguientes actividades suele realizar **[nombre del hijo/a]**? *Marca todas las opciones que corresponda.*

Practica deportes individuales o en equipo	1
Monta en bicicleta	2
Juega / pasa el rato en parques o plazas	3
Visita la biblioteca	4
Participa en voluntariados o actividades solidarias	5
Asiste a un centro excursionista o scouts	6
Toma clases de teatro, baile, canto o música	7
Participa en talleres de robótica, programación o ciencias	8
Asiste a talleres de manualidades, escultura o pintura	9
Estudia idiomas	10
No lo sé	99

BLOQUE C. USO DE DISPOSITIVOS Y SERVICIOS ONLINE

P3. Y de las siguientes actividades, ¿cuáles realiza **[nombre del hijo/a]**? *Marca todas las opciones que corresponda.*

Ver la televisión (tradicional o plataformas de <i>streaming</i> tipo Netflix, Prime Video de Amazon...)	1
Jugar a videojuegos en consola	2
Usar el teléfono móvil	3
Usar la <i>tablet</i>	4
Usar el ordenador	5
Ninguna de ellas	6
No lo sé	99

P4. En la anterior pregunta nos has dicho que **[nombre del hijo/a]** **no utiliza dispositivos digitales** (televisión, consola, móvil...). ¿Nos podrías contar por qué motivos?

No me lo ha pedido. Aún es demasiado pequeño/a	1
Aunque mi hijo/a me pide utilizarlos, quiero retrasar la edad en la que empieza a utilizar dispositivos digitales	2
Otros motivos	98
No sé qué decir	99

P5. Cuando **[nombre del hijo/a]** está en casa, ¿**dónde** usa los siguientes dispositivos?

	En su habitación	En zonas comunes de la casa	Tanto en su habitación como en zonas comunes	No lo sé
Televisión	1	2	3	99
Consola de videojuegos	1	2	3	99
Teléfono móvil	1	2	3	99
Tablet	1	2	3	99
Ordenador	1	2	3	99

P6. ¿**[Nombre del hijo/a]** tiene teléfono móvil **propio**?

Sí, pero no tiene datos de internet contratados	1
Sí, y tiene datos de internet contratados	2
No	3

P7. ¿Hasta qué punto estás de acuerdo con la siguiente afirmación?

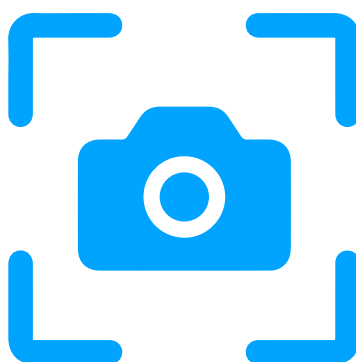
"Aprender a utilizar pantallas y tecnologías digitales en la infancia es importante para tener éxito en el mundo actual"

Totalmente de acuerdo	1
Más bien de acuerdo	2
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3
Más bien en desacuerdo	4
Totalmente en desacuerdo	5
No sé qué decir	99



P8. Cuando **[nombre del hijo/a]** usa **pantallas** (ordenador, móvil, *tablet*, TV, consola), ¿qué actividades hace **al menos una vez a la semana**? *Marca todas las opciones que corresponda.*

Ver la TV tradicional	1
Ver plataformas de streaming (Netflix, HBO, Disney+, Prime Video de Amazon...)	2
Navegar por Internet (buscar información, noticias, Wikipedia...)	3
Ver vídeos en plataformas (YouTube, TikTok, Twitch...)	4
Usar redes sociales (Instagram, Facebook...)	5
Chatear o hacer videollamadas (WhatsApp, Messenger, Telegram...)	6
Jugar a videojuegos (sin conexión a internet)	7
Jugar a videojuegos en línea (Fortnite, Minecraft, LoL, Roblox...)	8
Escuchar música	9
Leer libros, cómics o posts en línea	10
Hacer fotos o grabar vídeos	11
Dibujar, diseñar, editar o crear materiales digitales (diseño gráfico, música, vídeo, arte digital...)	12
Usar aplicaciones educativas (juegos educativos, apps de aprendizaje...)	13
Hacer tareas escolares o estudiar	14
Escuchar podcasts	15
Usar herramientas o servicios de IA (inteligencia artificial) (ChatGPT, Gemini, Midjourney...)	16
Otras actividades	98



P9. En **un día normal**, ¿cuánto tiempo dedica **[nombre del hijo/a]** a las siguientes actividades a través de **pantallas** o con la ayuda de ellas?

	Menos de 1 hora	1-2 horas	3-4 horas	Más de 4 horas	No lo sé
Ver la TV tradicional	1	2	3	4	99
Ver plataformas de <i>streaming</i> (Netflix, HBO, Disney+, Prime Video de Amazon...)	1	2	3	4	99
Navegar por Internet (buscar información, noticias, Wikipedia...)	1	2	3	4	99
Ver vídeos en plataformas (YouTube, TikTok, Twitch...)	1	2	3	4	99
Usar redes sociales (Instagram, Facebook...)	1	2	3	4	99
Chatear o hacer videollamadas (WhatsApp, Messenger, Telegram...)	1	2	3	4	99
Jugar a videojuegos (sin conexión a internet)	1	2	3	4	99
Jugar a videojuegos en línea (Fortnite, Minecraft, LoL, Roblox...)	1	2	3	4	99
Escuchar música	1	2	3	4	99
Leer libros, cómics o posts en línea	1	2	3	4	99
Hacer fotos o grabar vídeos	1	2	3	4	99
Dibujar, diseñar, editar o crear materiales digitales (diseño gráfico, música, vídeo, arte digital...)	1	2	3	4	99
Usar aplicaciones educativas (juegos educativos, apps de aprendizaje...)	1	2	3	4	99
Hacer tareas escolares o estudiar	1	2	3	4	99
Escuchar podcasts	1	2	3	4	99
Usar herramientas o servicios de IA (inteligencia artificial) (ChatGPT, Gemini, Midjourney...)	1	2	3	4	99

P10. En general, dirías que el **tiempo** que **[nombre del hijo/a]** dedica al empleo de las **pantallas** es...

Muy elevado	1
Bastante elevado	2
Ni elevado ni bajo	3
Bastante bajo	4
Muy bajo	5
No sé qué decir	99

P11. Cuando **[nombre del hijo/a]** realiza las siguientes actividades a través de pantallas, ¿lo hace **solo** o **en familia**?

	SIEMPRE SOLO	MAYORITARIA- MENTE SOLO	MÁS O MENOS LA MISMA CANTIDAD DE TIEMPO SOLO QUE EN FAMILIA	MAYORITARIA- MENTE EN FAMILIA	SIEMPRE EN FAMILIA	NO LO SÉ
Ver la TV tradicional	1	2	3	4	5	99
Ver plataformas de <i>streaming</i> (Netflix, HBO, Disney+, Prime Video de Amazon...)	1	2	3	4	5	99
Navegar por Internet (buscar información, noticias, Wikipedia...)	1	2	3	4	5	99
Ver vídeos en plataformas (YouTube, TikTok, Twitch...)	1	2	3	4	5	99
Usar redes sociales (Instagram, Facebook...)	1	2	3	4	5	99
Chatear o hacer videollamadas (WhatsApp, Messenger, Telegram...)	1	2	3	4	5	99
Jugar a videojuegos (sin conexión a internet)	1	2	3	4	5	99
Jugar a videojuegos en línea (Fortnite, Minecraft, LoL, Roblox...)	1	2	3	4	5	99
Escuchar música	1	2	3	4	5	99
Leer libros, cómics o posts en línea	1	2	3	4	5	99
Hacer fotos o grabar vídeos	1	2	3	4	5	99
Dibujar, diseñar, editar o crear materiales digitales (diseño gráfico, música, vídeo, arte digital...)	1	2	3	4	5	99
Usar aplicaciones educativas (juegos educativos, apps de aprendizaje...)	1	2	3	4	5	99
Hacer tareas escolares o estudiar	1	2	3	4	5	99
Escuchar podcasts	1	2	3	4	5	99
Usar herramientas o servicios de IA (inteligencia artificial) (ChatGPT, Gemini, Midjourney...)	1	2	3	4	5	99

P12. Pensando en el uso de pantallas, ¿cómo **te hace sentir** que [nombre del hijo/a] realice las siguientes actividades a través de las pantallas?

	MUY TRANQUILO/A	MÁS BIEN TRANQUILO/A	NI TRANQUILO/A NI PREOCUPADO/A	MÁS BIEN PREOCUPADO/A	MUY PREOCUPADO/A	NO LO SÉ
Ver la TV tradicional	1	2	3	4	5	99
Ver plataformas de <i>streaming</i> (Netflix, HBO, Disney+, Prime Video de Amazon...)	1	2	3	4	5	99
Navegar por Internet (buscar información, noticias, Wikipedia...)	1	2	3	4	5	99
Ver vídeos en plataformas (YouTube, TikTok, Twitch...)	1	2	3	4	5	99
Usar redes sociales (Instagram, Facebook...)	1	2	3	4	5	99
Chatear o hacer videollamadas (WhatsApp, Messenger, Telegram...)	1	2	3	4	5	99
Jugar a videojuegos (sin conexión a internet)	1	2	3	4	5	99
Jugar a videojuegos en línea (Fortnite, Minecraft, LoL, Roblox...)	1	2	3	4	5	99
Escuchar música	1	2	3	4	5	99
Leer libros, cómics o posts en línea	1	2	3	4	5	99
Hacer fotos o grabar vídeos	1	2	3	4	5	99
Dibujar, diseñar, editar o crear materiales digitales (diseño gráfico, música, vídeo, arte digital...)	1	2	3	4	5	99
Usar aplicaciones educativas (juegos educativos, apps de aprendizaje...)	1	2	3	4	5	99
Hacer tareas escolares o estudiar	1	2	3	4	5	99
Escuchar podcasts	1	2	3	4	5	99
Usar herramientas o servicios de IA (inteligencia artificial) (ChatGPT, Gemini, Midjourney...)	1	2	3	4	5	99

P13. En relación con el **uso de pantallas** de **[nombre del hijo/a]**, ¿cuáles de las siguientes cosas **hacéis en casa**? *Marca todas las opciones que corresponda.*

Limitamos el tiempo de uso (establecemos horarios o un máximo de horas al día/semana)	1
Decidimos cuándo y dónde se pueden usar (prohibimos pantallas en ciertos momentos o lugares, como durante las comidas o antes de dormir)	2
Solo puede usarlos después de cumplir con sus responsabilidades (tareas escolares, tareas del hogar, etc.)	3
Hablamos sobre internet y sus riesgos (explicamos los peligros y buenas prácticas en redes sociales y mensajería)	4
Revisamos lo que hace en internet (contactos, mensajes, historial de navegación, redes sociales)	5
Usamos herramientas de control parental (filtros, restricciones de edad, bloqueos, geolocalización)	6
A veces le quitamos el dispositivo o apagamos el WiFi (cuando pasa demasiado tiempo en pantalla o interfiere con otras actividades)	7
Hemos hablado con él/ella para acordar normas (negociamos el tiempo de uso y los contenidos permitidos en lugar de imponer reglas unilaterales)	8
Utilizamos la tecnología para cuidarle y comunicarnos (enviar mensajes cuando está fuera, organizar tareas, enviar dinero por Bizum)	9
Solo usa internet cuando algún adulto está presente (se conecta bajo supervisión directa y no tiene acceso libre a internet)	10
Le prohibimos las pantallas cuando no cumple con las normas de casa	11
Ninguna de las anteriores	12
No lo sé	99

P14. ¿Qué **herramientas de control parental** se emplean para supervisar a **[nombre del hijo/a]**? *Marca todas las opciones que corresponda.*

Se usan aplicaciones de control de tiempo y contenido	1
Se bloquean ciertas aplicaciones o páginas web	2
Se controla la edad en plataformas de <i>streaming</i> o videojuegos	3
Se usa geolocalización para saber dónde está	4
Otros	97
Ninguna	99
No sé qué decir	999

P15. Para supervisar a **[nombre del hijo/a]**, ¿en cuáles de los siguientes **dispositivos o plataformas** se emplean **herramientas de control parental**?

Televisión tradicional	1
Plataformas de <i>streaming</i> (Netflix, Prime Video de Amazon...)	2
Videoconsola	3
Teléfono móvil	4
<i>Tablet</i>	5
Ordenador	6
No lo sé	99

P16. ¿Qué funciones del **control parental** has **utilizado** en plataformas de *streaming* (Netflix, HBO, Disney+, Prime Video de Amazon) con **[nombre del hijo/a]**? *Selecciona todas las opciones que corresponda)*

He creado un perfil infantil específico para [nombre del hijo/a] (perfil para niños)	1
He limitado el contenido según la edad recomendada	2
He bloqueado películas o series concretas para que no pueda verlas	3
He protegido los perfiles de adultos con un código PIN o contraseña	4
Es necesario introducir un PIN o permiso para crear nuevos perfiles	5
He desactivado que los episodios se reproduzcan automáticamente uno tras otro	6
He quitado las vistas previas automáticas que aparecen al navegar por la plataforma	7
He consultado el historial para ver qué contenidos ha visto [nombre del hijo/a]	8
He usado otras funciones de control parental	98

P17. Pensando en las **plataformas de streaming** (Netflix, HBO, Disney+, Prime Video de Amazon), ¿hasta qué punto te resulta fácil o difícil **usar** las **herramientas de control parental**?

Muy fácil	1
Bastante fácil	2
Ni fácil ni difícil	3
Bastante difícil	4
Muy difícil	5
No lo sé	99

P18. Las **herramientas de control parental** de las **plataformas de streaming** (Netflix, HBO, Disney+, Prime Video de Amazon...), ¿logran evitar que **[nombre del hijo/a]** vea contenidos no recomendables para su edad?

Sí, siempre	1
Sí, en la mayoría de las ocasiones	2
A veces sí, a veces no	3
Casi nunca	4
Nunca	5
No lo sé	99

P19. Las **plataformas de streaming** (Netflix, HBO, Disney+, Prime Video de Amazon...) suelen ofrecer recomendaciones de la **edad mínima** a la que es aconsejable ver los contenidos.

Según tu opinión, ¿estas recomendaciones de edad son **útiles** para saber si un contenido es apropiado para **[nombre del hijo/a]**?

Sí, siempre	1
Sí, en la mayoría de las ocasiones	2
A veces sí, a veces no	3
Casi nunca	4
Nunca	5
No me guío por las recomendaciones de edad	6
No lo sé	99

P20. Las **plataformas de streaming** (Netflix, HBO, Disney+, Prime Video de Amazon...) suelen ofrecer **breves textos** ("violencia", "contenido sexual", "lenguaje inapropiado"...), que **describen los contenidos**.

Según tu opinión, ¿estos breves textos descriptivos son **útiles** para saber si un contenido es apropiado para **[nombre del hijo/a]**?

Sí, siempre	1
Sí, en la mayoría de las ocasiones	2
A veces sí, a veces no	3
Casi nunca	4
Nunca	5
No me guío por las recomendaciones de edad	6
No lo sé	99

P21. Hay padres y madres que elaboran **documentos como si fueran contratos con sus hijos/as** donde se establecen las normas de empleo de las pantallas. ¿**[Nombre del hijo/a]** ha firmado alguno de estos contratos o acuerdos?

Sí	1
No	2
No sé qué decir	99

P22. ¿Sobre qué **temas se habla** o se **educa** a **[nombre del hijo/a]** en relación con el uso de internet y las pantallas? *Marca todas las opciones que corresponda.*

Seguridad y privacidad en redes sociales	1
Hablar con desconocidos y sus riesgos (timos, acoso, <i>grooming</i> , etc.)	2
Compartir información personal, fotos o datos privados	3
Robos de identidad, hackeos o que alguien use suplantando su identidad	4
Ver contenido violento, explícito o inadecuado en internet	5
Acceder a contenido sexual o pornográfico	6
Ver en redes contenido que fomenta el consumo de drogas, alcohol u otros riesgos	7
Sufrir insultos, discursos de odio o amenazas en redes sociales (ciberviolencia)	8
Enviar imágenes íntimas (<i>sexting</i>) y el peligro de que se difundan	9
Pasar demasiado tiempo con pantallas y volverse dependiente de la tecnología	10
Comprar <i>online</i> y evitar caer en estafas, compras compulsivas o innecesarias, etc.	11
Jugar con apuestas en línea y el riesgo de perder dinero	12
Sentir presión para seguir modas, retos o desafíos virales en redes	13
Sentirse mal con su imagen al compararse con <i>influencers</i> u otras personas	14
Sentir rechazo, exclusión o aislamiento en redes sociales	15
Hacer amigos o empezar relaciones de pareja a través de internet	16
Celos, discusiones y conductas de control en relaciones de pareja o amistades	17
Ninguno de los anteriores	18
No sé qué decir	99

P23. ¿De qué manera **se supervisa la actividad online** de **[nombre del hijo/a]** en el uso de internet y las pantallas? *Marca todas las opciones que corresponda.*

Se revisa el historial de navegación	1
Se mira con quién habla en redes y apps de mensajería	2
Se revisan contactos y mensajes	3
Se supervisan las fotos y contenido que publica	4
Se supervisan los posts que publica en redes sociales	5
Se siguen sus cuentas en redes sociales	6
Se mantiene privada su cuenta en redes sociales	7
Se revisan las últimas horas de conexión	8
Se sigue la clasificación por edades en los contenidos que ve	9
Otros	98
No sé qué decir	99

P24. En tu hogar, ¿de qué manera se utiliza la tecnología para **comunicarse** con **[nombre del hijo/a]** o **cuidarle**?

Se envían mensajes o se llama para saber dónde está	1
Se usa la tecnología para organizar su agenda y actividades	2
Se le envía dinero en caso de necesidad	3
Se hacen videollamadas cuando está fuera	4
Se pide que avise por mensaje cuando llega a algún sitio	5
Otros	98
No sé qué decir	99

P25. Cuando se establecen **normas o recomendaciones** sobre el uso de pantallas, ¿**[nombre del hijo/a]** las sigue?

Sí, siempre las sigue	1
Sí, casi siempre, aunque a veces hay excepciones	2
No siempre, suele ignorarlas con frecuencia	3
No, casi nunca las respeta	4
No sé qué decir	99

P26. ¿Quién **decide** o **negocia** con **[nombre del hijo/a]** las **normas o recomendaciones** sobre el uso de pantallas?

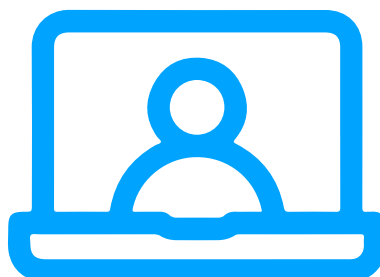
Solo yo	1
Yo, junto con el otro padre o madre de [nombre del hijo/a]	2
Solo el otro padre o madre de [nombre del hijo/a]	3
No me pongo de acuerdo con el otro padre o madre de [nombre del hijo/a] . Cada uno aplica sus criterios	4
Otra situación. ¿Cuál?	98
No sé qué decir	99

P27. Pensando en la **educación y bienestar** de **[nombre del hijo/a]**, ¿cómo valoras el **resultado** de las **normas y recomendaciones** sobre el uso de pantallas en vuestro hogar? Utilizar una escala donde 0 es "muy malo". 5 "ni bueno ni malo" y 10 "muy bueno".

Muy malo - 0	1	2	3	4	Ni bueno ni malo - 5	6	7	8	9	Muy bueno - 10	No sé - 99
--------------	---	---	---	---	----------------------	---	---	---	---	----------------	------------

P28. Más allá de las **normas** establecidas en tu hogar, ¿**[nombre del hijo/a]** intenta **autocontrolar** el tiempo que pasa usando pantallas por su cuenta?

Sí, lo hace de manera efectiva y cumple con sus propios límites	1
Sí, lo intenta, pero a veces no lo consigue	2
No, no aplica ninguna medida de autocontrol	3
No lo sé	99



BLOQUE E. VENTAJAS DEL USO DE LAS PANTALLAS

P29. Pensando en el uso de las **pantallas** de **[nombre del hijo/a]**, ¿hasta qué punto estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones?

	TOTALMENTE DE ACUERDO	BASTANTE DE ACUERDO	NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO	BASTANTE EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO	NO LO SÉ
Aprende cosas nuevas: Le ayudan a descubrir información, ver vídeos educativos o hacer actividades que fomentan el aprendizaje	1	2	3	4	5	99
Usa mejor la tecnología: Le permiten familiarizarse con dispositivos, aprender a escribir más rápido y manejar herramientas digitales	1	2	3	4	5	99
Mejora en otros idiomas: Le permiten aprender palabras nuevas, practicar pronunciación y mejorar su comprensión viendo contenido en otros idiomas	1	2	3	4	5	99
Conoce otras culturas: Accede a contenido sobre otros países y formas de vida, amplía su visión del mundo	1	2	3	4	5	99
Ejercita la mente y mejorar reflejos: Los videojuegos y retos digitales le ayudan a pensar más rápido y mejorar su coordinación	1	2	3	4	5	99
Potencia su creatividad: Le ayudan a dibujar, escribir, editar videos, componer música o hacer contenido digital	1	2	3	4	5	99
Se divierte y relaja: Encuentra entretenimiento en películas, series, videojuegos, música o redes sociales	1	2	3	4	5	99
Se comunica con familiares y amigos: Le permiten mantenerse en contacto con personas cercanas, hacer videollamadas o enviar mensajes	1	2	3	4	5	99
Facilita tareas diarias: por ejemplo, usando calendarios o agendas online para las tareas, apps de mapas para localizar direcciones y aplicaciones para traducir idiomas	1	2	3	4	5	99
Facilita el estudio y el trabajo en equipo: conecta con plataformas educativas, utiliza herramientas para trabajar en equipo con sus compañeros	1	2	3	4	5	99
Está informado y conectado con el mundo: Le permiten seguir noticias, aprender sobre actualidad y participar en debates en línea	1	2	3	4	5	99
Asegura su bienestar y seguridad: Facilitan el control parental, la localización y la supervisión de su actividad en línea	1	2	3	4	5	99

P30. Piensa ahora en el uso que **[nombre del hijo/a]** hace de las **plataformas de streaming** (Netflix, Prime Video de Amazon, HBO, Disney+...). ¿Hasta qué punto estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones?

	TOTALMENTE DE ACUERDO	BASTANTE DE ACUERDO	NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO	BASTANTE EN DESACUERDO	MUY EN DESACUERDO	NO LO SÉ
Aprende cosas nuevas: Le ayudan a descubrir información, ver vídeos educativos o hacer actividades que fomentan el aprendizaje	1	2	3	4	5	99
Usa mejor la tecnología: Le permiten familiarizarse con dispositivos, aprender a escribir más rápido y manejar herramientas digitales	1	2	3	4	5	99
Mejora en otros idiomas: Le permiten aprender palabras nuevas, practicar pronunciación y mejorar su comprensión viendo contenido en otros idiomas	1	2	3	4	5	99
Conoce otras culturas: Accede a contenido sobre otros países y formas de vida, lo que amplía su visión del mundo	1	2	3	4	5	99
Potencia su creatividad: Le ayudan a dibujar, escribir, editar videos, componer música o diseñar contenido digital	1	2	3	4	5	99
Se divierte y relaja: Encuentra entretenimiento en películas, series, videojuegos, música o redes sociales	1	2	3	4	5	99
Está informado y conectado con el mundo: Le permiten seguir noticias, aprender sobre actualidad y participar en debates en línea	1	2	3	4	5	99



BLOQUE F. RIESGOS DEL USO DE LAS PANTALLAS

P31. Pensando en el uso que **[nombre del hijo/a]** hace de las pantallas, ¿hasta qué punto te **preocupan** las siguientes cosas?

P31. Parte 1.

	MUY PREOCUPADO/A	BASTANTE PREOCUPADO/A	POCO PREOCUPADO/A	NADA PREOCUPADO/A	NO LO SÉ
Violencia extrema (Contenido con agresiones, peleas o situaciones violentas explícitas que puedan afectar emocionalmente)	1	2	3	4	99
Pornografía (Acceso a imágenes o vídeos de contenido sexual no adecuado para su edad)	1	2	3	4	99
Desinformación (Exposición a noticias falsas o información errónea que pueda influir en su percepción de la realidad)	1	2	3	4	99
Exposición a influencias negativas (Contenido que promueve comportamientos de riesgo, actitudes dañinas o valores poco adecuados)	1	2	3	4	99
Contenido no apropiado para la edad (Películas, series, vídeos o videojuegos no recomendados para su edad)	1	2	3	4	99
Comportamiento adictivo (Uso excesivo de dispositivos que puede afectar su sueño, rendimiento escolar o vida social)	1	2	3	4	99
Comunicación con desconocidos (Posibilidad de que hable con extraños y le hagan grooming)	1	2	3	4	9
Fraudes y estafas (scams) (Intentos de engaño para robar información personal o dinero)	1	2	3	4	99
Ciberbullying (Recibir o participar en insultos, discursos de odio o amenazas de forma reiterada)	1	2	3	4	99
Pop-ups y publicidad invasiva (Anuncios inesperados o engañosos que aparecen mientras usa pantallas y pueden dirigirlo a contenido inadecuado)	1	2	3	4	99
Incremento del consumismo innecesario (Publicidad y tendencias en redes sociales que fomentan el deseo de comprar productos innecesarios)	1	2	3	4	99
Pérdida de calidad en las relaciones sociales (Pasar demasiado tiempo en pantallas y menos tiempo en interacciones cara a cara)	1	2	3	4	99
Pérdida de privacidad (Exposición de información personal sin su conocimiento o consentimiento)	1	2	3	4	99
Recibir mensajes de odio (Insultos o comentarios agresivos en redes sociales o chats de juegos)	1	2	3	4	99
Vigilancia y control sobre las personas (Uso de la tecnología para rastrear o monitorear su actividad sin que lo sepa)	1	2	3	4	99

P31. Parte 2.

	MUY PREOCUPADO/ A	BASTANTE PREOCUPADO/ A	POCO PREOCUPADO/ A	NADA PREOCUPADO/ A	NO LO SÉ
Captación de información personal sin consentimiento (Recopilación de datos por parte de aplicaciones y plataformas para fines publicitarios u otros)	1	2	3	4	99
Riesgos para la salud física (Posibles problemas de vista, sueño o postura por el uso prolongado de pantallas)	1	2	3	4	99
Apuestas online (Acceso a juegos de azar o apuestas en internet sin control parental)	1	2	3	4	99
Pagos en videojuegos (Gastar dinero real en juegos online para obtener ventajas o mejoras sin plena conciencia de su valor)	1	2	3	4	99



P32. Piensa ahora en el uso que [nombre del hijo/a] hace de las **plataformas de streaming** (Netflix, Prime Video, HBO, Disney+...). ¿Hasta qué punto te **preocupan** las siguientes cosas?

	MUY PREOCUPADO/A	BASTANTE PREOCUPADO/A	POCO PREOCUPADO/A	NADA PREOCUPADO/A	NO LO SÉ
Violencia extrema (Contenido con agresiones, peleas o situaciones violentas explícitas que puedan afectar emocionalmente al niño/a)	1	2	3	4	99
Pornografía (Acceso a imágenes o vídeos de contenido sexual no adecuado para su edad)	1	2	3	4	99
Desinformación (Exposición a noticias falsas o información errónea que pueda influir en su percepción de la realidad)	1	2	3	4	99
Exposición a influencias negativas (Contenido que promueve comportamientos de riesgo, actitudes dañinas o valores poco adecuados)	1	2	3	4	99
Contenido no apropiado para la edad (Películas, series, vídeos o juegos que no están recomendados para su edad y pueden afectarle)	1	2	3	4	99
Comportamiento adictivo (Uso excesivo de dispositivos que puede afectar su sueño, rendimiento escolar o vida social)	1	2	3	4	99
Pop-ups y publicidad invasiva (Anuncios inesperados o engañosos que aparecen mientras usa pantallas y pueden dirigirlo a contenido inadecuado)	1	2	3	4	99
Incremento del consumismo innecesario (Publicidad y tendencias en redes sociales que fomentan el deseo de comprar productos innecesarios)	1	2	3	4	99
Pérdida de calidad en las relaciones sociales (Pasar demasiado tiempo en pantallas y menos tiempo en interacciones cara a cara)	1	2	3	4	99
Pérdida de privacidad (Exposición de información personal sin su conocimiento o consentimiento)	1	2	3	4	99
Vigilancia y control sobre las personas (Uso de la tecnología para rastrear o monitorear su actividad sin que lo sepa)	1	2	3	4	99
Captación de información personal sin consentimiento (Recopilación de datos por parte de aplicaciones y plataformas para fines publicitarios u otros)	1	2	3	4	99
Riesgos para la salud física (Posibles problemas de vista, sueño o postura por el uso prolongado de pantallas)	1	2	3	4	99

BLOQUE F. RIESGOS DEL USO DE LAS PANTALLAS

P33. ¿Quién enseña a utilizar las pantallas a **[nombre del hijo/a]**? ¿Qué **importancia** tienen las siguientes personas en su **educación digital**?

	MUCHA IMPORTANCIA	BASTANTE IMPORTANCIA	POCA IMPORTANCIA	NINGUNA IMPORTANCIA	NO LO SÉ
Amigos/as	1	2	3	4	5
Es autodidacta, aprende por su cuenta	1	2	3	4	5
Madre o padre	1	2	3	4	5
Hermanos/as	1	2	3	4	5
Otros familiares	1	2	3	4	5
Profesorado	1	2	3	4	5

P34. ¿Quién crees que tiene más **conocimientos y habilidades digitales** en casa?

Yo, sé mucho más que mi hijo/a	1
Yo, pero mi hijo/a aprende rápido y me está alcanzando	2
Tenemos un nivel parecido	3
Mi hijo/a tiene más habilidades digitales que yo	4
Mi hijo/a sabe mucho más que yo y me supera ampliamente	5
No sé qué decir	99

P35. ¿Cómo **te sientes** a la hora de establecer **normas, recomendaciones o pautas** sobre el uso de pantallas en casa?

Me siento perdido/a, no sé muy bien qué hacer	1
A veces me cuesta, pero intento informarme y aprender	2
Me manejo bien, aunque hay situaciones difíciles	3
Me siento seguro/a, siempre sé qué hacer y cómo actuar	4
No sé qué decir	99

P36. Piensa ahora en las **habilidades digitales** que debería tener una persona en su día a día.

Del siguiente listado, selecciona las **5 cosas más importantes que deberían aprender** los niños y las niñas.

Buscar, encontrar y gestionar información en internet	1
Distinguir la publicidad en los contenidos digitales	2
Usar bases de datos (Excel, por ejemplo)	3
Utilizar el paquete de Office o similares (Word y PowerPoint)	4
Distinguir la información cierta de la información falsa	5
Gestionar la privacidad y seleccionar qué información se comparte y con quién se comparte (por ejemplo, dar acceso solo a los amigos en las redes sociales)	6
Hacer trámites <i>online</i> (pedir cita médica, pagar impuestos...)	7
Utilizar la tecnología para colaborar en proyectos con otras personas (por ejemplo, el teletrabajo)	8
Reconocer y gestionar los mensajes ofensivos que circulan por internet	9
Utilizar herramientas de diseño gráfico, maquetación o ilustración digital	10
Utilizar lenguajes de programación informática	11
Proteger los dispositivos con herramientas de seguridad: antivirus, cortafuegos, antimalware...	12
Identificar los mensajes que intentan obtener información para estafar a la gente	13
Aplicar estrategias de limitación del uso digital (por ejemplo, mediante las herramientas de control parental)	14
Encontrar soluciones cuando los dispositivos tienen problemas técnicos	15
Otras habilidades digitales	97
No sé qué decir	98

BLOQUE H. DESEMPEÑO DE LOS HIJOS/AS EN ACTIVIDADES ACADÉMICAS Y DE SOCIALIZACIÓN

P37. ¿Qué tal va **[nombre del hijo/a]** en la **escuela** o **instituto**? ¿Cómo valoras su **rendimiento académico**?

Muy alto	1
Bastante alto	2
Ni alto ni bajo	3
Bastante bajo	4
Muy bajo	5
No sé qué decir	99

P38. ¿Hasta qué punto le resulta fácil o difícil a **[nombre del hijo/a]** hacer amigos/as, relacionarse con otros/as chicos/as?

Le resulta muy fácil	1
Le resulta más bien fácil	2
Ni fácil ni difícil	3
Le resulta más bien difícil	4
Le resulta muy difícil	5
No sé qué decir	99

P39. En **casa**, cuando usas **pantallas** (ordenador, móvil, *tablet*, TV, consola), ¿qué actividades haces **al menos una vez a la semana**?

Ver la TV tradicional	1
Ver plataformas de <i>streaming</i> (Netflix, HBO, Disney+, Prime Video...)	2
Navegar por Internet (buscar información, noticias, Wikipedia...)	3
Ver vídeos en plataformas (YouTube, TikTok, Twitch...)	4
Usar redes sociales	5
Chatear o hacer videollamadas (WhatsApp, Messenger, Telegram...)	6
Jugar a videojuegos (sin conexión a internet)	7
Jugar a videojuegos en línea (Fortnite, Minecraft, LoL, Roblox...)	8
Escuchar música	9
Leer libros, cómics o posts en línea	10
Hacer fotos o grabar vídeos	11
Dibujar, diseñar, editar o crear materiales digitales (diseño gráfico, música, vídeo, arte digital...)	12
Usar aplicaciones educativas (juegos educativos, apps de aprendizaje...)	13
Estudiar	14
Trabajar	15
Usar herramientas o servicios de IA (inteligencia artificial)	16
Otras actividades	98
No sé qué decir	99

P40. En un **día normal**, ¿cuánto tiempo dedicas a las siguientes actividades a través de **pantallas** o con la ayuda de ellas?

	MENOS DE 1 HORA	1-2 HORAS	3-4 HORAS	MÁS DE 4 HORAS	NO LO SÉ
Ver la TV tradicional	1	2	3	4	99
Ver plataformas de <i>streaming</i> (Netflix, HBO, Disney+, Prime Video...)	1	2	3	4	99
Navegar por Internet (buscar información, noticias, Wikipedia...)	1	2	3	4	99
Ver vídeos en plataformas (YouTube, TikTok, Twitch...)	1	2	3	4	99
Usar redes sociales	1	2	3	4	99
Chatear o hacer videollamadas (WhatsApp, Messenger, Telegram...)	1	2	3	4	99
Jugar a videojuegos (sin conexión a internet)	1	2	3	4	9
Jugar a videojuegos en línea (Fortnite, Minecraft, LoL, Roblox...)	1	2	3	4	99
Escuchar música	1	2	3	4	99
Leer libros, cómics o posts en línea	1	2	3	4	99
Hacer fotos o grabar vídeos	1	2	3	4	99
Dibujar, diseñar, editar o crear materiales digitales (diseño gráfico, música, vídeo, arte...)	1	2	3	4	99
Usar aplicaciones educativas (juegos educativos, apps de aprendizaje...)	1	2	3	4	99
Hacer tareas escolares o estudiar	1	2	3	4	99
Escuchar podcasts	1	2	3	4	99
Usar herramientas o servicios de IA	1	2	3	4	99

P41. ¿Hasta qué punto dirías que las **plataformas de streaming** (Netflix, HBO, Disney+, Prime Video de Amazon...) **forman parte de tu día a día**?

Mucho, las plataformas de <i>streaming</i> son muy importantes para mí	1
Bastante, las uso a menudo	2
Poco, aunque las uso, no son lo más importante mí	3
Nada, apenas las uso y no son parte de mi rutina	4
No sé qué decir	99

BLOQUE J. PREGUNTAS SOCIODEMOGRÁFICAS (II)

S12. Independientemente de si continúas estudiando o no, ¿cuál es el **nivel de estudios** más alto que has finalizado, es decir, del que tienes título oficial?

Primarios o menos que primarios	1
Secundarios obligatorios 1ª etapa (1º, 2º y 3º ESO)	2
Secundarios obligatorios 2ª etapa (4º ESO, PCPI, FP básica)	3
Secundarios postobligatorios (Bachillerato)	4
FP grado medio	5
FP grado superior	6
Universitarios	7
Postgrado, Máster, Doctorado	8
Otro título oficial	9

S13. ¿Cuál es tu **actividad** actual?

Sólo trabajo	1
Principalmente trabajo y además estudio	2
Principalmente estudio y hago algún trabajo	3
Sólo estudio	4
Estudio y además estoy buscando trabajo	5
Estoy en paro buscando trabajo exclusivamente	6
Estoy en paro sin buscar trabajo en este momento (ni estudiar)	7
Otra situación	8



S14. Teniendo en cuenta los **ingresos de tu unidad familiar** o aquellas personas con las que planificas tus gastos, ¿puedes indicar si hay alguna de las siguientes acciones que no puedas o hayas podido realizar en el último año?

	Sí	No	NS/NC
S14.a Puedo permitirme ir de vacaciones al menos una semana al año	1	2	99
S14.b Puedo permitirme mantener la casa a una temperatura adecuada	1	2	99
S14.c Puedo afrontar gastos imprevistos en un mes	1	2	99
S14.d Puedo evitar retrasar el pago de recibos, préstamos, hipotecas, alquiler, etc.	1	2	99
S14.e Puedo ahorrar parte de mis ingresos mensuales (si tienes ingresos propios), o que en mi hogar se pueda ahorrar parte de los ingresos mensuales.	1	2	99
S14.f Puedo darme algún capricho al menos una vez al mes (ir de compras, renovar tecnología, cenar en un sitio caro, etc.)	1	2	99
S14.g Puedo disponer de ordenador (de cualquier tipo) en el hogar	1	2	99
S14.h Puedo participar regularmente en actividades de ocio tales como cenar fuera de casa, ir al cine, conciertos, teatro, salir de copas, etc.	1	2	99





Centro
Reina Sofía

fad
Juventud

NETFLIX